



**EL COLEGIO
DE MÉXICO**

**CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS,
URBANOS Y AMBIENTALES**

**MIGRACIÓN INTERNACIONAL CALIFICADA POR RAZONES
DE ESTUDIO:
Colombianas en México**

Tesis presentada por

Rosa Emilia Bermúdez Rico

Para optar por el grado de

Doctora en Estudios de Población

Directora de tesis

Dra. Brígida García Guzmán

MÉXICO, D.F.

Junio 11 de 2012



**CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS,
URBANOS Y AMBIENTALES**

Constancia de aprobación

Directora de Tesis: Dra. Brígida del Carmen García Guzmán

Aprobada por el Jurado Examinador:

1. Dra. Brígida del Carmen García Guzmán _____

2. Dra. Orlandina de Oliveira Barbosa _____

3. Dra. Landy Lizbeth Sánchez Peña _____

4. Dra. María Edith Pacheco Gómez Muñoz _____
(Suplente)

MÉXICO, D.F., junio 11 de 2012

RESUMEN

Esta investigación analiza la movilidad internacional de mujeres por razones de estudio en el contexto general de la migración calificada y en el marco específico de los flujos sur-sur, entre dos países de América Latina, Colombia y México. El objetivo más general es la comprensión de los procesos subjetivos y simbólicos que acompañan la migración internacional por razones de estudio y los determinantes socioculturales y estructurales asociados a este proceso, en el contexto de las trayectorias laborales y de vida de quienes agencian esta movilidad.

Planteamos que la migración internacional para adelantar estudios de postgrado constituye, en la actualidad, una de las alternativas agenciada por las recientes generaciones de profesionales para enfrentar las nuevas condiciones dadas por la globalización, la revolución tecnológica, las nuevas formas de organización del trabajo y las nuevas condiciones de espacio y tiempo, en las sociedades contemporáneas. Así mismo, sugerimos que la movilidad internacional por razones de estudio constituye una estrategia de cualificación y competitividad de este grupo poblacional que expresa transformaciones estructurales de carácter mucho más general en las sociedades de origen.

La perspectiva analítica desarrollada ha considerado la articulación de la inserción laboral de las recientes generaciones de profesionales colombianas con la experiencia de la movilidad internacional por razones de estudio; ha partido de reconocer la importancia que tienen las condiciones estructurales que no sólo hacen posible esta migración calificada, sino que la modelan y nos hemos centrado en la comprensión de la experiencia vivida por los sujetos que la llevan a cabo. Abordamos la migración calificada en su carácter procesual, con una perspectiva de análisis longitudinal y multidimensional. Asumimos el fenómeno migratorio como proceso social en sí mismo y contextualizamos tanto las dinámicas sociales en las que se inscribe como aquellas que se configuran en su desarrollo.

Esta investigación se fundamenta principalmente en una estrategia de carácter cualitativo que aborda el análisis de las biografías de profesionales migrantes colombianas a México, a partir de información recabada mediante entrevistas en profundidad a 24 mujeres que desarrollaron esta experiencia migratoria entre 1990 y 2006, adscritas a dos áreas de conocimiento: Ciencias

Sociales y Ciencias Naturales e integra el contraste entre estas profesionales según cohorte de titulación. Las entrevistadas fueron realizadas por la autora, tanto en Ciudad de México, en México como en Bogotá y Cali en Colombia, en el año 2010. Así mismo, para el análisis contextual tanto de Colombia como de México se acudió a distintos tipos de información provenientes de las encuestas de empleo en Colombia de 1994, 1996 y 2004, así como de los Censos Nacionales de Población de 2005 en Colombia y los Censos Nacionales de Población de México de 2000 y 2010. También, se consideró como una fuente importante la información estadística suministrada por el Instituto Nacional de Migración de México entre 1990 y 2010.

La caracterización de la población colombiana en México señala el carácter altamente calificado de este flujo migratorio y su importante dinamismo en las últimas décadas. Para el año 2010, la población colombiana aparece como el cuarto conjunto de extranjeros residentes en importancia en México. Además, constituyen la más alta proporción de población calificada entre los extranjeros, con el 71% la población de 25 años y más, con nivel de escolaridad de licenciatura o más para este mismo año. Se trata de un flujo con la más alta participación de mujeres entre los flujos migratorios a México, con el 57.9% de mujeres del total de colombianos en México. En particular se señala que entre el flujo de estudiantes extranjeros en México, los latinoamericanos son la mayoría y, entre éstos, los colombianos concentran una altísima participación con el 31% en el año 2010.

El análisis del perfil migratorio de las profesionales movilizadas por razones de estudio señala que se trata, principalmente, de mujeres provenientes de sectores medios colombianos. Esta posición social adquiere sentido en la trayectoria de vida y el proyecto migratorio en este grupo de mujeres. Sus familias de origen cuenta con un capital escolar y cultural, que se expresa de diversas formas: el carácter de profesionistas de la mayoría de sus padres y, en muchos casos, de las madres también; el valor social y simbólico que se le asigna a la educación en la configuración de la vida de los sujetos en sus familias y la expectativa de tener un estatus social asociado con el conocimiento y la escolaridad. El alto nivel de autonomía expresado por este grupo de mujeres constituye un estratégico atributo individual, socializado en un contexto de clase y desde una perspectiva de género, que favorece este proyecto migratorio.

Encontramos que en este grupo de mujeres profesionales la decisión de migrar responde a una dinámica macro y estructural constituyendo un proceso de adaptación adelantado ante las cambiantes condiciones sociales y económicas que enfrenta en la sociedad de origen asociadas, principalmente, con las transformaciones en los ámbitos laborales y del empleo, consolidadas en el último cuarto del siglo XX.

Entre los recursos que resultan fundamentales para hacer realidad esta decisión se tiene: el papel que juegan las “*Redes institucionales y los vínculos sociales*”, en la medida en que a través de la interconectividad y las referencias personales, la elección de estudiar en el extranjero respondió a una evaluación informada de las opciones disponibles y sus condiciones. El contundente peso que tiene “*disponer de una beca*” en un país extranjero para realizar estudios de postgrado como factor que define el destino de la movilidad. Y, la certeza de dirigirse a un país con un estándar internacional de alta calidad académica y con una visión de la realidad latinoamericana que favorece la construcción de un pensamiento propio. Este conjunto de recursos son estratégicos en la elección de México como destino.

La inserción exitosa al sistema educativo mexicano por parte de este grupo de profesionales colombianas se corresponde con los estándares exigidos, logrando la integración en circuitos académicos internacionales y alcanzando la eficacia simbólica de este mecanismo. La sobresaliente integración de las profesionales colombianas al sistema educativo mexicano se ancla en una doble y mutua selectividad, tanto de parte de las instituciones mexicanas en los criterios de recepción como de las colombianas en sus criterios de elección para dar continuidad a sus trayectorias educativas.

El análisis del proceso complejo mediante el cual se toma la decisión de permanecer en la sociedad receptora o el retorno a la sociedad de origen incluye varias dimensiones –social, política, económica- e incorpora diversos niveles analíticos –estructural, familiar e individual-. En este proceso de decisión está presente el contraste entre el aquí y el allá; y la balanza entre el pasado, el ahora y el futuro con respecto a este cuadro de oportunidades.

La principal motivación para permanecer en México al terminar sus estudios por parte de este grupo de mujeres migrantes es la certeza de aún tener oportunidades de desarrollar importantes proyectos educativos y laborales en este país receptor que difícilmente podrían ser llevados a

cabo sí retornaran a Colombia en ese momento. En contraste el retorno a Colombia sólo es posible en tanto se presente una oferta de trabajo que establezca una razón válida para decidir regresar. La estrategia para el retorno está en directa relación con las redes institucionales y el capital social construido previo a la movilidad, principalmente.

La reconstrucción de las trayectorias laborales y de vida, tanto en la sociedad de origen como en el destino, nos ha permitido identificar cuatro tipos de trayectorias en correspondencia con la permanencia en la sociedad de destino y el retorno a la sociedad de origen y mediadas por los dos ámbitos de conocimiento seleccionados, Ciencias Sociales y Ciencias Naturales, que definen condiciones específicas en el mercado laboral profesional.

El análisis longitudinal señala una importante variabilidad en los cursos de vida y permite identificar el lugar que ocupa el evento de la migración en la trayectoria de vida. La movilidad por razones de estudio aparece en algunas mujeres como un momento de transición y, en otras, constituye un verdadero *turning point*. Tanto en unas como en otras trayectorias se expresan distintas alternativas de resistir y enfrentar el mercado laboral, que dan cuenta de formas diversas de asumir el trabajo profesional en las sociedades contemporáneas y evidencian una variedad de estrategias a las que se acude en función de conservar un lugar en el mundo del trabajo y alcanzar el ejercicio profesional académico proyectado.

En esta investigación hemos identificado algunos procesos de transformación social que acompañan esta movilidad internacional calificada, ya sea porque se ubican como dinamizadores de este flujo o porque se dinamizan a través del flujo mismo. Estos procesos son:

- La movilidad internacional por razones de estudio responde a una estrategia familiar y de clase para conservar un estatus ocupacional y está asociada con procesos de reproducción social de los sectores medios en países de América Latina.
- La movilidad internacional se explica y, a la vez, favorece cambios importantes en las relaciones de género tanto en sus familias de origen como en los nuevos tipos de hogares configurados por este sector poblacional.
- La movilidad internacional para realizar estudios de postgrado se inscribe en el proceso de internacionalización académica y, el caso aquí estudiado, señala algunas de las lógicas singulares que este fenómeno social reviste para los países del sur.

ÍNDICE GENERAL

CAPÍTULO 1. LA MIGRACIÓN CALIFICADA POR RAZONES DE ESTUDIO. ANTECEDENTES, PERSPECTIVAS ANALÍTICAS Y PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Introducción.....	9
1.2. La migración calificada internacional.....	9
1.3. La movilidad internacional por razones de estudio en el contexto de la migración calificada.....	15
1.3.1. El flujo internacional de estudiantes en educación terciaria.....	17
1.3.2. Enfoques teóricos y principales hallazgos en el estudio de la migración calificada por razones de estudio.....	23
1.3.3. La migración calificada y el enfoque de género.....	27
1.4. Los flujos migratorios internacionales de la población colombiana con estudios superiores y la movilidad por razones de estudio.....	32
1.5. Perspectivas analíticas.....	40
1.6. Estrategia de investigación a desarrollar.....	43

CAPÍTULO 2. LA POBLACIÓN CON ESTUDIOS SUPERIORES EN EL NUEVO CONTEXTO LABORAL COLOMBIANO

2.1. Introducción.....	49
2.2. Las transformaciones en el escenario laboral colombiano.....	50
2.3. La población con educación superior en el mercado laboral colombiano.....	56
2.3.1. La segunda mitad de la década del noventa.....	59
2.3.2. La situación del mercado laboral de la población con estudios superiores en el año 2004.....	72
2.4. Consideraciones finales.....	81

CAPITULO 3. MÉXICO RECEPTOR DE INMIGRANTES: EL FLUJO DE COLOMBIANOS EN MÉXICO

3.1. Introducción.....	85
------------------------	----

3.2.	México: país de asilo y refugio.....	87
3.3.	Marco legal para la población extranjera en México.....	93
3.4.	El flujo de colombianos a México.....	96
3.4.1.	Contextualización de la migración colombiana en México.....	96
3.4.2.	Características del flujo de migrantes colombianos en México.....	100
3.4.3.	La población colombiana establecida en México: inmigrantes e inmigrados.....	106
3.5.	<i>El estudio</i> como actividad principal de los extranjeros en México.....	109
3.6.	El flujo de estudiantes a México en contexto.....	112
3.7.	Reflexiones y comentarios.....	115

CAPÍTULO 4. LAS ENTREVISTADAS, SUS RAZONES, MOTIVOS Y RECURSOS PARA LA MOVILIDAD INTERNACIONAL

4.1.	Introducción.....	117
4.2.	¿Quiénes son estas mujeres colombianas que se movilizan por razones de estudio a México?.....	120
4.2.1.	Perfil sociodemográfico de las mujeres entrevistadas.....	121
4.2.2.	Ampliando el perfil social de las mujeres migrantes.....	126
4.2.2.1.	Acerca de las trayectorias educativas.....	127
4.2.2.2.	Forjando la autonomía.....	134
4.3.	Razones y motivos para movilizarse a realizar estudios de postgrado a México.....	139
4.3.1.	La experiencia laboral previa a la movilidad: razones de orden estructural.....	141
4.3.2.	La decisión de movilizarse a estudiar a México.....	145
4.4.	Recursos para la movilidad por razones de estudio.....	150
4.4.1.	Redes institucionales y vínculos sociales.....	151
4.4.2.	Becas para realizar un postgrado.....	155
4.4.3.	El papel de las instituciones en Colombia.....	157
4.5.	Discusión y reflexiones.....	158

CAPÍTULO 5. LA EXPERIENCIA MIGRATORIA POR RAZONES DE ESTUDIO

5.1.	Introducción.....	165
5.2.	Ser estudiante de postgrado en México.....	167

5.2.1. Inserción y desempeño en las instituciones educativas mexicanas.....	168
5.2.2. Las redes sociales de apoyo.....	175
5.2.3. La interacción con la sociedad mexicana.....	182
5.3. La decisión de permanecer en México y las razones para no regresar a Colombia	187
5.3.1. Permanecer en México al terminar los estudios	189
5.3.2. Razones para no regresar a Colombia.....	195
5.4. La decisión de retornar a Colombia y las razones para no quedarse en México	197
5.4.1. Razones para regresar a Colombia.....	199
5.4.2. Razones para no quedarse en México.....	204
5.5. Reflexiones y comentarios finales.....	205

CAPÍTULO 6. LA MOVILIDAD INTERNACIONAL POR RAZONES DE ESTUDIO COMO ESTRATEGIA PARA CONCURRIR EN EL MERCADO LABORAL:

6.1. Introducción.....	209
6.2. Trayectorias laborales: ¿el turning point de la migración internacional?.....	210
6.2.1. Una vida en búsqueda/forjándose como investigadoras científicas.....	217
6.2.2. La inserción laboral como transición.....	221
6.2.3. La fortuna de la estabilidad laboral: ¡¡¡¡pero hay que picar piedra!!!.....	227
6.2.4. Distinción con inestabilidad: la incertidumbre del corto plazo	232
6.3. Trayectorias laborales: Ampliando el horizonte de discusión.....	238
6.3.1. ¿Cambios y continuidades generacionales?.....	240
6.3.2. Los capitales sociales y de clase en juego.....	244
6.4. Reflexiones y consideraciones finales.....	245

CONCLUSIONES. LA MOVILIDAD INTERNACIONAL DE MUJERES POR RAZONES DE ESTUDIO: MODELO ANALÍTICO Y PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL. DISCUSIÓN DE RESULTADOS Y REFLEXIONES FINALES

Introducción.....	247
La movilidad calificada de mujeres por razones de estudio: en torno al modelo analítico de investigación.....	249
Una estrategia familiar y de clase para conservar un estatus ocupacional.....	256

Movilidad internacional de mujeres calificadas y cambios en las relaciones de género.....	260
La movilidad de profesionales para realizar estudios de postgrado en el contexto de la internacionalización académica.....	264
En torno a las perspectivas de investigación abiertas.....	267

ANEXOS:

1.1. Aspectos metodológicos.....	269
1.2. Guía de entrevista a mujeres profesionales colombianas migrantes que se encuentren residiendo en Ciudad de México en el 2010, tras haber realizado estudios de postgrado en una institución educativa mexicana.....	273
1.3. Guía de entrevista a mujeres profesionales colombianas migrantes que hayan retornado a Colombia tras haber realizado estudios de postgrado en una institución educativa mexicana.....	277
 Bibliografía.....	 281
Índice de Cuadros.....	293
Índice de Tablas.....	295
Índice de Gráficas y Diagramas.....	297

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, emergentes y dinámicos flujos de migración calificada han adquirido una importancia significativa en todos los países, con ellos, se ha abierto un amplio panorama de investigación que demanda ser desarrollado en función de avanzar en la comprensión de este multifacético y complejo fenómeno en el contexto de la actual sociedad del conocimiento y la globalización.

En la actualidad un amplio debate en torno a la conceptualización y caracterización de estos flujos calificados sigue estando en pleno desarrollo y, aunque se ha ido avanzando en esa dirección, hasta el momento no se han logrado consensos ni visiones compartidas al respecto. En gran parte, esto se explica por el significado diverso que adquiere este fenómeno tanto para los países receptores como para los países de destino, así mismo por el carácter heterogéneo que presentan las diversas movilidades de la población calificada en la estructura global actual en la que se han establecido los flujos hegemónicos sur-norte, los marginales flujos sur-sur y las más recientemente modalidades de los flujos norte-sur.

También, de manera reciente, se ha logrado establecer la migración calificada como un universo heterogéneo y diverso, así se ha avanzado en la identificación y el reconocimiento de conjunto de tipos o patrones de movilidad que están presentes en los emergentes flujos de migración calificada ya señalados. Entre estos, la migración calificada por razones de estudio aparece como un flujo que ha cobrado una particular importancia por el volumen de población que hoy se registra como estudiante móvil a nivel internacional y porque se ha constituido en una puerta de entrada de la migración calificada en general y, en particular, de la migración calificada académica.

Esta investigación tiene como objetivo analizar en detalle la movilidad internacional por razones de estudio en el contexto general de la migración calificada y en el marco específico de los flujos sur-sur, entre dos países de América Latina; Colombia y México. En el estudio se planteó la articulación analítica de la inserción laboral de las recientes generaciones de profesionales colombianas con la experiencia de movilidad internacional por razones de estudio como dos momentos de un mismo proceso que enfrenta este grupo poblacional en la actualidad. Parte de

reconocer la importancia que tiene el marco de condiciones estructurales que no solo hacen posible, sino que modelan la migración calificada y se centra en la comprensión de la experiencia vivida por los sujetos que la han llevado a cabo.

Para la presentación de los aspectos conceptuales, metodológicos, y los resultados hemos estructurado los siguientes capítulos. En el primero: “*La migración calificada por razones de estudio. Antecedentes, perspectivas analíticas y propuesta de investigación*” se presenta la conceptualización de la migración calificada y se discute acerca de su caracterización y rasgos predominantes en las últimas décadas, en el contexto internacional. Así, se presenta la migración calificada por razones de estudio como un flujo particular de la migración calificada, señalando los principales hallazgos de investigación y ubicando los debates centrales suscitados en América Latina al respecto.

En el segundo capítulo: “*La población con estudios superiores en el nuevo contexto laboral colombiano*”, se presenta y se reflexiona sobre el marco contextual en el que se inscriben las reformas laborales que dieron origen al marco institucional en el cual se insertan al mercado de trabajo las generaciones de profesionales colombianos a partir de la década de los noventa. En este escenario post reestructuración productiva y económica se analizan los principales indicadores del mercado laboral para la población con estudios superiores en Colombia en dos períodos establecidos en razón al nuevo contexto laboral y las dinámicas del ciclo económico: la segunda mitad de la década de los noventa y el primer quinquenio del siglo XXI.

En el tercer capítulo: “*México receptor de migrantes: el flujo de colombianos a México*”, se identifican algunos de los principales procesos que han caracterizado a México como país receptor de migrantes y, en este contexto, se discuten las características del flujo de migración colombiana, centrándose en la que hemos establecido como la tercera ola de migración colombiana a este país, a partir de mediados de la década de los noventa. En el marco general de este flujo migratorio se identifican las principales tendencias de la movilidad por razones de estudio hacia México y se contextualiza la migración colombiana por esta razón.

En el cuarto capítulo: “*Las entrevistadas, sus razones, motivos y recursos para la movilidad internacional*”, se identifican aquellas condiciones que hicieron posible la movilidad por razones

de estudio a México de un grupo de profesionales colombianas. Para ello, se analizan algunas de las características socio demográficas de este grupo de mujeres, las trayectorias educativas y sociales que resultan estructurantes en su configuración como sujetos migrantes, sus antecedentes laborales y las razones para movilizarse a estudiar. De igual forma, se describen los recursos que se ponen en juego en la movilidad por razones de estudio.

En el quinto capítulo: *“La experiencia migratoria por razones de estudio”*, la atención se centra en los procesos y las dinámicas que caracterizan la residencia en México de un grupo de profesionales colombianas movilizadas por razones de estudio y que permanecieron en este país mientras realizaron sus estudios de postgrado. Tras la culminación de su programa académico de formación se vieron enfrentadas a la decisión de permanecer en México o retornar a Colombia. El análisis de esta particular experiencia migratoria de este grupo de mujeres colombianas constituye el centro del capítulo.

En el sexto capítulo: *“La movilidad internacional por razones de estudio como estrategia de concurrencia en el mercado laboral”*, se reconstruyen las trayectorias laborales del grupo de profesionales colombianas que se movilizaron por razones de estudio a México con el propósito de señalar algunos de los patrones que caracterizan su inserción en el mercado laboral profesional tanto en Colombia como en México. Así mismo, en este análisis se discute la influencia de este proceso en sus dimensiones estructural y subjetiva, en relación a la experiencia de la movilidad por razones de estudio, tanto en la definición de la movilidad internacional de este grupo poblacional como en su posterior retorno al país de origen o permanencia en el país de destino.

Finalmente, en el séptimo capítulo: *“La movilidad internacional de mujeres por razones de estudio: Modelo analítico y procesos de transformación social”*, se expone una detallada reflexión en torno a la estrategia analítica desarrollada para la realización de la investigación. Así mismo, se discuten los principales hallazgos del análisis realizado y los procesos sociales asociados y con los cuales esta investigación dialoga. También, se plantean algunas reflexiones de conjunto que, al tiempo que permiten subrayar dimensiones de la investigación realizada y sus resultados, constituyen una oportunidad para establecer pistas y sugerencias en la apertura de nuevas propuestas de investigación a desarrollar.

CAPÍTULO 1

LA MIGRACIÓN CALIFICADA POR RAZONES DE ESTUDIO ANTECEDENTES, PERSPECTIVAS ANALÍTICAS Y PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Introducción

En este capítulo se presentan los aspectos centrales que definen y caracterizan la migración calificada y se discuten los rasgos predominantes que ha adquirido este flujo migratorio, en las últimas décadas, en el contexto internacional y, en particular, en América Latina. En este contexto, presentamos la migración internacional por razones de estudio, como un flujo particular de la migración calificada, que se ha ido configurando bajo lógicas y vínculos específicos, constituyéndose en un importante y renovado fenómeno en la actualidad y en un proceso social distintivo de las sociedades globalizadas contemporáneas.

A partir de un recorrido detallado en torno a la migración calificada por razones de estudio, contextualizando los principales hallazgos de las investigaciones realizadas y presentando los debates centrales suscitados en torno a su caracterización en el contexto latinoamericano, establecemos los principales argumentos de la propuesta de investigación a desarrollar. Para finalizar, se presenta y sustentan el enfoque teórico y las perspectivas de análisis que orientan la investigación que proponemos desarrollar.

1.2. La migración calificada internacional

La migración calificada se ha establecido en referencia al nivel de escolarización alcanzado: personas que habiendo obtenido el grado de licenciatura, profesionistas, se movilizan a nivel internacional. (Pellegrino, 2001; Ozden, 2007; Khadria, 2007). Esta definición restringe este universo a científicos, intelectuales e ingenieros. Desde una definición más amplia, abarcaría no solo a todos los profesionales sino también a los técnicos, e incluso, en algunos casos, a los obreros calificados (Pellegrino, 2001:25). En ocasiones también suele considerarse en las definiciones de migración calificada la posición ocupacional que se tiene en la estructura del

empleo –tanto en el país de origen como en el destino-, asociándola con el nivel de escolaridad o sustituyéndola por ésta.

A partir de la información censal la población “calificada” se ha establecido como aquella que ha alcanzado nivel de formación profesional y técnica, lo que ha permitido señalar las tendencias generales y los volúmenes de migrantes calificados (Martínez, 2005:12). En los países de destino, como en el caso de Estados Unidos, se dispone de la información censal que captura el nivel de escolaridad y ocupación de la población migrante.

Varios aspectos hacen relevante el análisis de la migración calificada en el contexto mundial actual. En primer lugar, en la discusión suscitada en torno a la disponibilidad de recursos capacitados, como uno de los requisitos imprescindibles para enfrentar el nuevo empuje del desarrollo tecnológico e informático en el mundo contemporáneo, la migración calificada ocupa un lugar central. En esta discusión se ha ido sustituyendo su conceptualización, pasando de entenderse como “*fuga de cerebros*” (“brain drain”) para asumirla en nuevos roles y designaciones tales como “recuperación”, “ganancia”, “circulación” e “intercambio” de cerebros (“brain gain”, “brain circulation” y “brain exchange”), (Pellegrino, 2001; Martínez, 2005).

Estos giros en la denominación de la migración calificada podrían estar indicando la existencia de cambios en sus funciones y dinámicas en la actualidad, tanto en los países de origen como en los países de destino. Así, en los países de origen se ha ido transformando la representación de “pérdida” e instalando la imagen de movilidad de agentes altamente calificados como posibles nexos de redes globales para atraer conocimiento, desarrollo científico y tecnológico.

De otro lado, los países de destino han introducido reglamentaciones de selectividad en la política migratoria favoreciendo la recepción de mano de obra especializada y haciendo más flexible su contratación. En este sentido, se ha establecido, para el caso de la migración calificada, un marco legal diferenciado bajo una normatividad que reglamenta la inserción en el mercado laboral de los países desarrollados. Lo que indica una representación social positiva del migrante calificado en el ámbito productivo, aspecto que resulta de interés en la reflexión que proponemos desarrollar. Más aún, si se tiene en cuenta que “*durante muchos años, la clase política de los*

países receptores de inmigrantes ha visualizado a los inmigrantes procedentes de países subdesarrollados del sur como un problema para la preservación de la identidad nacional y la cohesión social, incluso más recientemente como una amenaza para la seguridad nacional” (Castles y Delgado, 2007:5).

En segundo lugar, a partir de la década del noventa, la migración calificada ha adquirido patrones renovados. Nuevos flujos desde los países del sur han ganado fuerza en respuesta a iniciativas que buscan captar mano de obra calificada para los países del norte; lo que también ha facilitado una mayor participación de las mujeres en la migración internacional y una dinamización de los flujos sur-sur. La ampliación del programa de visas H-1B, mediante el cual profesionistas altamente calificados son contratados para trabajar temporalmente en Estados Unidos, ilustra esta situación: pasando de 65.000 inmigrantes calificados admitidos en 1990, a otorgar 360.498 permisos H-1B a trabajadores temporales con grado de licenciatura en el año 2003. El cómputo, la ingeniería y tecnología de la información son las principales áreas de especialización admitidas. Los principales países de origen de estos flujos de profesionistas son: India (75.954), Canadá (20.947), México (16.290), China (12.501) y Colombia (10.268) (Office of Immigration Statistics, 2004; citado por Portes 2007:30).

En tercer lugar, se puede afirmar que se han configurado dos flujos migratorios claramente diferenciados: el flujo de mano de obra poco calificada y el flujo de profesionistas y personal técnico de alto entrenamiento. De ahí que sea necesaria una mirada en contraste –comparativa- de los determinantes y posibilidades de uno y otro. Estos dos flujos pueden ser vistos como las dos caras del proceso migratorio en la globalización. También, estos dos flujos pueden ser vistos como dinámicas contradictorias y complementarias de las condiciones de la acumulación flexible y globalizada del capitalismo actual. De tal forma que resulta interesante analizar bajo qué estrategias y cuál es el alcance que tiene, para el caso de la migración calificada, el planteamiento acerca del *“importante papel que tienen los migrantes en el nuevo patrón de acumulación, en el cual se busca la devaluación de la fuerza de trabajo vía la migración para reducir los costos de los productos ante la descarnada competencia mundial”* (Aragonés et al., 2008:202)

De otro lado, el estudio de la migración calificada resulta relevante en tanto constituye una oportunidad para volver a la discusión en torno a las perspectivas analíticas de la migración y las

posibilidades explicativas acerca de las características que adquiere este fenómeno social en la actualidad. Así, desde una perspectiva neoclásica, los flujos de migración calificada se explican en los diferenciales de salario entre los países de origen y los de destino. Se considera a los profesionistas como seres individuales racionales que deciden migrar con base a un cálculo de costo-beneficio. Se contraponen a esta perspectiva, el enfoque de análisis de las condiciones estructurales, enfatizando que las decisiones individuales acontecen en contextos sociales de atracción y expulsión configurados históricamente y que expresan desiguales relaciones económicas entre el origen y el destino, introduciendo estos aspectos de carácter histórico estructural como factores explicativos de la migración calificada (Martínez, 2005:30).

Una tercera vía analítica ha argumentado que el acceso al estudio y la adquisición de niveles superiores de formación –bajo parámetros de entrenamiento educativo importado de los países desarrollados- establecen una proximidad entre los profesionistas y los circuitos limitados de flujos de conocimiento internacionales en los países de origen. De tal manera que las escasas oportunidades para una práctica profesional adecuada constituyen una privación relativa que busca ser satisfecha en el extranjero. En su conjunto, la incapacidad para acceder a remuneraciones deseables que hagan posible un estilo de vida digno en los países de origen, la falta de infraestructura apropiada para el desarrollo de un trabajo de investigación y académico, asociadas con la baja valoración y el poco reconocimiento social al trabajo de investigación para el desarrollo son detonantes que impulsan el flujo de emigración calificada (Portes, 2007).

En América Latina la subutilización de los recursos humanos calificados favorece la emigración. Estudios recientes de la CEPAL, señalan que el incremento en el flujo de la emigración calificada se asocia con la limitada absorción laboral que no se corresponde con incrementos en la oferta de personas con formación profesional, los bajos salarios, la inactividad involuntaria, el desempleo abierto, el incremento del subempleo, la desalarización y la terciarización –subcontratación- de los servicios (CEPAL, 2006:42; Martínez, 2007:31). Por tanto, en la migración calificada convergen tanto una baja disponibilidad de recursos humanos calificados como una escasa absorción laboral asociada con formas de subutilización de estos recursos en los mercados de trabajo (Martínez, 2007).

De acuerdo con información censal de los países de la región, la fuerza de trabajo calificada no alcanza a representar el 20% del total en la mayoría de los países de América Latina y la emigración calificada representa entre 5 y 10% de los profesionales, técnicos y afines (PTA). El número de PTA latinoamericanos fuera de su país de origen aumentó pasando de más de 300 mil en 1990 a casi un millón en el año 2000 (CEPAL, 2006). Algunos países presentan situaciones críticas, como es el caso de Jamaica o Guyana, donde el 70% o más de la población de estos países con educación universitaria se encuentran residiendo en Estados Unidos (Orozco, 2006:128).

En esta misma perspectiva, un estudio de la National Science Foundation (NSF) registra que en 2003, se habían integrado a 53 mil argentinos inmigrantes al sistema estadounidense de ciencia y tecnología, a 36 mil colombianos, a 33 mil peruanos, a 20 mil brasileños y a 18 mil venezolanos. América del Sur proporcionaba en su conjunto 179 mil científicos e ingenieros. El Caribe hacia lo propio con 170 mil personas, América Central con 52 mil científicos y México con 93 mil (Kannankutry & Borelli, 2007:3 citado por Didou, 2009:39). Estas cifras revelan el alto porcentaje de científicos que han emigrado de sus respectivos países y el alto porcentaje de científicos e ingenieros extranjeros que concentra Estados Unidos, señalándose de esta forma, una marcada captación de recursos calificados de Estados Unidos de todos los países latinoamericanos.

Siguiendo a Didou (2009), en América Latina, la emigración calificada afecta de manera distinta, pero central, a dos categorías de países, por razones opuestas. En primer lugar a aquellos países donde el número de profesionales en el extranjero es de tamaño significativo comparado con los profesionales que no migran pero sin ser un contingente importante en la migración calificada. En segundo lugar, aquellos países que tienen una elevada cobertura a nivel universitario y los emigrantes calificados representan una proporción de la emigración calificada superior a la promedio. Sólo en el segundo grupo de países el efecto de la diáspora calificada puede constituir espacios más equitativos de intercambio de conocimientos y habilidades (Didou, 2009: 35).

No obstante, la falta de datos fidedignos y comparables con respecto a la movilidad de profesionales, tanto en su salida de los países latinoamericanos como de entrada hace muy difícil

la caracterización de este flujo migratorio. De allí que no se consideren políticas ni programas de intervención al respecto y que no exista preocupación por la emigración y muy poca atención a inmigración de profesionales entre los países de la región (Didou, 2009).

De otro lado, los migrantes calificados instalados en la sociedad de destino establecen una serie de relaciones causales en la dinámica y el tipo de incorporación laboral y social en la sociedad receptora entre los que cobran importancia: el tiempo de exposición de los migrantes calificados al estilo de vida en el país de acogida, el reconocimiento social del nivel de calificación en la sociedad receptora y el estatus socioeconómico que se adquiere. La forma en cómo se conjugan estas relaciones definirá la percepción de satisfacción o insatisfacción con respecto a las oportunidades que el lugar de destino ofrece. Estos factores indican el nivel de distancia o la proximidad social, que se presenta entre los y las migrantes mediados por las normas sociales, costumbres y estereotipos, que establecen los sistemas de estratificación social en los países receptores –en contraste con los de origen- y que definen, en gran medida, los canales y el alcance del proceso de integración de los migrantes (Giourguli e Itzigohn, 2006).

De tal forma que en el proceso de integración de los migrantes calificados y, particularmente, la integración laboral, influye las características estructurales de los países de origen: dadas las condiciones del mercado laboral del país de origen, habría que identificar en qué medida la movilidad internacional responde a una dinámica de expulsión u opera como un mecanismo de cualificación dada una trayectoria laboral consolidada o se realiza bajo esa expectativa. Otro factor influyente en el proceso de integración de los migrantes calificados es el nivel educativo específicamente alcanzado –grado final obtenido, el tipo de institución que lo otorga- y la calidad de educación recibida que, a su vez, tiene que ver con el tipo de competencias y habilidades adquiridas por parte de los migrantes calificados. En tercer lugar, también influye de manera decisiva, las condiciones específicas del inmigrante, las dotes de capital simbólico, corporal y social que posee en relación con el contexto de migración. Finalmente, por supuesto, los marcos regulatorios para la población inmigrante calificada que el país receptor haya promulgado, constituye un factor determinante que abre o cierra posibilidades, presentando diferencias importantes de un país a otro, para facilitar –o no- el proceso de integración y definiendo en gran

media los canales y marcos de interacción que el inmigrante establece en el país de destino (Freeman, 2006, Guarnizo, 2008).

En el siguiente apartado se aborda la migración por razones de estudio como uno de los flujos de la migración calificada, estableciendo los debates que frente al mismo se han suscitado recientemente y las oportunidades analíticas que su singularidad ofrece en la actualidad; dado el incremento en su magnitud y la dimensión global que ha alcanzado en las últimas décadas.

1.3. La movilidad internacional por razones de estudio en el contexto de la migración calificada

La migración internacional de la población con estudios superiores que se moviliza con el propósito de realizar estudios de postgrado ha alcanzado magnitudes sorprendentes hasta llegar a definirse como un específico flujo migratorio calificado en las últimas décadas. La migración por razones de estudio aparece como un fenómeno internacional en el contexto de la globalización. Este flujo migratorio calificado se presenta con una dinámica singular y se ha ido configurando bajo lógicas, redes y vínculos específicos; constituyéndose en un fenómeno propio de la actualidad del que aún conocemos poco¹.

Consideramos que la movilidad internacional de hombres y mujeres para adelantar estudios de postgrado se presenta, en la actualidad, como una de las alternativas agenciadas por las recientes generaciones de profesionales para enfrentar las nuevas condiciones dadas por la globalización, la revolución tecnológica, las nuevas formas de organización del trabajo y las nuevas condiciones de espacio y tiempo, entre otros.

¹ La intensificación de la migración internacional calificada en condición de estudiante se ilustra con las siguientes cifras: “En los 10 primeros países de destino: Estados Unidos, Reino Unido, Alemania, Francia, Australia, Japón, Rusia, España, Canadá y Bélgica, el número de estudiantes extranjeros entre 2001/2002 superó 1.5 millones (Unesco, 2004). Así mismo, en el año escolar 2003/2004, 572,509 estudiantes extranjeros asistieron a instituciones de educación superior en Estados Unidos. Cerca del 49% de los estudiantes extranjeros se matricularon en el nivel de postgrado (Instituto de Educación Internacional, 2004). Los tres principales países de origen son asiáticos: India, China y República de Corea, estos tres países juntos aportaron cerca de 200.000 estudiantes internacionales. El cuarto y quinto país de origen de estudiantes extranjeros en los Estados Unidos para este año fueron Japón (40.835) y Canadá (27.017)”, Szelényi (2006:183).

Se ha señalado, por parte de algunos analistas, que dada la magnitud alcanzada por la migración internacional de personas con grado de escolaridad superior, es posible afirmar que existe un *mercado global de recursos humanos calificados*. En contraste, desde otros enfoques analíticos, se discute que este flujo migratorio también da lugar al proceso llamado *deskilling* (pérdida de habilidades) de los migrantes, ya que en los procesos de incorporación ocupacional en los países receptores se presenta cierto nivel de devaluación de los logros educativos de los/las migrantes, principalmente en el flujo sur-norte global (Guarnizo, 2008:105). De otro lado, aún más ambiguo –y menos estudiado- se tiene el proceso de re-incorporación ocupacional de los/las migrantes profesionales cuando regresan a sus países de origen. En este último caso se da por hecho una incorporación en mejores condiciones comparativamente con otros profesionales no migrantes, aunque no conocemos las circunstancias y dinámicas bajo las cuales estos procesos están ocurriendo.

En este contexto de diversas perspectivas analíticas, nos interesa resaltar que en el caso de los y las profesionales movilizados por razones de estudio el carácter transitorio de la condición de estudiante migrante y la incorporación al sistema educativo en el país receptor ofrece condiciones alternas y diversas para la participación en el mercado global de recursos calificados y/o enfrentar el *deskilling*, así mismo condiciones, en principio más favorables para la reincorporación laboral en el retorno a la sociedad de origen. No obstante, estos procesos están abiertos y han sido poco investigados, de ahí la importancia de explorar y comprender mecanismos específicos sobre los que están ocurriendo estos procesos en las circunstancias propias de esta población.

El abordaje analítico que en los últimos años se ha hecho sobre la movilidad internacional de estudiantes puede agruparse en tres grandes enfoques temáticos y/o metodológicos. En primer lugar, están aquellos trabajos preocupados por establecer la magnitud del flujo, centrados en la captación estadística del fenómeno y ocupados en establecer las dimensiones y variables pertinentes para una medición de mayor calidad y correspondencia. Entre éstas se destaca el esfuerzos institucionales tanto de la OCDE como de la UNESCO por recabar y difundir bases de datos de stocks y flujos centrados en la educación superior y movilidad estudiantes a nivel terciario (UNESCO, 2010).

En segundo lugar, puede ubicarse aquellas investigaciones que han centrado su atención en las consecuencias de la movilidad internacional de estudiantes a nivel terciario. En este enfoque están aquellos que analizan las implicaciones desde la perspectiva de los países expulsores (Schartzman, 2009) y aquellas que lo analizan desde la perspectiva de los países receptores (Tremblay, 2002). En mucho menor medida se analiza el fenómeno articulando tanto las condiciones que lo hacen posible en los países de origen como aquellas que le dan sentido en los países de destino (Von Mol, 2008). Estas investigaciones, en su mayoría, están fundamentadas en datos cuantitativos, aunque en algunas ocasiones articulan análisis cualitativos. En tercer lugar tenemos las investigaciones que han centrado su interés en el proceso más cualitativo de la experiencia migratoria y las implicaciones tanto estructurales como para los sujetos que agencian la movilidad; que indagan por las motivaciones de los migrantes para salir de sus países a estudiar al extranjero como por los dilemas que enfrentan en las decisiones de permanencia en la sociedad receptora y de retorno a la sociedad de origen (Szelényi, 2006).

Retomando en gran medida los hallazgos de las investigaciones sobre movilidad internacional de estudiantes consultadas, a continuación se presenta, en primer lugar, algunas estadísticas disponibles sobre la movilidad internacional de estudiantes en educación terciaria que permiten establecer una primera aproximación a lo que podríamos llamar una geografía a nivel mundial de este flujo global calificado y, enseguida, discutimos algunas de las perspectivas analíticas y de los enfoques metodológicos abordados en el estudio de la migración calificada por razones de estudio, que constituyen importantes puntos de referencia y de partida en nuestra perspectiva de investigación.

1.3.1. El flujo internacional de estudiantes en educación terciaria

Los estudiantes internacionales (o internacionalmente móviles) han sido definidos por la UNESCO como aquellos “*estudiantes que han cruzado un límite nacional o territorial con el propósito de estudiar y se encuentran matriculados fuera de su país de origen*” (UNESCO, 2007). Desde el año 2004, esta organización ha publicado estadísticas sobre los estudiantes internacionales, registradas en la serie: *Compendio Mundial de la Educación*. Esta publicación presenta una sistemática comparación de las estadísticas de educación en el mundo. En particular,

resulta de nuestro interés el apartado detallado sobre la movilidad de estudiantes a nivel internacional y la educación de nivel terciario en el mundo.

De acuerdo con los registros de la UNESCO, en el año 2001-2002, el número de estudiantes en educación terciaria que se encontraban realizando estudios en el extranjero es superior a 1'993.792 personas (UNESCO, 2004). Para el año 2005, este grupo de estudiantes internacionales se incrementó a 2'728.480 personas (UNESCO, 2007), lo que expresa un importante crecimiento en la magnitud de este flujo migratorio en pocos años y da cuenta de un importante dinamismo en el mismo. La última cifra disponible con esta fuente de información, para el año 2008, indica que el flujo de estudiantes internacionales es superior a 2'965.840 personas en el mundo (UNESCO, 2010), confirmando la tendencia de crecimiento de este flujo, durante toda la última década, como ha sido señalado.

En este sentido, se puede afirmar que la movilidad de estudiantes a nivel internacional es un fenómeno global, no sólo por su magnitud sino porque se presenta en todas las regiones del mundo. La migración temporal de estudiantes con el propósito de formación profesional y obtención de títulos es considerado como una de las dimensiones del proceso de internacionalización de la educación superior y en el contexto de la globalización el número y la proporción de estudiantes en el extranjero ha alcanzado el mayor valor en la historia contemporánea (Rodríguez, 2005).

No obstante, las diferencias en la movilidad de estudiantes en las distintas regiones resultan igualmente relevantes e ilustran varios aspectos importantes de este fenómeno en la actualidad, como se discute a continuación.

Se presenta una alta concentración en los destino de este flujo migratorio. Para el año 2005, el 67.8% de los estudiantes movilizados se dirigieron a América del Norte y Europa Occidental (1'851.018). En tanto, el 16.6% de los estudiantes internacionales lo hicieron a Asia Oriental y el Pacífico y el 7.7% lo hizo a Europa Central y Oriental. Estas tres regiones reciben el 92.8% del total de estudiantes internacionales en ese año (UNESCO, 2007). Para el año 2008, se mantiene

la alta concentración en estas tres regiones con el 89% de los estudiantes movilizados a nivel internacional que se dirigieron a ellas (UNESCO, 2010), (Ver Cuadro 1.1.).

De otro lado, están las regiones con menor volumen de recepción de estudiantes en educación terciaria movilizados internacionalmente: Asia Meridional y Occidental, América Latina y el Caribe, Asia Central, África Subsahariana y los Estados Árabes, que en su conjunto, para el año 2005 acogían el 7.9% de este flujo y en el año 2008, aumentan su participación al 11.3% (Ver Cuadro 1.1).

**Cuadro 1.1. Estudiantes internacionales en educación terciaria por región
(países con más de 1000 estudiantes extranjeros)**

Estudiantes provenientes del extranjero en la región anfitrión, promedios regionales						
Territorio anfitrión	2005	2007	2008	2005 %	2007 %	2008 %
Mundo	2,728,480	2,800,470	2,965,840	100	100	100
Estados Árabes	67,440	80,026	132,752	2.5	2.9	4.5
Europa Central y Oriental	209,356	199,955	228,753	7.7	7.1	7.7
Asia Central	40,993	52,307	51,375	1.5	1.9	1.7
Asia Oriental y el Pacífico	452,853	514,290	559,236	16.6	18.4	18.9
América Latina y el Caribe	33,987	53,113	57,709	1.2	1.9	1.9
América del Norte y Europa Occidental	1,851,018	1,816,945	1,841,933	67.8	64.9	62.1
Asia Meridional y Occidental	10,658	10,739	14,665	0.4	0.4	0.5
África Subsahariana	62,175	73,095	79,417	2.3	2.6	2.7
Fuente: Elaboración propia, a partir de UNESCO, 2007, 2009 y 2010						

Con respecto a la dinámica que presenta este flujo migratorio en América Latina nos interesa señalar algunos aspectos que consideramos importantes, tanto como región receptora y como expulsora de estudiantes movilizados internacionalmente. El número de estudiantes en educación terciaria movilizados internacionalmente que reciben los países de América Latina ha crecido de manera sostenida e importante en los últimos años. Pasando de 33.987 en el año 2005 a 57.709 en

el 2008. Sin embargo, su participación en el contexto mundial es insignificante, sólo representó el 1.24% en 2005 y 1.94% en 2008.

De otro lado, también ha aumentado de manera sostenida en los últimos años el número de estudiantes latinoamericanos que se movilizan a nivel internacional para realizar estudios terciarios. En 2005, se movilizaron a nivel internacional 157.789 estudiantes provenientes de algún país de América Latina. En 2008, se movilizaron 177.995 estudiantes de educación terciaria al extranjero. Lo que representa una participación del 8.74% y 8.85%, respectivamente, en el contexto mundial (Cuadro 1.2.).

Cuadro 1.2. Estudiantes extranjeros con educación terciaria por región de origen en el mundo

Estudiantes extranjeros por región de origen (promedios regionales)						
Año	Asia Oriental y el Pacífico	América Latina y el Caribe	América del Norte y Europa	Asia Meridional y Occidental	África Subsahariana	Totales
Total Mundo						
2005	766,351	157,789	472,607	214,744	192,877	1,804,368
2007	808,022	168,231	499,923	247,437	217,971	1,941,584
2008	846,618	177,995	486,981	275,840	223,181	2,010,615
Elaboración propia a partir de la UNESCO, 2007, 2009, 2010						

Cuadro 1.3. Estudiantes de América Latina según región de destino en el mundo

Región de destino de los estudiantes originarios de América Latina						
Año	Asia Oriental y el Pacífico	América Latina y el Caribe	América del Norte y Europa	Asia Meridional y Occidental	África Subsahariana	Totales
2005	4,164	23,305	129,485	22	4	156,980
2007	4,262	38,542	124,721	26	0	167,551
2008	4,702	40,908	131,257	40	0	176,907
Región de destino de los estudiantes de América Latina (%)						
2005	0.5	14.8	82.5	0.0	0.0	100%
2007	0.6	24.4	74.4	0.0	0.0	100%
2008	0.6	25.9	74.2	0.0	0.0	100%
Elaboración propia a partir de la UNESCO, 2007, 2009, 2010						

En el 2005, el 82% (129.485) de los estudiantes provenientes de América Latina, se dirigió a América del Norte y Europa Occidental y el 14.8% (23.305) lo hizo a alguno de los países de América Latina, permaneciendo en la región en calidad de estudiantes internacional. Para el año 2008, el 74% (131.257) se movilizó a América del Norte y Europa Occidental y el 23% (40.908) optó por un país de América Latina (Cuadro 1.3.).

De igual importancia resulta para los objetivos de la presente investigación resaltar la intensidad de la movilidad intrarregional que presenta este flujo en América Latina. De los 33.987 estudiantes internacionales que eligieron América Latina para realizar sus estudios de educación terciaria en el año 2005, el 68.6% provenían de países latinoamericanos, lo que indica la importancia que tiene la movilidad intrarregional de los estudiantes en este nivel. Para el año 2007, esta participación de la movilidad intrarregional se incrementa hasta representar el 72.5% del total de los estudiantes internacionalmente movilizados para realizar estudios terciarios en los países de la región. Es decir, tres de cada cuatro estudiantes que realizan estudios terciarios en los países de América Latina provienen de algún país de esta misma región. Esta dinámica intrarregional permite resaltar la importancia que adquiere la movilidad sur-sur en este flujo migratorio.

En América Latina, el flujo migratorio de estudiantes es bastante bajo en la comparación internacional. En la mayoría de los países no más del uno por ciento de los estudiantes universitarios es extranjero y, en ningún país, no más del dos por ciento de la matrícula emigra para cursar estudios en el extranjero. La tasa de movilidad hacia el extranjero² expresa con claridad esta situación (Cuadro 1.4.).

En este contexto, México es el país con mayor número de estudiantes en el extranjero de América Latina. En tanto que, en América del Sur, Brasil y Colombia presentan las cifras más altas. De Colombia han salido a estudiar al extranjero una cantidad considerable de estudiantes, en la última década, como lo indica los datos de la UNESCO. En el año 2005, 19.903 colombianos se encontraban matriculados en programas de educación terciaria en el exterior. Este número de

² Tasa de movilidad hacia el extranjero, es el número de estudiantes de un país determinado estudiando en el extranjero como porcentaje del total de estudiantes matriculados en educación terciaria en dicho país. (UNESCO, 2007).

estudiantes coloca a Colombia en el segundo lugar, después de Brasil, en sur América, con mayor número de estudiantes en educación terciaria movilizadas internacionalmente y es el que tiene la tasa más alta de movilidad hacia el extranjero (Cuadro 1.4.).

Cuadro 1.4. Estudiantes internacionales en educación terciaria 2005-2008

Flujo de estudiantes internacionales en educación terciaria, países seleccionados de América Latina			
Estudiantes del país estudiando en el extranjero			
País	Año	MF	Tasa de movilidad hacia el extranjero %
Argentina	2005	10,514	0.5
	2007	8,032	0.4
	2008	9,060	0.4
Brasil	2005	20,778	0.5
	2007	21,556	0.4
	2008	23,410	0.4
Chile	2005	8,679	1.4
	2007	5,815	0.9
	2008	6,664	0.8
Colombia	2005	19,903	1.7
	2007	17,531	1.3
	2008	18,082	1.2
México	2005	25,073	1.1
	2007	24,950	1
	2008	25,444	1

Fuente: Elaboración propia, a partir de UNESCO 2007, 2009 Y 2010

No obstante, el significativo avance en las estimaciones del flujo de estudiantes movilizadas internacionalmente que se ha logrado por parte esta fuente de información, un aspecto que sigue estando ausente es la información desglosada por sexo y por tanto no es posible establecer las diferencias entre hombres y mujeres en esta geografía del flujo. Aspecto fundamental que sigue limitando nuestro conocimiento y el análisis diferencial por sexo al respecto.

1.3.2. Enfoques teóricos y principales hallazgos en el estudio de la migración calificada por razones de estudio

La migración en general -y la calificada en particular- es un proceso complejo en el que el individuo se enfrenta a un conjunto de decisiones dadas en distintos momentos y en diversos escenarios siempre sujeto a un marco de posibilidades definidas por las condiciones estructurales que ha enfrentado el sujeto en su trayectoria laboral y de vida. En este proceso se pone en juego sus aspiraciones, capacidades, conexiones nacionales y transnacionales así como las estructuras de oportunidad que perciben en su país de origen y en el país de destino. De ahí que cobra importancia tanto las condiciones estructurales en las cuales se encuentra inmerso el sujeto como los procesos subjetivos que la experiencia vivida le ha permitido desarrollar.

En este marco general, la migración calificada en condición de estudiante aparece como un evento de transición en la trayectoria laboral y de vida del sujeto y, por tanto, este flujo migratorio constituye un proceso particularmente complejo -pero tal vez mucho más relevante por su carácter abierto- en el que todo está por definirse: la inserción laboral posterior al proceso de cualificación educativa, las condiciones de retorno, la opción de permanencia en el país receptor al cambiar de estatus ocupacional, entre otros. Este proceso resulta altamente interesante en la perspectiva de comprender las lógicas y los procesos que lo acompañan y el significado que cobra para los individuos involucrados, de ahí nuestro interés de centrar el esfuerzo analítico en este flujo en particular constituido por profesionales que se han movilizado a nivel internacional para adelantar estudios de postgrado como una estrategia de cualificación profesional en el marco de una trayectoria laboral y de vida.

En nuestra perspectiva analítica la importancia que adquiere examinar la movilidad internacional de las profesionales estudiantes de postgrado como parte de un sistema internacional de migración calificada parte de considerar algunas de las dinámicas relevantes y singulares de este flujo migratorio en incremento:

De un lado, los y las profesionales que migran por razones de estudio son vistos como el prototipo de una población que en principio -y de manera central- se moviliza con el fin de mejorar su capital humano y por un tiempo definido de estancia, establecido por la duración de su

ciclo escolar. Así mismo, el estatus de estudiante no solo facilita la entrada, en una condición privilegiada, al país receptor –incluso bajo la categoría de no-inmigrante- para acceder a redes institucionales –académicas, de bienestar y protección social (educación y cultura, salud, entre otras), sino que además le otorga un tiempo intermedio para la toma de una decisión migratoria de más largo plazo (Szelenyi, 2006).

En esta perspectiva, la experiencia migratoria en condición de estudiante ofrece condiciones particulares para el análisis y la comprensión de los determinantes de retorno –o no retorno- de los y las migrantes calificados; o desde otro ángulo analítico esta experiencia migratoria resulta relevante para la comprensión del impacto de la educación de postgrado tanto en los países receptores como en los países de origen de los y las migrantes.

En el contexto actual de América Latina, algunos estudios sobre migración calificada muestran la importancia que la movilidad internacional por razones de estudio ha adquirido en la región en las últimas décadas, así como las características particulares y las re-significaciones que cobran importancia para comprender las dinámicas de este flujo en la región.

Adela Pellegrino advierte que no existen estudios específicos sobre latinoamericanos que permitan establecer un patrón de migración calificada para la región. No obstante, se sugiere como hipótesis que la “migración circulante no es modelo predominante en América Latina, al menos en lo que tiene que ver con los intercambios con Estados Unidos” (Pellegrino, 2001:42)³. Este planteamiento cobra importancia ya que sugiere que la migración calificada en América Latina es predominantemente definitiva y, de este modo, la interpretación de la migración calificada como pérdida resurge en el contexto de la actual globalización⁴.

³ Entre el 1 de Octubre de 1999 y el 29 de febrero del 2000 se otorgaron 81.262 visas tipo H-1B (El gobierno de los Estados Unidos proporciona la Visa H1B para profesionales instruidos u obreros con experiencia equivalente, que tengan una oferta de trabajo por parte de una compañía situada en los Estados Unidos) para residir en Estados Unidos, de las cuales el 43% fueron para personas provenientes de la India y el 10% originarios de China. En la lista de los primeros 20 países de origen de estos migrantes figuran tres latinoamericanos: México con 1.011 trabajadores, Brasil con 861 y Colombia con 769. Las ocupaciones relacionadas con la computación ocuparon el 53.5% de las visas otorgadas (Pellegrino, 2001).

⁴ Algunos datos del Instituto International Education, Open Doors Report, 1998-1999, sobre estudiantes latinoamericanos en Estados Unidos, resultan ilustrativos acerca de la importancia de ese flujo en la región. De los 490.909 estudiantes extranjeros en Estados Unidos en 1998-99, el 11.3% son latinoamericanos (55.436). De ellos, la mitad, 28.097 provienen de América del Sur: Brasil (6.982), Venezuela (4.731) y Colombia (4.345) son los tres países con mayor participación. Los estudiantes latinoamericanos estudian en Estados Unidos en mayor proporción

De manera más reciente se ha venido promoviendo la idea de una migración circulante que aproveche las oportunidades que se supone abre la globalización. No obstante esta posibilidad se enfrenta a las dificultades de la flexibilización laboral aplicada en las grandes corporaciones, a la retención de los estudiantes más destacados en la universidades del mundo desarrollado y la disparidad en condiciones de trabajo y a las remuneraciones que ofrecen los países de origen en contraste con los países de destino (CEPAL, 2002). De allí que se insista en la necesidad de estudios específicos que consulten la realidad de cada país de origen y se considere lo que piensan –y viven- los involucrados, ámbitos de análisis de la migración calificada que hasta ahora han sido escasamente explorados (Martínez, 2007:48).

La migración internacional de profesionales que se movilizan para realizar estudios de postgrado se ha caracterizado como uno de los flujos más próximos a la migración circulante y con mayor potencialidad para el intercambio y circulación de conocimiento. En la actualidad y asociado a la globalización se presenta una intensificación de la internalización de los sistemas de educación superior y la incorporación de estudiantes extranjeros, en la mayoría de los casos mediante políticas de becas, lo que constituye una puerta de ingreso importante de la inmigración calificada a los países desarrollados (Pellegrino, 2002). Siendo este un aspecto igualmente importante a explorar en la centralidad de este flujo migratorio en la presente investigación.

A partir del análisis de la movilidad de estudiantes marroquíes a Francia se ha señalado que este flujo migratorio se ha visto incrementado dado la transformación del valor de los títulos académicos y universitarios en el mercado laboral, en dos sentidos. De un lado, la presión para que se realicen estudios cada vez más “profesionalizantes” y “calificantes” y en “grandes escuelas” que otorguen formaciones modernas tanto en lo académico como profesional. De otro lado, la importancia que ha adquirido la posesión previa (o de la herencia) de un capital académico, social y económico que facilite la obtención de un título de postgrado en el extranjero, estableciéndose por esta vía un criterio de selección social en este tipo de formación académica (Gérard, 2008).

Negocios (25.3%) seguido de Ingenierías (12.5%) y en tercer lugar Ciencias Sociales (8.7%) y Matemáticas y computación (4.8%). Los estudiantes colombianos presentan esta misma tendencia en las áreas de estudio (Pellegrino, 2001).

Al analizar el retorno y los procesos de reinserción profesional y laboral de los marroquíes movilizados por razones de estudio a Francia, se identifica que esta movilidad constituye una estrategia de adaptación de los jóvenes a las transformaciones del ámbito de la formación y el mercado laboral en el país de origen. En la medida en que el título académico obtenido en el extranjero otorga ventajas comparativas en el mercado laboral, se concluye que más allá de una fuga de cerebros, la movilidad internacional por razones de estudio aparece como alternativa para lograr una doble movilidad: espacial y social que define una mejor posición en el mercado laboral al retorno (Gérard, 2008).

En América Latina, al analizar el caso de los estudiantes brasileiros que migran por razones de estudio se señala que la gran mayoría deja en el país vínculos profesionales y personales que difícilmente logran reconstruir en otros países y el retorno es mucho más frecuente que el *brain drain*. Sin embargo, a partir de los años 90, las instituciones nacionales no abrieron puestos de trabajo en cantidad y calidad correspondiente al número de personas que adquirirían su formación en el exterior. Ante ello, se ofrecen becas a jóvenes doctores para vincularse a su regreso con universidades, pero sin garantías de lograr una plaza de trabajo estable, lo que hace probable que el número de no retornados haya aumentado en la última década, aunque la inexistencia de estadísticas al respecto no permite afirmarlo (Schwartzman, 2009:67).

De otro lado, las políticas de empleo temporario que facilitan la contratación de trabajadores calificados del extranjero señalan que las modificadas introducidas en la gran mayoría de los países desarrollados a partir de los años 90, plantean en la actualidad una mayor flexibilización en los contratos de empleo calificado, tanto en el mundo académico como en la industria, con regímenes laborales que al tiempo que han promovido su movilidad han erosionando las fuentes tradicionales de seguridad en el empleo. En este contexto, la movilidad estudiantil está siendo considerada como la “puerta académica” de la inmigración ya que, en la mayoría de los países europeos, Canadá y Australia, han estimulado la llegada de estudiantes extranjeros y modificado sus regímenes migratorios para facilitar el vínculo entre estudios superiores y participación en el mercado de trabajo. Así, casi todos los países han facilitado el empleo temporario de los estudiantes y la posibilidad de permanencia después de la graduación con fines laborales y de formación (Balán, 2009:78 y ss).

Estas investigaciones sobre la movilidad internacional por razones de estudios fortalecen nuestra sugerencia con respecto al carácter de este flujo migratorio en tanto constituye una respuesta a las transformaciones en el mercado laboral de profesionistas y, de manera especial, en el ámbito académico –ciencia e investigación- altamente calificado en los países de origen, caracterizado en las últimas décadas por un deterioro en las condiciones laborales de la población con estudios superiores. En este sentido, se puede afirmar que la movilidad internacional por razones de estudio constituye una estrategia de cualificación y competitividad de este grupo poblacional que expresa transformaciones estructurales de carácter mucho más general en las sociedades de origen.

Estas aproximaciones preliminares de carácter estructural aunque nos permiten un acercamiento a los procesos sociales más generales asociados al fenómeno de la movilidad internacional de estudiantes de nivel terciario, resultan insuficientes para la comprensión de los procesos subjetivos que este proceso está connotando desde la perspectiva de los sujetos que lo agencian. Avanzar en esta dirección ha sido planteado como uno de los retos más importantes en la actualidad. Esta investigación centra su esfuerzo analítico en este sentido.

En esta dirección analítica y dada la complejidad que el proceso migratorio implica, tanto desde la perspectiva de los hombres y las mujeres, hemos considerado de vital importancia incluir la perspectiva de género como una dimensión que articula procesos simbólicos y subjetivos que dan sentido a la acción desde la perspectiva del sujeto que la agencia. En el siguiente apartado presentamos este enfoque analítico en la perspectiva de nuestro objeto de estudio.

1.3.3. La migración calificada y el enfoque de género

En los estudios de población existe una importante tradición en la inclusión de la variable diferenciada del sexo para facilitar las descripciones de tendencias y comportamientos de hombres y mujeres. La referencia según el sexo es considerada una necesidad en este campo de estudio y aparece como una constante en los esfuerzos analíticos. No obstante, la incorporación de la perspectiva de género ha sido menos desarrollada aunque, en la actualidad, se ha avanzado de manera significativa en el reconocimiento de su poder explicativo. La inclusión analítica del

género en los estudios de población demanda ahondar en el poder explicativo de los comportamientos que superan la diferenciación biológica y nos ubica centralmente en el ámbito de la construcción social de sus significados y el mundo simbólico.

El género constituye un sistema estructurador de la vida social tanto de hombres como de mujeres, que al estar interiorizado en cada sujeto condiciona, en gran medida, el comportamiento diferenciado tanto de unos como de otros. Esta estructuración histórica se expresa en términos de los roles sociales diferenciados, establecidos y legitimados en cada contexto histórico, que en grados diversos cada individuo porta y materializa en la vida cotidiana. El género es así un concepto relacional que expresa lo que socialmente se acepta como masculino y como femenino y, en este sentido, constituye una forma de diferenciación sociocultural primaria.

Siguiendo a J. Scott (1996) resulta importante resaltar dos aspectos centrales en la conceptualización del género. En primer lugar, el género comprende cuatro elementos interrelacionados: símbolos culturales disponibles que evocan representaciones múltiples, conceptos normativos que manifiestan interpretaciones de los significados de los símbolos, nociones políticas y referencias a las instituciones y organizaciones sociales y la identidad subjetiva. Ninguno de estos elementos opera sin los demás, sin embargo, tampoco operan simultáneamente de forma que uno sea reflejo de otro. Uno de los aportes más importantes en el análisis con perspectiva de género consiste en la identificación de ¿Cuáles son las relaciones entre estos cuatro elementos en una sociedad históricamente contextualizada? En segundo lugar, el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder; es así el campo primario dentro del cual o por medio del cual se articula el poder, en síntesis es una parte crucial de la organización de la igualdad o desigualdad social (Scott, 1996).

En esta misma perspectiva, y de manera más sistemática, Oppenheim-Mason (1995) propone el concepto de *sistema de género* para articular la complejidad que implica los roles, derechos y obligaciones que define ser hombre y ser mujer en una sociedad y cultura específica y establece que este *sistema de género* tiene diferentes subcomponentes: la estratificación de género, tal como la que se expresa en la división sexual del trabajo, a partir de la cual se configura una desigualdad institucionalizada entre hombres y mujeres en una sociedad; la autonomía que está

en relación con el poder para sí que tienen mujeres y hombres en una sociedad y que se expresa en la toma de decisiones y, el estatus de género, que está en correspondencia con la posesión diferenciada de prestigio social en función del ser hombre o ser mujer en una sociedad determinada (Oppenheim-Mason, 1995). Estos subcomponentes del sistema de género, constituyen ámbitos analíticos centrales en la perspectiva de investigación definida.

Es importante enfatizar que el contenido de género –constituido por los ideales, expectativas y comportamientos o expresiones de la masculinidad y la feminidad- puede variar entre las sociedades. La dinámica social, la interacción entre personas, culturas, sociedades y la construcción que hacemos como sujetos, cada quien a lo largo de nuestra trayectoria de vida, nos puede llevar a mantener este contenido adhiriéndonos a él, o puede llevar a salirnos de él, a reafirmarlo o cambiarlo, en un entorno definido, bajo ciertas relaciones sociales en un momento determinado o en una coyuntura en particular. Por tanto, en la medida en que el contenido de género es socialmente construido también puede ser socialmente transformado, o reconstruido, a través del tiempo (Boyd, 2003).

En las últimas décadas, la incorporación de la perspectiva de género en el estudio de las migraciones –femenina y masculina- ha configurado un campo de reflexión teórica y metodológica con significativos aportes en diversas temáticas y áreas de interés, haciéndose cada vez más densas y complejas las formas de aproximarse al conocimiento de estos fenómenos sociales. De ahí que, la perspectiva de género coloque en el centro de su atención comprender *“la manera en que las múltiples masculinidades y feminidades son relacionales, están interconectadas y entreveradas de modo importante con relaciones de clase, raza y nación. De este modo, la globalización, la migración y el transnacionalismo son áreas de estudio muy significativas para la investigación contemporánea sobre género”* (Hondagneu-Sotelo, 2007: 425).

Los estudios iniciales sobre flujos migratorios de las mujeres identificaban la movilidad femenina como un proceso dependiente de la migración masculina y se asociaba, principalmente, este desplazamiento por razones de reunificación familiar. La incorporación de la perspectiva de género en los estudios sobre la migración femenina en los años ochenta permitió, en primera

instancia, *“el pleno reconocimiento de las migrantes como trabajadoras, como personas que se desplazan movidas por una determinación laboral, y no de simples acompañantes o migrantes “asociacionales”* (Ariza, 2000:34). Es decir, permitió la inclusión de las mujeres como sujetos propios y reales de investigación; permitió así su visualización y reconoció la migración femenina como un campo propio de investigación.

A partir de este giro conceptual y de enfoque, la migración de las mujeres se ha configurado como un campo de estudio complejo. En la década de los noventa se estableció el *“Género y Migración”* como un campo analítico permitiendo *“reconocer la impronta del género en los patrones migratorios y la manera en que la migración configura nuevos sistemas de género tanto para mujeres como para hombres”* (Hondagneu-Sotelo, 2007: 431). Siguiendo a Marina Ariza (2000), se puede afirmar que el desarrollo de esta perspectiva analítica permite resaltar tres aspectos fundamentales en la comprensión de las migraciones femeninas:

- La migración es entendida como un proceso en el que el género constituye un principio estructurante.
- El carácter procesual de la migración femenina en su vinculación dinámica con otras variables sociodemográficas: curso de vida y dinámicas familiares; así como con la oposición y complementariedad entre los espacios públicos y privados en la vida de las mujeres, los procesos de identidad femenina, entre otros.
- La heterogeneidad de los procesos migratorios antes que su homogeneidad.

Así mismo, la situación de la mujer y la condición de género impactan la propensión a migrar en tres niveles diferentes: la sociedad en general, la familia y el individuo. En el nivel de los factores sociales se incluyen tres rasgos: la capacidad del Estado para proteger a sus miembros y sus medios de subsistencia; la política del Estado hacia la migración y las normas y valores culturales que determinan si las mujeres pueden migrar y, si pueden, cómo y con quién. El nivel de la familia es particularmente importante en el análisis de la migración femenina: el primer rol de hombres y mujeres se define en la familia; estos roles y comportamientos se definen de acuerdo a creencias que se tienen sobre los hombres y las mujeres y están organizados jerárquicamente dentro de los hogares para definir el acceso a los recursos y el control sobre sus propias vidas,

adicionalmente, las familias proporcionan entornos en los que se ofrecen motivaciones y se forman valores con respecto a la migración. En el nivel individual, las características personales influyen las tendencias migratorias de hombres y mujeres. Estas características incluyen: la edad, la etnia, el orden de nacimiento en la familia, el estado civil, el número de hijos, el papel que se tiene en la familia, la clase social, el nivel educativo, entre otros (Boyd, 2003, 2006a). Estos tres niveles de análisis en la condición previa a la migración y como factores que potencian o limitan la propensión a migrar hacen parte de nuestra perspectiva analítica.

De otro lado, Boyd et al (2003) han planteado que el impacto de género en los procesos de integración en las sociedades receptoras están asociados con tres factores. El primero, el impacto del estatus legal de entrada en el país receptor y su potencial integración en cuanto a residencia y derechos laborales y sociales que esto implica para hombres y mujeres. El segundo, los patrones diferenciados para hombres y mujeres en la incorporación al mercado laboral en el país de acogida. El tercero, el impacto de la migración en el estatus de hombres y mujeres experimentada en la sociedad receptora. Estas autoras, también plantean que la literatura sobre migración femenina ha centrado su interés en dos ámbitos de cambio como resultado del proceso migratorio. De un lado, la posición de las mujeres migrantes en sus familias, en términos de la movilidad social, independencia económica y autonomía relativa. De otro lado, el impacto de pasar de un tipo de sistema de estratificación de género a otro (Boyd et al, 2003).

En el contexto latinoamericano, se han fortalecido en las últimas décadas dos flujos claramente diferenciables. En primer lugar, el incremento inusitado de la migración de mujeres de distintos países de América Latina para realizar trabajo doméstico y labores de cuidado en Europa. Este fenómeno ha abierto un amplio campo de investigación que de manera innovadora retoma la relación entre migración, género y trabajo en el contexto de la globalización y las implicaciones de este fenómeno para la desigualdad global en distintos niveles del orden social. Así, por ejemplo, en un estudio reciente sobre el flujo de mujeres ecuatorianas a España para realizar trabajo doméstico y tareas de cuidado se muestra el incremento de la migración femenina y la transnacionalización de la reproducción social como los mecanismos que han reemplazado el rol de bienestar del Estado y a través de los cuales se ha privatizado la reproducción social (Herrera, 2008).

En segundo lugar, el aumento de los niveles educativos de las mujeres, la mayor demanda de trabajo de las mujeres en el cuidado de la salud y los sectores de servicios en general, y los cambios en las actitudes hacia la migración de las mujeres en muchos países de origen –y de recepción- están en el centro de los factores que explican este cambio en el patrón migratorio entre hombres y mujeres. De manera particular, el estudio realizado por Docquier et al (2009) ha señalado que el aumento de la emigración de mujeres altamente calificadas que se observa en todas las regiones de origen, se explica en parte, porque el aumento en el nivel de escolaridad de las mujeres ha sido, en las últimas décadas, más rápido con respecto a los hombres. No obstante, en la bibliografía revisada no hemos encontrado investigaciones que presenten análisis específicos de la migración calificada por razones de estudio diferenciada de hombres y mujeres.

En el nuevo marco de condiciones estructurales establecido por los procesos de globalización se han configurado estos nuevos flujos migratorios predominantemente femeninos y la movilidad internacional de las mujeres abre nuevos escenarios de investigación. En este sentido, Saskia Sassen (2007:115) ha planteado la importancia de analizar hasta qué punto estamos enfrentando un cambio en el patrón migratorio de género, se pregunta cómo la migración internacional altera los patrones de género y sus implicaciones en la conformación y dinámicas de los hogares y del papel de las mujeres en estos. Es con respecto a estas nuevas realidades y las transformaciones que se están desarrollando que centramos nuestro esfuerzo analítico.

1.4. Los flujos migratorios internacionales de la población colombiana con estudios superiores y la movilidad por razones de estudio

En las dos últimas décadas en Colombia, como en el resto de países de América Latina, se han implementado diversas políticas laborales y de des-protección social que en su conjunto configuran un nuevo contexto laboral, caracterizado por una mayor inestabilidad e inseguridad social y laboral . La reforma laboral ha sido un proceso de institucionalización y “normalización” desarrollado a partir de los años noventa, presentado como un mecanismo para aumentar la competitividad de las empresas en el mundo globalizado y que ha tenido como supuesto que los costos laborales, la poca flexibilidad en la contratación, la estabilidad en el empleo y la capacidad de negociación de los sindicatos han constituido los principales obstáculos para la eficiencia

empresarial. Estas políticas laborales han favorecido una mayor movilidad de la fuerza de trabajo, introduciendo importantes procesos sociales y cambios culturales aún sin evaluarse en el caso colombiano.

En este nuevo escenario laboral el desempleo se ha intensificado. Un aspecto central del desempleo juvenil, común en diferentes contextos sociales, es la brecha de competencias definida como la falta de correspondencia estructural entre la oferta de calificaciones de la oferta laboral y aquella que es requerida por la demanda de trabajo. Así, a inicios de los años noventa, el deterioro de las oportunidades económicas en Colombia, tuvo como una de sus consecuencias: *“el incremento del número de colombianos con títulos universitarios desempleados o subempleados en el contexto de una economía en franca contracción, caracterizada por tasas históricas de desempleo abierto y de informalidad económica”* (Guarnizo, 2008: 15). La profundización de estas adversas condiciones estructurales de la sociedad colombiana ha conllevado a que la emigración resulte una alternativa válida para una proporción cada vez mayor de la población colombiana.

En la migración posterior al año 1995, la participación de migrantes con estudios universitarios y con estudios de postgrado constituye un porcentaje cada vez mayor⁵. Se estima que los flujos migratorios internacionales de los y las profesionales colombianos se han incrementado en el último quinquenio y, adicionalmente, se ha diversificado los países de destino. Se sugiere que la migración internacional colombiana contempla una significativa y creciente proporción de colombianos y colombianas altamente calificados.

⁵ Gaviria, 2004, encontró que el 27% de los emigrantes colombianos tienen educación terciaria y el 10% tiene estudios de postgrado, cálculos realizados para el caso de Estados Unidos, antes del año 2000. Cárdenas y Mejía (2006) al revisar el Censo de Estados Unidos del año 2000, encontraron que “el nivel educativo de los migrantes colombianos tiene en promedio 12.3 años de escolaridad y el 30% de la población mayor de 25 años cuenta con educación terciaria (educación técnica, universitaria y postgrado). Al comparar la educación de los emigrantes con la población colombiana en el año del censo, se encuentra que los primeros tienen un promedio 3 años más en escolaridad (Encuesta de Calidad de Vida de 2000 indica que los colombianos tienen en promedio 8.9 años de educación) (Cárdenas y Mejía, 2006:14). En un estudio reciente Guarnizo (2008) al aplicar una encuesta al colectivo de inmigrantes colombianos residentes en Londres, Latmes, 2005, señala que el 53% de las mujeres y el 34% de los hombres colombianos en la capital británica tienen estudios de postgrado, lo que indica el carácter altamente calificado del flujo migratorio hacia ese país.

En Colombia, la movilidad internacional de la población con estudios superiores se adelanta bajo diversas estrategias y por diversas razones. Y, aunque, la participación de profesionales ha caracterizado en mayor medida la emigración colombiana, se ha establecido que “*los factores económicos, la brecha de ingresos y la crisis económica de 1988-1999, junto con la intensificación del conflicto interno, son los principales determinantes de la emigración reciente*” (Cárdenas y Mejía, 2006). Estos factores internos están asociados con el sostenimiento y la aceleración de los flujos migratorios colombianos en la última década, en la que se ha presentado una dinámica sin precedentes del desplazamiento global de los y las colombianas.

Las primeras oleadas migratorias, en las décadas del setenta y ochenta estuvieron principalmente asociadas con iniciativas individuales para salir del país en búsqueda de nuevas oportunidades. En la última década, las iniciativas individuales siguen siendo un factor fundamental del fenómeno migratorio, pero la migración ha ido adquiriendo cada vez el carácter de respuesta a políticas estatales. Así, en algunos países se han definido políticas públicas de Estado que propician la recepción de migrantes profesionales con altos niveles de calificación, introduciendo de esta manera nuevas lógicas y mecanismos en las dinámicas migratorias. Estas dinámicas migratorias de profesionales calificados, dado su aspecto particular y novedoso, constituyen el centro de nuestro interés.

Así, en el período 2001-2005, la migración al exterior de colombianos se duplicó con respecto al período 1996-2000 (Cuadros 1.5. y 1.6.). Para el año 2005, se estima que hay 3.331.107 colombianos viviendo en el exterior, equivalente al 8% del total de la población colombiana para ese año (DANE, Censo 2005). La migración de colombianos al exterior se concentra, principalmente, en Estados Unidos con el 35.4%, España 23.3% y Venezuela 18.5%, países que cuentan con una tradición de destino migratorio para los colombianos. No obstante, resulta interesante señalar el significativo crecimiento presentado por México, Canadá, Australia, para constituirse como países receptores emergentes (Cuadro 1.7.). Durante los últimos 15 años, Colombia ha sido el país sudamericano con mayor flujo migratorio hacia Estados Unidos (en promedio 15 mil personas/año), seguido de Perú (11 mil personas/año) y, en menor medida por Ecuador (8 mil/año) y Brasil (6 mil/año), (Cárdenas y Mejía, 2006:10).

La migración de colombianos a Estados Unidos es una alternativa viable para hogares de clase media en dificultades, no para hogares pobres en busca de mejores oportunidades, dados los altos costos del desplazamiento –legal e ilegal- y los requisitos exigidos de ingresos –y patrimonio- para otorgar las visas de entrada a Estados Unidos; de tal forma que son los sectores medios de la población los que acceden a esta alternativa. (Gaviria, 2004). Estas exigencias se han constituido en barreras efectivas a la movilidad laboral y resultan fundamentales para la configuración del perfil sociodemográfico del emigrante.

Cuadro 1.5.
Flujos migratorios internacionales, Colombia

	2001-2005	1996-2000	Antes de 1996	Total
Venezuela	36.796	15.100	40.192	92.088
Estados Unidos	57.184	46.565	55.363	159.112
España	61.653	34.690	9.662	106.005
México	2.793	1.168	1.115	5.076
Costa Rica	3.560	1.131	578	5.269
Canadá	5.853	2.568	1.687	10.108
Australia	1.229	529	525	2.283
Ecuador	9.236	2.332	2.543	14.111
Panamá	4.135	1.136	1.145	6.416
Perú	889	233	273	1.395
Bolivia	395	114	139	648
Otro país	28.459	15.077	14.182	57.718
Total	212.182	120.643	127.404	460.229

Fuente: DANE, Censo Nacional de Población, 2005

Cuadro 1.6.**Flujos migratorios internacionales, Bogotá**

	2001-2005	1996-2000	Antes de 1996	Total
Venezuela	1,785	612	1,745	4,142
Estados Unidos	15,315	11,356	10,831	37,502
España	6,040	2,811	1,206	10,057
México	833	325	271	1,429
Costa Rica	656	260	103	1,019
Canadá	1,970	866	404	3,240
Australia	537	184	139	860
Ecuador	1,360	259	324	1,943
Panamá	521	136	124	781
Perú	222	51	47	320
Bolivia	83	13	17	113
Otro país	8,435	2,988	3,173	14,596
Total	37,757	19,861	18,384	76,002

Fuente: DANE, Censo Nacional de Población, 2005

Cuadro 1.7.**Destinos internacionales de los migrantes colombianos, Total y Bogotá, 2005**

País de Migración	Total	Bogotá
Estados Unidos	35.40	49.40
España	23.30	13.20
Venezuela	18.50	5.40
Ecuador	2.40	2.50
Canadá	2.20	4.20
México	1.10	1.90
Costa Rica	1.00	1.30
Panamá	1.30	1.00
Australia	0.50	1.10
Perú	0.30	0.40
Bolivia		0.10

Fuente: Cálculos propios con base en la información del Censo Nacional de Población, DANE, 2005.

De otro lado, Cárdenas y Mejía (2006), al revisar el Censo de Estados Unidos del año 2000, encontraron que “*el nivel educativo de los migrantes colombianos tienen en promedio 12.3 años*”

de escolaridad (equivalente a culminar el Bachillerato), y el 30% de la población mayor de 25 años cuenta con educación terciaria (educación técnica, universitaria y postgrado). Al comparar la educación de los emigrantes con la población colombiana en el año del censo, se encuentra que los primeros tienen en promedio 3 años más de escolaridad (Encuesta de Calidad de Vida de 2000 indica que los colombianos tienen en promedio 8.9 años de educación) (Cárdenas y Mejía, 2006:14).

De igual forma, en un estudio realizado por Garay y Rodríguez, sobre la emigración internacional en el Área Metropolitana Centro Occidente colombiano, se encontró que el promedio de años de escolaridad para los emigrantes a Estados Unidos alcanza 11.21 años, versus los emigrantes a España que sólo alcanza 9.97. *“Las mayores diferencias por nivel se encuentran en la educación superior: el 20.1% de los residentes en Estados Unidos cuentan con estudios universitarios, frente al 7.4% de los residentes en España”* (Garay y Rodríguez, 2005:27).

Finalmente, en un reciente estudio realizado por Guarnizo (2008), al aplicar una encuesta al colectivo de inmigrantes colombianos residentes en Londres, Latmes 2005, señala que el 53% de las mujeres y el 34% de los hombres colombianos en la capital británica tienen estudios de postgrado, lo que indica el carácter altamente calificado del flujo migratorio hacia ese país.

Se estima que los flujos migratorios internacionales de los y las profesionales colombianos pueden ser mayores para todos los países en el último quinquenio y, aún mucho más, concentradas si se examinara la situación de países como Canadá y Australia, donde se han realizado amplias convocatorias como política de Estado para la recepción de emigrantes con alto nivel de escolaridad, o como en el caso de México, con un flujo migratorio emergente y creciente que se caracteriza por ser altamente calificado.

Para el año 2005, México ocupa el sexto lugar como país de destino de los y las colombianos migrantes. Entre 1996-2000 y 2001-2005, este flujo se incrementó en 2.39 veces, pasando de 1.168 a 2.793 personas colombianas que se dirigieron a este país, constituyéndose así en el segundo flujo migratorio más dinámico en este período en países no fronterizos (Cuadro 1.5.). Es importante subrayar que el flujo migratorio hacia México en este período fue mucho más

dinámico que el tradicional flujo hacia Estados Unidos –incrementado en 1.22 veces- y el comparable emergente flujo migratorio hacia España –incrementado en 1.77 veces- (Cuadro 1.6.). Ecuador, Venezuela y Panamá presentan flujos bastante dinámicos también, pero todos ellos son países fronterizos con Colombia con los cuales se ha mantenido, desde varias décadas atrás, una intensa circulación migratoria. Adicionalmente, estos países fronterizos en el contexto de la agudización del conflicto armado en Colombia han facilitado la movilidad de refugio a la población, por ello se trata de una migración con características distintas a la calificada.

En particular para Bogotá, 2005, al observar los flujos migratorios se encuentran tendencias parecidas a las ya señaladas para el conjunto del país. El flujo migratorio hacia Estados Unidos sigue siendo muy importante por el volumen que alcanza, no obstante, su ritmo de crecimiento entre 1996-2000 y 2001-2005 es mucho menor (1.34 veces) con respecto a los flujos emergentes hacia países como: Australia (2.91 veces), México (2.56 veces), Costa Rica (2.52 veces), Canadá (2.27 veces), España (2.14); siendo estos los más dinámicos en su orden, lo que coloca a México como el segundo país de destino más dinámico en este período, después de Australia (Cuadro 1.7.).

Una fuente alternativa al censo de población del 2005 en Colombia es la Encuesta Nacional de Migración Internacionales y Remesas, (ENMIR), 2008-2009, realizada por el Observatorio Distrital de Migraciones de la Alcaldía de Bogotá D.C. y el Observatorio Colombiano de Migraciones de la Fundación Esperanza-Red Alma Mater⁶, sus resultados nos permiten hacer las siguientes observaciones:

Con respecto al nivel educativo de los emigrados, la ENMIR encuentra la población con educación superior equivalen al 26.2% del total y entre los retornados el 25.7% tiene estudios universitarios. Entre los emigrados la mayor proporción está en aquellos que tienen estudios superiores completos (15%), quienes migran en mucha mayor proporción que la población colombiana, entre 20 y 49 años, con este mismo nivel educativo. También es importante resaltar que la población de retornados con algún nivel de postgrado es bastante alta (5.6%) sí se

⁶ La ENMIR se aplicó en una primera etapa en 75.852 hogares para indagar por personas emigradas o retornadas; en una segunda etapa se aplicó en 2.538 hogares para indagar acerca de todos los miembros del hogar incluyendo emigrados en el exterior en cuatro regiones del país, incluyendo Bogotá como una de ellas.

compara con el porcentaje de emigrados con este nivel educativo (2.7%) y con la población colombiana con igual escolaridad entre 20 y 49 años de edad (1.9%), (Cuadro 1.8.).

Cuadro 1.8. Emigrados, retornados y población colombiana entre 20 y 49 años de edad con estudios superiores

Emigrados, Retornados y población colombiana con estudios superiores			
Nivel Educativo	Emigrados	Retornados	Colombianos 20-49 años
Superior Incompleta	8.5	6.5	9.4
Superior Completa	15.0	13.6	6.7
Algún nivel de Postgrado	2.7	5.6	1.9
Subtotal	26.2	25.7	18.0
Fuente: Tomado de ENMIR, 2009			

La población emigrada calificada constituye una cuarta parte del total de migrantes colombianos, es igualmente importante la migración calificada como el retorno de calificados al país, en términos de magnitud, lo que puede sugerir la idea de migración circulante más que definitiva, asunto sobre el que no se puede decir nada definitivo, aunque resulta fundamental subrayarlo ya que este carácter de la migración calificada constituye uno de los aspectos centrales del debate actual sobre las implicaciones y posibilidades de este tipo de migración.

La ENMIR encuentra que entre los motivos de los emigrados para irse a vivir al exterior, *realizar estudios* ocupa el tercer lugar entre los migrantes, después de las razones económicas laborales y las razones de matrimonio y reunificación familiar, que ocupan el primer y segundo lugar respectivamente. En esta encuesta se encuentra que entre los migrantes antes del año 2005 y los migrantes a partir del 2005, *realizar estudios* mantiene el tercer lugar en importancia, pero su incremento es sustancial, pasando de 2.8% a 6.9% entre los migrantes y al respecto comenta: “*La ganancia de la participación del estudio como motivo entre los migrantes más recientes a costo, principalmente, del económico laboral, genera interrogantes acerca de las causas que podrían estar asociadas a ello*” (ENMIR: 28).

Entre los hallazgos de los resultados de esta encuesta para el caso de Bogotá se tiene que: el 6% de los emigrados que salen de Bogotá lo hacen por razones de estudio. En cuanto al nivel educativo de los migrantes se tiene que en Bogotá el 41% de los emigrados contaba con nivel superior y, en el grupo de retornados a esta ciudad, el 33% tiene formación universitaria. Es importante subrayar que el 60% de los migrantes de Bogotá son hombres y tan sólo un 40% mujeres, una relación totalmente inversa a la ligera ventaja que tienen las mujeres migrantes en el resto de áreas estudiadas. Además, se señala que las mujeres que migran retornan en menor proporción que los hombres a esta ciudad (ENMIR: 50).

En suma se puede afirmar, a partir de lo sugerido por este conjunto de estudios previos, que la migración internacional colombiana contempla una significativa y creciente proporción de colombianos y colombianas altamente calificados, colocando de manifiesto la importancia que este fenómeno viene ganando en la realidad colombiana. De ahí que la presente investigación centre su esfuerzo analítico en aportar a la comprensión de la reciente migración calificada colombiana.

1.5. Perspectivas analíticas

Esta investigación se plantea la articulación analítica de la inserción laboral de las recientes generaciones de profesionales colombianos con la experiencia de movilidad internacional por razones de estudio como dos momentos de un mismo proceso que enfrenta este grupo poblacional en la actualidad. Parte de reconocer la importancia que tiene el marco de condiciones estructurales que no solo hacen posible, sino que modelan la migración calificada y se centra en la comprensión de la experiencia vivida por los sujetos que la han llevado a cabo.

Este proceso presenta rasgos diferenciados tanto para hombres como para mujeres y resulta un fenómeno que connota una amplia complejidad en cada caso. Dado nuestro interés en profundizar en el análisis proponemos centrarnos en la comprensión del significado que adquiere la experiencia de movilidad internacional por razones de estudio en la trayectoria laboral y de vida de las mujeres. Así mismo, se considera el análisis y la comprensión de múltiples opciones involucradas y que se derivan de la movilidad que se realiza –inicialmente- por razones de

estudio: el retorno al país de origen o la residencia en el país de destino e incluso dinámicas de circulación que han ido transformando el concepto mismo de residencia y ampliando la idea de intercambio. Para ello, se ha seleccionado la movilidad internacional por razones de estudio de profesionales colombianas hacia México.

En el marco de la perspectiva señalada, la presente investigación se plantea la articulación analítica de la migración y la perspectiva de género, centrando su atención en la movilización internacional agenciada por mujeres profesionales que migran por razones de estudio en un momento determinado de su curso de vida y de su trayectoria laboral; así como en el contexto más general de la sociedad colombiana, a partir de la década del noventa. Es decir, nos interesa conocer el significado que adquiere la migración internacional para un sujeto situado –mujeres profesionistas colombianas- tanto en el marco de su trayectoria individual como en el marco de posibilidades de las condiciones estructurales y contextuales que le ha correspondido vivir.

Nuestro objetivo está centralmente ubicado en la comprensión de los procesos subjetivos y simbólicos que acompañan la migración internacional por razones de estudio y los determinantes socioculturales y estructurales asociados a este proceso. De un lado, nos interesa indagar acerca de los procesos que impulsan y/o detonan la migración internacional de las mujeres profesionales colombianas. En particular, cuáles son los aspectos relevantes desde la perspectiva del género que acompañan esta decisión migratoria.

De otro lado, reflexionamos acerca de los impactos que esta experiencia de movilidad, agenciada por mujeres profesionales, genera en su permanencia en la sociedad receptora y en su retorno a la sociedad de origen, según sea la situación. Las implicaciones de la experiencia migratoria en la configuración de sus vidas en distintos ámbitos y el significado que estas mujeres le otorgan a esos procesos sociales y culturales que viven. Es decir, nos interesa el proceso migratorio de mujeres profesionistas en un sentido más general y las dinámicas sociales que se colocan en juego. En este contexto, adquieren importancia las características económicas del país de destino y las expectativas y patrones migratorios diferenciales por sexo que se configuran en este entrelazamiento y que definen en, gran medida, la experiencia migratoria y sus implicaciones.

De esta forma, estaríamos analizando el fenómeno migratorio en las condiciones previas a su realización y en las condiciones posteriores a su materialización. Esta mirada longitudinal, del antes y después del evento migratorio, nos ofrece la oportunidad de comprender de manera más integral el fenómeno en su dinámica procesual y sopesar con más criterio los elementos asociados para que se configure esta alternativa, así mismo discutir acerca de las dinámicas que lo acompañan en su desarrollo. En cada momento del proceso migratorio se reflexionará desde la perspectiva de género, en términos de las circunstancias específicas de su desarrollo y sus implicaciones diferenciadas (Boyd, 2003).

En particular, nuestra opción de centrarnos en el flujo de mujeres profesionales en esta investigación se fundamenta en varias razones, algunas de ellas son:

El incremento de la migración femenina calificada plantea nuevos e interesantes ámbitos de análisis acerca de los procesos sociales y culturales que este grupo poblacional está desarrollando en la experiencia de movilidad internacional.

Al tratarse de mujeres profesionales calificadas que se movilizan a nivel internacional por razones de estudio, nos interesa indagar en torno a cómo el género interviene en los mercados laborales de los países de origen y de destino, así como la manera en que dichos mercados se hallan condicionados por la globalización, el cambio cultural y la reestructuración económica. En ese contexto, analizaremos en qué dirección y bajo qué circunstancias la migración por razones de estudio constituye un punto de inflexión en la trayectoria laboral de las mujeres profesionales.

De igual forma, otro aspecto que cobra importancia está dado por los procesos de cambio y continuidad en la estructura y dinámica familiar. Una amplia literatura ha analizado el efecto de la migración masculina sobre la estructura de los hogares y los roles de las mujeres que permanecen en los lugares de origen. De otro lado se ha investigado sobre la migración femenina asociada con procesos de reunificación familiar y, recientemente, por razones laborales en el contexto de las redes globales de cuidado. Sin embargo, es insuficiente lo que se conoce en torno a la migración de mujeres calificadas y excepcional lo que se conoce y se ha reflexionado en

torno a los significados que estas situaciones están planteando en un grupo poblacional tan específico como la migración femenina por razones de estudio e indagar acerca de cómo experimentan su vida afectiva y cuáles son las expectativas en este ámbito de sus vidas.

En correspondencia con este escenario analítico de manera central nos preguntamos cómo se construye, en qué consiste y qué significado adquiere la migración internacional para las profesionales migrantes por razones de estudio. Además, buscamos profundizar en el estatus social que ocupan en sus países de origen y dejan al migrar, y cómo la experiencia migratoria reafirma o redefine esta posición social.

De manera más general, esta investigación se enmarca en la indagación global acerca de las posibilidades reales que tienen las migrantes calificadas para participar en la movilidad internacional de recursos en la actualidad. Así como en el debate acerca de cuáles son los procesos asociados con el incremento de este flujo migratorio calificado sur-sur, tanto en los países de origen como en los países de destino.

1.6. Estrategia de investigación a desarrollar

Para avanzar en la comprensión del fenómeno de la migración calificada sur-norte y sur-sur es imprescindible superar las limitaciones que presentan las fuentes de datos tradicionales sobre migración, tanto en los países de origen como en los de destino. Hasta ahora, la aproximación a la magnitud de la migración calificada es bastante general, tanto la cuantificación de los flujos migratorios como la caracterización de los emigrantes ha sido una labor compleja y difícil, sin que aún pueda precisarse cabalmente la magnitud ni las características de los migrantes calificados. La escasa información es parcial, está desactualizada y presenta altos niveles de subregistro. La variable más frecuentemente utilizada, y casi la única, para ponderar este tipo de migración es el nivel de escolaridad declarado en los registros censales.

En este sentido cobra importancia abordar diversas fuentes de información y formas alternas para acercarse al fenómeno de la migración calificada, tanto para identificar las aristas de este fenómeno en las condiciones del país de origen como en los procesos que viven los migrantes en

los países receptores. Estas opciones metodológicas alternativas resultan relevantes desde la perspectiva de la presente investigación, dado su interés en la caracterización de las profesionales migrantes por razones de estudio, así como propósito de conocer y comprender las lógicas y valoraciones de las profesionales sobre su experiencia migratoria, e igualmente la percepción de los contextos laborales y sociales tanto en su país como de origen como en el destino.

Los aspectos centrales de la estrategia de investigación estructurada son los siguientes: Definimos un diseño cualitativo correspondiente con los objetivos planteados, que permite el análisis y la comprensión de las dinámicas singulares de la movilidad internacional de las profesionales colombianas por razones de estudio. El componente principal ha sido la reconstrucción de la biografía de las mujeres, estableciendo sus trayectorias familiares, educativas y laborales, para lo cual se realizaron entrevistas en profundidad a las profesionales colombianas migrantes. En este contexto, se abordó la perspectiva metodológica del curso de vida, que ofrece la oportunidad de conocer y analizar la diversidad y complejidad presente en la configuración social de cada uno de las mujeres entrevistadas.

Esta perspectiva analítica permite establecer dinámicas contingentes e indagar los procesos socioculturales que rondan las dinámicas específicas que han configurado las trayectorias de vida. De tal forma que analíticamente se articule la experiencia vivida por el sujeto con el tiempo social e histórico que le ha sido suyo. La migración internacional de las profesionales movilizadas por razones de estudio se encuentra instalada en una trayectoria de vida –social y cultural- dada que le otorga sentido y configura los significados en cada caso, lo que a su vez permitirá discutir la singularidad de los itinerarios sociales de las profesionales migrantes. Al mismo tiempo, y en la medida en que lo individual es una dimensión de lo social, el análisis de los cursos de vida y su significado nos permite discutir acerca de los entramados sociales en los que la migración se presenta como suceso de transición de una trayectoria individual dada.

De igual forma, se articuló a la estrategia de investigación la utilización de técnicas cuantitativas, principalmente, para dimensionar el fenómeno planteado y establecer los rasgos contextuales y las dinámicas estructurales en las cuales se enmarca este fenómeno social y las condiciones del

universo poblacional. Para la descripción y análisis de contexto se utilizaron bases de datos y fuentes de información tales como:

- La Encuesta Nacional de Hogares –ENH- de los años 1996 y 1999, para el análisis de los indicadores del mercado laboral de la población con estudios superiores en Colombia, en el segundo quinquenio de la década del noventa. Y la Encuesta Continua de Hogares –ECH- para el año 2004.
- La información del Censo Nacional de Población en Colombia del año 2005. Para el análisis de los indicadores sociodemográficos de la población con estudios superiores en el país y el análisis de los flujos migratorios de profesionales.
- Información del Instituto Nacional de Migración de México –INM-
- Censo Nacional de Población y Vivienda en México del año 2000 y 2010. Para el análisis de los indicadores sociodemográficos de la población extranjera en México, principalmente del flujo de colombianos en México.

La delimitación temporal (1990-2010) está dada por la configuración de los nuevos escenarios laborales y la experiencia vivida por las primeras generaciones de profesionales que se insertan laboralmente en estas condiciones y por la dinamización del flujo migratorio de colombianos a México en los años noventa. De ahí el interés por analizar las trayectorias laborales y de vida de las recientes generaciones de profesionales que se incorporan en el mercado laboral profesional colombiano en el contexto de las reformas estructurales de la década del noventa. Adicionalmente, el análisis de las trayectorias de vida de las profesionales se adelantará contrastando entre quienes terminando el ciclo escolar de postgrado, retornan al país de origen y entre quienes permanecen en el país de destino: México. Nos interesa comprender el proceso mediante el cual se decide entre el aquí y el allá; se opta por incorporarse laboralmente en la sociedad de destino o se decide retornar a la sociedad de origen. El análisis de las trayectorias de vida de las mujeres migrantes se realiza hasta el año 2010.

Se contrastan mujeres profesionales migrantes adscritas a dos campos de conocimiento: Ciencias Sociales y Ciencias Naturales. En estas dos áreas se constituyen mercados laborales académicos que aunque comparten algunas condiciones equivalentes se diferencian significativamente. Las

ciencias sociales han sido consideradas ciencias “blandas” con menos prestigio y nivel de competitividad, en tanto las ciencias Naturales se consideran ciencias “duras”, con alto nivel de competitividad y mayor distinción. Estos rasgos y tradiciones diferenciadas permiten tener dos áreas contrastantes para establecer comparaciones y singularidades en estos contextos.

La selección de las mujeres migrantes profesionales colombianas para realizar las entrevistas tuvo en cuenta los siguientes requisitos:

- Mujeres profesionales colombianas migrantes por razones de estudio que obtuvieron su título profesional en Colombia y se hayan incorporado al mercado laboral en el contexto de la reforma laboral colombiana.
- Mujeres profesionales colombianas movilizadas por razones de estudio a México, a partir de 1990 y antes de 2006.
- Egresadas y preferiblemente graduadas en un programa de postgrado en México, a la fecha de la entrevista.

Al satisfacer este primer bloque de requisitos se subdividen entre profesionales residentes en México y retornadas a Colombia. Para la selección de las entrevistadas se priorizó aquellas que se encontraran en Bogotá o en Ciudad de México, con el propósito de tener contextos urbanos más equivalentes; las dos ciudades capitales de los dos países en cuestión. De ahí que se incorporaran los siguientes criterios adicionales de selección:

- Para las profesionales colombianas residentes en Ciudad de México: podrán provenir de cualquier ciudad colombiana.
- Para las profesionales retornadas a Colombia: Se incluyeron mujeres retornadas que se encontraban residiendo en la ciudad de Bogotá o mujeres profesionales que habiendo partido de Bogotá para ir a estudiar a México, a su retorno se encontraban residiendo en otra ciudad del país.

El número de entrevista a profesionales colombianas migrantes por razones de estudios realizadas y su distribución según la estructuración de los criterios establecidos es la siguiente:

Cuadro 1.9.
Composición del grupo de mujeres migrantes por
razones de estudio entrevistadas

Mujeres	Ciencias Sociales	Ciencias Naturales	Total
Retornadas a Colombia	7	5	12
Permanecen en México	7	5	12
Total	14	10	24

En los capítulos siguientes exponemos los resultados de la investigación realizada. A continuación, en el segundo capítulo: *“La población con estudios superiores en el nuevo contexto laboral colombiano”*, se presenta y se reflexiona sobre el marco contextual en el que se inscriben las reformas laborales que dieron origen al marco institucional en el cual se insertan al mercado de trabajo las generaciones de profesionales colombianos a partir de la década de los noventa. En este escenario post reestructuración productiva y económica se analiza los principales indicadores del mercado laboral para la población con estudios superiores en Colombia para en dos períodos establecidos en razón al nuevo contexto laboral y las dinámicas del ciclo económico: la segunda mitad de la década de los noventa y el primer quinquenio del siglo XXI.

En el tercer capítulo: *“México receptor de migrantes: el flujo de colombianos a México”*, se presentan algunos de los principales procesos que han caracterizado a México como país receptor de migrantes y, en este contexto, se discuten las características del flujo de migración colombiana, centrándose en la que hemos establecido como la tercera ola de migración colombiana a este país, a partir de mediados de la década de los noventa. En el marco general de este flujo migratorio se identifican las principales tendencias de la movilidad por razones de estudio hacia México y se contextualiza la migración colombiana por esta razón.

En el cuarto capítulo: *“Contextos y razones para la movilidad internacional a realizar estudios de postgrado. El flujo de colombianas a México”*, se identifican aquellas condiciones que hicieron posible la movilidad por razones de estudio a México de un grupo de profesionales

colombianas. Para ello, se presentan algunas de las características socio demográficas de este grupo de mujeres, las trayectorias educativas y sociales que resultan estructurantes en su configuración como sujetos migrantes, sus antecedentes laborales y las razones para movilizarse a estudiar. De igual forma, se describen los recursos que se ponen en juego en la movilidad por razones de estudio.

En el quinto capítulo: “*La experiencia migratoria por razones de estudio: Colombianas en México*”, la atención se centra en los procesos y las dinámicas que caracterizan la residencia en México de un grupo de profesionales colombianas movilizadas por razones de estudio y que permanecieron en este país mientras realizaron sus estudios de postgrado. Tras la culminación de su programa académico de formación se vieron enfrentadas a la decisión de permanecer en México o retornar a Colombia. El análisis de esta particular experiencia migratoria de este grupo de mujeres colombianas constituye el centro del capítulo.

En el sexto capítulo: “*La movilidad internacional por razones de estudio como estrategia de concurrencia en el mercado laboral*”, se reconstruyen las trayectorias laborales del grupo de profesionales colombianas que se movilizaron por razones de estudio a México con el propósito de señalar algunos de los patrones que caracterizan su inserción en el mercado laboral profesional tanto en Colombia como en México. Así mismo, en este análisis se discute la influencia de este proceso en sus dimensiones estructural y subjetiva, en relación a la experiencia de la movilidad por razones de estudio, tanto en la definición de la movilidad internacional de este grupo poblacional como en su posterior retorno al país de origen o permanencia en el país de destino.

Finalmente, en el séptimo capítulo: “*La movilidad internacional de mujeres por razones de estudio: Modelo analítico y procesos de transformación social*”, se expone una detallada reflexión en torno a la estrategia analítica desarrollada para la realización de la investigación. Así mismo, se discuten los principales hallazgos del análisis realizado y los procesos sociales asociados y con los cuales esta investigación dialoga. También, se plantean algunas reflexiones de conjunto que, al tiempo que permiten subrayar dimensiones de la investigación realizada y sus resultados, constituyen una oportunidad para establecer pistas y sugerencias en la apertura de nuevas propuestas de investigación a desarrollar.

CAPÍTULO 2

LA POBLACIÓN CON ESTUDIOS SUPERIORES EN EL NUEVO CONTEXTO LABORAL COLOMBIANO

2.1.Introducción

A partir de los inicios de la década de los noventa la población de trabajadores en Colombia se ha enfrentado con significativas transformaciones en las lógicas y parámetros de los mercados laborales: reformas constitucionales, reestructuraciones económicas y productivas y cambios sustanciales en el régimen laboral colombiano. Este conjunto de transformaciones configuraron un nuevo escenario laboral, que remite a cambios sustanciales en el reconocimiento social del trabajo en las sociedades contemporáneas. Es decir, con respecto a aquella noción de empleo asalariado protegido que se generalizó hasta constituirse en la forma social predominante en el capitalismo.

En las últimas décadas, la sociedad salarial, fundamentada en el empleo como forma social del trabajo, presenta una aguda crisis en la estructura central del trabajo asalariado. Esta crisis va más allá de altas tasas de desempleo y de la precariedad en las formas de empleo; con ella se cuestiona la piedra angular sobre la que se fundamenta el orden social de este tipo de sociedad, se transforma el sistema de clasificación de las actividades agrupadas y definidas como trabajo en ella e interpela la posición central otorgada al trabajo y a los trabajadores en la misma (Prieto, 2008).

Este profundo proceso de cambio social y de crisis de la sociedad del empleo se presenta de manera diversa según las dimensiones estratégicas en la estructuración social: la clase, el sexo, el nivel educativo alcanzado, la edad y la etnia, entre las más importantes. Es en esta perspectiva que analizamos aquí las implicaciones que las transformaciones en los mercados laborales han tenido para la población con estudios profesionales en Colombia en las últimas décadas; diferenciando entre hombres y mujeres. Para ello, se presentan y analizan las características sociodemográficas y socioeconómicas de la población con estudios superiores en Colombia y los principales indicadores de la participación en el mercado laboral de este sector poblacional que se

distingue por la posesión de un elevado capital escolar en una sociedad marcada por profundas desigualdades sociales.

El capítulo se encuentra estructurado de la siguiente manera. En primer lugar, se presenta el marco contextual de las reformas laborales en Colombia realizadas durante la década del noventa para establecer el nuevo marco normativo que rige en el país y define las condiciones laborales de inserción de las nuevas generaciones de trabajadores. Este nuevo marco normativo se inscribe dentro de un intenso proceso de reestructuración productiva y económica en el país. En segundo lugar se describe la participación económica de la población con estudios superiores a partir de los indicadores básicos del mercado laboral, en dos períodos establecidos en razón al nuevo contexto laboral y las dinámicas del ciclo económico: la segunda mitad de la década de los noventa y el primer quinquenio del siglo XXI. En tercer lugar, se presentan algunas consideraciones que este conjunto de información y análisis permiten establecer en relación a la importancia que adquiere este contexto estructural en la investigación sobre la movilidad internacional de la población con estudios superiores en Colombia en las últimas décadas.

2.2. Las transformaciones en el escenario laboral colombiano

En las dos últimas décadas en Colombia, como en el resto de los países de América Latina, se han implementado diversas políticas económicas, de empleo y de des-protección social que en su conjunto configuran un nuevo contexto laboral, caracterizado por una mayor flexibilidad en el trabajo –en los contratos de trabajo, en las jornadas laborales- y una mayor inestabilidad e inseguridad social y en el empleo. A su vez, estas políticas laborales han favorecido una mayor movilidad de la fuerza de trabajo, introduciendo importantes cambios económicos, sociales y culturales aún sin evaluarse para el caso colombiano⁷.

⁷ Existe una amplia literatura con respecto al carácter flexible que ha adquirido el mundo del trabajo en las últimas décadas, para el caso de la sociedad norteamericana Richard Sennett, en la “Corrosión del carácter” (2002) presenta este fenómeno, desarrollando un planteamiento más general y propositivo en “La cultura del nuevo capitalismo” (2006). También, se puede reseñar las investigaciones coordinadas por Juan José Castillo para España, “El trabajo recobrado. Una evaluación del trabajo realmente existente en España” (2005), las investigaciones realizadas por David Harvey (2004) y Boltanski y Chiapello (2002) constituyen también aportes valiosos en este sentido. En América Latina, tenemos los valiosos aportes realizados por Enrique de la Garza, (1999) Francisco Zapata (1998). Para Colombia, Urrea (1999), Arango (1999), Bermúdez et al (2007).

La reestructuración productiva está asociada con la gran crisis del capitalismo en las últimas décadas. El desplazamiento de mano de obra por nuevas tecnologías; el agotamiento del Taylorismo-Fordismo como forma de organización del trabajo; los nuevos modelos de organización del trabajo como toyotismo y justo a tiempo, representan los signos más agudos de esta crisis o proceso de cambio estructural. En su conjunto este proceso ha conllevado al planteamiento de la flexibilidad del trabajo: flexibilidad en el proceso de trabajo, flexibilidad de las relaciones laborales y flexibilidad en el mercado del trabajo.

En el contexto de América Latina, en un primer momento, la reestructuración productiva se asumió como un proceso de cambio tecnológico asociado necesariamente a la reconversión industrial de las grandes empresas en la región. Posteriormente, los procesos de reestructuración productiva centraron sus esfuerzos en cambios en la organización del trabajo, estos se asumieron como una de las respuestas al agotamiento del modelo Taylorista-Fordista. También bajo este propósito se introduce la doctrina Toyotista y se aplican de manera parcial los sistemas “Justo a Tiempo” y el “Control de Calidad Total”. Es en este marco en el que se generaliza el planteamiento de la flexibilidad laboral, constituyéndose en la palabra clave de la reestructuración en la década del noventa (De la Garza, 2007).

En Colombia, en la década de los años noventa, con la apertura económica se presenta una profundización del “proceso de reconversión productiva expresado a través de una actualización tecnológica, desarrollo de nuevos productos, mayor integración vertical, nuevos modelos organizacionales y expansión de las capacidades instaladas” (Corchuelo, 1994). De manera simultánea se introducen estrategias empresariales de flexibilidad laboral en la región como un factor que favorece la capacidad competitiva de las empresas en la región, registrándose un incremento de la contratación temporal a partir de la década del noventa. La reestructuración empresarial que se desarrolla en Colombia en la década del noventa presenta una diversidad de formas y mecanismos entre los que se destacan:

(...) Traspasos de propiedad a través de la compra, fusiones o integración de una empresa con otra, modificaciones en la estructura organizativa y en el sistema de toma de decisiones (...), cierre de plantas y apertura de otras, o desmonte de procesos productivos y puesta en marcha de otros procesos (productivos o distributivos), relocalización de la inversión productiva y de distribución respecto al sitio de origen, en el mismo país o en otros, deslocalización de procesos productivos bajo modalidades de subcontratación que

signifiquen modificaciones importantes en las líneas de producción de bienes y servicios, en áreas cercanas o distantes, en el mismo país u otros países. (Urrea y Mejía, 2000:154)

En este contexto, las grandes empresas en el país desarrollaron importantes procesos de reestructuración industrial y productiva que conllevaron a proceso diversos entre los que se destacan: cierre de plantas de empresas de multinacionales que trasladaron su producción a otros países, liquidación o especialización de empresas con pesados pasivos laborales y fuertes organizaciones sindicales, alianzas entre grandes empresas y/o entre multinacionales para especializarse y posicionarse en el mercado regional (Urrea y Mejía, 200:157, 158, 159).

De otro lado, a partir de los años noventa también se ha desarrollado una amplia reforma laboral que se ha traducido en un proceso de institucionalización y “normalización”, de un nuevo régimen laboral en Colombia. La Ley 50 de 1990 y la Ley 100 de 1993, constituyen antecedentes de política laboral y seguridad social muy importantes a los cuales se les ha dado continuidad en reformas durante los últimos quince años e incluso con normatividades complementarias para fortalecer las tendencias, de estas iniciales, tales como: la Ley 789 de 2002 y la Ley 797 de 2003.

La Ley 50 de 1990 introduce reformas al Código Sustantivo del Trabajo y dicta otras disposiciones alrededor de las relaciones laborales y la seguridad social en Colombia, tales como: implementación de los contratos a término fijo, el empleo temporal y las diversas modalidades de subcontratación; el establecimiento del salario integral para salarios superiores a 10 salarios mínimos legales vigentes⁸; cambio en el régimen de cesantías, incorporándose la figura de Fondo de Cesantías y la terminación a la retroactividad de las cesantías para los contratos de trabajo celebrados posteriormente a la expedición de esta Ley⁹. Su propósito consistía en liberar las así

⁸ Es una opción en la cual la suma pactada de común acuerdo por las partes incluye las remuneraciones extraordinarias y las prestaciones sociales, con excepción de las vacaciones. Sólo pueden acceder los trabajadores que devenguen una suma equivalente a diez o más salarios mínimos mensuales, más un factor de prestaciones a cargo del empleador del 30% de dicha cuantía. No obstante, en Colombia se ha generalizado esta forma de contratación para personas con menores ingresos y se alude a un pago por honorarios para pactarlo contractualmente. Para los empleadores la ventaja de pactar salario integral es que no deben pagar al empleado ninguna suma adicional al salario, puesto que se considera que el 30% de factor de prestaciones cubre por adelantado todos los beneficios laborales.

⁹El auxilio de Cesantías es un pago que el empleador hace al trabajador al terminar el contrato de trabajo y tiene como finalidad brindar al trabajador un medio de subsistencia al término de la relación laboral. Constituye un mes de salario por cada año de servicio o la parte proporcional por cada fracción de tiempo trabajado. Hasta 1991, este auxilio constituía un ahorro –fondo de seguridad- que la empresa directamente administraba y su inversión estaba centralmente destinada a la compra de vivienda con el apoyo de las empresas y programas del Estado con sistemas

llamadas rigideces de las relaciones laborales con el fin de mejorar las condiciones de las empresas colombianas en el nuevo modelo económico de la globalización. La aplicación de esta ley ha representado una reducción drástica de las prestaciones sociales para los trabajadores colombianos.

De otro lado, la Ley 100 de 1993, de Seguridad Social en Salud consiste básicamente en la aplicación de las políticas neoliberales con la inclusión de intermediarios en el manejo de la salud. En su conjunto la reforma laboral de los años noventa buscaba aumentar la competitividad de las empresas en el mundo globalizado, partiendo del supuesto de que los costos laborales, la poca flexibilidad en la contratación, la estabilidad del empleo y la capacidad negociadora de los sindicatos, constituían los principales obstáculos. Donde lo central consistió en la incorporación de medidas tales como la eliminación de la retroactividad de las cesantías, el paso a los contratos de servicios y de trabajo temporal, el salario integral que deja el pago de los aportes a la protección social –salud y pensión- bajo la responsabilidad del trabajador, entre otras.

En los años siguientes el desempleo alcanzó límites insostenibles, tasas nunca antes vistas; un alto porcentaje de fuerza laboral se encuentra en condiciones de precariedad e informalización; los empleos relativamente estables son los menos y continúan reduciéndose. Así, la década del noventa en Colombia estuvo signada por un elevado nivel de desempleo, pasando de una tasa de desempleo de 9.8% en 1991 a 20.5% en el año 2000, en las siete principales áreas metropolitanas del país, con un crecimiento sostenido en todo el período. Esta tendencia es mucho más fuerte para el caso del desempleo femenino que pasó de 13.1% en 1991 a 24.5% en el 2000 (Bermúdez y Solano, 2008).

A partir del año 2001 la tasa de desempleo decrece y para el total de las 13 áreas metropolitanas muestra una disminución promedio para todo el periodo del 4.6%. Así, en el año 2004, la tasa de

de financiación para este fin. Con la Reforma Laboral se introdujo el sistema de liquidación anual y definitiva de la cesantía que se aplica a los trabajadores vinculados a partir del primero de enero de 1991 que es el siguiente: el empleador liquida el 31 de diciembre de cada año el valor de la cesantía devengada por el trabajador en dicho año; el valor liquidado debe ser consignado al trabajador en el fondo de cesantías –en su mayoría privados- que éste escoja a más tardar el 14 de febrero del año siguiente. El sistema de seguridad social que históricamente este constituyó ha ido desapareciendo porque con estos fondos privados no asumen ningún tipo de dinámica colectiva para la inversión productiva o programas de vivienda.

desempleo era de 13% para los hombres y el 16% para las mujeres (Bermúdez y Solano, 2008). A pesar de la reducción de la tasa de desempleo su nivel sigue siendo alto sin lograr una reducción por debajo de los niveles de inicios de la década de los noventa. De allí que se pueda afirmar que el alto nivel de desempleo constituye un rasgo estructural del mercado laboral colombiano en las últimas dos décadas.

En cuanto a los procedimientos y criterios para capturar la información sobre empleo en Colombia es importante advertir que el Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE- pasó del sistema de Encuesta Nacional de Hogares (ENH) a Encuestas Continuas de Hogares (ECH) a partir del año 2000, modificando la metodología de medición de los indicadores del mercado laboral y produciendo un quiebre en la serie de tiempo de estos indicadores. Estimaciones del impacto de estos cambios realizados plantean que “en promedio por trimestre la población desocupada disminuyó en 250 mil personas durante el año 2000. En términos de la tasa de desempleo los cambios significaron una disminución de 2.9 puntos porcentuales en promedio por trimestre durante el mismo año (Lasso, 2003:9)¹⁰. El análisis aquí presentado ha implicado recurrir a estos dos sistemas de encuestas y considerando el quiebre metodológico señalado, bajo los límites y control que esta situación define, se plantea la comparación de los indicadores del mercado laboral para establecer un marco de comparación en el tiempo.

En este nuevo escenario laboral el análisis de los indicadores del mercado de trabajo dan cuenta del deterioro de las condiciones laborales, expresado en una mayor tasa de desempleo y una menor tasa de ocupación. Asimismo, en cuanto a la calidad del empleo se experimentó un deterioro: el subempleo y el trabajo de tiempo parcial crecieron de manera significativa. Lo anterior permite afirmar que la disminución en las tasas de desempleo en los primeros años del 2000 ha sido posible sobre la base de un deterioro en la calidad del empleo (Farné et al 2006; Bermúdez y Solano, 2008).

¹⁰ El conjunto de preguntas del módulo de fuerza de trabajo, de la Encuesta de Hogares, fue modificado lo que ocasionó variaciones en las definiciones de las poblaciones analizadas en el mercado laboral y, esto a su vez, ocasionó variaciones en los niveles de los indicadores. Adicionalmente, en la Encuesta Continua de Hogares se modificó el sistema de recolección de las encuestas pasando de un sistema puntual a un sistema continuo durante las 52 semanas del año.

En el contexto de esta tendencia general resulta importante resaltar aspectos relevantes de los indicadores del mercado laboral. Las mujeres aumentaron de manera sostenida su participación expresada en la Tasa Global de Participación que en 1991 era del 46% y se ubicó en el 57%, en el 2000, para las siete principales áreas metropolitanas del país; tendencia a una mayor participación que se acentuó en el contexto de la crisis económica que tocó fondo en 1999, con un crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) del -4.2%. Para el período 2001-2006, caracterizado por una leve reactivación económica con un crecimiento del 1.3% del PIB, la TGP para hombres y mujeres se hacen más estables, los hombres mantienen el 73.3% en promedio, sin presentar variaciones significativas. Por su parte, las mujeres se ubican en el 55.4% manteniendo los niveles alcanzados a finales de la década del 90, logrando sostener una parte importante del aumento en su nivel de participación en el mercado laboral (Bermúdez y Solano, 2008).

No obstante, la Tasa de Ocupación en el año 2005 se mantenía levemente por encima de su valor de 1997, 53.3% con respecto a 51.8% para estos años. Pero para un panorama más claro del deterioro de las condiciones laborales resulta importante señalar que la situación en el año 2005 se caracteriza por una menor utilización de la fuerza de trabajo, dado el aumento del subempleo por horas y del trabajo de tiempo parcial. Así, la Tasa de Subempleo, proporción de subempleados del total de ocupados, pasó de 17.1% en 1997 a 37.4% en el 2005. La población trabajadora más afectada entre 1997 y 2005 fueron los hombres de todas las edades y los jóvenes de ambos sexos, cuyas tasas de ocupación disminuyeron y sus tasas de desempleo aumentaron (Farné et al, 2006).

Un aspecto central del desempleo juvenil, común en diferentes contextos sociales, es la brecha de competencias, definida como la falta de correspondencia estructural entre la oferta de calificaciones de la oferta laboral y aquella que es requerida por la demanda de trabajo. De acuerdo con el observatorio laboral del Ministerio de Educación Nacional (2007), entre 2001 y 2006, 706.654 colombianos lograron un título profesional, pero más del 20% de ellos no cuentan con un empleo.

Farné et al (2006) encuentra que en el caso de los universitarios graduados la tasa de ocupación bajó en 3 puntos; pasó de 84.9% en 1997 a 81.5% en 2005 y la tasa de desempleo casi se duplicó,

pasando de 5.5 a 8.8% entre 1997 y 2005. Y, su subempleo por ingresos –aunque menor comparativamente con otros grupos de trabajadores- casi se triplicó, pasando de 11% al 27.1% en este mismo período. Estos indicadores dan cuenta de *“un claro empeoramiento de las condiciones laborales de los trabajadores más calificados, con 11 o más años de educación. Este resultado es particularmente relevante porque contradeciría la existencia de un déficit de personal calificado y un aumento de su demanda”* (Farné et al, 2006:11).

Al ser la población con mayor nivel de educación una de las más afectadas en el nuevo escenario laboral colombiano, en la medida en que aun siendo trabajadores calificados sus indicadores en el mercado laboral han desmejorado notablemente, tanto desde el punto de vista de la Tasa de Ocupación como de la Tasa de Desempleo, en la última década. De allí que sea necesario plantear la relevancia que adquiere el análisis más detallado y riguroso de las condiciones laborales y la calidad del empleo de este grupo poblacional y, así, la importancia de explorar y analizar cómo los y las profesionales colombianos han enfrentado estas nuevas condiciones laborales y de empleo.

2.3. La población con educación superior en el mercado laboral colombiano

La profesionalización de la ocupación en Colombia ha sido señalada como uno de los cambios socioeconómicos más significativos en la segunda mitad del siglo XX. Ya que, los profesionales y técnicos representaban el 2.4% del total de los ocupados en 1951, alcanzando el 5.4% en 1973. Para el año 2005, la población económicamente activa (ocupada y desocupada) con secundaria completa y más años de educación, representa el 29.11% del total de la fuerza laboral (DANE, ECH, 2005).

De otro lado, en el año 2005, la población con educación superior asciende a 4.531.567 personas, (DANE, 2005), equivalente al 11.6% de la población total del país. Así, la población con estudios profesionales pasó de representar el 7% en el año 1993 al 11.6% en el año 2005, indicando una

mayor cobertura en la educación superior en el país, que seguramente se traduce en una mayor participación de este grupo poblacional en el mercado laboral¹¹.

La población con educación superior se concentra en las tres ciudades más importantes del país: Bogotá 32.3%, Medellín 17% y Cali 7%, lo que pone de presente la densidad del mercado laboral de los y las profesionales en éstas ciudades, equivalente a casi el 60% del total (DANE, 2005).

Cuadro 2.1.
Distribución de la población colombiana mayor de 3 años, según nivel educativo, 2005

Nivel Educativo	Valores Absolutos		% Horizontal		% Vertical		
	2005	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Ninguno		1.966.344	1.904.115	50.8	49.2	10.71	9.79
Jardín		939.942	889.248	51.4	48.6	5.12	4.57
Primaria		6.976.886	7.040.773	49.8	50.2	37.99	36.18
Secundaria		3.449.434	3.723.845	48.1	51.9	18.78	19.14
Media Académica		2.216.331	2.552.679	46.5	53.5	12.07	13.12
Media Técnica		731.366	804.423	47.6	52.4	3.98	4.13
Normalista		26.170	62.722	29.4	70.6	0.14	0.32
Técnica Profesional		315.233	503.474	38.5	61.5	1.72	2.59
Tecnológica		251.759	326.009	43.6	56.4	1.37	1.68
Profesional		1.240.115	1.388.952	47.2	52.8	6.75	7.14
Especialización		189.431	210.189	47.4	52.6	1.03	1.08
Maestría		44.180	42.258	51.1	48.9	0.24	0.22
Doctorado		15.540	9.787	61.4	38.6	0.08	0.05
		18.362.730	19.458.474			100%	100%
Fuente: Cálculos propios con base en el Censo 2005, DANE							

Se ha consolidado la tendencia a una mayor participación femenina en casi todos los niveles educativos, incluyendo la educación superior. Del total de la población con estudios profesionales del país, las mujeres representan el 52.8%. Aunque la brecha de la participación femenina en la

¹¹La población con educación superior y postgrado en Colombia, incluye a personas con formación tecnológica y personas que están cursando actualmente sus estudios como también a aquellos que habiendo cursado estudios aún no han obtenido el título correspondiente y, por supuesto incluye los graduados también.

formación de postgrado sigue presentándose, siendo aún mayor la participación masculina en este nivel. En el caso de las maestrías las mujeres tienen una ligera menor participación 48.9% con respecto a los hombres y, en los doctorados éstas sólo alcanzan el 38.6% del total de personas con ese nivel educativo (Cuadro 2.1.).

No obstante el significativo avance que representa la amplia participación de las mujeres en el sistema de educación superior en Colombia, se mantiene una gran inequidad social que se expresa en una baja cobertura en relación con el promedio latinoamericano y una marcada diferencia según la posición económica, el quintil más rico alcanza el 73% en 2003 mientras que el quintil más pobre sólo alcanza el 7%. Adicionalmente se ha presentado una expansión de la educación privada en detrimento de la pública (Arango, 2008)

En el siguiente apartado se presentará la descripción y análisis de los principales indicadores del mercado laboral de la población con estudios superiores en Colombia. Temporalmente este análisis se realiza para dos períodos diferenciados, el primero, la segunda mitad de la década del noventa y, el segundo, los primeros años de la primera década del siglo XXI. Estos dos períodos se corresponden con ciclos económicos de recesión el primero y de recuperación el segundo, que inciden de manera significativa en el comportamiento de los indicadores laborales, de ahí la importancia de establecer el análisis diferenciado.

Para los dos periodos se mantendrá la referencia comparativa entre las áreas metropolitanas en Colombia¹² y Bogotá como Distrito Capital, con el interés de identificar hasta qué punto y de qué manera Bogotá resulta ser un escenario representativo de las tendencias del mercado laboral de la población con estudios superiores en Colombia y señalar la singularidad de esta ciudad en este sentido, en el contexto de la presente investigación. De igual forma se realizará el análisis comparativo entre hombres y mujeres tanto para áreas metropolitanas como para Bogotá, sobre la base de enfatizar en las diferencias por sexo que se presentan en la participación económica y en las condiciones laborales en la población con estudios superiores.

¹² Las ocho áreas metropolitanas consideradas y agrupadas en la Encuesta Nacional de Hogares en 1996 y 1999 son: Barranquilla, Bogotá, Bucaramanga, Cali, Cartagena, Medellín, Manizales, Pasto. Para el año 2004, se consideran trece áreas metropolitanas: además de las consideradas en los años anteriores, se incluyeron en la Encuesta Continua de Hogares Cúcuta, Ibagué, Montería, Pereira y Villavicencio.

2.3.1. La segunda mitad de la década del noventa

En Colombia, el segundo quinquenio de la década de los noventa se caracteriza por una desaceleración de la economía que desembocó en una profunda crisis económica y social, la cual tocó fondo en 1999. Entre 1996 y 2000 se presenta un incremento de la pobreza que se explica principalmente por las altas tasas de desempleo sostenidas durante todo este período y el deterioro de las condiciones laborales y en la calidad del empleo, tal como ha sido planteado en los apartes anteriores.

Núñez (2006), a partir de la Encuesta Nacional de Hogares –ENH-, calcula que entre 1996 y 1999, el porcentaje de personas en situación de pobreza pasó de 51% a 57.5% en el país, lo que significó que el número de pobres pasó de 19.5 a 23.1 millones de personas. (Núñez et al, 2006:7). Señala, este mismo autor, que el mercado laboral se ajustó por cantidades (desempleo) y por precios (salarios), siendo estos cambios los de mayor incidencia en la pobreza de los hogares. Así, *“De los 5.3 puntos porcentuales de aumento de la pobreza, 3.9 se explican por cambios laborales (72.7% del cambio total); y 1.6 por cambios en los salarios (30% del cambio total), reflejados en cambios en los retornos a las características de los individuos y la distribución del ingreso de los ocupados”* (Núñez et al, 2006:27).

En este contexto, de crisis económica e incremento de la pobreza, nos interesa resaltar la incidencia de las nuevas condiciones laborales que ilustran el escenario que enfrenta la población con estudios profesionales¹³.

Para el año 1996, la población en edad de trabajar (PET)¹⁴ con estudios superiores en las ocho áreas metropolitanas en Colombia asciende a 1.714.783 personas¹⁵, las mujeres tienen una participación del 50.6% ligeramente superior con respecto a los hombres. La población en edad

¹³ La descripción de la participación económica y el análisis del mercado y las condiciones laborales que caracterizan la población con estudios superiores en Colombia que se presenta en adelante para el segundo quinquenio de la década de 1990, se realizó con base en la información suministrada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas –DANE- en la Encuesta Nacional de Hogares para Septiembre de 1996 (codificada como Etapa 93) y Septiembre de 1999 (codificada como Etapa 105).

¹⁴ La Población en Edad de Trabajar (PET), se considera la población de 12 años y más.

¹⁵ La población con estudios superiores considera a todas aquellas personas que han tenido acceso a la educación universitaria en adelante, incluye los graduados y no graduados o lo que es lo mismo, superior completa e incompleta, adicionalmente la población con estudios de postgrado.

de trabajar con estudios superiores en estas áreas metropolitanas constituye el 16% del total de la PET y, de éstos el 27.5% (471.632) se encuentran inactivos y el 72.5% activos (1.243.151 personas).

Para el año 1999, la PET con estudios superiores presenta un incremento significativo, 2.258.705 personas, aumentando su participación a 19.5% del total de la PET. La participación de las mujeres en este grupo población mantiene la tendencia a ser mayoritaria, alcanzando el 51.2% del total de la población con estudios superiores. El porcentaje de inactivos disminuye y representa el 24.2% (547.088) del total de la PET con estudios superiores y el de activos aumenta a 75.8%.

En Bogotá, en 1996 se concentra el 48.1% (825.794) de la población en edad de trabajar con estudios superiores, los hombres representan el 49.1% y las mujeres el 50.8% de sus respectivas poblaciones. El 27.1% de la PET con estudios superiores en la capital se encuentra inactiva y el 72.8% activa.

En 1999, la población en edad de trabajar con estudios superiores en Bogotá representa el 52.5% (1.186.228) del total de la población con este nivel educativo en las ocho áreas metropolitanas, señalando un ritmo de crecimiento y concentración acelerado de la población con estudios superiores en la capital del país. De igual forma la tendencia a una mayor participación femenina en la PET con este nivel educativo se acentúa y las mujeres representan el 51.1% de la PET con estudios superiores en Bogotá en 1999.

Por tanto, se puede afirmar que la población con estudios superiores en Colombia entre 1996 y 1999 aumenta de manera significativa su participación en la PET; son más mujeres que hombres quienes habiendo alcanzado este nivel educativo han aumentado, también, su nivel de participación en el mercado laboral. Se ha ido haciendo más pronunciada la concentración de la PET con estudios superiores en la capital del país y el nivel de inactividad dentro de este grupo poblacional de los más escolarizados se redujo entre 1996 y 1999 tanto en las ocho áreas metropolitanas (27.5% a 24%) como en Bogotá (27.5% a 22.6%), siendo más pronunciado este descenso en la capital del país. No obstante sigue siendo casi un cuarto de la población con este nivel educativo que no participa del mercado laboral.

El análisis de los indicadores del mercado laboral señala, como era de esperar, que la participación en el mercado laboral, expresada en la Tasa Global de Participación (TGP)¹⁶, de la población con estudios superiores es muy superior con respecto a la población con otros niveles educativos, tanto en las ocho áreas metropolitanas como para Bogotá (Cuadro 2.2.).

Para el año 1996 se tiene que la TGP de los hombres con estudios superiores es del 77.9%, significativamente mayor con respecto a la de las mujeres con igual nivel educativo que se ubica en 67.2%. Esta TGP de las mujeres con estudios superiores es muy alta con respecto al promedio de la TGP del promedio de todas las mujeres de distintos niveles educativos que es 46.6% (Cuadro 2.2.). Para el año 1999, la TGP del total de la población con estudios superiores se incrementa para ubicarse en el 75.7%, y diferenciado por sexo se tiene el 80.3% para los hombres y el 71.4% para las mujeres, acentuándose la tendencia a la disminución de la brecha existente en la participación por sexos. Para Bogotá se presenta la misma tendencia de elevadas tasas de participación de la población con estudios superiores con respecto al resto de la población, tanto de hombres como para mujeres, aunque se puede señalar un incremento más acelerado en la participación en este período en el caso de las mujeres en el mercado laboral de la capital del país (Cuadro 2.2.).

Cuadro 2.2.
Tasa global de participación según nivel educativo, ocho áreas metropolitanas y Bogotá, 1996 y 1999

Tasa Global de Participación	Áreas Metropolitanas		Bogotá	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
TGP				
1996				
Total	72.3%	46.6%	74.3%	49.9%
Ninguno	52.4%	26.1%	48.5%	21.7%
Primaria	76.6%	40.1%	78.1%	44.9%
Secundaria	72.0%	45.5%	71.9%	47.9%
Superior	77.9%	67.2%	78.5%	67.4%
1999				
Total	73.3%	53.7%	73.4%	56.1%
Ninguno	58.1%	30.6%	48.6%	25.8%
Primaria	76.9%	47.0%	75.9%	47.8%
Secundaria	69.4%	52.2%	68.2%	53.8%
Superior	80.3%	71.5%	82.3%	72.6%
Fuente: Cálculos propios con base en Encuesta Nacional de Hogares, Septiembre 1996 y 1999				

¹⁶ La Tasa Global de Participación (TGP) expresa la relación entre la (PEA/PET)*100

Con respecto a las características del empleo y su evolución se tiene que para el año 1996¹⁷, la Tasa de Ocupación (TO)¹⁸ de los hombres con estudios superiores, para las ocho áreas metropolitanas, es 72.67% y la de las mujeres con igual nivel de escolaridad es 59.41%, en ambos casos superior a la población con otros niveles educativos, aunque en el caso de las mujeres la diferencia entre ellas es mucho más significativa. En 1999, el nivel de empleo total tiene una leve reducción, al pasar de 51.58% (1996) a 49.99% en (1999). Sin embargo esta reducción no es homogénea y presenta impactos diferenciados entre hombres y mujeres y entre los diferentes niveles educativos. Así, los hombres pasan de una TO total de 65.7% a 60.5%. En tanto que las mujeres, por el contrario, aumentan levemente –pero no pierden- su nivel de empleo al pasar de 39.5% a 41.0% (Cuadro 2.3.).

No obstante, es importante señalar que tanto hombres como mujeres con nivel educativo superior presentan una menor tasa de ocupación en 1999. Los hombres con estudios superiores con un mayor impacto pasan de 72.6% a 68.6% y las mujeres, aunque tienen un efecto menor, de todas maneras reducen su ocupación al pasar de 59.4% a 58.4%, entre 1996 y 1999 (Cuadro 2.3.). En la ocupación femenina es interesante mencionar que la única población que redujo la tasa de ocupación fue precisamente la más escolarizada, en todos los otros niveles educativos se sostuvo la tasa de ocupación o incluso en algunos como en la población con estudios de primaria se incrementó de 35.1% a 38%. Esta situación deja planteadas preguntas en torno al tipo de empleo que se está generando, la calidad del empleo y sus condiciones laborales para el caso de la población femenina. También, deja planteada una pregunta central acerca del empleo disponible para la población más escolarizada.

¹⁷ Por Ocupados la ENH define aquellas personas que durante el período de referencia se encontraban en una de las siguientes situaciones: ejercieron una actividad en la producción de bienes y servicios de por lo menos 1 hora a la semana; los trabajadores familiares sin remuneración que trabajaron por lo menos 15 horas a la semana; y las que no trabajaron pero tenían un empleo o trabajo (estaban vinculadas a un proceso de producción cualquiera). Anexo metodológico de la ENH, DANE, www.dane.gov.co

¹⁸ La Tasa de Ocupación expresa la relación entre los ocupados y la población en edad de trabajar, (O/PET)*100

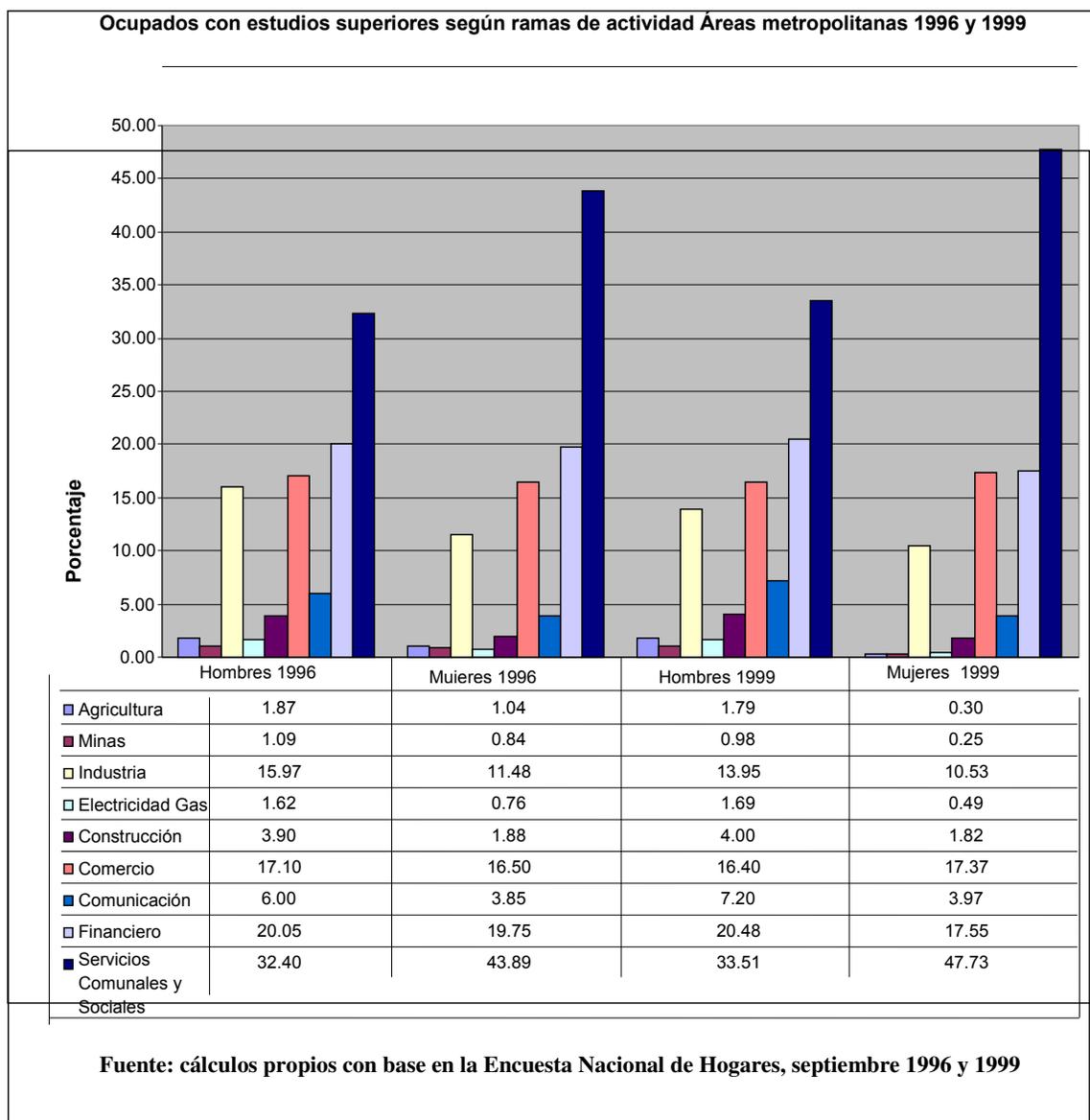
Cuadro 2.3.
Tasa de ocupación, según nivel educativo, ocho áreas metropolitanas y Bogotá, 1996 y 1999

Tasa de Ocupación	Ocho Áreas Metropolitanas		Bogotá		
	TO	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
1996					
Total		65.7%	39.5%	68.1%	43.4%
Ninguno		45.1%	23.6%	38.0%	20.5%
Primaria		69.4%	35.1%	71.3%	39.9%
Secundaria		62.5%	37.1%	65.6%	40.6%
Superior		72.6%	59.4%	73.7%	60.4%
1999					
Total		60.5%	41.0%	60.7%	44.0%
Ninguno		48.6%	25.4%	42.2%	20.0%
Primaria		64.2%	38.0%	64.0%	39.1%
Secundaria		56.0%	37.4%	54.7%	39.9%
Superior		68.6%	58.4%	70.4%	60.2%
Fuente: Cálculos propios con base en Encuesta Nacional de Hogares, septiembre 1996 y 1999					

Para Bogotá también se presenta una disminución en el nivel de ocupación, aunque las mujeres con estudios superiores sostuvieron su nivel de empleo entre 1996 y 1999, a diferencia de los hombres con igual nivel de escolaridad que presentan una reducción de de 73.7% a 70.4% en los años comparados. Las mujeres logran sostener su tasa de ocupación con reducciones muy leves; la ocupación de la población femenina con estudios superiores permanece estable (Cuadro 2.3.).

Al observar la distribución de la población con estudios superiores según ramas de actividad económica se establece la alta concentración del empleo en las actividades del sector terciario de la economía: Servicios Comunes y Sociales, Servicios Financieros, Transporte y Comunicaciones y Comercio, Restaurante y Hoteles concentran el 75.5% del empleo masculino y el 83.9% del empleo femenino en las áreas metropolitanas en 1996, para el año 1999, esta tendencia se fortalece al pasar a 77.5% y 86.6% para hombres y mujeres respectivamente. La industria sólo alcanza el 15.9% del empleo masculino y el 13.9% del empleo femenino con este nivel de escolaridad (Gráfica 2.1.).

Gráfica 2.1.



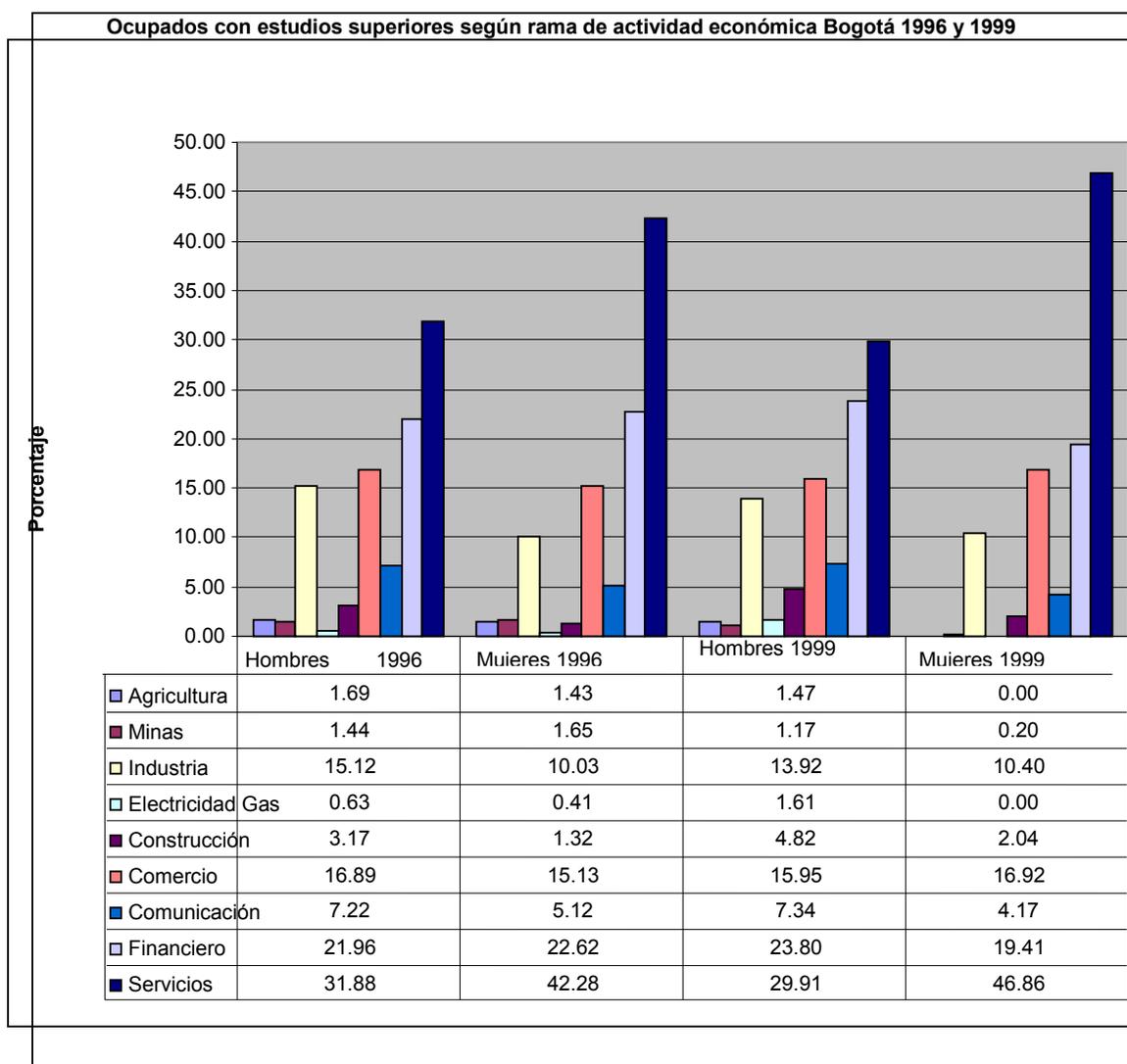
Para el total de la población ocupada la distribución en ramas de actividad económica igualmente presenta una pronunciada concentración en el sector terciario, aunque de manera menos intensa y conservando un importante porcentaje de empleo en la rama de industria. Así, en las ramas de comercio, transporte y comunicaciones, servicios financieros y servicios generales se concentra el 64.8% del empleo masculino y el 75.6% del empleo femenino en las áreas metropolitanas en 1996 y, en 1999, esta concentración alcanza el 70.9% del empleo masculino y el 79.9% del

empleo femenino; en tanto el empleo en la industria pasa del 21.7% para hombres y el 22.1% para mujeres en 1996 al 18.1% para ambos sexos en 1999 (Cálculos propios ENH, 1996 y 1999)

No obstante, en el contexto de esta tendencia general señalada, se presentan algunas dinámicas diferenciadas entre el empleo femenino y el empleo masculino que resulta interesante subrayar. La rama de actividad más dinámica para el empleo femenino son los Servicios Comunales y sociales, al pasar de 43.8% en 1996 a 47.7% en 1999, mientras que para los hombres sólo tuvo un leve crecimiento de 32.4% a 33.5%. La otra rama de actividad que resulta dinámica para el empleo femenino es el Comercio, Restaurante y Hoteles donde el incremento fue menor pero importante. En tanto que en el caso del empleo masculino las ramas de actividad que presentan leves incrementos son: Transportes y Comunicaciones, Construcción y Electricidad y Gas, adicionalmente a Servicios Comunales y sociales como ha sido señalado (Gráfico 2.1.).

Para Bogotá, la distribución del empleo masculino y el femenino de la población con estudios superiores en las diferentes ramas de actividad presenta tendencias similares a las señaladas para el conjunto de las áreas metropolitanas, como era de esperarse. No obstante, es importante subrayar que la concentración en las categorías del tercer sector de la economía es un poco más pronunciada, manteniéndose casi inalterable en el caso de los hombres entre 1996 y 1999, en el 77% del empleo en estos sectores, aunque en el caso de las mujeres sí presenta un mayor dinamismo pasando de 85.1% a 87.3% la concentración, indicando una tendencia mucho más fuerte para el empleo femenino en este sentido. El empleo en el sector secundario, empleo industrial, disminuye su participación para ambos sexos, aunque es mucho más pronunciada esta reducción en el empleo masculino, que pasa de 15.2% a 13.9%, en tanto el empleo femenino logra sostener el 10% de su participación entre los años analizados (Gráfico 2.2.).

Gráfica 2.2.



La población ocupada con estudios superiores en las ocho áreas metropolitanas en su gran mayoría se ubica como empleados del sector privado –obrero y empleados particulares¹⁹-, en mayor medida las mujeres que los hombres. Entre 1996 y 1999 se observa una importante reducción en esta posición ocupacional, con un mayor impacto en el empleo de las mujeres. No obstante, ser empleada del sector privado sigue siendo la posición más importante para ellas. En segundo lugar está la población ocupada que se desempeña como empleados del gobierno donde se presentó una ligera disminución para los hombres, al contrario, para las mujeres se presentó un

¹⁹ La posición ocupacional: *Obrero y empleado particular* es la persona que trabaja para un empleador privado en condición de asalariado. Aquí se incluyen los que trabajan en organizaciones de servicio social, sindical, iglesias y otras organizaciones sin fines de lucro. Anexo metodológico Encuesta Nacional de Hogares, Septiembre 1996. www.dane.gov.co

ligero incremento en esta posición entre 1996 y 1999. En tercer lugar, está la población que se desempeña como “*cuenta propia*”²⁰, que presenta un incremento tanto para hombres como para mujeres entre 1996 y 1999. Esta posición ocupacional resulta mucho más importante para el empleo masculino con respecto al femenino, pero el incremento observado en estos años es mucho mayor para las mujeres que para ellos, lo que se refleja en una disminución de la brecha entre hombres y mujeres en esta posición ocupacional, para los años analizados. La categoría de “Patrón/empleador” es la cuarta en importancia para la población con estudios superiores y presenta una ligera disminución en el caso de los hombres y un ligero aumento en el caso de las mujeres, entre 1996 y 1999 (Gráfica 2.3.).

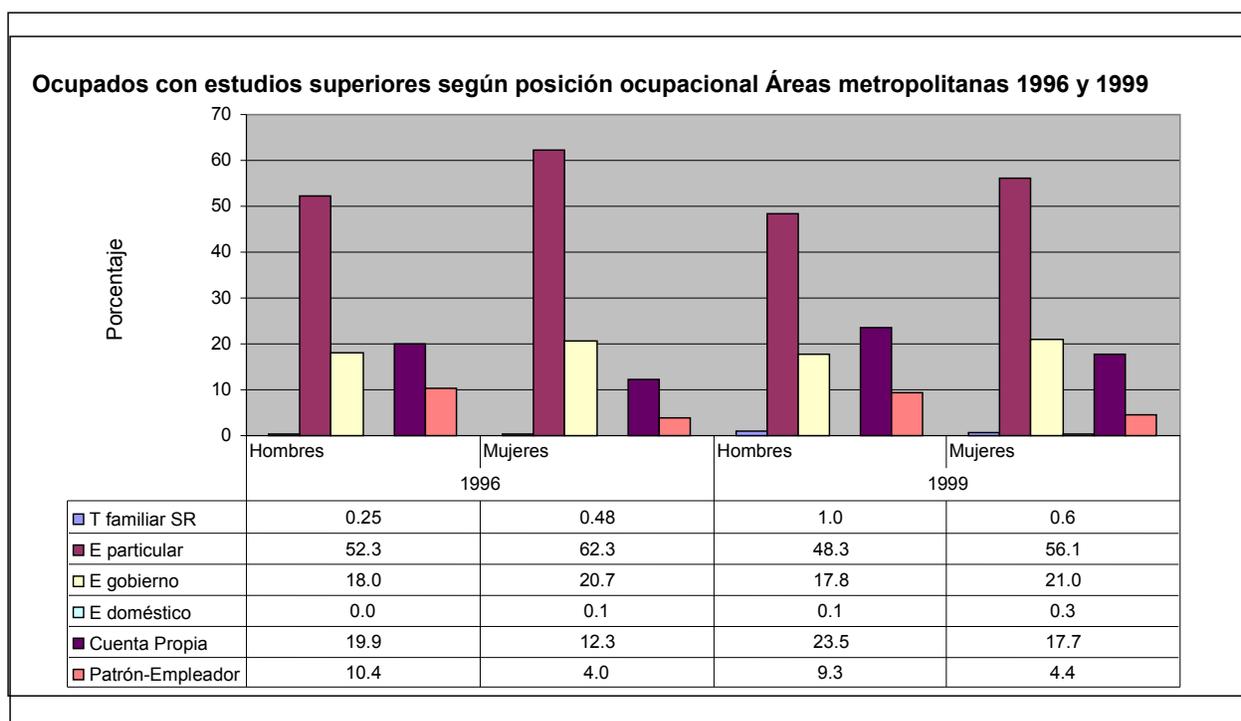
Las categorías con menor participación en el empleo para este nivel educativo, como era de esperarse son: “Empleado doméstico”²¹ y “Trabajador Familiar Sin Remuneración”²², tanto para hombres como para mujeres (Gráfica 2.3.). No obstante, es importante resaltar que estas posiciones ocupacionales menos correspondientes al nivel de escolaridad superior incrementan su participación, tanto para hombres como para mujeres, en los años analizados. Este incremento ilustra, en otro sentido, el deterioro de las condiciones del mercado laboral de la población con estudios superiores en estos años. Como es el caso del “Trabajo Familiar Sin Remuneración” que se incrementa tanto para hombres como para mujeres. Igual sucede con la categoría “Empleado Doméstico”. Este retroceso en el desempeño de la población con estudios superiores en ocupaciones caracterizadas por el bajo nivel de calificación requerido vale la pena reseñarlo como una dinámica regresiva en las posiciones ocupacionales; en tanto sin duda está implicando menores ingresos y subempleo por competencias, pero sobre todo, están indicando que las oportunidades de empleo calificado están limitadas.

²⁰ El Trabajador por Cuenta Propia es la persona que explota su propia empresa económica o que ejerce por su cuenta una profesión u oficio con ayuda o no de familiares, pero sin utilizar ningún trabajador (empleado u obrero) remunerado, puede trabajar solo o en asocio de otras personas de igual condición. Anexo metodológico Encuesta Nacional de Hogares, Septiembre 1996, www.dane.gov.co

²¹ Es la persona que le trabaja a un solo hogar diferente al suyo, realizando actividades propias del servicio del hogar y recibe por su trabajo un salario en dinero y/o en especie. Por ejemplo: chóferes, jardineros, cocineras, amas de llaves, niñeras, entre otros. Anexo Metodológico ENH, Septiembre 1996. www.dane.gov.co

²² El *Trabajo Familiar no Remunerado* es el realizado por personas que ordinariamente ayudan en un negocio cualquiera o en una explotación agrícola, siempre y cuando hayan laborado por lo menos un tercio del tiempo normal de trabajo en la semana de referencia (15 horas). Por tanto, el *Trabajador Familiar Sin Remuneración* es la persona no remunerada que trabaja ya sea en una explotación agropecuaria o en un negocio familiar por lo menos 15 horas semanales. Anexo metodológico ENH, Septiembre de 1996. www.dane.gov.co

Grafica 2.3.

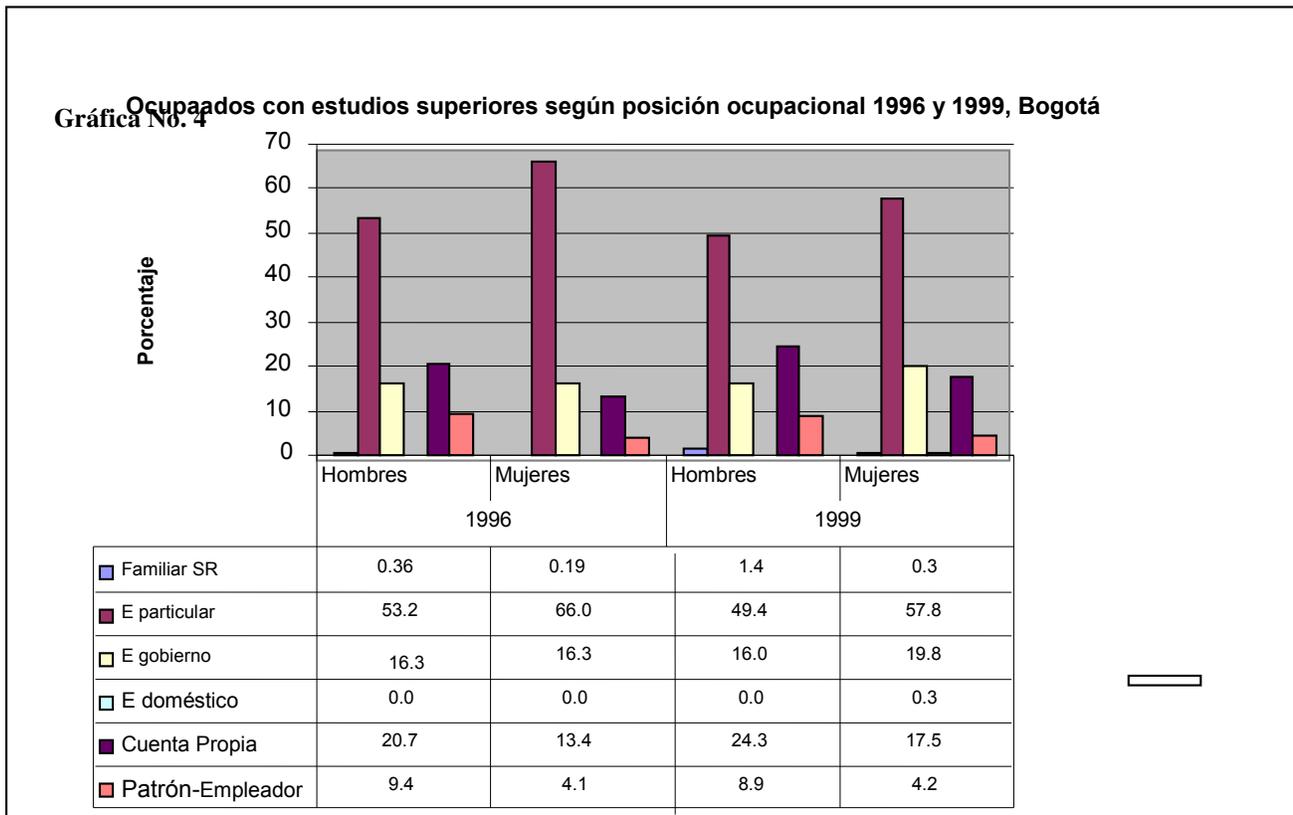


Fuente: Cálculos propias con base en la Encuesta Nacional de Hogares, septiembre 1996 y 1999

Finalmente, mencionar que es en la categoría “*Cuenta Propia*” donde se presenta el mayor incremento relativo en la ocupación de la población con estudios superiores. Las mujeres pasan de 12.3% a 17.7% en esta posición ocupacional y los hombres de 19.9% a 23.5%. Este desplazamiento en la posición ocupacional muestra la reducción del empleo asalariado y las implicaciones para la generación de ingresos por cuenta propia, sugiriendo un probable deterioro en las condiciones laborales.

La situación de la población ocupada con estudios superiores en la ciudad de Bogotá presenta similares tendencias a las ya señaladas para las ocho áreas metropolitanas. (Gráfica 2.4.). Las posiciones ocupacionales de mayor importancia para la población con estudios superiores es ser empleado del sector particular, en mayor medida para las mujeres, aunque esta posición ocupacional presentó una disminución significativa tanto en hombres como para mujeres, teniendo un mayor impacto negativo en las mujeres.

Gráfica 2.4.



Fuente: Cálculos propios con base en la Encuesta Nacional de Hogares, Septiembre 1996 y 1999

“Empleado del Gobierno”²³ es la segunda posición ocupacional en orden de importancia por su participación relativa en el empleo de las mujeres (16.3%) en 1996 y en 1999 presenta un incremento importante para ubicarse en 19.8%. En los hombres esta posición ocupacional no tiene mayor variación conservando una participación del 16%. En la posición “Cuenta Propia” es donde se presenta las mayores variaciones de incremento de la ocupación, tanto para hombres como para mujeres. Al igual que en las ocho áreas metropolitanas, los hombres ocupados con estudios superiores en Bogotá aumentaron su desempeño como “Trabajadores Familiares Sin Remuneración”. (Gráfica 2.4).

²³ Obrero, empleado del Gobierno es la persona que trabaja para una entidad oficial en condición de asalariado. Anexo metodológico ENH, Septiembre 1996. www.dane.gov.co

Con respecto al desempleo hay que señalar, en primer lugar, su alto ritmo de crecimiento para los años analizados²⁴. En 1996, la Tasa de Desempleo²⁵ en las áreas metropolitanas, era del 12% para el total de la población y, para el año 1999, se incrementó hasta llegar al 20.2%. En este contexto, los hombres son los más perjudicados, su tasa de desempleo casi se duplica en estos años al pasar de 9.6% a 17.3% y, de ellos, los más escolarizados –con estudios superiores- son los más afectados ya que su Tasa de Desempleo excede la duplicidad en estos años pasando de 6.7% a 14.5%, en las ocho áreas metropolitanas. De igual forma, la Tasa de Desempleo de las mujeres con estudios superiores presenta también un incremento importante y, aunque el desempleo es mayor en las mujeres escolarizadas, su incremento en los años analizados fue menor comparativamente con respecto a los hombres con igual nivel educativo, al pasar de 11.6% a 18.2%, entre 1996 y 1999 (Cuadro 2.4.).

En 1999, las tasas de desempleo de los hombres y las mujeres con estudios superiores se encuentran mucho más altas y la brecha en el desempleo femenino y el masculino en este nivel educativo, aunque se mantiene, ha disminuido.

De otro lado, es interesante señalar que para las mujeres con estudios superiores Bogotá presenta mejores indicadores -menor tasa de desempleo y mayor tasa de ocupación- comparativamente con los hombres con igual nivel educativo. Para la población masculina con estudios superiores Bogotá resulta equivalente con respecto a los indicadores en el conjunto de las áreas metropolitanas.

²⁴ Los Desocupados se definen como las personas que en la semana de referencia buscan ejercer una actividad en la producción de Bienes y Servicios, o sea: las que en dicha semana realizaron cualquier actividad tendiente a la consecución de un trabajo (desempleo abierto); las que durante el período de referencia no hicieron ninguna diligencia para buscar trabajo, pero que lo buscaron anteriormente alguna vez y aún están interesados en trabajar (desempleo disfrazado); y las personas sin empleo que durante el período de referencia estuvieron esperando los resultados de solicitudes de un trabajo que deberían comenzar en una época posterior al período de referencia de la encuesta. Anexo metodológico de la ENH, Septiembre de 1996. www.dane.gov.co

²⁵ Tasa de Desempleo (TD) expresa la relación entre el número de desempleados y la PEA, (D/PEA)*100

Cuadro 2.4.
Tasa de desempleo según nivel de escolaridad, ocho áreas metropolitanas y Bogotá,
1996 y 1999

Tasa de Desempleo	Ocho Áreas Metropolitanas		Bogotá		
	TD	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
1996					
Total		9.66%	15.11%	8.31%	12.88%
Ninguno		13.88%	9.56%	21.48%	5.31%
Primaria		9.26%	12.33%	8.69%	11.11%
Secundaria		10.49%	18.30%	8.72%	15.21%
Superior		6.75%	11.59%	6.75%	10.42%
1999					
Total		17.25%	23.55%	17.24%	21.67%
Ninguno		16.21%	16.79%	13.01%	23.17%
Primaria		16.44%	19.00%	15.62%	17.98%
Secundaria		19.22%	28.44%	19.80%	25.82%
Superior		14.52%	18.25%	14.46%	17.04%
Fuente: Cálculos propios con base en Encuesta Nacional de Hogares, septiembre 1996 y 1999					

Pero no sólo una reducción en el nivel de ocupación y los cambios en las posiciones ocupacionales resulta indicativo del deterioro de las condiciones laborales para el período analizado, al examinar la calidad del empleo se encuentra que el nivel de subempleo total creció de manera significativa²⁶. Para las áreas metropolitanas el porcentaje de subempleados de la población ocupada pasó de 18.2% a 26.9%. La población masculina con estudios superiores tuvo un incremento mayor que el resto de la población al pasar de 13.8% a 23.7% entre 1996 y 1999 y en las mujeres con igual nivel educativo el incremento de subempleo es ligeramente menor, aunque igualmente alto, al pasar de 13.5% a 21.3% (Cálculos propios con base en la ENH, 1996, 1999).

²⁶ Las personas Subempleadas son los ocupados que quieren y pueden trabajar más tiempo porque: (a.) tienen una jornada de trabajo inferior a 2/3 partes de la jornada legal (subempleo visible); (b.) consideran que sus ingresos no son suficientes para atender sus gastos normales; (c.) juzgan que la ocupación que están desempeñando no está de acuerdo con su oficio o entrenamiento, por lo que pueden estar teniendo una baja productividad. Anexo metodológico ENH, Septiembre 1996. www.dane.gov.co

Adicionalmente, el empleo temporal también presenta una tendencia al incremento de su proporción en la población ocupada, al pasar de 19.9% a 25.7%, entre 1996 y 1999, en las ocho áreas metropolitanas. La población con estudios superiores presenta igual tendencia, los hombres tienen el mayor incremento pasando de 10.5% al 19.5%, en contraste, las mujeres más escolarizadas, tienen un menor crecimiento de esta proporción, al pasar de 12% al 16.6% entre 1996 y 1999 en las áreas metropolitanas. Para el caso de Bogotá, el empleo temporal de la población ocupada con estudios superiores presenta un crecimiento importante al pasar de 20.0% al 27.3% entre 1996 y 1999. Para la población ocupada con estudios superiores se presenta la misma tendencia en la ocupación temporal pasando de 11.3% al 19.8%, aunque es importante señalar que los hombres ocupados presentan una mayor proporción de empleos temporales con respecto a las mujeres pasando del 21.3% al 29.3%, situación que se presenta de igual forma en la población masculina con estudios superiores ocupada, pasa de 11.0% al 22.2%, es decir duplica el empleo temporal. Las mujeres ocupadas con estudios profesionales presentan también una tendencia a crecer la proporción de temporalidad de sus empleos, aunque en menor proporción con respecto a los hombres, al pasar de 11.8% a 17%, entre 1996 y 1999 (Cálculos propios con base en la ENH, 1996 y 1999).

En definitiva, se puede afirmar que entre 1996 y 1999 el empleo de la población con estudios superiores no solo disminuyó, sino que, además, en esta población más escolarizada, se presenta una mayor proporción de subempleo y temporalidad. Estos rasgos que caracterizan la calidad del empleo en Colombia, al final de la década de los noventa, ganan cada vez más proporción, incluso, en este grupo con un alto capital escolar; señalando así, un deterioro no sólo en las condiciones laborales sino en la calidad del empleo para este grupo poblacional, al final de la década de los noventa, tanto en las áreas metropolitanas como para la capital del país.

2.3.2. La situación del mercado laboral de la población con estudios superiores en el año 2004

Para el año 2004, la población con edad de trabajar (PET) con estudios superiores en las trece áreas metropolitanas en Colombia asciende a 3.276.243 personas, quienes representan el 21.8% de la PET total en las 13 áreas metropolitanas. De éstas, el 47.6% (1.560.613) son hombres y el

52.3% (1.715.630) son mujeres con estudios superiores. Estos datos ratifican el dinámico crecimiento de la población con estudios superiores en el país y la mayoritaria participación de las mujeres en este nivel de escolaridad. La PET con estudios superiores en Bogotá tiene un peso aún mayor en el total de la PET de la ciudad, alcanzando el 28.4%, conservando el porcentaje de participación de la mujeres 52.3% (ECH, Septiembre 2004).

La población inactiva con estudios superiores en las trece áreas metropolitanas representa el 21.69% del total de la PET con este nivel educativo que resulta contrastante con el 24.2% señalado para el año 1999 y el 27.5% en 1996. Por su parte, la PEA con estudios superiores en las trece áreas metropolitanas es de 2.565.620 personas, el 78.3% de la PET con estudios superiores. De la PEA, el 49.78% son hombres y 50.21% son mujeres. La tendencia sostenida en la disminución en el porcentaje de inactivos y de incremento en la PEA se corresponde con el incremento de la TGP tanto de hombres como de mujeres en el mercado laboral como se discutirá más adelante (ECH, Septiembre 2004).

Por tanto se puede afirmar que la población con estudios superiores en Colombia en 2004 profundiza su tendencia al crecimiento en la participación en la PET; conserva su tendencia a ser mayoritariamente femenina; ellas no sólo han aumentado su participación en este nivel de escolaridad sino que han incrementado su nivel de participación en el mercado laboral y mantienen una alta concentración en la PET con estudios superiores en la capital del país, como corolario de lo anterior, han reducido su nivel de inactividad.

El análisis de los indicadores del mercado laboral para el año 2004 señala que la TGP de la población con estudios superiores completos, tanto en las trece áreas metropolitanas como en Bogotá, indica una marcada y elevada participación de este grupo poblacional, siendo mayor para los hombres con respecto a las mujeres, 91.2% y 85.2% para hombres y mujeres en áreas metropolitanas. No obstante es importante resaltar que la población con educación secundaria completa presenta una mayor participación que aquellas personas que poseen educación superior incompleta tanto para hombres como para mujeres. Para todos los niveles educativos se presenta una amplia brecha en la participación entre quienes han concluido el nivel educativo y quienes

no lo han logrado hacer. Esto coloca de presente el peso de los certificados escolares para una mayor integración en el mercado laboral (Cuadro 2.5.).

Cuadro 2.5.
Tasa global de participación según nivel educativo, trece áreas metropolitanas y Bogotá, 2004

Tasa Global de Participación	Áreas Metropolitanas		Bogotá	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
TGP				
2004				
Total	72.2%	55.2%	72.8%	58.6%
Ninguno	56.6%	30.7%	46.3%	25.9%
Primaria Incompleta	65.8%	40.5%	65.8%	38.8%
Primaria Completa	70.8%	46.4%	69.2%	48.9%
Secundaria Incompleta	55.2%	40.9%	51.2%	42.9%
Secundaria Completa	86.5%	66.6%	87.6%	67.4%
Superior Incompleta	71.2%	64.7%	72.6%	65.6%
Superior Completa	91.2%	85.2%	90.9%	83.4%
Fuente: cálculos propios con base en Encuesta Continua de Hogares, Septiembre 2004				

De otro lado, también resulta interesante subrayar la reducción de la brecha en la participación hombres y mujeres con estudios superiores –completos e incompletos- como una característica - más acentuada- en este grupo poblacional con respecto de los otros niveles educativos. Esta menor brecha entre hombres y mujeres con educación superior en la participación en el mercado laboral, tanto en las Trece Áreas Metropolitanas como en Bogotá, permite reafirmar la alta incidencia que tiene el logro de un mayor nivel educativo en la decisión de las mujeres de participar del mercado laboral (Cuadro 2.5.).

Con respecto a las características del empleo y su evolución se tiene que para el año 2004²⁷, el nivel de empleo total parece incrementarse con respecto a los años anteriores, la TO total se

²⁷En la definición de las personas Ocupadas en la Encuesta Continua de Hogares, se incorpora la medición de los trabajadores familiares sin remuneración que laboran menos de 15 horas a la semana. El objetivo de este cambio es la unificación en los criterios entre ocupados remunerados y no remunerados, de forma tal que el rango de horas a la semana sobre el cual se considera una persona ocupada quede homogéneo (una hora o más), la crítica es que en la medición actual (considerando como ocupados sólo a quienes trabajan 15 horas y más), es una especie de discriminación especialmente contra las mujeres y los niños, que por lo general son los que desempeñan este tipo de trabajos. Este cambio implica la captación de empleo adicional. Anexo metodológico de la ECH, www.dane.gov.co

ubica en 53.5% para las áreas metropolitanas, en contraste con el 49.9% en 1999. No obstante, este incremento presenta impactos diferenciados entre hombres y mujeres y entre los diferentes niveles educativos. Los hombres sólo alcanzan una TO de 63.1%, inferior a la TO de 65.7% del año 1996. En tanto las mujeres presentan en 2004 una TO total de 45.4% muy superior al 39.5% de 1996 (Cuadro 2.3. y 2.6.).

La Tasa de Ocupación de los hombres con estudios superiores, en las Trece Áreas Metropolitanas, es de 84.4% para la superior completa y 57.8% para la superior incompleta, manteniendo la tendencia a una mayor ocupación de los hombres con respecto a la de las mujeres, quienes presentan TO de 76.4% para aquellas que tienen educación superior completa y 51.4% para aquellas mujeres que tienen superior incompleta (Cuadro 2.6.).

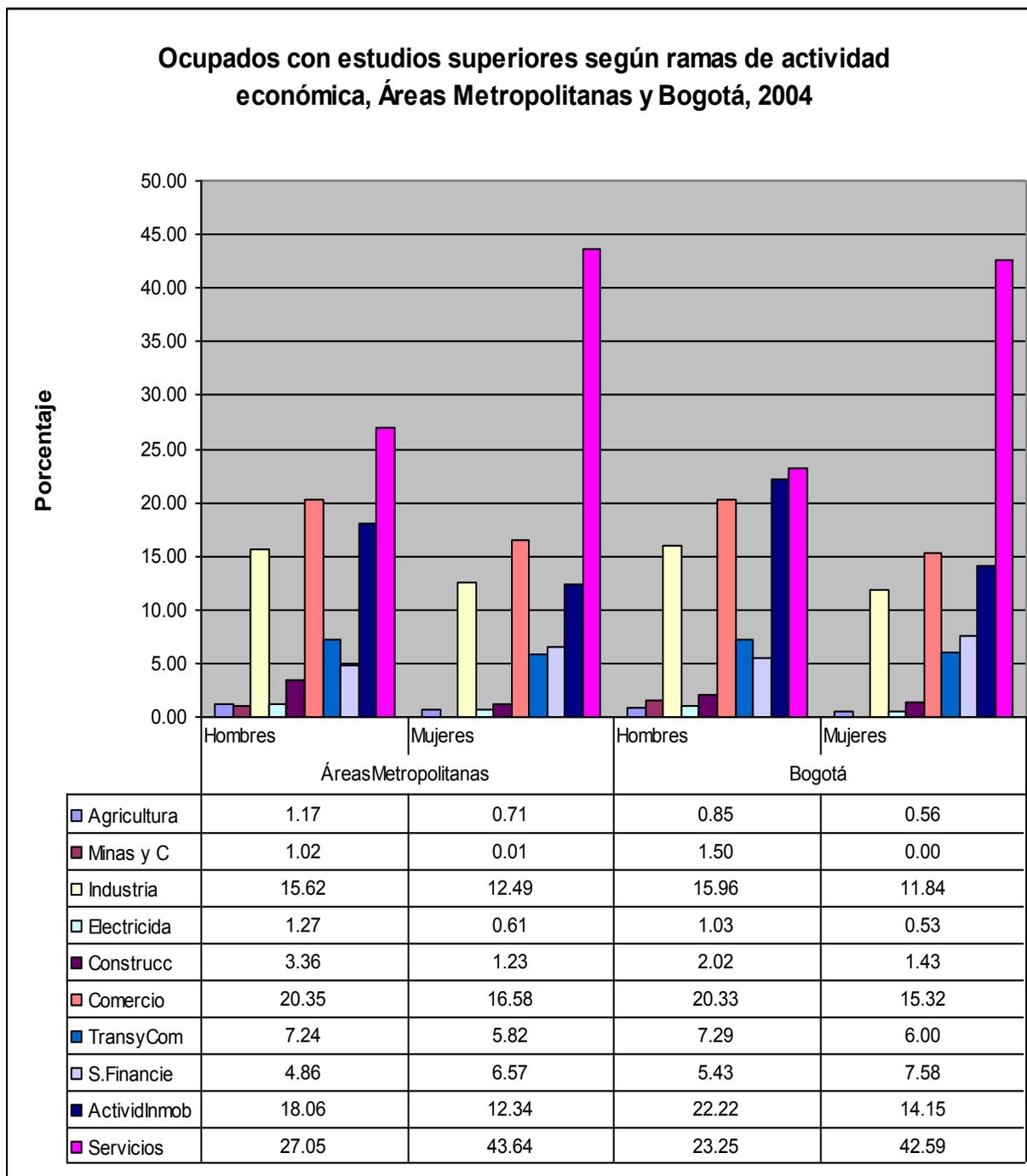
Cuadro 2.6.
Tasa de ocupación según nivel educativo, trece áreas metropolitanas y Bogotá, 2004

Tasa de Ocupación	Áreas Metropolitanas		Bogotá	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
TO				
	2004			
Total	63.1%	45.4%	63.7%	49.2%
Ninguno	52.0%	26.2%	43.9%	22.0%
Primaria Incompleta	58.1%	34.6%	57.8%	33.4%
Primaria Completa	63.3%	40.4%	61.0%	43.5%
Secundaria Incompleta	48.0%	32.3%	44.9%	34.3%
Secundaria Completa	74.0%	52.2%	75.1%	53.6%
Superior Incompleta	57.8%	51.4%	58.2%	53.4%
Superior Completa	84.4%	76.4%	84.0%	75.8%
Fuente: cálculos propios con base en Encuesta Continua de Hogares, Septiembre 2004				

No obstante, es importante enfatizar en la reducción de las diferencias entre las TO de hombres y mujeres con estudios superiores; la brecha aunque persiste se ha reducido en este nivel no sólo con respecto a años anteriores sino entre los diferentes niveles educativos. Así, para el año 2004, en tanto la brecha de ocupación entre hombres y mujeres con secundaria completa es de 21.8 puntos porcentuales en las áreas metropolitanas y 21.5 puntos porcentuales en Bogotá, tenemos

que la brecha de ocupación entre hombres y mujeres con nivel educativo superior completa es de sólo 8.0 puntos porcentuales en las áreas metropolitanas y 8.2 puntos porcentuales en Bogotá (Cuadro 2.6.).

Gráfica 2.5



Fuente: Cálculos propios con base en la Encuesta Continua de Hogares, Septiembre 2004

Al observar la distribución de la población con estudios superiores según ramas de actividad económica (Gráfica 2.5.) se mantiene la alta concentración del empleo en las actividades del sector terciario de la economía, tanto en las áreas metropolitanas (77.5% para los hombres y 84.9% para las mujeres) como para Bogotá (78.5% y 85.6% hombres y mujeres respectivamente), siendo esta tendencia más pronunciada en el caso de Bogotá como lo indican los porcentajes presentados. Es importante subrayar que, en el marco de esta tendencia, el empleo femenino con este nivel educativo presenta una altísima concentración en los Servicios Comunes y Sociales con el 43.6% para las áreas metropolitanas y 42.5% en el caso de Bogotá (Gráfica 2.5.).

El sector secundario aumenta levemente su participación en el empleo de hombres y mujeres para este año, tanto en áreas metropolitanas como para Bogotá. En el caso del empleo masculino la industria se ubica con el 15.5% para áreas metropolitanas y 15.9% en Bogotá, recuperando su participación del año 1996 (15.9%) en áreas metropolitanas. Para las mujeres el empleo industrial aparece un poco más dinámico y se ubica en 12.4% áreas metropolitanas y 11.8% en Bogotá, mostrando un leve incremento con respecto al año 1996 (11.4%), (Gráfica 2.1., 2.2. y 2.5.).

Con respecto al desempleo²⁸ es importante señalar que la Tasas de Desempleo para el total de la población se mantiene alta en 15.1%, no en el nivel que alcanzó a fines de la década del noventa (20%), pero tampoco su reducción ha logrado ubicarse al nivel de mediados de esa década (12%). Esta situación es válida tanto para las áreas metropolitanas como para Bogotá y en casi todos los niveles educativos (ECH, Septiembre 2004).

²⁸ En la Encuesta Continua de Hogares, ECH, a partir del año 2001, para mejorar la caracterización de los desempleados, se incluyen las preguntas referentes al motivo principal por el que la persona no hizo diligencias para conseguir trabajo y la de medios de búsqueda de empleo (complementaria de la del medio de consecución que se le aplica a las personas con empleo). La implicación inmediata de la nueva definición aunque precisa la medición capta un menor número de desempleados. En la medición que se venía realizando una persona queda clasificada como desempleada si cumple con los siguientes criterios: 1. Estaba sin empleo en la semana de referencia; 2. Hizo alguna acción para conseguir el empleo; 3. Realizó la acción en la semana de referencia; 4. No realizó la acción en la semana de referencia, pero sí en el último año. La norma internacional exige que además de los criterios anteriores debe incluirse el de disponibilidad para iniciar el trabajo. De tal manera que una persona se encuentra en una situación de desempleo abierto si durante la semana de referencia no tenía trabajo, realizó acciones efectivas para conseguir empleo o trabajo, no realizó acción en la semana de referencia pero si durante las últimas 4 semanas y, se encontraba disponible para empezar a trabajar durante la semana de referencia. También, para determinar el desempleo oculto se ha elegido la definición flexibilizada según la cual una persona está en esta situación si: En la semana de referencia carecía de trabajo; no realizó diligencias para conseguir trabajo en las últimas cuatro semanas, pero sí en los últimos doce meses e informa una razón válida de desaliento y; estaba disponible para empezar a trabajar durante la semana de referencia. Anexo metodológico de la ECH, Septiembre de 2004, www.dane.gov.co

Las TD de las mujeres para todos los niveles educativos siguen siendo más altas que las de los hombres, sin embargo, la brecha entre el desempleo femenino y el desempleo masculino ha disminuido significativamente en casi todos los niveles educativos. En esta tendencia general, la disminución de la brecha más significativa la constituye el desempleo de hombres y mujeres con estudios superiores en las áreas metropolitanas 12.1% para hombres y 14.6% para mujeres, siendo esta tendencia mucha más significativa para Bogotá donde la TD de los hombres es 12% con respecto a 12.9% para las mujeres. Situación que se explica por el aumento de las TD de los hombres y la disminución de las mismas en el caso de las mujeres, lo que ha ido permitiendo una aproximación en sus tasas de desempleo (Cuadro 2.7.).

Cuadro 2.7.
Tasa de desempleo según nivel educativo, trece áreas metropolitanas y Bogotá, 2004

Tasa de Desempleo	Trece Áreas Metropolitanas		Bogotá	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
2004				
Total	12.6%	17.7%	12.5%	16.1%
Ninguno	8.2%	14.5%	5.1%	14.7%
Primaria Incompleta	11.7%	14.5%	12.1%	14.0%
Primaria Completa	10.5%	13.1%	11.8%	11.2%
Primaria	12.1%	13.5%		
Secundaria Incompleta	13.1%	21.2%	12.2%	20.1%
Secundaria Completa	14.4%	21.6%	14.3%	20.4%
Secundaria	13.9%	21.4%		
Superior Incompleta	18.8%	20.5%	19.8%	18.6%
Superior Completa	7.5%	10.3%	7.6%	9.2%
Superior	12.1%	14.6%	12.0%	12.9%
Fuente: cálculos propios con base en Encuesta Continua de Hogares, Septiembre 2004				

A pesar del aumento de la ocupación y la disminución del desempleo que aparecen como indicadores de un mercado laboral más favorable para la población con estudios superiores en el país con respecto a la situación de deterioro presentada a fines de la década del noventa, al examinar la calidad del empleo encontramos varios indicadores que muestran una situación mucho menos oportuna que la impresión inicialmente planteada.

Cuadro 2.8.
Porcentaje de subempleo total de la población ocupada con estudios superiores, trece áreas metropolitanas y Bogotá, 2004

Subempleo en la población ocupada	Trece Áreas Metropolitanas		Bogotá	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
2004				
Superior Incompleta	39.2%	37.5%	40.1%	37.1%
Superior Completa	27.9%	30.7%	29.3%	35.5%
Superior Total	32.2%	33.4%	32.9%	36.1%
Fuente: cálculos propios con base en Encuesta Continua de Hogares, Septiembre 2004				

Como ya se había registrado para la segunda mitad de la década del noventa el nivel de subempleo total se había incrementado de manera significativa²⁹. El porcentaje de subempleados de la población ocupada con estudios superiores pasó de 13 a 28% en los hombres y en el empleo femenino de 13 a 21% en las áreas metropolitanas. Para el año 2004, se tiene que el porcentaje de subempleados de la población ocupada con estudios superiores es de 39.2% en los hombres y de 33.4% en las mujeres en las trece áreas metropolitanas. Estos datos reafirman que el aumento en la ocupación ha ocurrido a costa de un alto nivel de subempleo en este grupo poblacional en Colombia. Los datos para Bogotá son muy cercanos a los anotados para el conjunto de las áreas metropolitanas, aunque un poco más alto el nivel de subempleo tanto de hombres como de mujeres (Cuadro 2.8.)

²⁹ Para la medición del Subempleo en la ECH, a partir del año 2001, se introducen los criterios de "búsqueda activa de trabajo" y "disponibilidad para cambiar de empleo" que permiten concebir al subempleo como parte del marco conceptual para la medición de la fuerza de trabajo y lo definen sobre la base de criterios comparables a los utilizados para las definiciones internacionales del empleo y desempleo. Se incluyen preguntas para medir el volumen de subempleo, es decir, el tiempo adicional que las personas en situación de subempleo deseaban y estaban disponibles a trabajar durante el período de referencia especificado. Permite captar situaciones en las que existe simultáneamente subempleo por insuficiencia de horas y situaciones de empleo inadecuado, permite captar también la existencia simultánea por ejemplo de subempleo en relación con las competencias, con bajos ingresos, con horarios excesivos de trabajo, etc. Es posible la medición del subempleo para empleo principal y secundario. Incluye el cálculo de las horas efectivas trabajadas en la semana de referencia. Las recomendaciones internacionales adoptan una serie de nuevas definiciones que abarcan no sólo al subempleo por insuficiencia de horas, sino también a otras formas de empleo inadecuado que reflejan la subutilización de la capacidad productiva de los trabajadores. Dentro de este marco conceptual, el subempleo comprende las personas que durante la semana de referencia trabajan o tienen empleo, y desean y están disponibles para trabajar "mejor" o "más adecuadamente". Anexo metodológico de la ECH, Septiembre 2004. www.dane.gov.co

Como hemos advertido se incorporaron cambios de carácter conceptual y metodológico en las Encuestas de Hogares en Colombia a partir del año 2001 que es necesario tener presente en la comparación en las series para años anteriores al 2001. No obstante, haciendo esta salvedad, consideramos que las tendencias señaladas muestran un significativo deterioro de los indicadores laborales en el mercado laboral en Colombia en el período analizado.

Las tendencias señaladas coinciden con los hallazgos de Farné et al (2006), en un estudio sobre el mercado laboral colombiano a partir de series de las Encuestas de Hogares corregidas para tal propósito como se reseña en el Cuadro 2.9.

Cuadro 2.9.
Principales indicadores laborales de los ocupados con estudios superiores, Total Nacional, 1997, 2002 y 2005 (porcentajes)

Indicador	Superior Incompleta			Superior Completa		
	1997	2002	2005	1997	2002	2005
Tasa Global Participación	65.8	67.3	68.1	89.8	89.5	89.3
Tasa de Ocupación	58.3	53.0	55.8	84.9	80.1	81.5
Tasa de Desempleo	11.5	21.3	18.1	5.5	10.6	8.8
Tasa de subempleo	16.9	40.1	38.2	11.0	28.9	27.1
Horas	10.6	18.2	16.7	7.1	15.2	13.1
Competencias	5.5	11.9	10.4	3.9	9.3	9.5
Ingresos	8.4	29.1	26.8	5.5	17.8	16.5
Fuente: Observatorio del mercado de trabajo y la seguridad social con base en datos del DANE, Encuesta de Hogares. Se incluyen solo mayores de 12 años (citado por Farné et al 2006).						

Aunque hay diferencias importantes entre el estudio de Farné y el aquí discutido, vale mencionar que en su caso la cobertura es Total Nacional y en nuestro caso hemos centrado el análisis en las áreas metropolitanas de Colombia y hemos diferenciado la situación de hombres y mujeres en el mercado laboral, Farné et al (2006) presenta los datos sin diferenciar la situación por sexo, lo importante es que las tendencias encontradas para el nivel educativo de la población con estudios superiores presentan igual dirección y se mantienen en uno y otro contexto analítico; con el esfuerzo adicional de compatibilizar las series de las Encuestas de Hogares realizado por Farné et al, que permite el ejercicio comparativo en el período.

Cuadro 2.10.
Principales indicadores laborales de los ocupados con estudios superiores, áreas metropolitanas, 1996, 1999 y 2004 (porcentajes)

Indicador	Hombres			Mujeres		
	1996	1999	2004	1996	1999	2004
Tasa Global Participación	77.9	80.3	81.8	67.2	71.5	75.0
Tasa de Ocupación	72.6	68.6	71.9	59.4	58.4	64.0
Tasa de Desempleo	6.7	14.5	12.1	11.5	18.2	14.6
Tasa de subempleo	13.8	23.7	39.2	13.5	21.3	33.4
Fuente: Cálculos propios con base en la Encuesta Nacional de Hogares 1996 y 1999 y la Encuesta Continua de Hogares 2004, DANE.						

Por tanto, el análisis realizado permite afirmar que las condiciones laborales de la población con estudios superiores se han desmejorado de manera sustancial. De tal forma que la alta participación en el mercado laboral no se corresponde con los niveles de ocupación alcanzados y las tasas de desempleo se han incrementado sin lograr bajar a los niveles que tuvieron antes del año 1996 y manteniéndose por encima de los dos dígitos. Aún más preocupante resulta el hecho de que los bajos incrementos en la ocupación se hayan presentado acompañados por un alto nivel de subempleo y empleo temporal.

2.4. Consideraciones finales

En este capítulo se ha descrito y analizado el nuevo contexto laboral en Colombia, establecido a partir de la implementación de la reforma laboral, desde inicios de la década del noventa. Este nuevo marco institucional ha definido, en gran medida, la configuración de un escenario laboral caracterizado por mayor nivel de desempleo y un deterioro de las condiciones de trabajo en Colombia. En este nuevo marco institucional del mercado laboral colombiano se ha examinado en detalle la situación de la población con estudios superiores, de los y las profesionales colombianos, para dos períodos: la segunda mitad de la década del noventa y el primer quinquenio del Siglo XXI.

En el primer período, en un contexto de recesión económica, comparando los indicadores de 1996 y 1999, se tiene que el mercado laboral de la población con estudios superiores presenta en

todos sus indicadores un deterioro significativo: para los hombres la TGP se incrementa, la TD se incrementa más allá de la duplicidad hasta ubicarse en 14.5%, la TO disminuye significativamente y la proporción de subempleados con respecto a los ocupados casi se duplica. En el caso de las mujeres, la TGP se incrementa de manera importante, al igual que la de los hombres; la TD se incrementa hasta ubicarse en el pico del 18.2% -aunque su ritmo comparado con el de los hombres es menor- y la TO disminuye levemente, pero en menor medida que la de los hombres en este mismo periodo y la proporción de subempleo femenino es tan alta como la de los hombres.

Para el segundo período, en un contexto de una relativa reactivación económica, al evaluar los indicadores en el año 2004, se tiene que: tanto hombres como mujeres siguen incrementando su nivel de participación en el mercado laboral; el empleo aunque aumenta su nivel con respecto a 1999, en mayor medida para las mujeres que para hombres, no alcanza a recuperar el nivel de ocupación que se tenía en el año 1996. El nivel de desempleo, tanto en hombres como en mujeres, sigue siendo elevado. El impacto de mayor deterioro en el nivel de desempleo es para los hombres. En tanto que la proporción de subempleados con respecto a los ocupados, tanto en hombres como en mujeres, presenta porcentajes muy altos del 39.2% y 33.4% respectivamente.

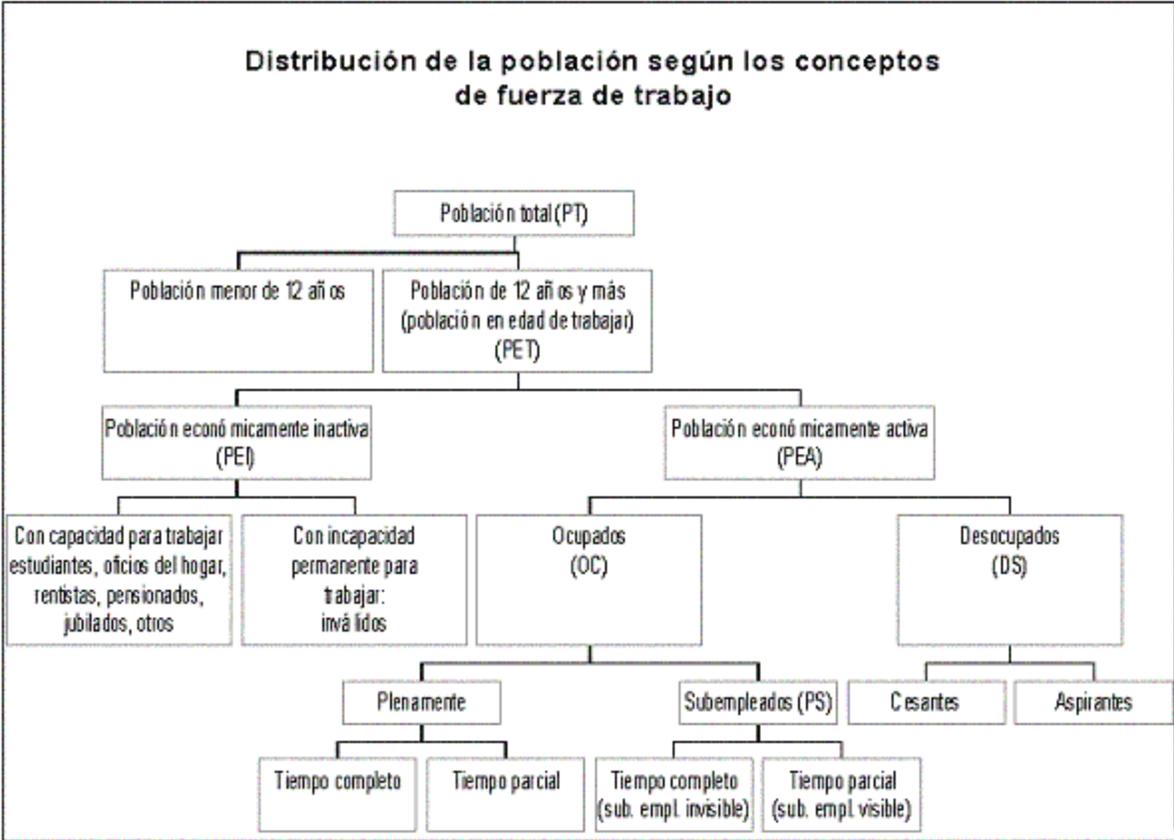
De otro lado, como lo hemos señalado en el capítulo I, los flujos migratorios internacionales en Colombia se incrementaron de manera inusitada entre 1995 y 2005. Este incremento en los flujos migratorios ha estado acompañado de un patrón migratorio caracterizado por la emergencia de nuevos y dinámicos destinos y, existe suficiente evidencia para sugerir que, se ha intensificado la proporción de migrantes calificados en estos nuevos flujos. Adicionalmente, en este emergente patrón migratorio se plantea que el flujo migratorio por razones de estudio ha tenido un incremento significativo, constituyendo la tercera motivación para migración. En este contexto, Bogotá aparece como la ciudad que en mayor medida concentra las características principales de este reciente patrón migratorio.

Como punto de partida en el análisis desarrollado planteamos que el deterioro de las condiciones laborales en Colombia entre 1996 y 2005 ha favorecido una mayor movilidad de la fuerza de trabajo. Una de ellas, la movilidad internacional de la población con estudios superiores

constituye nuestro centro analítico. Como se ha descrito y analizado el mercado laboral para la población con estudios superiores, para los años estudiados, presenta un panorama desmejorado y la migración internacional pareciera ser una alternativa a esta situación agenciada por hombres y mujeres con este nivel educativo.

Por ahora, y en referencia al análisis del contexto laboral que hemos realizado, esta relación la planteamos en un marco hipotético como resultado de las dinámicas macro y de las tendencias generales que los datos agregados permiten visualizar. Sobre este marco de referencia, nuestro propósito es analizar la construcción objetiva y subjetiva de las lógicas y razones que definen el proceso migratorio de los y las profesionales en el período delimitado. De allí la importancia que adquiere el análisis de flujos migratorios calificados específicos que nos permitan avanzar en la comprensión de esta relación. Por tanto, nuestro centro analítico está en las trayectorias de vida de los profesionales colombianos que deciden migrar por motivos de estudio para comprender el proceso de construcción subjetiva que está en juego en esta tendencia social identificada.

Esquema síntesis de la distribución de la población según conceptos de fuerza de trabajo utilizada por la Encuesta Nacional de Hogares, Anexo Metodológico de la ENH, Septiembre 1996.



Tomado de: www.dane.gov.co:

CAPITULO 3

MÉXICO RECEPTOR DE INMIGRANTES: EL FLUJO DE COLOMBIANOS EN MÉXICO

3.1.Introducción

El objetivo central de este capítulo es presentar algunos de los principales procesos que han caracterizado a México como país receptor de migrantes y discutir las características del flujo de migración colombiana en este contexto. México se ha constituido, en las últimas décadas, en una de los países de destino de la migración colombiana; presentando un importante dinamismo y un singular proceso. Nos interesa conocer cuáles son las características de la población colombiana en México, las condiciones que han favorecido su movilidad internacional y comprender en qué tradición migratoria se inserta el reciente flujo de colombianos/as en esta sociedad.

México es el principal país de emigración en el mundo, con 10.1 millones de personas viviendo en el extranjero, cerca del 10% del total de su población (OIM, 2010: 159)³⁰. Estados Unidos es el principal destino internacional de la población mexicana y el corredor de inmigración entre México y los Estados Unidos de América es el más importante del mundo, con 9,3 millones de migrantes (DRC, 2007). Este complejo escenario migratorio es resultado de un proceso histórico de relación fronteriza, que ha estado mediado por el conflicto y la violencia, así como por acuerdos bilaterales y convenios binacionales, configurándose así la densa realidad de este flujo migratorio.

Al lado de este enorme flujo de emigrantes mexicanos hacia Estados Unidos, -y de manera paradójica, contrastante y complementaria-, México es simultáneamente país de destino, origen y tránsito de otros múltiples flujos migratorios de carácter internacional. La amplia frontera compartida con Estados Unidos (más de 3.000 kilómetros de extensión) y su frontera sur compartida con los países centroamericanos lo hacen un país de paso casi obligatorio hacia los

³⁰ Se estima que el número total de migrantes internacionales en todo el mundo, en 2010, asciende a 214 millones de personas, equivalente al 3.1% de la población mundial. En el año 2000, los migrantes en el mundo eran 150 millones de personas y se estima que en el año 2050 esta cifra podría alcanzar los 405 millones de personas. (OIM, 2010).

Estados Unidos para los migrantes centroamericanos y caribeños que se dirigen al norte. En el año 2004, ingresaron por la frontera sur a México de manera autorizada más de 1.4 millones de personas; en tanto que 204 mil fueron detenidas por no contar con los documentos que acreditaran su estancia autorizada en el país (INM, 2004). Estas cifras indican el intenso tráfico de personas extranjeras por esta frontera y su posible relación con su movilidad en México como país de tránsito.

Con respecto a México como país de destino, las estadísticas muestran una reducida participación de extranjeros, en términos absolutos y como porcentaje de la población total en México. Sin embargo, México se encuentra entre las primeras diez naciones del continente americano en cuanto a la proporción de la población extranjera dentro de su población total residente, incluyendo a Canadá y Estados Unidos, con un 0.5% de la población extranjera del total de la población residente (INEGI, 2005)³¹.

La proporción de extranjeros permaneció casi invariable durante el pasado siglo XX y siempre ha sido inferior al 1% de la población total. Así, de acuerdo con los censos nacionales de población y vivienda durante el siglo XX, la población nacida en el extranjero residente en México representa un poco menos del 1% de la población total del país. En 1930, se contabilizaron 140,587 extranjeros en México, los que representaron el 0.85% del total de la población para ese año. En el año 2000, los extranjeros contabilizaron 492,617 personas, que representan el 0.51% del total de la población residente en México (INM, 2009). Según el Censo Nacional de Población de México del año 2010, los extranjeros que viven en México han aumentado a 961,121 personas, casi el doble de los que habían en el año 2000, representando el 0.9% del total de la población mexicana para ese año (INEGI, 2012)

A pesar de la baja proporción de la población extranjera, la presencia de distintas oleadas migratorias durante todo el siglo XX, ha constituido diversos iconos significativos en la historia social, cultural y política del país y han marcado un sello específico en diferentes ámbitos y momentos.

³¹Los diez primeros países en el continente americano con mayor proporción de población nacida en el extranjero son: Canadá (18.2%), Estados Unidos (11.1%), Venezuela (4.4%), Argentina (4.2%), Paraguay (3.9%), Uruguay (2.9%), Chile (1.3%), Bolivia (1.1%), México (0.5%) y Brasil (0.4%). (INEGI, 2005:10)

En este capítulo centramos nuestra atención en el análisis de la tradición mexicana como país receptor de migrantes, en primer lugar auscultamos los flujos migratorios del siglo XX que connotan a México como un país de asilo político y refugio territorial en situaciones de persecución política. En segundo lugar, analizamos algunos aspectos relevantes de la política migratoria mexicana que establecen las condiciones y categorías que hacen posible la entrada y permanencia en el país. En tercer lugar, nos centramos en la caracterización del flujo de migración colombiana en los últimos años, resaltando algunos aspectos singulares y comunes con otros flujos de inmigrantes en México; presentamos elementos generales sobre la contextualización de la migración colombiana a México y las características del flujo reciente. En particular, se presenta la dinámica reciente del flujo de extranjeros que ingresan a México en sus diversos estatus; centrando la atención en la condición de estudiante y se establece la participación de la población de colombianos en este contexto. Finalmente, planteamos algunos comentarios y reflexiones de conjunto.

3.2. México: país de asilo y refugio

En nuestra perspectiva analítica el imaginario político y cultural de México como país de acogida y refugio tiene una relevancia central, dada el conjunto de oleadas migratorias que han llegado al país y la importancia que estos procesos han adquirido en el contexto de América Latina. En este sentido, México ha logrado presentarse en el contexto internacional –y de manera importante en la región- como una sociedad democrática que enarbola el respeto por los derechos humanos, la protección a la vida y la solidaridad internacional. En términos de Serrano (2007), “el asilo político ha sido siempre una divisa fundamental de la política exterior mexicana, que ha sabido recoger con generosidad los más altos ideales de libertad a los que pueda aspirar un ser humano” (Serrano, 2007: ix)

Desde los inicios del siglo XX, México ha sobresalido como país de asilo y refugio para perseguidos políticos procedentes de diversas partes del mundo. Acorde con los principios rectores de su política exterior de no intervención y autodeterminación y con fundamento en el derecho de asilo previsto en la Constitución. La práctica de asilo en México se ha fundamentado en los principios jurídicos establecidos en las Convenciones de La Habana (1928), Montevideo

(1933) y Caracas (1954), ya que es un país signatario de ellas. No obstante, el ingreso de perseguidos políticos al país es regulado, fundamentalmente, por la legislación migratoria contenida en las leyes generales de población que a lo largo del siglo XX se han emitido (Palma, 2003; Buriano et al., 2008).

El referente más importante de asilo político agenciada por el gobierno mexicano lo constituye la inmigración española, facilitada por el gobierno de Lázaro Cárdenas, en el contexto de la Segunda Guerra Mundial y el desarrollo de la Guerra Civil española³². Un acuerdo diplomático entre Francia y México tramitó la salida de 50 mil refugiados españoles en Francia, de los cuales se estima que alrededor de 30 mil llegaron a México, entre 1939 y 1942³³. El gobierno de Lázaro Cárdenas les otorgó estatus de inmigrantes y les concedió la nacionalidad mexicana, según su interés y voluntad (Garay, 1988)³⁴.

De estos inmigrantes españoles llegados a México se considera el 25% constituía un grupo selecto de inmigración de intelectuales (Tirado, 2007). La inserción en la academia e instituciones educativas en México constituye uno de los mayores aportes de los intelectuales del exilio español en México: La creación de la Casa España, convertida posteriormente en El Colegio de México (1940), la participación de catedráticos en la Universidad Nacional Autónoma de México –UNAM–, la creación del Colegio Madrid (1939), la apertura del Instituto Luis Vives, entre otros configuraron una red de trabajo académico e intelectual con mucho dinamismo que facilitó continuar con el trabajo de investigación y producción de este grupo de intelectuales en México (Lida, 1992; 2001).

De tal forma que la acogida de los republicanos españoles por parte del gobierno de Lázaro Cárdenas, a mediados del siglo XX, constituye una referencia de la política de solidaridad

³² La Segunda República Española se instauró legítimamente, como un gobierno democrático, popular, progresista y reformador, el 14 de abril de 1931 y fue derrotada mediante el golpe militar franquista el 18 de julio de 1936, desatándose una Guerra Civil, cuya duración fue casi tres años, hasta abril de 1939. El gran éxodo se produce al final de la contienda. El imparable avance franquista dejó como saldo la huida de cientos de españoles que cruzaron la frontera con Francia. Se estima que cerca de medio millón de republicanos españoles se encontraban fuera de su país por razones eminentemente políticas (Lida, 2002)

³³ Otras fuentes revelan datos diferentes con respecto a la cantidad de españoles exiliados llegados a México, en el Registro Nacional de Extranjeros se estima en 24 mil; en la Dirección General de Estadísticas se registran 20 mil.

³⁴ “El asilo otorgado al revolucionario soviético León Trotsky dio inicio a una política de asilo que México implementó durante todo el siglo XX. Cárdenas consintió que éste recalase en México tras su largo periplo como apátrida. Dicha decisión, única en el mundo, pues ningún país se había atrevido a acoger al viejo revolucionario y su familia por temor a las represalias del gobierno estalinista” (Tirado, 2007:59)

internacional y asilo político revolucionario en la historia de México y un desarrollo de la política exterior logrando un protagonismo importante en el contexto mundial del momento³⁵. En este sentido, se afirma que Cárdenas simbolizó la realización en la esfera internacional de los principios del nacionalismo revolucionario mexicano (Tirado, 2007). De otro lado, y más importante aún, la acogida de los exiliados españoles republicanos representó para México una oportunidad inigualable de impulso y consolidación de instituciones educativas y culturales en todos los niveles de formación y un significativo impulso para el fortalecimiento, renovación y ampliación de los horizontes y la calidad en la producción intelectual en las siguientes décadas.

Posteriormente, en el período que va entre 1950 y 1980, se desarrollan un sinnúmero de experiencias de exilios de los países de América Latina que tuvieron a México como país de acogida, para ser admitidos como refugiados políticos³⁶. En este período la emigración por razones políticas aparece como un fenómeno recurrente, deja de ser un fenómeno transitorio o temporal para constituirse en un proceso reiterado en el contexto regional. Los exiliados provienen de diferentes nacionalidades; comparten la condición de perseguidos, de desterrados, de desarraigados y se distinguen, entre otros aspectos, por las circunstancias históricas específicas que motivaron la salida de su país, por su tamaño, por su perfil sociopolítico (Palma, 2003).

La dinámica inusitada de los flujos migratorios por razones políticas presionó el replanteamiento de los instrumentos de protección para quienes se veían obligados a abandonar su país de origen o de residencia habitual. Así mismo, señalaron la necesidad de incorporar el reconocimiento del derecho de asilo como parte de los derechos humanos esenciales. “La extensión alcanzada por las luchas sociales y políticas a partir de la crisis continental, luego del estallido y triunfo de la revolución cubana, desbordaron los tradicionales marcos que circunscribían el fenómeno a las elites políticas e intelectuales, al tiempo que introdujeron modificaciones en las características

³⁵ México fue el único país del mundo que no reconoció jurídicamente al régimen del General golpista Francisco Franco.

³⁶ La definición de refugiado con derecho a protección, según la Convención de Ginebra, es cualquier persona que “debido a temores bien fundados de ser perseguido por razones de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opinión política, se encuentra fuera del país de su nacionalidad y no es capaz o, a causa de dicho temor, no está dispuesto, a acogerse a la protección de ese país”. El artículo 33 de la Convención de Ginebra afirma el principio de *non-refoulement*, es decir, que ninguno de los estados firmantes puede forzar a un refugiado a regresar a un país donde “su vida o libertad estarían bajo amenaza” (Grosby, Allison, 2006).

socioeconómicas en los aspirantes a asilo. Este hecho cuestionó los alcances de un instrumento pensado para un fenómeno de menor extensión poblacional” (Buriano et al., 2008:101).

En este contexto, México se constituye nuevamente en país de acogida de manera singular en la región. Se presenta una diversidad de procedencias y dinámicas de exilio en todo el continente, lo que señala el carácter altamente conflictivo y político de América Latina en este período. Algunos datos estimativos con respecto de los flujos migratorios de asilo político se indican a continuación. En México, se asilaron 318 guatemaltecos como resultado del clima de represión y persecución desplegada por el dictador Castillo Armas en contra de los simpatizantes del arbencismo (Rodríguez de Ita, 1996). Se calcula que el número de asilados brasileños entre 1964-1965, es cercano a 83 personas, según revisión documental del archivo histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores. En el caso del exilio boliviano de 1971 se formó de un grupo alrededor de 72 personas, a los que en 1980 se sumaron 100, al establecerse otra dictadura militar en Bolivia (Citado por Palma, 2003).

En particular, el gobierno mexicano otorgó asilo a miles de chilenos sometidos a persecución política tras el golpe militar liderado por el General Augusto Pinochet mediante el cual se derrocó al presidente de Chile, Salvador Allende, el 11 de septiembre de 1973. La población chilena que obtuvo asilo diplomático sólo pudo acceder a la embajada de México antes del rompimiento de las relaciones diplomáticas entre los países, en diciembre de 1974. El gobierno mexicano de Luis Echevarría (1970-1976) había reconocido al gobierno del presidente Salvador Allende en Chile y mantuvo una relación cercana con la izquierda chilena. De hecho, el presidente Allende visitó a México pocos meses antes del golpe militar, en diciembre de 1972. Estos antecedentes facilitaron el desarrollo de la política particularmente solidaria con los intelectuales y militantes de izquierda chilenos ante el golpe militar (Palma, 2003).

De tal forma que los exiliados chilenos en México tuvieron como núcleo central personas directamente vinculadas con el gobierno de la Unión Popular (UP); entre ellos la familia del presidente Salvador Allende, encabezados por Hortensia Bussi, su viuda, políticos de carrera, diputados y senadores, militantes de los partidos agrupados en la UP e integrantes del gobierno de Allende e intelectuales destacados de las universidades chilenas.

La población exiliada chilena en México tuvo en la Casa de Chile en México, fundada el 11 de septiembre de 1974, financiada por el gobierno mexicano y organismos de solidaridad internacional, un lugar privilegiado para el accionar político de denuncia y resistencia internacional contra la dictadura del General Augusto Pinochet. Según datos de los archivos de la Casa de Chile en México y reportes de la Secretaría de Relaciones Exteriores, en 1976, el total de chilenos exiliados en México era de 1,800 personas y 2,200 personas en 1977 (Rojas, 2006:111)

En el caso del exilio argentino, ocurrido tras el golpe militar del 24 de marzo de 1976, no se tiene cifras que permitan dimensionar el volumen de la población que llegó a México, en condición de asilado político y buscando proteger su vida. Aunque sí se constata un incremento significativo de la población argentina residente en México registrada en los censos de 1970 y 1980, que pasa de 1,585 a 5,479 argentinos residentes en México, sin poder precisar cuántas de ellas se corresponde con las circunstancias políticas específicamente (Lida, 2002).

No obstante, tanto en el caso del exilio chileno como el argentino y uruguayo, más que un clásico asilo diplomático, el éxodo internacional se realizó principalmente con recursos y mecanismos propios de los que disponían los políticos e intelectuales de estos países con políticos e intelectuales de otras partes del mundo. En el contexto político que se vivía acceder a las embajadas para solicitar el asilo diplomático resultaba extremadamente riesgoso ante los mecanismos de vigilancia y el régimen de terror instaurado por las dictaduras en estos países (Palma, 2003; Rojas 2006; Lida, 2002).

Aunque se desconoce el perfil ocupacional de los exiliados del cono sur que llegaron a México se puede afirmar que se trató del ingreso de un capital humano que aportó al fortalecimiento de la actividad docente e investigativa que se desarrollaba en diferentes ámbitos académicos mexicanos de la época. En este sentido, Lida (2002) ha planteado que los gobiernos de Luis Echevarría (1970-1976) y de José López Portillo (1976-1982) además de solidarizarse con los perseguidos del cono sur también retomaron la experiencia cardenista y recibieron en el país a sectores calificados del mundo laboral, profesional y académico sudamericano. Incluso el

presidente Echevarría fundó el Centro de Estudios del Tercer Mundo con amplia participación de académicos latinoamericanos evocando la Casa España (Lida, 2002).

Hacia 1980, son los guatemaltecos quienes conformaron el tercer éxodo masivo que encontró refugio en México. Desde años atrás flujos migratorios de centroamericanos habían llegado a México en busca de refugio por razones de persecución política. Inicialmente, el flujo nicaragüense por la violencia ejercida por la Guardia Nacional del Ejército del dictador Anastasio Somoza contra la población civil y el Ejército Sandinista a finales de la década de los años 70. Unos años después, se presenta el incremento del flujo de migración de salvadoreños ante el recrudecimiento del conflicto político y la guerra de liberación adelantada en ese país. En este contexto, se configura un nuevo patrón de movilidad internacional que comenzó a desarrollarse “cuando los países comenzaron a escenificar procesos de violenta confrontación política y enfrentamientos armados en sus territorios. Muchos de ellos estuvieron directamente relacionados con los escenarios de combate y prácticas represivas producto de cruentas estrategias contrainsurgentes” (Castillo, 2000)

De estos flujos, el éxodo de guatemaltecos, entre finales de 1980 e inicios de 1981, alcanza una magnitud desbordante y genera una situación de aguda crisis humanitaria en la frontera sur de México. Esta situación se produce dado el intenso número de población guatemalteca que pasó la frontera con México en búsqueda de protección y refugio ante el incremento de la violencia generalizada en ese país. Se calcula que los refugiados guatemaltecos en México superaron las 50 mil personas a finales de la década de los años ochenta (García, 1998; Cruz, 2000).

México constituyó así el destino en cada uno de estos éxodos centroamericanos en búsqueda de asilo territorial; su política exterior en cada una de estas coyunturas políticas estuvo centrada en el reconocimiento de las fuerzas políticas opositoras a las dictaduras y en actitud de denuncia de la violencia ejercida contra la población civil. México facilitó el asilo político y territorial para la población en medio de estos conflictos; prestando ayuda humanitaria en cada caso (Cruz, 2000).

De tal forma, México consolidó durante el siglo XX una imagen de país con una política exterior para hacerse a la confianza e inspirar seguridad; de puertas abiertas en la defensa y protección de

la vida de quienes se encontraron en circunstancias de riesgo y persecución política por los regímenes totalitarios en el mundo. En este contexto, sin embargo, para algunos analistas, México durante el siglo XX, se caracterizó por practicar una política restrictiva, atenta sobre todo a favorecer la residencia de extranjeros con altos niveles técnico-profesionales. De igual forma, se ha planteado de manera reiterada las contradicciones entre una política exterior de apertura y una política interna de censura y represión (Yankelevich, 2002).

En el siguiente apartado presentamos algunos elementos generales de la política migratoria mexicana, el marco legal más amplio en el que se establece las condiciones para el ingreso de los extranjeros a México y se definen las condiciones Naturales para la internación y la permanencia de la población extranjera en el territorio mexicano. La política migratoria de un país da cuenta de la responsabilidad que asumen los Estados, gobiernos y la sociedad en su conjunto con respecto a la movilidad de la población tanto nacional como internacional, en el sentido de que integra tanto la emigración como la inmigración en un país. En particular, nos referimos al estatus jurídico y el reconocimiento de derechos que el Estado mexicano ofrece a la población inmigrante en su territorio.

3.3. Marco legal para la población extranjera en México

La primera Ley General de Inmigración fue promulgada en 1908, por una comisión encargada de estudiar la inmigración asiática a México. A partir de entonces la inmigración fue restringida y se puso particular cuidado en la condición física del extranjero que deseara ingresar a México. En igual dirección, los extranjeros requerían cumplir con ciertas garantías de solvencia económica, calidad moral y buena conducta para ser autorizado su ingreso a México. A partir de los años treinta la legislación sobre migración se incluye en la Ley General de Población; tal como aparece en las Leyes de 1936 y 1947.

La Ley General de Población de 1974, tuvo como objetivo central regular los fenómenos que afectan a la población en cuanto a su volumen, estructura, dinámica y distribución en el territorio nacional, con el fin de lograr su participación justa y equitativa de los beneficios del desarrollo económico y social. En esta ley se estableció nuevamente, con mayor contundencia y de manera

explícita, el carácter restrictivo a la inmigración, limitándola a una cuota definida según criterios emanados de estudios demográficos (INEGI, 2005).

México en la actualidad, como la gran mayoría de los países del mundo, ha formulado una Ley de Migración que establece la política de Estado sobre la movilidad internacional de los mexicanos y la situación de los extranjeros en México³⁷. Presentamos a continuación el marco jurídico haciendo alusión a los cambios establecidos por la nueva Ley de Migración en relación con el marco jurídico que ha regulado la movilidad internacional en las últimas décadas lo que constituye el centro de nuestro análisis. Esta nueva Ley se propone superar el limitado marco jurídico al respecto que resultaba limitado para atender de manera adecuada las dimensiones y particularidades de movimientos internacionales de personas y procesos migratorios en el país (Gaceta, No. 109, 2010)³⁸.

En cuanto a la clasificación y cuantificación de la población extranjera existen criterios demográficos (nacidos en el país/nacidos en el extranjero) y criterios legales de nacionalidad (nacionales/extranjeros) que resulta importante separar analíticamente. De acuerdo con los censos y encuestas que lleva a cabo el INEGI, un extranjero es “toda persona residente en el territorio nacional que declara haber nacido fuera de México, aun y cuando dicha persona sea mexicana por naturalización o provenga de padres mexicanos por nacimiento o naturalizados”. Así, son extranjeros todas aquellas personas que hayan nacido en un país distinto a México (INEGI, 2005: xii).

En la Ley General de Población (LGP) se establece que un extranjero podrá internarse legalmente en el país bajo dos estatus migratorios: No Inmigrante e Inmigrante. El No Inmigrante, es el extranjero que con permiso de la Secretaría de Gobernación (SEGOB) se interna en el país temporalmente en alguna de las siguientes características: turista, transmigrante, visitante,

³⁷ El 25 de mayo de 2011 se aprobó y entró en vigencia la Ley de Migración por parte de la Cámara de Diputados de la Unión de Estados Mexicanos. En América Latina, Ecuador sancionó una nueva Ley de Migración en 2008; En Colombia se aprobó por parte del Departamento Nacional de Planeación DNP, la Política Integral Migración, documento del Consejo Nacional de Política Económica y Social –CONPES- en agosto de 2009 y de igual forma lo hace Argentina (Díaz, 2008; DNP, 2009).

³⁸ En noviembre de 2010 aparece publicada en la Gaceta del Congreso de la República el texto de la iniciativa de ley sobre Migración. Desde octubre del año 2005 se adelantó el proceso en función de la formulación de una política integral de migración. La Ley de Migración fue promulgada en mayo del año 2011.

ministro de culto o asociado religioso, asilado político, refugiado, estudiante, visitante distinguido, visitantes locales, visitante provisional y corresponsal.

En la nueva normatividad aprobada de la Ley de Migración la categoría de No-Inmigrante ha sido reemplazada por las categorías de *Visitante* y *Residente Temporal*, según la temporalidad de permanencia en México. El *Visitante* tendría un permiso de estancia hasta por 180 días; en tanto que el *Residente Temporal*, radicaría en México hasta por cuatro años, pero no tendría, en principio, una decisión de radicarse definitivamente. Entre los residentes temporales se establece una categoría especial para residentes temporales en calidad de estudiantes, los que podrán permanecer en el país mientras duren sus estudios³⁹. Los *residentes temporales* podrán desarrollar actividades lucrativas, tendrán derecho a tener permiso de trabajo y derecho a la unidad familiar (Gaceta, 2010:10; Ley de Migración, 2011).

El Inmigrante, es el extranjero que se interna legalmente en el país con el propósito de radicar en él, en tanto adquiera el estatus de inmigrado. Las características del Inmigrante son: rentista, inversionista, profesional, científico, técnico, cargo de confianza, familiar, artista y deportista y asimilados, de acuerdo con los artículos 44 y 48 de la Ley General de Población (Ley General de Población). La calidad de inmigrante puede ser adquirida por el extranjero antes de internarse al país o una vez en él, cambiando de estatus desde la calidad de no inmigrante a inmigrante. En la nueva Ley, el Inmigrante pasa a denominarse *Residente Permanente*, su residencia en el país es a tiempo indefinido, y puede adquirirse este estatus por razones de asilo político, reunificación familiar o porque hayan transcurrido cuatro años de residencia temporal.

Es importante resaltar que para los *residentes permanentes* se plantea establecer un sistema de puntos para otorgar este estatus de manera inmediata a aquellos extranjeros que por sus capacidades, nivel educativo, especialidades resulte conveniente para el país. En tanto que para

³⁹ Visa de residente temporal estudiante, que autoriza al extranjero para presentarse en cualquier lugar destinado al tránsito internacional de personas y solicitar su ingreso a territorio nacional, con el objeto de permanecer por el tiempo que duren los cursos, estudios, proyectos de investigación o formación que acredite que se llevarán a cabo en instituciones educativas pertenecientes al sistema educativo nacional, y realizar actividades remuneradas conforme a lo dispuesto por la fracción VIII del artículo 53 de esta Ley. En particular se estipula que: La autorización para realizar actividades remuneradas se otorgará por el Instituto cuando exista carta de conformidad de la institución educativa correspondiente y estará sujeta a una oferta de trabajo en actividades relacionadas con la materia de sus estudios (Gaceta, 2010).

los *residentes temporales* se propone un sistema de cuotas que permitan controlar esta dinámica. Lo que define un criterio de selectividad y de restricción por calificación a los extranjeros admitidos en México y otorga preponderancia y favorabilidad a la migración calificada.

En el siguiente apartado centramos la atención en las características del flujo de colombianos a México, discutiendo sus especificidades y el lugar que ha ido ganando este flujo en el contexto de la tradición de inmigración en México y en relación a las condiciones del país emisor así como de los otros flujos migratorios hacia México, en las últimas décadas.

3.4. El flujo de colombianos a México

3.4.1. Contextualización de la migración colombiana en México

A partir del análisis de la bibliografía consultada sobre la migración colombiana a México hemos identificado y caracterizado tres oleadas diferenciadas en este flujo migratorio. Estas oleadas se pueden establecer en tres periodos distintos: a partir de la década de los 70 hasta inicios de los años 80, el primero; desde mediados de los años 80 hasta mediados de los años 90, el segundo y, un tercer período, desde mediados de los años noventa hasta la actualidad.

En cada una de los períodos sugeridos ha predominado un tipo de migración, aunque sin ser excluyente de otros flujos migratorios. En el primero, una élite intelectual y de clase que se moviliza a México a consagrarse en el ámbito artístico y cultural. En el segundo, una élite política de izquierda que optó por México como país de asilo político a la que se suma activistas y militantes políticos de izquierda que salieron del país buscando exilio y refugio político. En tercer lugar, una más reciente ola de migración altamente calificada que se moviliza a México por razones laborales y de estudio, principalmente. A continuación presentamos algunos de los rasgos que proponemos caracterizan e ilustran estas tres olas migratorias y dejamos abierta la discusión al respecto. En particular nuestro esfuerzo analítico se centra en el tercer periodo de la clasificación propuesta.

La migración colombiana hacia México tiene antecedentes en los años 70; en este momento el principal destino migratorio de los colombianos era los Estados Unidos y la migración a otros países resultaban ser casos excepcionales. De ahí, que inicialmente la migración de colombianos a México se trate de una movilidad más puntual. El caso del cineasta y escritor colombiano Fernando Vallejo, quien llegó a México en febrero de 1971, decepcionado de Colombia como país, por sus políticos y su burocracia, ilustra esta primera etapa de la migración de colombianos a México. Vallejo ha permanecido en México durante más de 40 años, consolidándose como un importante escritor internacional. En gran parte su obra literaria ha consistido en una denuncia y una crítica muy fuerte a la situación de violencia en Colombia⁴⁰. Recientemente, Fernando Vallejo escribió una carta pública a raíz de su renuncia a la nacionalidad colombiana y su decisión de quedarse solo con la nacionalidad mexicana. En este documento manifiesta una fuerte crítica a la impunidad y falta de oportunidades en Colombia; así como su desprecio y horror por la violencia paramilitar, por la reelección de Álvaro Uribe Vélez como presidente del país y por sus vínculos con el paramilitarismo en Colombia (Vallejo, 2007).

En esta misma dirección se puede mencionar el caso del muralista, escultor y pintor Fernando Botero Angulo, quien se radicó en México a finales de los años cincuenta, para realizar estudios de historia del arte, pintura y escultura. Dando inicio en México a su característico estilo de jugar con la voluptuosidad de los cuerpos. Actualmente, Botero es considerado el artista latinoamericano vivo más cotizado en el mundo. Una buena parte de su obra ha estado centrada en la denuncia del horror de la violencia en Colombia.

De igual forma, uno de los casos más emblemáticos de esta primera etapa de oleadas migratorias de colombianos a México, lo constituye el asilo político otorgado por la embajada mexicana en Bogotá al Premio Nobel colombiano de literatura, Gabriel García Márquez. García Márquez pidió asilo político el 26 de marzo de 1981, ante la persecución del ejército colombiano que lo

⁴⁰ Fernando Vallejo además de nueve novelas, ha publicado tres libros de ensayos, una gramática del lenguaje literario y dos biografías de poetas colombianos (José Asunción Silva y Porfirio Barba-Jacob). En 1994 publicó *La virgen de los sicarios*, sobre la violencia del narcotráfico en Medellín. Ganó el Premio Rómulo Gallegos, uno de los más prestigiosos de la lengua española, en 2003, por *El desbarrancadero*. En 2011 ganó el premio de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara en México.

vinculaba con el movimiento 19 de abril, M-19. En este año, el gobierno del entonces presidente colombiano Julio César Turbay Ayala, aceleró la represión contra los disidentes y entregó a los militares, a través del general César Camacho Leyva, el control del país. Gabriel García Márquez había dirigido durante cinco años, la revista *Alternativa*, publicación democrática que promovía el diálogo y la unidad de la izquierda en la búsqueda de un país con justicia social, apertura política y de exigencia por el respeto de los derechos humanos. También, mantenía una columna en el diario El Espectador. Por esta destacada labor informativa fue considerado parte de las personas peligrosas para el régimen político y el gobierno de turno (La Jornada; El Espectador).

Así, esta primera etapa de la migración colombiana a México, presenta iconos de una intelectualidad sobresaliente en su momento y que con los años se han configurado en representantes de gran prestigio en la literatura, la pintura y el cine latinoamericano y mundial. Al mismo tiempo, estos destacados intelectuales han persistido en su denuncia de la situación de guerra en la que vive Colombia, en su condena frente a la barbarie del genocidio político de la oposición en el país y en la impunidad atroz que lo ha acompañado.

De otro lado, es importante resaltar que al igual que Gabriel García Márquez, muchos colombianos y colombianas migraron a México en busca de refugio y protección ante la persecución política desatada en Colombia en la década de los ochenta y entrado los años noventa. No obstante, la gran mayoría de las personas que se movilizaron a México para proteger su vida no lo hicieron por la vía diplomática ni solicitando estatus de refugiado político. Más bien se ha tratado de una oleada de exilio político silencioso y discreto que ha optado por México como destino bajo la fuerte imagen de país democrático y bajo la confianza de encontrar condiciones para salvaguardar la vida y fortalecer las existentes redes internacionales de asilo político ya establecidas en referencia a los procesos conocidos en los países del cono sur (Jaramillo, 2008).

En Colombia, a mediados de los años ochenta, en 1984, se firman los “Acuerdos de la Uribe” mediante los cuales se da inicio a un proceso de Paz entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia -FARC- y el gobierno de Belisario Betancourt. En ese contexto, las FARC conformaron la Unión Patriótica (UP) como la expresión política de su movimiento. En los años

siguientes la UP es prácticamente exterminada, siendo asesinados más de 2000 dirigentes de este movimiento político. Más de un centenar de militantes adscritos a esta organización logró salir del país solicitando asilo político en países europeos y latinoamericanos. En consecuencia, el intento de paz entre el gobierno y esta organización guerrillera fracasó. Posteriormente, en 1991, por presión de las fuerzas democráticas y de la sociedad civil se realiza una reforma constitucional que posibilitó la dejación de armas de algunas organizaciones guerrilleras –el M-19 entre ellas-; pero no de las FARC ni del Ejército de Liberación Nacional, ELN.

En el año 1998, se intenta nuevamente un acuerdo de paz entre el gobierno y la guerrilla de las FARC, para lo cual se estableció una zona de despeje político y militar en el Caguan, departamento del Meta. La guerrilla negocia con el gobierno colombiano la realización de giras internacionales a países europeos y de América Latina para presentar sus propuestas políticas. En ese contexto, se establece en México, la primera oficina internacional de las FARC, a partir de su ofensiva diplomática en 1993. En abril de 2002, el presidente Fox ordenó cerrar esta oficina que funcionaba como sede de la Comisión Internacional de esta organización guerrillera colombiana, en ese momento (Caracol, abril 12 de 2002). La guerrilla coordinó su salida de México con el embajador mexicano Gustavo Iruegas, subsecretario de Relaciones Exteriores y con los legisladores mexicanos, tras la aceptación del presidente Fox de la solicitud del cierre de esta oficina que le hiciera candidato presidencial Álvaro Uribe Vélez (El Clarín, 2002).

Estos sucesos marcan la segunda oleada de migraciones de colombianos a México, caracterizada por un fuerte componente de exilio político de dirigentes de organizaciones sociales, cívicas y políticas; profesores universitarios, periodistas, abogados defensores de derechos humanos, militantes políticos de las organizaciones de izquierda y de oposición al gobierno; entre otros, que vinieron a México a radicarse; saliendo de Colombia con amenazas y en riesgo de ser asesinados. La migración por razones políticas y la adquisición del estatus de residentes en México en calidad de refugiados políticos por parte de la población colombiana aún en la actualidad resulta importante. Sólo durante el año 2010, 45 colombianos obtuvieron una residencia legal en México bajo la característica de *refugiado político*, lo que equivale al 22.6% del total de los extranjeros refugiados en México, durante ese año (INM, 2010).

A partir de mediados de los años noventa y durante toda primera década del siglo XXI, se configura una tercera oleada migratoria de colombianos a México. En este período, la movilidad de colombianos a México se ha incrementado de manera significativa; ha perdido peso la migración por razones de asilo y refugio político y se ha incrementado la movilidad por razones de estudio y laborales, perfilándose de manera más explícita sus características como un flujo de migración calificada. Este flujo migratorio emergente está relacionado con la crisis económica y los procesos de reestructuración productiva acontecidos en Colombia a finales de la década del ochenta e inicios de los noventa. Esta crisis económica aunada con la intensificación del conflicto político colombiano derivó en la intensificación de la migración internacional. A continuación se presentan y discuten algunas de las características más importantes que presenta el flujo de migración colombiana a México en las últimas décadas.

3.4.2. Características del flujo de migrantes colombianos en México

La inmigración colombiana a México constituye un flujo sur-sur en el contexto latinoamericano. Estos flujos han ganado gran dinamismo en las últimas décadas como ha sido reportado por diversas investigaciones al respecto realizadas en los últimos años en la región como la migración de peruanos a Argentina (Rosas, 2008), la migración de Nicaragüenses a Costa Rica (Núñez de Escorcia, 2007), entre otras.

En 1970, la población colombiana residente en México era de 1,133 personas, según el censo nacional de población de ese año. En el año 2000, la población colombiana es de 6,215 personas, presentando una variación porcentual de 448.5% para constituirse el flujo de extranjeros en México con mayor incremento relativo entre 1970 y 2000 (INEGI, 2005). De acuerdo a la información recabada en el Censo General de Población y Vivienda en México, del año 2000, en referencia a la pregunta por el lugar de residencia cinco años atrás, se puede establecer que casi el 40% de los colombianos que residían en México para este año habían migrado posterior al año 1995, constituyéndose en migrantes recientes (Martínez, 2008).

En el Censo de 2010, entre los extranjeros residentes en México, los nacidos en Estados Unidos representan el 76% del total; esta alta proporción se explica por el dinámico flujo de la

emigración mexicana hacia ese país, que ha dejado una amplia población menor de 16 años, hijos de mexicanos, nacidos en Estados Unidos residentes de regreso en México. En segundo lugar se encuentra la población nacida en Guatemala que representa el 3.7% del total de los extranjeros residentes en México, participación que también se explica por la situación de la frontera sur mexicana que históricamente ha sido tránsito migratorio para los guatemaltecos y por las circunstancias ya mencionadas del éxodo guatemalteco en los primeros años de la década del 80. En tercer lugar está la población nacida en España con el 2.0% del total de la población extranjera residente en México; en este caso también se trata de una población extranjera residente de larga data en el país y herederos del exilio de los republicanos españoles a finales de los años treinta.

Cuadro 3.1.
Población nacida en el extranjero residente en México, según país de nacimiento, 2010 y 2000

	2010	%	2000	%
Total	961,121	100.0	492,617	100.0
Estados Unidos	738,103	76.8	343,591	69.7
Guatemala	35,322	3.7	23,957	4.9
España	18,873	2.0	21,024	4.3
Colombia	13,922	1.4	6,215	1.3
Argentina	13,696	1.4	6,465	1.3
Cuba	12,108	1.3	6,647	1.3
Honduras	10,991	1.1	3,722	0.8
Venezuela	10,063	1.0	2,823	0.6
El Salvador	8,088	0.8	5,537	1.1
Canada	7,943	0.8	5,768	1.2
Francia	7,163	0.7	5,723	1.2
China	6,655	0.7	1,754	0.4
Alemania	6,214	0.6	5,595	1.1
Perú	5,886	0.6	3,749	0.8
Chile	5,267	0.5	3,848	0.8
Otros	60,827	6.3	46,199	9.4

Fuente: INEGI, Censo de Población y Vivienda de los Estados Unidos Mexicanos, 2000 y 2010 (Refiere al total de extranjeros censados)

En cuarto lugar está la población colombiana con el 1.4% del total de la población extranjera y que en el Censo del año 2000 ocupaba el sexto lugar, después de Argentina y Cuba; países que en el Censo del 2010, ocupan el quinto y sexto lugar, respectivamente. Señalando un importante dinamismo en el flujo de colombianos a México, con la singularidad, como lo hemos señalado, de constituir principalmente una migración reciente en contraste con la importante tradición de inmigración de Argentina y Cuba (Cuadro 3.1.).

La población colombiana residente en México, según datos de los dos últimos Censos de Población de 2000 y 2010, presenta algunos rasgos que la diferencian y permiten establecer matices importantes de este flujo migratorio en contraste con otros flujos migratorios de la población extranjera residente en el país. Entre estos tenemos:

En primer lugar, es importante resaltar la mayor participación de las mujeres en este flujo migratorio, en el Censo de 2000, la participación de las mujeres en el total de la población colombiana residente en México representaba el 53.9%. En el Censo de 2010, la feminización de este flujo aparece mucho más acentuada y asciende al 57.14%, para estar muy por encima del promedio de la participación de las mujeres en los flujos de inmigrantes en México, y ser la más alta que cualquier otro flujo migratorio de residentes extranjeros en el país (Cuadro 3.2.).

Cuadro 3.2.				
Población de mujeres nacida en el extranjero residente en México, según país de nacimiento, 2010 y 2000				
	2010		2000	
	Mujeres	%	Mujeres	%
Total	473,515	49.3	243,280	49.4
Estados Unidos	363,317	49.2	169,981	49.5
Guatemala	18,652	52.8	12,529	52.3
España	8,469	44.9	9,714	46.2
Colombia	7,955	57.1	3,350	53.9
Cuba	5,912	48.8	3,466	52.1
Francia	3,342	46.7	2,800	48.9
Alemania	2,679	43.1	2,452	43.8
Otros países	63,189	48.8	29,156	48.4
No especificado			885	48.5

Fuente: INEGI, Censo de Población y Vivienda 2000 y 2010

Aunque, en la actualidad se reconoce una tendencia a la mayor participación de las mujeres en los flujos migratorios, la participación sobresaliente de las mujeres colombianas residentes en México tiene la singularidad de hacer parte de un flujo migratorio de alta calificación, como se indica más adelante. En los flujos de los países limítrofes como Guatemala también presentan una proporción mayor de mujeres. No obstante, las mujeres de estos países centroamericanos poseen un bajo nivel de escolaridad y la movilidad en estos casos es de corta distancia, al tratarse de países limítrofes, lo que connota otro perfil migratorio, distinto al ya señalado para el caso de las mujeres colombianas. Al contrario, en los flujos de los países europeos, donde los niveles de escolaridad son altos, la participación de las mujeres es menor a la proporción de hombres (Cuadro 3.2. y 3.3.).

Cuadro 3.3.		
Población nacida en el extranjero residente en México de 25 años o más, con nivel de licenciatura o más, según país de nacimiento, 2000 (absolutos)		
País de nacimiento	Total	%
Total	76,127	42.4
Colombia	3,346	69.9
Francia	2,887	67.2
Alemania	3,047	65.7
Argentina	3,124	61.0
Cuba	3,196	56.1
Canadá	1,984	51.8
España	7,165	37.0
Estados Unidos	21,780	33.7
El Salvador	1,132	25.3
Guatemala	1,051	7.0
Otros	27,097	58.5
No especificado	318	41.2

Fuente: Centro de Estudios Migratorios, INM con base en INEGI, XII Censo de Población y Vivienda de los Estados Unidos Mexicanos, 2000 (Refiere al total de extranjeros censados).

Como lo habíamos mencionado, la población colombiana residente en México presenta un alto nivel de escolaridad: el 69.9% de la población colombiana con 25 años y más tiene estudios de licenciatura o más, siendo la población extranjera residente en México con mayor porcentaje de población con estudios superiores. La población residente nacida en Francia, ubicada en segundo lugar, tiene el 67.2% de la población con estudios de licenciatura y más; enseguida se ubica

Alemania con el 65.7% y posteriormente Argentina con el 61% de su población con este nivel educativo, en el año 2000 (Cuadro 3.3.). En los datos del Censo de 2010, este indicador se incrementa y la población colombiana de 25 años y más, residente en México que tiene estudios de licenciatura y más, asciende al 71%. En contraste, del total de la población mexicana sólo el 11.9% cuenta con estudios de licenciatura y más (INM, 2009, INEGI, 2005:38).

La alta calificación del flujo migratorio de colombianos ha sido igualmente señalada para el caso de los colombianos residentes en Londres; encontrando que su nivel de calificación es igual al nivel de calificación de los británicos londinenses y que los colombianos más calificados, que se ubican en el escalafón superior de calificación británico, llegaron a Londres posterior al año 2001. De igual forma, se señala la mayor calificación de las mujeres en este flujo migratorio, en tanto “el 53% de las colombianas en Londres tiene títulos universitarios o de postgrado, tan sólo el 34% de los hombres habían alcanzado ese nivel educativo” (Guarnizo, 2008:46).

No obstante, esta referencia de calificación del flujo migratorio de colombianos en Londres, el alto porcentaje de colombianos con nivel educativo superior reseñado para el caso mexicano dimensiona el alto nivel de selectividad de la población colombiana residente en este país; aspecto central en el contexto de nuestra investigación.

Adicionalmente, podemos afirmar que se trata de un flujo de población en edad de trabajar, el 77% de la población colombiana residente en México se encuentra entre 20 y 59 años de edad. Y es relativamente más joven que otros flujos de migrantes en México, con una edad media de 39 años y una mediana de 35 años, para el total de la población colombiana residente en México.

Estas características establecen un perfil de alta calificación, en edad productiva y con una importante participación femenina del flujo extranjeros colombianos residentes en México. Al respecto, vale la pena comentar que Martínez (2008) construyó una tipología comparada entre cubanos y colombianos de reciente migración a México, a partir del análisis por conglomerados de la información de la población extranjera residente en México del censo de población del año 2000, encontrando que *las mujeres inactivas y unidas* son el tipo de individuo migrante más frecuente entre la población colombiana. Estas mujeres se ubican mayoritariamente entre los 25

y 34 años de edad, más del 50% tenía entre licenciatura completa e incompleta y el 13.8% eran estudiantes. El 60.4% tenía una pareja colombiana (Martínez, 2008:243). Este tipo de individuo migrante resulta un tanto ambiguo con respecto al conjunto de información que hemos presentado, no obstante, es importante considerar esta observación para la discusión y contrastar con los hallazgos de esta y futuras investigaciones.

En cuanto a la inserción laboral, la información censal del 2000, nos indica que la población colombiana en México se desempeña principalmente como *profesionales y técnicos* (49.5%) y como *Funcionario superior o directivo* (19.2%), lo que resulta consistente con la calificación – según nivel educativo- señalado anteriormente. De hecho, el porcentaje de colombianos ocupados como profesionales y técnicos es la más alta participación en esta categoría de toda la población extranjera y es de notar que los cubanos y argentinos presentan participaciones igualmente altas en este nivel de ocupación (Cuadro 3.4.).

Cuadro 3.4.									
Población nacida en el extranjero residente en México con 16 años y más, según país de nacimiento y ocupación principal, 2000 (%)									
País	Total	Profesional y técnico	Funcionario superior y directivo	Personal administrativo	Comerciante vendedor y similar	Trabajador servicios personales conducción de vehículos	Trabajador agropecuario	Trabajador industrial	No especific
Total	100	27,9	14,7	8,8	13,6	8,9	8,5	14,7	2,9
Estados Unidos	100	21,8	8,5	11,4	14,7	11,6	6,4	21,4	4,2
Guatemala	100	5,1	1,6	2,1	8,0	14,8	52,8	14,3	1,2
España	100	24,0	32,0	7,9	22,0	3,6	1,7	6,4	2,4
Cuba	100	49,0	16,4	9,4	11,7	5,0	0,4	6,2	1,8
Argentina	100	46,3	21,2	7,6	11,9	4,9	0,3	6,2	1,6
Colombia	100	49,5	19,2	7,6	10,0	4,4	0,5	6,9	1,9
Canadá	100	41,6	18,9	8,9	11,5	5,1	5,1	6,3	2,7
Francia	100	43,3	26,0	8,9	8,2	3,2	0,5	8,1	1,9
Alemania	100	38,9	29,0	8,6	7,5	2,6	0,7	9,7	3,0
El Salvador	100	20,8	5,4	6,7	16,3	15,7	4,4	29,1	1,8
Otros	100	37,5	20,1	8,4	13,1	6,3	1,3	11,0	2,4
No especifica	100	28,7	10,6	7,2	15,8	11,5	7,5	15,3	3,4
Fuente: Centro de Estudios Migratorios, INM con base en INEGI, XII Censo de Población y Vivienda de los Estados Unidos Mexicanos, 2000 (Refiere al total de extranjeros censados).									

En su conjunto, entre estas dos ocupaciones, equivalen al 68.7% de la población colombiana residente en México ocupada, una de las más altas participaciones en este tipo de ocupaciones; sólo la población francesa en México está ligeramente por encima de Colombia, con el 69.3% en estas dos ocupaciones calificadas vista en forma agregada.

3.4.3. La población colombiana establecida en México: inmigrantes e inmigrados.

El *inmigrante* es el extranjero radicado en México que tiene la expectativa de permanecer definitivamente en él, obteniendo la condición de *inmigrado* al cabo del tiempo estipulado de residencia en México, es decir tras cinco años de estancia en el país. Así, de inmigrante se pasa a inmigrado en México y este cambio de estatus supone una decisión de permanecer de manera definitiva en él. También, se puede obtener la condición de *inmigrante* sí se ingresa al país en cualquiera de las categorías estipulados para ello. Como ya se mencionó Ley de Migración recientemente aprobada cambia estas categorías del estatus de residencia de los extranjeros en el país a la condición de visitantes, residentes temporales o residentes definitivos.

Cuadro 3.5.
Declaratorias de inmigrado otorgadas por el Instituto Nacional de Migración 1995-2002
(personas)

NACIONALIDAD	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	PART. %* 2002
Expedición de declaratorias de Inmigrado	1,048	2,101	2,944	1,172	1,665	1,035	1,315	100.0
Estados Unidos	176	311	472	205	316	153	169	16.1
España	159	249	353	145	223	155	123	8.1
Alemania	82	87	174	67	108	83	61	5.4
Colombia	37	78	119	47	55	28	42	5.0
Chile	16	63	93	34	47	28	47	4.8
Cuba	6	12	30	11	16	14	25	4.6
Argentina	52	128	235	47	93	71	84	4.5
Otras	520	1,173	1,468	616	807	503	764	51.4

Fuente: Instituto Nacional de Migración.
* expresa la participación relativa en 2002

Al considerar las estadísticas de aprobación del estatus de Inmigrado otorgadas a extranjeros residentes en México, por el Instituto Nacional de Migración, en el período entre 1995-2002, la población colombiana ocupa el cuarto lugar con una participación del 5.0% y entre los países latinoamericanos tiene la más alta participación. Colombia se ubica después de Estados Unidos (16.1%), España (8.1%) y Alemania (5.4%), (Cuadro 3.5.)

Para el período 2003-2009, el flujo de colombianos ocupa el quinto lugar en su participación de extranjeros en condición de inmigrados en México. Esta disminución en la participación relativa se presenta por el incremento en los inmigrados que provienen de Estados Unidos y de España y, adicionalmente, por una mayor participación de los inmigrados argentinos, que se ubican en cuarto lugar (Cuadro 3.6.).

Cuadro 3.6.
Declaratorias de inmigrado otorgadas por el Instituto Nacional de Migración 2003- 2009
(personas)

NACIONALIDAD	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	1995-2009(%)*
Expedición de declaratorias de Inmigrado	1,827	1,582	2,243	1,939	1,671	2,416	1,832	100.0
Estados Unidos	344	284	505	478	440	686	470	19.9
España	177	148	163	153	153	196	104	9.9
Alemania	97	92	96	107	77	142	101	5.5
Argentina	77	66	91	81	80	115	88	5.2
Colombia	83	43	67	53	42	71	49	3.4
Chile	50	47	53	54	41	48	38	2.8
Cuba	87	70	70	49	42	41	30	2.2
Otras	912	832	1,198	964	796	1,117	952	51.1

Fuente: Instituto Nacional de Migración, elaboración propia
* participación relativa acumulada entre 1995-2009

En consecuencia, es posible afirmar que la población colombiana en México es uno de los flujos migratorios que está adquiriendo estabilidad en su permanencia y decisión de establecerse de manera definitiva en el país y es bastante probable que se estén desarrollando procesos de integración de mayor alcance. Estos procesos de estabilidad residencial y los procesos de

integración social se pueden destacar en el acumulado de 15 años de intensificación del flujo migratorio, tal y como lo presentan las estadísticas anteriores.

De otro lado, y de manera complementaria a la situación de los inmigrados, se tiene la población con estatus migratoria de inmigrantes, los que representan una población con mayor antigüedad de residencia en el país que los no inmigrantes pero con menor que los inmigrados, es decir que indican una situación en transición al establecimiento residencial definitivo en México.

En el año 2010, el INM expidió 21,373 nuevas Formas Migratorias nivel 2 –FM2-, correspondiente a la condición de inmigrante y se refrendaron 34,138 FM2 en este mismo estatus migratorio, para un total de 55,511 extranjeros en calidad de inmigrantes en México para ese año. De éstos, casi una cuarta parte provienen de América del Sur (13,268); siendo esta región que más inmigrantes aporta a México; por encima de regiones fronterizas como América del Norte o América Central. (Cuadro 3.7.).

Cuadro 3.7.
Expedición y prórroga de FM2, otorgadas por el INM, 2010

País/Territorio	Expedición	Prórroga	Subtotales	Totales
América	15,900	23,746		39,646
América del Norte	4,379	6,487	10,866	
América Central	4,302	6,570	10,872	
Islas del Caribe	1,740	2,900	4,640	
América del Sur	5,479	7,789	13,268	
Europa	2,891	5,167	8,058	8,058
Asia	2,401	4,958	7,359	7,359
Oceanía	41	82	123	123
África	138	183	321	321
Total	21,373	34,138		55,511

Fuente: elaboración propia, a partir de boletín estadístico INM, 2010

Entre los inmigrantes de América del Sur, Colombia es el país del que más inmigrantes llegan a México, con un total de 3,512 personas, entre FM2 expedidos y refrendados en el año 2010. Este número de colombianos representa el 26.5% de los inmigrantes provenientes de América del Sur en México, le siguen en importancia Argentina (21.4%) y Venezuela (19.6%) (Cuadro 3.8.).

Cuadro 3.8.
Expedición y prórroga de FM2 países de América del sur, otorgadas por el INM, 2010

País/Territorio	Expedición	Prórroga	Totales	%
América del Sur	5,479	7,789	13,268	100.0
Argentina	1,081	1,764	2,845	21.4
Bolivia	136	162	298	2.2
Brasil	317	517	834	6.3
Chile	337	468	805	6.1
Colombia	1,444	2,068	3,512	26.5
Ecuador	187	237	424	3.2
Paraguay	42	66	108	0.8
Perú	583	765	1,348	10.2
Uruguay	199	282	481	3.6
Venezuela	1,153	1,454	2,607	19.6

Fuente: elaboración propia, a partir de boletín estadístico INM, 2010

Con 3,512 inmigrantes, los colombianos, se ubican en el quinto flujo en importancia en cuanto a su participación en la condición de inmigrantes en el país, con una participación equivalente al 6.3% del total de los extranjeros en calidad de inmigrantes en México. Le anteceden en importancia por el número de inmigrantes, en su orden, Estados Unidos (9,112 inmigrantes), Guatemala (4,501), China (4,826) y Cuba (4,029).

3.5. El estudio como actividad principal de los extranjeros en México

A partir de la información suministrada por el INM sobre la actividad principal desempeñada por la población extranjera con forma migratoria vigente para el año 2009, según nacionalidad o continente de origen, se puede establecer la participación de la población extranjera en condición migratoria de estudiantes entre el conjunto de actividades alternativas en este grupo de población. Esta información tiene la ventaja de incluir al stock de extranjeros con forma migratoria vigente

(regular y legal) aunque presenta limitaciones importantes dado que hay un alto porcentaje de la población no especificado (casi el 50% del total) y no considera la población extranjera residente en México que se encuentre de manera irregular o ilegal. Con estas salvedades, su análisis nos permite tener una aproximación a las tendencias que al respecto presenta la población extranjera en el país (Cuadro 3.9.).

Cuadro 3.9.							
Extranjeros residentes en México, con una forma migratoria vigente en 2009, según continente, país de nacionalidad y actividad principal							
Continente/ País de nacionalidad	Actividad principal						Total
	Trabajo	Labores del hogar	Estudio	Pensionado o Jubilado	Desempleado	n.e.	
Total general	78 248	3 117	25 400	27 079	206	128 622	262 672
América	50 368	2 330	17 005	25 280	138	78 500	173 621
América del Norte	17 911	406	4 153	24 690	60	23 646	70 866
Canadá	3 079	60	461	4 250	15	3 004	10 869
Estados Unidos	14 832	346	3 692	20 439	45	20 642	59 996
América Central	8 709	712	2 179	89	15	12 441	24 145
América del Sur	19 669	882	9 631	328	42	35 020	65 572
Argentina	5 002	186	1 581	79	8	8 376	15 232
Bolivia	390	19	567	6	-	1 214	2 196
Brasil	1 843	71	838	55	3	3 495	6 305
Chile	1 297	54	729	32	5	3 239	5 356
Colombia	4 032	269	2 573	71	4	7 661	14 610
Ecuador	722	24	672	5	-	1 246	2 669
Guayana Francesa	1	-	-	-	-	-	1
Guyana	18	-	1	-	-	5	24
Paraguay	143	6	109	1	-	250	509
Perú	1 891	71	712	22	7	3 849	6 552
Surinam	1	-	2	-	-	4	7
Uruguay	706	20	133	10	5	1 170	2 044
Venezuela	3 623	162	1 714	47	10	4 511	10 067
Islas del Caribe	4 079	330	1 042	173	21	7 393	13 038
Europa	15 224	358	5 249	1 583	48	35 884	58 346
Asia	11 975	405	2 739	124	13	12 758	28 014
Oceania	270	12	178	55	5	382	902
Africa	406	11	223	37	2	958	1 637
Apátridas	5	1				12	18
No especificado			6			128	134

Fuente: Centro de Estudios Migratorios del Instituto Nacional de Migración, con base en el Proyecto "Censo de Extranjeros en México, 2009".

A continuación presentamos en términos generales la participación de la población extranjera dedicada principalmente al estudio en el contexto general de las alternativas de ocupación de la población extranjera en el país para el año 2009.

El estudio como actividad principal de los inmigrantes en México es la tercera en importancia entre la población extranjera para el año 2009. Para este año, de un total de 262.672 personas con alguna forma migratoria vigente, 25.572 eran estudiantes, lo que representa el 9.66% del total; si excluimos la población que no se puede especificar su ocupación, la participación del estudio como actividad central se incrementa al 19% del total. La población extranjera pensionada resulta importante, es la segunda actividad principal de esta población, lo que se explica fundamentalmente por la población de América del Norte que se desplaza a México en la etapa final de su trayectoria vital, representando el 10.3% del total de extranjeros. La actividad principal más importante entre los extranjeros es *el trabajo* para todos los países y continentes, representan una cuarta parte de la población extranjera bajo esta actividad (Cuadro 3.9.).

En el caso de la población colombiana en México, estudiar es la segunda actividad en importancia y representa el 17.6% del total y excluyendo los no especificados, el estudio participa con el 37% de la población colombiana en México. Entre los colombianos estudiar constituye la segunda actividad en importancia para residir en México, situación que resulta ser el patrón compartido entre los sudamericanos y europeos en México.

En este contexto resulta de particular importancia subrayar que la política exterior del gobierno mexicano ha establecido un sistema de becas ofrecidas a extranjeros para realizar estudios de licenciatura y de posgrado en México como uno de sus principales componentes durante varias décadas atrás. Según la presentación oficial de esta política por parte de la Secretaría de Relaciones Exteriores, las becas otorgadas a extranjeros han sido altamente eficaces para avanzar en la estrategia de internacionalización de las instituciones educativas y de investigación mexicanas y para la formación de capital humano de calidad, planteando que: “la presencia en México de estudiantes y expertos de otros países ha facilitado el intercambio académico y la construcción de puentes de diálogo permanentes y de largo plazo que han enriquecido la agenda

de la política exterior con acciones de valor excepcional para nuestro país y para los gobiernos de los becarios” (SREM, 2012).

También, la Secretaría de Educación Pública –SEP- tiene un programa de becas para estudiantes extranjeros, que promueve a nivel de 30 países de todo el mundo, cursar estudios superiores en alguna institución mexicana (SEP, 2012). Adicionalmente, el Consejo de Ciencia y Tecnología de México (CONACYT) otorga becas a estudiantes extranjeros admitidos en programas de Alta Calidad Internacional, desde el año 2007. Este programa de becas para estudios de posgrado es el más importante de México, con 40 años de existencia, conocido a nivel nacional e internacional por sus condiciones favorables al brindar acceso a la población para realizar estudios de alto nivel en instituciones académicas de excelencia (Conacyt, 2012).

3.6. El flujo de estudiantes a México en contexto

En las estadísticas del Instituto Nacional de Migración –INM- de México para el año 2010 se tiene registrado la expedición de 4,020 formas migratorias para extranjeros, no inmigrantes, bajo la característica de estudiante –FM3-. Este flujo de estudiantes internacionales en México proviene de países del continente americano el 56.9% (2,291 estudiantes), el 34% (1,369) de países europeos, el 7.1% de países asiáticos y el 2% restante de países de África y Oceanía (Cuadro 3.10.).

También, se registra la autorización de 3,863 prorrogas de FM3 para extranjeros no inmigrantes en la condición de estudiante; es decir aquellos extranjeros que ya habían ingresado a México con este estatus en años anteriores y les fue autorizada nuevamente su estancia legal en el país continuando bajo esta condición migratoria en el año 2010. La distribución según continente de origen es así: el 84% provienen del continente americano (3,275 estudiantes), el 10% (389 estudiantes) son originarios de países europeos, de países asiáticos proviene el 3.8% y el restante 2.2% corresponde a Oceanía y África. Así, en el año 2010, según las estadísticas del INM los extranjeros con estatus de estudiante en México eran de 7,883 no-inmigrantes; constituyendo de esta forma lo que se denomina el *stock* para ese año (Cuadro 3.10.).

Es importante resaltar que el número de extranjeros a los que se les expidió una FM3 de estudiante, en el año 2010, es mayor que el número de estudiantes extranjeros a los que se les prorrogó su estancia bajo esta categoría en el país. Por regiones este aumento es significativo para el caso de los estudiantes provenientes de los países europeos y de Oceanía y en menor medida para el caso de América del Norte. De otro lado, América Latina es la región con mayor número de estudiantes en México, con 2,485, que representan el 31.5% del total; en su caso el acumulado en años anteriores es mayor que los recién llegados en el 2010, tanto el número de recientes como llegados en años anteriores es alto, comparativamente con las otras regiones (Cuadro 3.10.).

Cuadro 3.10. Expedición y prórroga de FM3-Estudiante, otorgadas por el INM, 2010					
País/Territorio	Expedición	Prórroga	Subtotales	Totales	%
América	2,291	3,275		5,566	70.6
América del Norte	953	761	1,714		
América Central	315	663	978		
Islas del Caribe	116	273	389		
América del Sur	907	1,578	2,485		
Europa	1,369	389		1,758	22.3
Asia	286	146		432	5.5
Oceanía	48	11		59	0.7
África	26	41		67	0.8
Total	4,020	3,863		7,883	100.0
Fuente: elaboración propia, a partir de Boletines de Estadísticas, INM, 2010					

Entre los países de América del sur se observa una amplia y diversa participación en la movilidad de los países de la región. Los países del cono sur: Argentina y Chile, conservan un importante flujo de estudiantes hacia México; en tanto que países como Bolivia, Perú y Ecuador presentan un importante número de población movilizada en condición de estudiante, acumulando una participación significativa en este contexto.

En este sentido, el caso de la población movilizada originaria de Colombia resulta altamente significativo; constituye el flujo con mayor participación tanto de población reciente como de acumulada de años anteriores. En el año 2010, se expidieron 280 nuevas FM3 de estudiante a

colombianos en México, las que representan el 30% del total de los estudiantes provenientes de América del Sur y el 7% del total de estudiantes extranjeros con FM3 de 2010 en México (Cuadro 3.11.).

Cuadro 3.11. Expedición y prórroga de FM3-Estudiantes provenientes de países de América del Sur, otorgadas por el INM, 2010				
País/Territorio	Expedición	Prórroga	Total	%
América del Sur	907	1,578	2,485	100.0
Argentina	72	80	152	6.1
Bolivia	72	190	262	10.5
Brasil	46	69	115	4.6
Chile	52	72	124	5.0
Colombia	280	500	780	31.4
Ecuador	125	212	337	13.6
Paraguay	16	38	54	2.2
Perú	63	143	206	8.3
Uruguay	12	14	26	1.0
Venezuela	174	253	427	17.2
Fuente: elaboración propia, a partir de Boletines de estadística, INM, 2010				

Adicionalmente, se renovaron 500 formas migratorias de estudiante a colombianos que habían llegado en años anteriores en esta condición, los que representan el 31.6% de los estudiantes de años anteriores en México provenientes de países de América del sur. Así, en conjunto entre recién llegados y llegados en años anteriores, los colombianos en México en condición de estudiantes son 780, en el año 2010; equivalente casi al 10% del total de estudiantes extranjeros en México (Cuadro 3.11.).

Aunque no se puede precisar cuántos de estos estudiantes extranjeros se encuentran realizando estudios terciarios, sí podemos sugerir que se trata de un flujo principalmente en este nivel educativo. De esta manera, México se constituye en un importante país de destino de la movilidad de estudiantes extranjeros y entra a formar parte de la movilidad por razones de estudio como un fenómeno global. Por tanto, en correspondencia con los datos presentados, la

proporción de colombianos que se movilizan a realizar estudios a México resulta especialmente relevante.

3.7. Reflexiones y comentarios

El recorrido realizado en este capítulo nos ha permitido reconocer en detalle algunos de los aspectos centrales que caracterizan el flujo de migrantes colombianos en México y establecer algunos indicadores que nos permiten afirmar la importancia y el dinamismo que esta migración ha alcanzado en las últimas dos décadas.

La opción de México como destino para la población colombiana parece instalarse en un punto en el que confluye, de una parte, el imaginario político de México como país de acogida y refugio para desterrados por razones políticas; de sociedad democrática y pluralista, que ha desarrollado una política exterior de trascendencia en el contexto de América Latina. De otra parte, como país que abre sus puertas a la migración de intelectuales, profesionales, técnicos y estudiantes; presentándose como un interesante escenario de desarrollo profesional, con alternativas laborales y con centros de formación y cualificación.

Este encuentro de una tradición configurada durante el siglo XX, como un campo intelectual con prestigio y con reconocimiento internacional y como un espacio para el desempeño profesional que aún tiene apertura, hace posible la convergencia de un sinnúmero de diásporas que buscan donde lograr instalarse; entre ellas, se resalta el flujo de colombianos con indicadores de punta en calificación y en desempeño como fuerza laboral profesional tal como lo hemos señalado en los ámbitos que hemos auscultado con la información agregada presentada y analizada en este capítulo.

Así, la movilidad de colombianos a México constituye un flujo migratorio reciente, el 40% de los colombianos residentes en México para el año 2000, habían llegado posteriormente al año 1995. No obstante, la dinámica de este flujo y el perfil sociodemográfico del mismo, lo ubican en la actualidad en los primeros lugares en importancia en varios sentidos.

Los colombianos en México constituyen el cuarto conjunto de extranjeros en importancia, como población residente en el país, con una proporción del 1.4% de la población total extranjera para el año 2010; superando la presencia de cubanos y argentinos, con una tradición migratoria a México de mayor antigüedad que la colombiana.

Los colombianos residentes en México presentan la más alta proporción de población calificada entre los extranjeros en este país incrementado este indicador entre el Censo de 2000 a 2010, pasando del 69.9% al 71% la población de 25 años y más que cuenta con nivel de escolaridad de licenciatura o más. En promedio, son la población más joven –con promedio de 38 años de edad– y con una alta proporción en edad productiva, 77% de los colombianos en México se encuentran entre 20 y 59 años de edad en el año 2000. En cuanto a su inserción laboral el 68.7% se encuentra trabajando desempeñándose como profesionales o técnicos o en funciones superiores y/o en cargos de personal directivo. Además, presenta la más alta participación de mujeres entre los flujos migratorios, con 53.9%, para el año 2000 e incrementándose aún más para el año 2010, cuando las mujeres representaron el 57.9% de total de colombianos en México.

Entre los extranjeros establecidos en México, con un estatus de inmigrados o inmigrantes la población colombiana se ubica entre las más importantes del total y la más importante entre las suramericanas, con una sobresaliente participación, en el caso de los inmigrantes de los países de esta región, concentrando el 26% de los inmigrantes en el año 2010. Estos datos sugieren un importante proceso de integración social y laboral de este grupo poblacional en la sociedad mexicana, tras dos décadas de dinámica migratoria.

De otro lado, y de manera central para los objetivos de la presente investigación se tiene que entre el flujo de estudiantes extranjeros en México, los latinoamericanos son la mayoría y, entre éstos, los colombianos concentran una altísima participación con el 31% en el año 2010.

CAPÍTULO 4

LAS ENTREVISTADAS, SUS RAZONES, MOTIVOS Y RECURSOS PARA LA MOVILIDAD INTERNACIONAL

4.1. Introducción

Las investigaciones realizadas sobre los emergentes flujos de migración calificada han concentrado principalmente su atención en analizar el impacto de estos flujos en las sociedades receptoras. En términos de grandes temáticas examinadas se pueden señalar, en primera instancia, un importante bloque de estudios centrados en el análisis de las políticas migratorias establecidas por parte de los países europeos y de Norteamérica para atraer la migración de población altamente calificada (Lavenex, 2006; Boyd, 2001).

En segundo lugar, se tiene un conjunto de investigaciones que se han realizado con el propósito de estimar la magnitud de este flujo en los países de recepción, principalmente, en los países de la OCDE y, en algunos casos, han avanzado en examinar los retos que enfrentan estos países con el arribo de la población calificada (Docquier, Lohest y Marfout, 2005; Recci, 2006; Batalova y Lowell, 2006, Boyd, 2001). Un tercer grupo de investigaciones se ha centrado en el análisis de la integración laboral de los migrantes calificados en las sociedades de recepción y han enfatizado en el significativo proceso de devaluación de las habilidades que enfrenta esta población en su proceso de incorporación en los países de destino (Boyd, 2001, Alarcón, 2000).

Las implicaciones de la emigración de la población calificada, desde la perspectiva de las sociedades de origen, han sido menos examinadas y, en los estudios realizados, las preocupaciones han girado alrededor de la estimación de este flujo en el total de la emigración internacional en los países emisores. Estos análisis han estado centrados en la caracterización de este flujo de migración, inscribiéndose, en el debate en torno de sí se trata de una fuga de cerebros o sí se puede establecer como una migración circulante o sí hay posibilidades de una ganancia e intercambio de talentos para los países emisores, principalmente cuando se consideran los países menos desarrollados y las regiones del Sur (Martínez, 2001; Pellegrino, 2006).

En este contexto, es de resaltar la investigación realizada por AnnaLee Saxenian (2005) sobre el impacto que ha tenido sobre las regiones periféricas asiáticas la “circulación de cerebros” adelantada por los ingenieros formados en Estados Unidos y entrenados en Silicon Valley, a su retorno a los países de origen, transfiriendo tecnología y conocimientos institucionales entre economías regionales tan distantes. Estos ingenieros han invertido en empresas en sus países de origen al tiempo que han mantenido sus vínculos sociales y profesionales con las instituciones donde realizaron sus estudios y las empresas donde adelantaron experiencias profesionales en Silicon Valley. Así, además de capital, trajeron experiencia técnica y operativa y conocimiento de nuevos modelos de negocio; respondiendo a un modelo institucionalizado de desarrollo en alianza entre el Estado y la empresa privada.

En este panorama, ha sido limitado el conocimiento generado en torno a las características de los y las migrantes, de sus antecedentes y de los procesos que enfrenta la población con estudios superiores o calificados en las sociedades de origen previo a la migración. Tampoco disponemos de estudios que den cuenta del proceso mediante el cual se configura la decisión de movilidad y han sido pocas las investigaciones que abordan las dinámicas específicas a través de las cuales se gestiona y se tramita la movilidad en este flujo migratorio.

Nuestra investigación busca comenzar a responder algunas de estas inquietudes. Para ello, nos hemos centrado en un tipo específico de migración: la movilidad por razones de estudio en el contexto de la migración calificada. Analizamos en detalle un patrón migratorio no hegemónico en un doble sentido: la movilidad calificada sur-sur y la migración de mujeres profesionales. En tal sentido, en este capítulo nos hemos planteado analizar las condiciones que enfrentan las migrantes en la sociedad de origen, conocer las dinámicas que impulsan y condicionan esta movilidad e identificar el proceso mediante el cual se gestiona esta migración.

El objetivo central de este capítulo es presentar y discutir aquellas condiciones que hicieron posible la movilidad por razones de estudio a México de un grupo de profesionales colombianas. Para ello, se presentan algunas de las características socio demográficas de este grupo de mujeres, sus trayectorias educativas y los antecedentes sociales que resultan estructurantes en su configuración como sujetos migrantes, así como su experiencia laboral previa a la movilidad. De

igual forma se analizan las razones y motivos para movilizarse a estudiar y se describen los recursos que se ponen en juego en la movilidad por razones de estudio.

La estructuración del capítulo se ha establecido de la siguiente manera. Tras esta corta introducción, enseguida, se desarrolla un apartado bajo la pregunta *¿Quiénes son las migrantes colombianas por razones de estudio que se movilizaron a México en las últimas décadas?* Para responder esta pregunta se presenta en primera instancia el perfil sociodemográfico de las mujeres entrevistadas migrantes por razones de estudio. Para ampliar este perfil se presentan y analizan dos características y/o procesos sociales identificados como elementos comunes en este grupo. Estos son, la configuración de un proyecto educativo como aspecto central en la trayectoria de vida, así como la autonomía forjada por este grupo de profesionales colombianas. Estas características constituyen antecedentes no sólo importantes sino que pueden considerarse imprescindibles para el tipo de migración que nos interesa analizar. En nuestra perspectiva analítica estos antecedentes son constitutivos del perfil de la migrante por razones de estudio.

Posteriormente, se analizan las *Razones y Motivos que definen la movilidad internacional por razones de estudio*. Nos interesa aquí presentar y discutir el proceso mediante el cual se configura la decisión de la movilidad en torno a algunos ámbitos analíticos. En primera instancia, se abordan las razones de orden estructural, centralmente, se describe la experiencia laboral y las condiciones de trabajo que enfrentan las mujeres profesionales previamente a la movilidad. En segunda instancia, se describe y analiza un conjunto de situaciones contextuales, familiares e individuales que aparecen como razones que definen en última instancia la decisión de migrar. Este conjunto de factores establece situaciones concretas y diferenciadas de enfrentar la decisión de la movilidad. Estos aspectos de la vida se analizan en el momento en que ocurre la migración e intentamos señalar el peso que ellos tienen en la decisión de migrar o la forma cómo éstos se articulan para definir la movilidad. En últimas nos interesa responder a la pregunta: *¿Cuáles son las razones percibidas por este grupo de mujeres para agenciar la movilidad internacional?*

En el siguiente apartado: *Recursos para la movilidad por razones de estudio* se presentan y analizan las estrategias y los canales utilizados por este grupo de migrantes para materializar su decisión de migrar a México a estudiar. De igual forma, se intenta aquí dejar planteada una

primera reflexión acerca del carácter de los recursos sociales e institucionales a los que se acude para la movilidad, uno de los antecedentes que cobra importancia en los procesos de integración y/o retorno de las migrantes.

Finalmente se presenta un apartado de reflexiones con el propósito de establecer con este conjunto de elementos un primer acercamiento a la discusión acerca del significado que tiene la movilidad por razones de estudio para este grupo de migrantes profesionales colombianas.

4.2. ¿Quiénes son estas mujeres colombianas que se movilizan por razones de estudio a México?

Es importante advertir que esta investigación se ha planteado el análisis de un grupo poblacional altamente selectivo de mujeres profesionales colombianas que habiendo obtenido un título de licenciatura en Colombia se movilizaron a nivel internacional para realizar estudios de postgrado en México. Baste con recordar que sólo el 7% de las mujeres colombianas de tres y más años de edad habían accedido a la educación profesional en el año 2005 (DANE, 2005)⁴¹. Esta selectividad es mucho mayor si consideramos que no sólo culminaron con éxito sus estudios profesionales en Colombia sino que también realizaron estudios de postgrado en México.

De igual forma, es importante subrayar, como ya lo hemos advertido en el capítulo I, hemos considerado conveniente incluir entre nuestras entrevistadas a mujeres adscritas en dos campos de conocimiento Ciencias Naturales y Ciencias Sociales, por ser dos áreas académicas que concentran una notoria afluencia en la movilidad de mujeres por razones de estudio a México, así mismo por constituir mercados laborales académicos que aunque comparten contextos equivalentes se diferencian significativamente; las ciencias sociales han sido consideradas ciencias “blandas” y las ciencias Naturales son generalmente incluidas entre las ciencias “duras” con mayor prestigio, nivel de competitividad y distinción. Finalmente, quisiéramos señalar que una presentación detallada de los criterios de selección y de los procedimientos para recabar la información y para la realización de las entrevistas en profundidad se encuentra en el Anexo Metodológico.

⁴¹Para la estimación del nivel educativo de la población se ha considerado la población de 3 años y más de edad.

4.2.1. Perfil sociodemográfico de las mujeres entrevistadas

Las principales características sociodemográficas de las mujeres migrantes entrevistadas razones de estudio entre este grupo de mujeres migrantes oscila en amplio margen entre los 22 y 41 años. Aunque en este amplio rango de edad se ubican tanto las mujeres de Ciencias Naturales como las de Ciencias Sociales, la concentración en cada uno de estos grupos muestra diferencias significativas. Entre las mujeres de Ciencias Sociales en rango más frecuente es de 28 a 34 años de edad, en tanto que entre las mujeres de Ciencias Naturales este rango se desplaza a edades más tempranas, entre 26 a 30 años de edad (Tabla 4.1. y 4.2.).

Tabla 4.1.
Características sociodemográficas de las mujeres profesionales colombianas que se movilizaron a México por razones de estudio entrevistadas -Área Ciencias Sociales-

	Edad Actual	Edad Al Migrar	Año Migrar	Año Licenciada	Estado Civil Al Migrar	Hijos Al Migrar	Ocupación del Padre	Ocupación de la Madre	Estudió en México Maestría	Estudió en México Doctorado
Dalia	55	40	1993	1980	Soltera	0	Maestro	Maestra		X
Mary	47	34	1999	1990	Unión Libre	1	Ingeniero	Ama Casa		X
Yaneth	47	32	1996	1990	Unión Libre	0	Ingeniero	Comerciante	X	X
Teresa	43	35	2003	1993	Unión Libre	1	Profesionista	Profesionista		X
Norma	39	31	2002	1998	Soltera	0	Empleado Público	Ama Casa	X	X
Amparo	38	32	2005	1999	Unión Libre	0	Empleado	Empleada		X
Daniela	38	32	2005	1999	Casada	1	Empleado	Ama de casa	X	
Magnoli	38	30	2002	2001	Soltera	0	Tecnólogo de la salud	Empleada	X	X
Ana	36	29	2003	2000	Casada	2	Escritor	profesora Universitaria	X	X
Aurora	34	28	2004	2000	Unión Libre	0	Ingeniero	Publicista	X	X
Zulia	36	28	2003	1998	Soltera	0	Ingeniero	Ingeniera		X
Adriana	32	26	2004	2000	Soltera	0	Empresario	Ama Casa	X	
Estela	29	26	2006	2003	Soltera	0	Empleado Público	Ama Casa	X	
Leticia	28	22	2005	2005	Soltera	0	Profesionista	Profesionista	X	

Fuente: entrevistas realizadas durante Marzo-Julio de 2010, en México y Colombia

Tabla 4.2.
Características sociodemográficas de las mujeres profesionales colombianas que se movilizaron a México por razones de estudio entrevistadas –Área Ciencias Naturales-

	Edad	Edad Al Migrar	Año Migrar	Año Licenciada	Estado Civil Al Migrar	Hijos Al Migrar	Ocupación del Padre	Ocupación de la Madre	Estudió en México Maestría	Estudió en México Doctorado	Post-Doctorado en
Clara	53	42	1998	1980	Soltera	0	Economista	Comerciante	X		
Gloria	50	30	1990	1984	Casada	0	Empleado	Ama de casa	X	X	Holanda
Nadia	43	29	1995	1991	Soltera	0	Empleado	Empleada	X	X	
Inés	43	29	1995	1992	Soltera	0	Ingeniero	Empleada	X	X	Estados Unidos
Lola	40	30	1998	1995	Soltera	0	Profesional	Maestra	X	X	Canadá
Elena	41	29	2000	1998	Soltera	0	Administrador	Medica	X	X	México/Estados Unidos
Lucía	39	26	1998	1996	Soltera	0	Empleado Publico	Ama de casa	X	X	México
Betty	39	24	1995	1993	Soltera	0	Maestro	Maestra	X	X	Estados Unidos
Claudia	30	24	2005	2003	Soltera	0	Profesor de Teatro	Pedagoga Musical	X	X	
Luz	30	26	2006	2003	Soltera	0	Profesionista	Profesionista	X		

Fuente: entrevistas realizadas durante Mayo-Agosto de 2010, en México y Colombia

En particular, es importante resaltar que las mujeres con formación en Ciencias Naturales se movilizaron en todos los casos analizados a realizar maestría en México sin haber cursado previamente estudios de postgrado y su movilidad ocurrió casi siempre al poco tiempo de haber concluido su formación de licenciatura, de ahí que la edad al momento de migrar entre ellas sea mucho más temprana.

En cuanto a su origen social, se trata, *principalmente*, de mujeres provenientes de hogares pertenecientes a las clases medias en Colombia, quienes realizaron su formación de licenciatura en las más importantes universidades privadas y públicas colombianas. La condición de profesionistas en la mayoría de los padres de las mujeres migrantes y en un alto porcentaje también de sus madres constituye una característica sobresaliente en este grupo poblacional y un marcador fundamental de su condición de clase. Estos hogares de origen no solo cuentan con un capital económico sino que en ellos se pone en juego un significativo capital escolar y cultural que resulta definitivo en el proyecto educativo desarrollado por las mujeres migrantes como se discutirá más adelante.

Entre las profesiones tanto del padre como la madre se encuentra una amplia diversidad, ingenieros, pedagogos/as quienes se desempeñaron como maestros/as de escuelas y en no pocas ocasiones profesores/as universitarios/as; y algunas profesiones liberales. De otro lado, están los microempresarios/as que han logrado sostener un negocio con una relativa prosperidad durante muchos años y, finalmente, están los empleados públicos que contaron con una relativa estabilidad laboral y económica y en la actualidad disponen de una pensión que les permite tener una vejez con cierta comodidad sin depender económicamente de sus hijos e hijas.

No obstante, es importante señalar que en algunos pocos casos de este grupo de mujeres migrantes por razones estudio provienen de familias que están más cerca de la caracterización de sectores populares, con padres no profesionales aunque sí, en su mayoría con empleos estables, principalmente, con el Estado. Estas, aunque las menos, constituyen casos de movilidad social, mediante la adquisición de capital escolar, muy significativos en la sociedad colombiana. En estos hogares se otorga un valor central a la educación como factor de progreso social.

Entre los hogares de origen de las migrantes colombianas se encuentra una amplia diversidad de situaciones en el vínculo de pareja y amoroso establecido por sus padres y madres: hogares con una larga trayectoria donde el vínculo ha perdurado y hogares con eventos de separación por diversos motivos y en distintos momentos del ciclo de vida familiar, desde separaciones a muy temprana edad de las hijas hasta separaciones tardías. En este sentido no podría establecerse un patrón o rasgo a resaltar, lo que resulta importante y distintivo es precisamente señalar esta diversidad de situaciones.

En cuanto al estado civil previo a la migración predomina la condición de solteras, tanto en las mujeres de Ciencias Naturales como en las mujeres de Ciencias Sociales. Aunque, entre estas últimas, casi la mitad había tenido un vínculo conyugal (en uniones libres o casadas) previo a la movilidad. En tanto, entre las de Ciencias Naturales, solo una entre las diez entrevistadas se encontraba casada al momento migrar. Asociado a lo anterior, ninguna de las mujeres de Ciencias Naturales había tenido hijos/as antes de migrar y sólo algunas de las mujeres de Ciencias Sociales tienen hijos/as, al momento en que se movilizan a México.

Con este conjunto de rasgos podemos sugerir que en este grupo de mujeres migrantes se presentan dos patrones sociodemográficos. El primero, que se caracteriza por ser mujeres que, principalmente, provienen de familias de clase media, movilizadas en edades cercanas a los 30 años, solteras y sin hijos. Este patrón es válido para todas las mujeres de Ciencias Naturales y la mayoría de las mujeres de Ciencias Sociales, constituyéndose en el patrón predominante entre las entrevistadas de este flujo migratorio. El segundo patrón comparte con el anterior, el predominio en la condición de origen social de clase media, mujeres movilizadas en edades superiores a los 30 años, que han tenido un vínculo conyugal previo a la movilidad y que al momento de migrar, algunas, tienen hijos/as. Este patrón es válido sólo para el caso de mujeres en Ciencias Sociales.

Adicionalmente, a estos dos patrones señalados, al observar las características de las mujeres entrevistadas según las cohortes de titulación de licenciatura se identifican otras tendencias que se superponen y fortalecen en el período delimitado. Esta mirada por cohortes de titulación de licenciatura nos permite señalar que la edad de movilidad internacional para realizar estudios de postgrado es cada vez más temprana y se hace cada vez más corto el período que transcurre entre la titulación y la movilidad.

Así, para las cohortes antes de 1995, el periodo entre la titulación y la movilidad estuvo entre 19 y 14 años entre un evento y otro, en contraste, para las cohortes posteriores a 1995, entre las mujeres de Ciencias Naturales estos periodos son cortos, de 2 a 4 años, mientras que para las mujeres de Ciencias Sociales están entre 6 y 10 años. En las siguientes cohortes las mujeres de Ciencias Naturales se estabilizan en este periodo corto de 2 años y las de Ciencias Sociales comienzan a disminuirlo, hasta equipararse, con los cortos períodos de las Ciencias Naturales, en la última cohorte analizada 2001-2005. (Tabla 4.3.).

Tabla 4.3.
Profesionales movilizadas por razones de estudio a México,
cohortes de titulación, capital escolar familiar, situación familiar antes de partir y tipo de migración

2001-2005								
Migrante	Titulación	Migración	Edad Migrar	Padre Prof	Madre Prof	Vínculo conyugal	Hijos al migrar	Tipo de Migración
Ciencias Sociales								
Leticia	2005	2005	22	Si	Si	Soltera	0	Sola
Estela	2003	2006	26	No	No	Soltera	0	Sola
Magnolia	2001	2002	30	No	No	Soltera	0	Sola
Ciencias Naturales								
Claudia	2003	2005	24	Si	Si	Soltera	0	Sola
Luz	2003	2006	26	Si	Si	Soltera	0	Sola
1996-2000								
Ciencias Sociales								
Adriana	2000	2004	26	Si	No	Soltera	0	Sola
Aurora	2000	2004	28	Si	Si	Unión Libre	0	Sola
Ana	2000	2003	29	Si	si	Casada	2	hijo/esposo
Amparo	1999	2005	32	Si	no	Unión Libre	0	Sola
Norma	1998	2002	31	No	no	Soltera	0	Sola
Daniela	1998	2005	32	Si	no	Casada	1	hijo/esposo
Zulia	1998	2003	28	Si	si	Soltera	0	Sola
Ciencias Naturales								
Lucía	1996	1998	26	No	no	Soltera	0	Sola
Elena	1998	2000	29	Si	si	Soltera	0	Sola
1991-1995								
Ciencias Sociales								
Mary	1990	1999	34	Si	no	Unión Libre	1	con hijo
Janeth	1990	1996	32	Si	no	Unión Libre	0	Sola
Teresa	1993	2003	35	Si	Si	Unión Libre	1	con hijo
Ciencias Naturales								
Lola	1995	1998	30	Si	Si	Soltera	0	Sola
Betty	1993	1995	24	Si	Si	Soltera	0	Sola
Inés	1992	1995	29	Si	Si	Soltera	0	Sola
Nadia	1991	1995	29	Si	si	Soltera	0	Sola
1989-1980								
Ciencias Sociales								
Dalia	1980	1993	40	Si	si	Soltera	0	Sola
Ciencias Naturales								
Clara	1980	1998	42	Si	no	Soltera	0	Sola
Gloria	1984	1990	30	Si	no	Casada	0	Esposo

Fuente: Elaboración propia, entrevistas realizadas abril y Julio de 2010

De otro lado, es importante resaltar el carácter individual que predomina en la migración por razones de estudio. La gran mayoría de mujeres migran solas, sin pareja ni parientes. La migración individual de mujeres es parte del patrón de movilidad que hemos señalado como predominante: mujeres solteras y sin hijos, tanto en Ciencias Naturales como en Ciencias Sociales. Entre el pequeño grupo de mujeres correspondiente al segundo patrón, con vínculo conyugal y/o con hijos al momento de migrar, se observan dos situaciones diferenciadas: las mujeres con hijos pero sin pareja estable, migraron junto con su hijo, en su condición de jefas de hogar. Las mujeres con hijos y vínculo conyugal estable al momento de movilizarse migraron con su pareja y con sus hijos/as, en los dos casos que hacen referencia a esta situación, las mujeres se movilizaron con un proyecto de educación de postgrado propio a desarrollar y sus parejas también.

El predominante carácter individual de este flujo migratorio de mujeres identificado entre las entrevistadas se corresponde tanto con el momento de su ciclo de vida como con la etapa del ciclo de vida familiar en que ocurre la movilidad. No obstante, este importante rasgo ofrece una caracterización singular a la migración de mujeres por razones de estudio y hace relevante su análisis desde la perspectiva de género en el cual suscribimos nuestra investigación.

En este sentido, los siguientes apartados que centran el análisis en torno a la ampliación del perfil migratorio de las mujeres entrevistadas lo que permitirá identificar procesos que resultan relevantes para comprender cómo se configura la opción de migrar entre este grupo de mujeres.

4.2.2. Ampliando el perfil social de las mujeres migrantes

Los procesos que se describen a continuación constituyen dinámicas muy importantes en la vida de este grupo de mujeres migrantes. Nos interesa analizar estos procesos como condiciones de posibilidad de la experiencia migratoria agenciada por este grupo poblacional. Consideramos que estos antecedentes, en gran medida, moldean y definen el evento de la migración en sus trayectorias de vida.

En primera instancia abordamos la configuración de un proyecto educativo propio; analizamos las trayectorias educativas y discutimos las particularidades de este antecedente, dado el carácter de capital escolar acumulado que representa y dado que en sí mismo favorece la movilidad internacional por razones de estudio. En segunda instancia, centramos el análisis en la configuración de la autonomía y su manifestación en diversos ámbitos de la vida de las mujeres migrantes, así como el peso de este factor en el proyecto migratorio. Suscribimos el análisis de estas dinámicas en el marco de los procesos sociales más generales en los que se inscribe la sociedad colombiana en las últimas décadas y que han hecho parte de vivencias comunes de este conjunto de mujeres, que las estructuran como sujetos y las constituye como actoras con capacidad de agencia en esos contextos y de esa realidad.

4.2.2.1. Acerca de las trayectorias educativas

Llamamos proyecto educativo al proceso mediante el cual cada una de estas mujeres desarrolló su formación académica hasta alcanzar un nivel de escolaridad de postgrado –post-doctorado, entre las mujeres de Ciencias Naturales-, y ha logrado desempeñarse profesionalmente en actividades de investigación y/o docencia e insertarse laboralmente en este medio. Este, sin ser un proceso estrictamente planeado, sí ha sido un anhelado lugar de llegada, una condición deseada y buscada de muchas formas; constituyendo una trayectoria educativa. Es un proceso al que se le ha dedicado tiempo, esfuerzo y recursos económicos considerables; es una manera de ser y estar en el mundo construida y forjada con esfuerzo, ha sido, pues, una opción de vida.

En términos más generales, este proyecto educativo está fundamentado en una aspiración de clase social, muy relacionada con la expectativa de una movilidad social o conservación del lugar social –de clase media- que se ha heredado. De ahí, que nos interese auscultar este proceso a nivel de la vivencia desarrollada y el significado que tiene y, al mismo tiempo, discutir el alcance social de esta aspiración en el actual desarrollo del capitalismo. En las últimas décadas la relación directa entre un mayor nivel educativo y un mejor empleo que prevaleció en el capitalismo ha sido redefinida para establecerse como una relación incierta y cada vez más ambivalente, cuestionándose por esta vía la promesa de la movilidad social que el sistema capitalista estableció

como uno de los principios del orden social en las sociedades contemporáneas. No obstante, para amplios sectores sociales la educación sigue siendo un valor social y de distinción.

La posición de clase facilita el apoyo brindado por las familias para la realización de los estudios en la universidad de sus hijas. En casi todos los casos las familias financiaron y/o les brindaron su apoyo hasta que obtuvieron el título de licenciatura; incluyendo aquellas que estudiaron en universidades privadas con un alto costo de matrícula. Aunque el apoyo para realizar estudios profesionales y de postgrado resulta propio de las familias de clases medias resulta interesante subrayar varios aspectos que llaman la atención de esta experiencia vivida.

En primera instancia el hecho de tratarse de un grupo de mujeres a la cuales se les ha priorizado – e incluso, en algunos casos, privilegiado con respecto a sus hermanos- en la financiación de la educación. En segundo lugar, por ser un grupo de mujeres que desarrolla estudios en áreas del conocimiento con mediana e incluso baja probabilidad de constituirse en fuente significativa de retribución económica en el mediano plazo. Tanto las Ciencias Sociales como las Ciencias Naturales no constituyen las áreas de punta en tecnología como sí lo son con mayor probabilidad las ingenierías y las telecomunicaciones en la actualidad y, sin embargo, hay una clara apuesta familiar por apoyar económicamente este proyecto.

Las mujeres migrantes cuyas familias tienen menos recursos económicos cuentan igualmente con apoyo familiar para la realización de estudios profesionales y de postgrado. Aunque con menos posibilidades de recursos financieros, sí con un fuerte compromiso e incondicionalidad para la continuidad de los estudios de sus hijas. En estos casos, la formación profesional se hace accediendo a la universidad pública y se acompaña de una inserción laboral temprana para cubrir gastos de sostenimiento. De tal forma, que ellas trabajaron por periodos prolongados –algunas durante toda la carrera- a tiempo parcial y generaron parte de los recursos requeridos para su educación. En estos hogares las madres suelen hacer un esfuerzo laboral adicional para apoyar económicamente el gasto extra en la educación superior.

En este contexto, un aspecto que se destaca es el significativo valor que se le otorga a la continuidad de los procesos formativos. La educación es un valor que ha estructurado sus vidas y la realización de estudios de postgrado aparece tal vez como el proyecto más importante en su trayectoria de vida.

A partir de las vivencias en los diversos ámbitos de la socialización temprana, la mayoría de este grupo de mujeres interiorizó que la educación constituía un valor central para sus vidas. En esas vivencias aprendieron que la educación es el vehículo para ingresar al mundo y las relaciones sociales con dignidad; es el canal para progresar como personas y mejorar su estatus en la sociedad. En particular, en las referencias de la vida familiar la educación ocupa un lugar central. La educación de las hijas aparece como un proyecto de importancia familiar y la red de parentesco más cercana es el principal soporte económico y afectivo para la realización de sus estudios de formación profesional universitaria y, en no pocos casos han apoyado, de diversas formas, la formación de postgrado tanto en Colombia como en el exterior.

En la memoria de las mujeres migrantes la influencia del padre está frecuentemente asociada con una aspiración de realización personal en la que se insiste como un logro importante en la vida y para la cual se ofrece apoyo económico. Para ilustrar este aspecto resulta pertinente comentar la imagen aludida por una de las entrevistadas de un padre obsesivo con su estudio, que insiste arduamente en la importancia de realizar estudios superiores y de aprender otro idioma y, que no solo financia los estudios de su hija en una universidad privada de calidad sino, que los prioriza – y de alguna manera privilegia- con respecto a la educación de sus hermanos, ilustra la fuerte influencia y compromiso con la formación de su hija⁴².

En tanto que la influencia de la madre está frecuentemente asociada con el apoyo permanente – afectivo y económico- y constituye un patrón a seguir cuando la madre alcanzó a realizar estudios profesionales o desarrolló carreras de autoformación y/o movilidad ocupacional importantes. En este sentido resulta ilustrativa la imagen de una madre profesional y que realizó sus estudios de maestría con hijos, llegándose a desempeñar como docente en una universidad prestigiosa en Bogotá, plantea el reto de alcanzar logros equivalentes y ofrece una referencia de comprensión y

⁴² Entrevista a Adriana, realizada en México, Marzo de 2010

cierta complicidad en la trayectoria optada, pero al mismo tiempo ilustra la presión de un patrón ya heredado de mujeres que se aspira a lograr⁴³.

En suma, resulta importante subrayar que previa a la movilidad, estas mujeres desarrollaron amplias trayectorias de formación académica adquiriendo un importante capital escolar como requisito imprescindible para hacer posible la migración con el propósito de realizar estudios de postgrado. Ellas, realizaron sus estudios de licenciatura en las más destacadas universidades públicas y privadas colombianas, en cuanto a su calidad. Ingresar y obtener un título profesional en Colombia en una de las mejores universidades es ya un criterio de selectividad muy significativo, lo que constituye un indicador en esta dirección en este flujo migratorio muy importante.

De otro lado, es importante señalar algunos aspectos que resultan interesantes de acuerdo al nivel de escolaridad alcanzado en Colombia por las mujeres antes de movilizarse. La realización de una maestría en Ciencias Sociales en Colombia implica disponer de recursos propios para financiar los estudios y disponer del tiempo para su realización. Lo anterior conlleva a que se estudie y trabaje de manera simultánea para tener los recursos de financiación, lo que a su vez implica una duración de 4-6 años para obtener la titulación de maestría. De otro lado, la movilidad para realizar estudios de doctorado no ocurre de manera inmediata a la obtención de la titulación de maestría sino que requiere de un tiempo para tramitar la postulación, programar su realización en el exterior y obtener la financiación que permita llevarla a cabo. Estas situaciones están relacionadas con la brecha generacional entre quienes migran a realizar estudios de maestría y quienes se movilizan a realizar estudios de doctorado. Mientras que la edad de movilidad de las primeras es superior a los 30 años, en las segundas es generalmente menor a esa edad.

Adicionalmente, también se puede señalar que entre las mujeres que se movilizan a adelantar estudios de doctorado realizaron sus estudios de licenciatura y maestría predominantemente en instituciones de educación superior de carácter privado en Colombia. Para la realización de sus estudios de maestría acudieron a recursos propios obtenidos mediante la realización de trabajos desempeñados de manera simultánea a la realización de la maestría y adicionalmente tuvieron

⁴³ Entrevista a Ana, realizada en Colombia, Mayo de 2010

apoyo de familiares para financiar parte del costo de las matrículas y/o algún apoyo institucional de las universidades donde laboraban, como descuentos en el pago de la matrícula, a manera de bonificación por el trabajo desempeñado.

Resulta interesante subrayar que las mujeres que realizaron sus maestrías durante el primer quinquenio de la década del noventa –entre las de mayor edad al momento de la entrevista- se movilizaron al exterior a países de América Latina, distintos a México, –Ecuador y Costa Rica-. En estos casos aunque la movilidad y gran parte de la financiación de sus estudios los realizaron con recursos propios –ahorros- para finalizar sus estudios obtuvieron algún tipo de apoyo en las instituciones educativas de esos países. En estos casos tras terminar sus estudios de maestría en el exterior retornaron al país y tras un breve período de inserción laboral desempeñándose como docentes nuevamente se movilizaron para realizar estudios de doctorado en México.

A este grupo de mujeres obtener un título de maestría les permitió dar inicio y/o fortalecer una carrera académica como docentes universitarias y también les facilitó asumir un mayor liderazgo en la formulación y ejecución de proyectos de investigación adelantados en las instituciones educativas donde se desempeñan como docentes e investigadoras. Para ellas, el título de maestría constituyó el factor que define su inserción laboral en el ámbito académico.

En el caso de las mujeres migrantes que se movilizan a México para adelantar estudios de maestría realizaron sus estudios de licenciatura principalmente en universidades públicas, obteniendo un título profesional entre los 22 y 25 años de edad. Desde los primeros semestres de la licenciatura se incorporaron en calidad de monitoras o becarias en actividades de apoyo docente y por lo general participaron de este tipo de actividades hasta terminar su formación profesional.

Al graduarse de la licenciatura, principalmente las más jóvenes entraron a participar en calidad de auxiliares de investigación en proyectos adelantados por sus profesores, fortaleciendo por este camino una proyección para la docencia e investigación. Es decir, haber sido monitora o becaria de cursos durante la formación profesional, adelantar los cursos de manera ininterrumpida, terminar la licenciatura antes de los 25 años y dominar otro idioma son requisitos necesarios –

aunque no suficientes- para ingresar laboralmente en el mundo académico tras obtener la titulación profesional. Este el caso de una egresada de la Universidad Nacional quien obtuvo su titulación a los 22 años de edad, se desempeñó como monitora de varios cursos mientras adelantó su formación profesional, dominaba perfectamente el idioma inglés y el francés; tan pronto se gradúa se vincula como asistente en una investigación desarrollada en una de las facultades de la Universidad⁴⁴.

Entre las mujeres adscritas a programas de formación de las Ciencias Naturales la vinculación laboral con un Laboratorio de investigación de una universidad o institución de investigación de prestigio en Colombia es un antecedente de mucho peso en su formación como investigadora y de mucho valor en el proceso de aceptación como estudiante de postgrado en uno de los centros de investigación en México. Esta es la experiencia de Elena, quien realizó de manera simultánea dos programas de licenciatura: Física y Química y quien, a partir de tercer semestre, trabajó como becaria en el Laboratorio de Química de la universidad donde estudiaba. Al graduarse como Química la contrataron como encargada del laboratorio en calidad de Técnica. Al recibir una visita de profesores mexicanos y trabajar con ellos como encargada del Laboratorio le ofrecen un cupo para estudiar su postgrado en México⁴⁵.

Finalmente, es importante subrayar que el deseo de proseguir una formación académica está asociado con la aspiración de la movilidad internacional para desarrollarla. La realización de estudios de postgrado es una aspiración que generalmente aparece y/o puede proyectarse a temprana edad. Son diversas las estrategias utilizadas para salir por razones de estudio a temprana edad del país: intercambios escolares realizados en los últimos años de educación en el colegio, intercambio de últimos semestres durante la formación de licenciatura o participación en Congresos y Seminarios Internacionales en los primeros años de vida profesional a los que se asiste entre otras cosas para auscultar posibilidades de ir a estudiar en esos países.

La convicción de la importancia de una formación a nivel internacional está asociada en muchas ocasiones con una fuerte influencia familiar que transmite la representación de la educación en el

⁴⁴ Entrevista a Leticia, Marzo de 2010, Ciudad de México.

⁴⁵ Entrevista a Elena, Julio de 2010, Ciudad de México.

exterior como un logro importante y un anhelo de realización profesional. Tal como aparece en el siguiente fragmento de entrevista:

“En mi familia siempre había esa proyección de que hay que ir a estudiar afuera, eso era como una cosa clara, y pues estudiar afuera la maestría. Mi hermano está haciendo un intercambio en Canadá y mi otro hermano vive en Suiza. Entonces hay como un supuesto familiar de que la educación en Colombia está bien pero hasta la licenciatura y después hay que aprender cosas afuera”⁴⁶

El deseo de proseguir su formación de postgrado a nivel internacional también está asociado con la percepción que han ido configurando de la realidad social y política colombiana, especialmente, en el caso de las mujeres con profesiones en el área de las ciencias sociales. Para ellas, tanto la formación profesional como el desempeño laboral implicaron la necesidad de conocer e intervenir en diversos contextos políticos y culturales en Colombia. Estas experiencias constituyeron un espacio de interacción con la realidad colombiana y con los sectores poblacionales involucrados; un espacio de construcción de lo social desde un qué hacer profesional. En estas interacciones se configura diversos sentimientos y se construye una percepción del país, de sus posibilidades como nación, del lugar que se ocupa en esos procesos, de los límites y alcances de ese ejercicio profesional.

Algunas de las experiencias aludidas por las mujeres se relacionaron con la interacción con sectores poblacionales excluidos y marginados de la sociedad colombiana; el encuentro y reconocimiento de la otredad cultural a partir de la cosmovisión de comunidades indígenas o negras; experimentar el drama humanitario de los desplazados por la violencia y la intensificación del conflicto político colombiano; reconocer las dinámicas culturales de los jóvenes integrantes de bandas en barrios de alta exclusión en sectores urbanos, entre otras. Para ellas resultó altamente valioso estar allí, interactuar, reconocer, comprender estas situaciones, aproximarse a ellas, trabajar conjuntamente en propuestas de reflexión y/o solución.

En los testimonios se pueden identificar algunas percepciones derivadas de estas experiencias. De un lado, estaría lo que podría aproximarse a un sentimiento de frustración del ejercicio profesional en el contexto colombiano. De otro lado, podría establecerse que se fortalece la

⁴⁶ Entrevista a Leticia, Marzo de 2010, Ciudad de México

percepción acerca de la importancia de ampliar los horizontes y buscar alternativas en otros lugares. En ambos casos, la opción ha sido la de salir al exterior a buscar aquello que no se puede construir en Colombia.

Entre las mujeres con formación en áreas de Ciencias Naturales la opción de proseguir sus estudios de postgrado en el exterior también remite a una percepción de las limitadas posibilidades de un desempeño profesional satisfactorio en Colombia. En sus testimonios se establece con claridad que la opción más frecuente de desempeño profesional en Colombia es el trabajo rutinario en el control de calidad de producción en una empresa farmacéutica, aunque este puede resultar bien remunerado, es considerado sin ningún atractivo en términos del enriquecimiento profesional.

De otro lado, las mujeres aludieron a la importancia de realizar estudios de postgrado en el exterior para consolidar una formación como investigadoras que es el perfil que desean desarrollar y constituye su aspiración profesional. Aludieron que en Colombia no hay recursos para hacer investigación ni se consigue apoyo de las entidades gubernamentales para ello. Adicionalmente, se tiene pleno conocimiento de que el nivel de investigación y tecnología disponible que se tiene en Colombia es mucho menor en contraste con el que existe en el exterior y específicamente en México.

4.2.2.2. Forjando la autonomía

Otro aspecto que se destaca en este grupo de mujeres profesionales colombianas es la fuerte imagen que proyectan de seguridad en sí mismas y su capacidad de enfrentar circunstancias y tomar decisiones centradas en sus intereses y proyectos definidos. Podríamos plantear que se trata de un grupo de mujeres que se caracteriza porque se muestran con un alto grado de independencia, con un amplio sentido del ejercicio de la libertad y que expresan una actitud emancipadora en varias facetas de sus vidas. Esta imagen que se proyecta de seguridad y decisión es un rasgo predominante en la apuesta pública entre este grupo de mujeres. Aunque en sus vidas también se presentan situaciones donde ellas se sienten débiles e inseguras en nuestro análisis se

resaltan aquellos aspectos positivos y de mayor fortaleza en función del proyecto migratorio que estudiamos.

En esta perspectiva abordaremos la autonomía como un proceso que las caracteriza. Se trata así de mujeres que han forjado la autonomía para sí, a lo largo de sus trayectorias de vida. Esta caracterización resulta relevante en el análisis del contexto y las circunstancias en las que emprenderán la movilidad internacional, predominantemente como un proyecto propio, que responde principalmente a sus objetivos e intereses, asunto sobre el que volveremos más adelante.

Un ámbito interesante donde se forja –o se expresa- la autonomía conquistada lo constituye las relaciones de pareja. Aquí ubicamos a algunas mujeres que transcurrido un tiempo después de su salida de la casa paterno/materno establecieron un vínculo de pareja –ya sea casada o en unión libre- antes de que ocurriera su movilidad por razones de estudio a México. Por lo general, las relaciones de convivencia con una pareja afectiva son de corta duración, se comparten algunos años para darse por concluidas pronto, incluso en los casos donde se tienen hijos. En ningún caso la referencia a un matrimonio se asume como importante, se trata más bien de relaciones de hecho, en unión libre y en varios casos las mujeres migrantes con hijos se autodefinieron como madres-solteras, quienes decidieron asumir sus hijos como solteras antes que acceder a una relación de convivencia o formal por esta razón. En el caso de las mujeres que migran a temprana edad –solteras y sin hijos- “dejaron” la relación de noviazgo que tenían al momento de su movilización, sin duda alguna con respecto a la prioridad que tenía la continuidad de su proyecto educativo.

Otro aspecto que resulta relevante en nuestro análisis sobre cómo se ha ido forjando una actitud de autonomía en este grupo de mujeres lo constituye la experiencia migratoria vivida de manera directa por ellas, previa a la movilidad a México a realizar sus estudios de postgrado y/o la incidencia en sus vidas de las experiencias migratorias de sus parientes más cercanos.

Algunas de las mujeres entrevistadas, principalmente las más jóvenes, se movilizaron a muy temprana edad para realizar intercambios escolares cuando estaban en los últimos años de sus estudios de secundaria en el colegio. La movilidad se hace principalmente a Estados Unidos para

perfeccionar el aprendizaje del inglés a través de intercambio con familias en los colegios bilingües o binacionales donde realizaron sus estudios de secundaria. Estos viajes los realizaron cuando no tenían aún la mayoría de edad y fueron impulsados y financiados por sus familias. No obstante, constituyeron experiencias fundamentales para tener una actitud de mucha apertura a los nuevos horizontes y ganar independencia en muchos sentidos.

Otras mujeres tuvieron su primera experiencia migratoria cuando adelantaban su formación de licenciatura en el marco de algún intercambio escolar establecido por los programas donde cursan la carrera con otras universidades en otro país para la formación disciplinar o por la participación en Congresos internacionales. En estos casos, la movilidad aparece muy centrada en la formación disciplinar, pero es frecuente que se aluda a estas experiencias como oportunidades que se permitieron para salir de la casa –y del país- a conocer el mundo, hacer relaciones internacionales y establecer contactos para darse oportunidades en el exterior.

De igual forma, mientras se adelanta la formación de licenciatura algunas de las mujeres tuvieron la oportunidad de inscribirse en el *Programa Opción Colombia*⁴⁷, que resulta equivalente a los programas de Servicio Social y que han sido formalizados en los pensum curriculares para ser convalidados por dos materias del programa de formación. *Opción Colombia* permite a los estudiantes universitarios conocer la realidad colombiana, para ello deben trasladarse a vivir en una comunidad y ser útiles en la resolución de problemas técnicos y sociales, problemas reales de esas comunidades. Varias de las mujeres entrevistadas optaron por esta experiencia y aludieron a esta como una oportunidad no sólo de conocer el país, sino de salir de sus casas y tener un mayor margen de libertad para vivir y ser.

Aunque el análisis de cómo ha sido el proceso de forjar la autonomía podría ser auscultado en estos ámbitos importantes de la experiencia vivida, para el desarrollo de este apartado sólo abordaremos en profundidad lo referente a la salida del hogar paterno/materno como un evento que marca cierto nivel de independencia.

⁴⁷ El Programa Opción Colombia ha funcionado por más de una década en Colombia, ofreciendo la oportunidad a estudiantes universitarios de realizar pasantías en ámbitos locales para trabajar conjuntamente con los gobiernos municipales brindando beneficios para las administraciones locales y para los estudiantes la oportunidad de aplicar sus conocimientos académicos en la solución de problemas de la realidad del país (Opción Colombia, 2011).

La salida del hogar de origen es considerada como una de las transiciones más importantes hacia la vida adulta. No obstante, en la actualidad pareciera que el retraso en la conformación de un nuevo núcleo conyugal hace que los jóvenes permanezcan por más tiempo en el hogar del padre y/o madre, prolongando el estado de soltería y permaneciendo más tiempo sin constituir una pareja estable y/o coresidencia. Al respecto se ha planteado que la escolaridad cada vez más prolongada de los jóvenes, la falta de empleo estable y la probabilidad de tener relaciones sexuales sin la presión de un embarazo explican esta prolongación de la soltería de los y las jóvenes en la actualidad (Quilodrán, 2008).

En este grupo de mujeres migrantes colombianas se expresa de manera reiterada el anhelo de establecer una residencia propia, separada del hogar de origen. Este anhelo se hace realidad de diferentes formas y en distintas circunstancias del curso de vida. Salir de la casa materna-paterna es una decisión anhelada y asumida como el acto de autonomía más importante para “hacer” una vida propia. Para ello se acude a diferentes estrategias relacionadas con desplazamientos para estudiar en otra ciudad, movilidad por razones de trabajo, participación en proyectos sociales y cívicos, entre otras. Es importante subrayar que salir de la casa materna-paterna en la mayoría de los casos no está asociado con el establecimiento de una vida en pareja estable en una nueva residencia.

Entre las mujeres en Ciencias Sociales predomina el patrón de salir a temprana edad de sus hogares de origen y esta salida se realiza de común acuerdo con su padre y/o madre. Ellas, establecieron por elección una residencia propia lo hicieron entre los 24 y 25 años de edad; tan pronto finalizaron sus estudios de licenciatura o un poco antes de su titulación. Ellas forjaron una independencia económica a partir de sus propios ingresos y establecieron una distancia moderada de sus familias de origen. El establecimiento a temprana edad de una residencia propia, unipersonal o compartida con amigos, indica adquisición de una vida privada, diferenciada y con mayor control por parte de estas jóvenes profesionales. Este aparece como un evento importante en el itinerario individualizado, en la trayectoria de vida, explicado como una acción para la conquista de la independencia, por las ganas de sentirse autónoma, como una expresión de

diferencia y singularidad. En el siguiente fragmento de una de las entrevistas se recrea esta imagen y sentido de la acción:

“Desde la universidad yo había salido de la casa, desde que yo me gradué yo salí de la casa. Yo logré hacer una independencia con mi familia de tal manera que ni afectivamente ni económicamente ellos dependieran de mí”⁴⁸.

Para algunas integrantes de estas generaciones más recientes de mujeres profesionales colombianas la autonomía está asociada con la conquista de un espacio propio de residencia. Sin duda, el fortalecimiento de la autonomía y la elección individual está aquí presente. Esta experiencia de vida residencial autónoma y sola –por fuera del hogar materno y sin una pareja afectiva estable- resulta un antecedente importante a auscultar en la definición de las condiciones de vida durante la migración y al retorno a Colombia.

En el caso de las mujeres de Ciencias Naturales el patrón que predomina es la permanencia en casa de la familia materna/paterna, situación que se mantuvo hasta el momento de la migración en los casos en que la movilidad internacional ocurre a más temprana edad y en los que el proyecto educativo de estudios de postgrado en el exterior estuvo más definido, incluso, antes de terminar la licenciatura. También incide en una permanencia mayor situaciones de tipo económico; ya que los ingresos obtenidos por las mujeres no permitieron una independencia residencial y más bien ellas requirieron del apoyo familiar para su sostenimiento y/o ahorro para la continuidad de sus estudios de postgrado. En todos estos casos se trató de mujeres jóvenes para las que la migración constituyó al mismo tiempo la alternativa de configurar un hogar propio. Aquí, nuevamente, es importante advertir acerca de que la configuración de un hogar propio que se establece a través de la migración y plantea un antecedente importante a analizar para la definición de la experiencia migratoria y la permanencia en México.

De otro lado, junto al proceso de conquista de autonomía señalado se tiene un sinnúmero de situaciones que marcan algunas dinámicas de conflicto familiar que resulta importante subrayar. Estas dinámicas de conflicto indican un proceso de distanciamiento de la familia de origen que no se agota en la autonomía residencial sino que implica un proceso de diferenciación más profundo,

⁴⁸ Entrevista a Norma, Mayo de 2010, Colombia.

que resulta más próximo a la configuración de la identidad en diversos ámbitos de la vida que tienen que ver con la visión del mundo que se tiene, con las preferencias sexuales por las que se opta y por el tipo de relaciones amorosas –y de pareja- que se quieren construir.

De tal forma que se puede sugerir que se presentan dos procesos simultáneos y complementarios que marcan el distanciamiento con respecto a los hogares de origen; de un lado lo que se expresa como “ansías de libertad” y deseos de construirse una vida privada y propia estableciendo una frontera de diferenciación con respecto a las normas y los cánones establecidos por sus familias. En este caso se trata de vivir la soltería, abrirse un espacio en el mundo con un fuerte acento de individualización, marcar un horizonte de otras posibilidades de hacerse sujeto. De otro lado, el distanciamiento se expresa con mayor fuerza como un rechazo a lo que la familia de origen limita o niega como posibilidad y se transforma en una experiencia conflictiva para quien ha adquirido un mayor capital escolar y otros capitales culturales.

De igual forma y como primera aproximación, podríamos plantear que este distanciamiento define un lugar distinto a la referencia de la familia de origen; aunque no pierda la noción idealizada de refugio y protección, sí se redefine su lugar central en la vida del sujeto y puede incluso establecerse en un factor más de desarraigo social, de pérdida o redefinición de los vínculos afectivos centrales para la configuración de lo emocional y para la proyección en la conformación de los hogares propios.

En consecuencia, podríamos sugerir que en la búsqueda de opciones alternativas a las planteadas por el modelo familiar de origen podría ser una de las claves para entender la decisión de migrar como opción para encontrar nuevos caminos y lugares para configurarse individualmente. En esta perspectiva la estructuración de una trayectoria educativa y la adquisición de un capital social y cultural parecen dimensiones centrales en esta reconfiguración o redefinición de este ámbito de la vida.

4.3. Razones y motivos para movilizarse a realizar estudios de postgrado a México

La decisión de buscar un título de postgrado en el extranjero está fuertemente anclada en el valor social que en la actualidad se le otorga a una formación especializada, de calidad y con estándares

internacionales. Sin embargo, esta decisión va más allá de las aspiraciones de tipo profesional y, aunque estas aspiraciones aparecen señaladas como el primer factor de importancia para adelantar la movilidad, no son suficientes para explicarla.

De ahí que, sin desconocer la importancia que tiene en sí misma la titulación en estudios de postgrado, resulte necesario discutir de manera más detallada el proceso mediante el cual se decide la movilidad internacional para llevar a cabo este propósito. Es decir, sí bien para la movilidad hay un interés declarado en la formación educativa, este se interrelaciona con otras motivaciones que fortalecen la decisión de migrar.

La toma de decisiones para la movilidad internacional es un proceso de carácter cualitativo en el que se enfrentan de manera simultánea ante una diversidad de factores y se evalúan de forma interconectada las motivaciones de formación, los vínculos afectivos y las aspiraciones profesionales, así como las estructuras de oportunidades que se perciben en los países de origen y en los países de destino. Este proceso cualitativo es el que nos interesa analizar. A continuación se presentan las razones percibidas para movilizarse a nivel internacional a realizar estudios de postgrado por parte del grupo de mujeres entrevistadas. Estas razones y motivos aparecen en sus testimonios como aquellos factores o situaciones que detonan la decisión de la movilidad internacional; que la acompañan y la definen hasta hacerla posible.

En primer lugar analizaremos la situación vivida en el ámbito laboral antes de la movilidad, haciendo énfasis en las condiciones laborales que se tienen en el momento en que se toma la decisión de movilizarse a México. Nos interesa de manera especial discutir la percepción que tiene este grupo de mujeres con respecto a sus antecedentes laborales y cómo relacionan estos con la decisión de movilizarse a estudiar a México. En segunda instancia, analizamos en detalle las circunstancias en que se toma la decisión de movilizarse a estudiar a México, identificando distintos factores y motivos que aparecen de diversas formas asociados con esta decisión. La forma cómo se presentan estos factores y se asumen estos motivos definen en gran medida la movilidad.

4.3.1. La experiencia laboral previa a la movilidad: razones de orden estructural

En esta investigación centramos la atención en mujeres profesionales colombianas tituladas principalmente a partir de la década del noventa, con el objetivo de delimitar la investigación principalmente a aquellas profesionales que hubieran participado del mercado laboral en condiciones equiparables en términos del sistema de regulación del empleo en Colombia, tras las reformas laborales acontecidas a inicios de la década del noventa. Para el grupo de mujeres entrevistadas, la inserción laboral como profesionistas ocurre, en su mayoría, en la década del 90 y a inicios del Siglo XXI, posterior a la Reforma Laboral de inicios de los años 90. Este nuevo contexto laboral establece un marco común para las experiencias de trabajo en las que estas mujeres participan en términos laborales.

En este nuevo contexto laboral, *una primera condición* compartida es que el acceso al empleo se caracteriza por una contratación temporal –por tiempo definido-, con duración menor a un año y mediante una orden de prestación de servicios profesionales, como regla general. La forma de pago es el salario integral que coloca en responsabilidad de la contratada el pago del servicio de salud, el aporte a un fondo privado de pensiones e incluso el pago para el seguro de riesgos profesionales. En casi todos los casos éstas son las circunstancias del primer empleo y en adelante estas condiciones de inestabilidad e incertidumbre laboral serán permanentes y serán características a lo largo de su vida laboral. Tal como narra Claudia, en su experiencia el primer empleo se consigue después de tres años de estar vinculada prestando sus servicios en investigación, en varias modalidades, en el Laboratorio del Instituto Nacional de Investigación en Salud. Finalmente, la contratan al tercer año, en la modalidad de contrato anual por prestación de servicios profesionales:

“Allí hice primero mi pasantía profesional, cuando estaba finalizando la carrera. Luego hice la tesis participando de una investigación más amplia que ellos desarrollaban. Después, me gané un concurso de Jóvenes investigadores de Colciencias y ese fue mi primer año de trabajo formal, pero financiado por Colciencias a través de una beca. Ya luego, finalmente me contrataron, ahora sí pagándome por servicios. En esos contratos

integrales que te dan y te pagan y tú tienes que pagar por tu parte pensión y salud y te pagan por servicios y te pagan mal”⁴⁹.

Un segundo rasgo en común consiste en haber desarrollado algún tipo de trabajo remunerado previa a su titulación de pregrado. Esta experiencia laboral se tuvo de manera simultánea a la realización de sus estudios y estuvo estrechamente relacionada con su formación profesional. Ellas se desempeñaron como monitoras de docencia, becarias de investigación, ejercieron como profesoras en escuelas y colegios o se desempeñaron como asistentes de investigación en las facultades donde estudiaban. También se ofrecieron como voluntarias en muchas actividades o espacios de interacción profesional donde desarrollaron trabajos sin obtener ninguna remuneración, como seminarios, coloquios, intervenciones sociales de organismos del Estado, entre otros. Tanto las actividades de becarias como las de carácter voluntario constituyen formas de ingresar al mundo del trabajo, de insertarse en circuitos de conocimiento, de adquirir habilidades, de hacerse conocer y establecer contactos, de obtener experiencia valiosa para la calificación profesional y para la continuidad de la trayectoria laboral. Entre este grupo de mujeres, estas formas de ingreso al mundo laboral aparecen como necesarias y terminaron siendo estrategias imprescindibles para la empleabilidad posterior.

Para las mujeres de Ciencias Sociales, que realizaron maestría antes de la movilidad internacional, la inserción como docentes universitarias se facilita al lograr este título de postgrado. El inicio de sus carreras como profesoras en la universidad se hace en calidad de docentes hora cátedra, con contrato a tiempo definido durante las semanas de duración del semestre. En la modalidad de profesoras hora cátedra se mueven simultáneamente en dos o tres universidades para completar el número de horas equivalente a un tiempo completo y lograr ajustar ingresos suficientes. Algunas de ellas tienen mayor continuidad en sus trabajos y logran permanecer como profesoras horas cátedra durante varios años en una misma institución sin que su contratación temporal cambie. Este es el caso de Mary que duró nueve años seguidos como profesora universitaria por contrato hasta el momento en que es aceptada para realizar sus estudios de doctorado en México⁵⁰.

⁴⁹ Entrevista a Claudia, México, Julio de 2010.

⁵⁰ Entrevista a Mary, Mayo de 2010, Colombia.

Otras mujeres, adscritas al área de Ciencias Sociales, se insertaron como profesionistas en programas de intervención social de gobiernos locales de la ciudad. En estos casos, igualmente, su vínculo laboral consiste en un contrato por tiempo definido para desarrollar trabajo de campo y atención a la población específica del programa en cuestión. Para ellas, la inestabilidad laboral va a ser mayor y la continuidad en el trabajo va a depender de la disponibilidad presupuestal de los gobiernos de turno, de la decisión política de dar continuidad a los programas de intervención y atención a la población y de las preferencias políticas de la administración en relación a los cambios de los grupos en el poder.

En este contexto, estas condiciones laborales no son objeto de cuestionamiento, no se discute ni se manifiesta sorpresa porque así sean. Por el contrario, están integradas con estos criterios de contratación y de duración del empleo. La rotación laboral hace parte de la vivencia del trabajo. Lo importante es tener opciones y encontrar rápidamente un nuevo empleo, conseguir un nuevo contrato, cambiar tan pronto se presenta la oportunidad. Las buenas referencias del trabajo desarrollado, los contactos personales y las redes de amistad se van tejiendo por toda parte. Es importante tener la certeza de que los colegas les van a avisar de las convocatorias y las vacantes que se abren en cualquier parte; que los otros conocen sus intereses y/o sus afinidades.

Todas estas posibilidades resultan fundamentales para tener siempre opciones de empleo. Este rasgo de adaptabilidad es *un tercer aspecto* interesante de destacar de la experiencia laboral vivida por ellas. La actitud no es de confrontar el sistema laboral que les ha correspondido vivir sino de buscar formas y estrategias para jugar en él de la mejor manera.

Un cuarto aspecto que se puede subrayar es que no se trata de trayectorias laborales de ascenso ininterrumpido donde cada trabajo haya significado un cambio significativo –positivo– en las condiciones de trabajo en todos los sentidos ni un cambio de estatus en el desempeño profesional. En una trayectoria laboral pueden ocurrir significativos retrocesos en términos del empleo que se consigue o por permanecer en desempleo prolongado o mantenerse en condiciones de subempleo ya que sólo se dispone de tiempos parciales de ocupación. Un cambio de empleo a mejor salario casi siempre implica una intensificación de la jornada de trabajo y de las responsabilidades delegadas.

En estas circunstancias, el vínculo laboral que se establece se caracteriza por su debilidad y fácil ruptura tanto de parte del empleador como de la empleada. En general, al momento de emigrar a estudiar a México los compromisos laborales fueron fácilmente resueltos. El desprendimiento del empleo que se tiene no aparece como un dilema, por el contrario la renuncia resulta ser un deseo no declarado pero sí buscado. Ninguna tuvo duda con respecto a dejar sus contratos laborales flexibles para adelantar su viaje para realizar estudios de postgrado. Se renuncia al trabajo con facilidad dado el débil vínculo laboral establecido y dado el peso que tiene la insatisfacción por las condiciones laborales.

Esta vulnerabilidad en el empleo, que en muchos casos no reconocida como tal, sugiere que las condiciones laborales inestables y desfavorables que caracterizan las trayectorias laborales de estas mujeres generan un sentimiento de frustración y de desmotivación que termina presionando la migración internacional para configurarla como una alternativa próxima y la establece como canal de escape en este contexto.

Las entrevistadas manifestaron muy poca confianza en una transformación de estas condiciones laborales. En este contexto, la movilidad internacional por razones de estudio aparece como una alternativa de ocupación y como una estrategia de cualificación para el desempeño profesional y, tal vez, con la expectativa de tener más opciones de competir por un empleo con mejores condiciones de estabilidad laboral.

Es importante resaltar que entre las mujeres que cuentan con mayor experiencia laboral y tienen un acumulado más significativo en sus trayectorias laborales la expectativa de tener oportunidades de competir por un empleo con más certezas y estabilidad sí aparece como objetivo planteado e incluso, en algunos casos, hace parte de las consideraciones explícitas para la movilidad. Las capacidades demostradas en los empleos que han tenido y los méritos y logros obtenidos en su trayectoria pesan al proyectar su futuro laboral. De igual forma, en estos casos la percepción de estar en condiciones de desigualdad laboral y sin tener la oportunidad de una compensación digna a su esfuerzo y calidad de trabajo es más fuerte y explícita.

Entre las mujeres con trayectorias laborales más cortas y con menos desarrollo es mucho menos significativa la expectativa con respecto al logro de un trabajo seguro y satisfactorio. En estos casos la movilidad por razones de estudio se asume también como una oportunidad para darle un viraje a la vida y abrirse a conocer y confrontarse con situaciones nuevas, aprender de otras culturas, entre otros. Para las mujeres con formación en Ciencias Naturales quienes desarrollaron muy pocos años de experiencia laboral en Colombia, la movilidad internacional por razones de estudio se percibe fundamentalmente como el eslabón que permite ingresar al mundo de la investigación científica para tener posibilidades para un posterior desempeño laboral en calidad de académicas.

4.3.2. La decisión de movilizarse a estudiar a México

En el contexto de las consideraciones laborales descritas y de aspiraciones profesionales se agenció la alternativa de movilizarse a estudiar a México. El desarrollo de esta alternativa está fundamentada en primera instancia en la firme convicción que cada una de ellas manifestó en la importancia y en el deseo de continuar su formación a nivel de postgrado, en tanto consideran se trata de una fuerte aspiración de cualificación profesional y un importante logro personal. Entre las mujeres migrantes con formación en Ciencias Naturales las aspiraciones profesionales son muy fuertes y el paso por una formación en el extranjero es considerado como imprescindible y único medio para posicionarse en el medio académico y ubicarse laboralmente.

No obstante en el momento mismo en que ocurre la migración la situación concreta como cada una de ellas se enfrenta a la decisión de la movilidad plantea dinámicas diferenciadas interesantes a analizar. En este sentido planteamos que con el telón de fondo presentado de las condiciones estructurales que explican la movilidad y que caracterizan la vivencia del trabajo en la actualidad se pueden identificar otro conjunto de situaciones que aparecen como razones adicionales que definen la movilidad. Este conjunto de razones plantea dinámicas diferenciadas para la experiencia migratoria en este grupo de mujeres migrantes. Entre estas razones se destacan:

En primera instancia tenemos lo que podríamos denominar *una agudización de las condiciones laborales* que se expresa como una situación adversa para la continuidad de los vínculos

laborales y/o la satisfacción en el trabajo que se desarrolla. Esta agudización puede expresarse y/o presentarse como una saturación de la situación de inestabilidad e incertidumbre laboral en la que se vive:

“Llevaba trabajando nueve años siendo profesora por contrato en una universidad, nos hacían un contrato a nueve o diez meses cada año. Nos dejaron tres meses sin salario y nos tocó que hacer una huelga para que nos pagaran. Fui la representante de los profesores en el comité de huelga”⁵¹.

La agudización laboral también se presenta como un agotamiento por la intensificación de las jornadas de trabajo que corresponde aceptar para el desempeño profesional. Este es el caso de una de las entrevistadas que tenía una jornada de trabajo de 13 horas diarias por los horarios de atención al público donde se desempeñaba en un cargo de dirección administrativa y debía de trabajar todos los sábados y un domingo al mes.

Igualmente la agudización en las condiciones laborales pueden expresarse como una pérdida de la ilusión en el trabajo desarrollado por varias razones que van desde el sentimiento de inutilidad y poca valoración que tienen las instituciones –por lo general de carácter gubernamental- donde se desempeñaban profesionalmente al momento de la movilidad.

En este contexto, la realización de estudios de postgrado aparece más como una oportunidad que se abre y otorga nuevas posibilidades de vivir, es una opción para cambiar, para intentar otros horizontes y la experiencia en el extranjero está nutrida por otras consideraciones que ganan importancia.

Otro factor que fortalece la decisión de movilidad de algunas de las mujeres es *la incidencia de la violencia o del conflicto político en Colombia de manera más directa en sus vidas*. Esta incidencia puede presentarse en diversas formas en el marco de su desempeño profesional o en el ámbito de la vida familiar o social.

⁵¹ Entrevista a Mary, Colombia, Mayo de 2010.

Hay que recordar que este grupo de mujeres hace parte de las generaciones de colombianas que crecieron al ritmo que se intensificaba la guerra en el país. De diversas formas y en múltiples momentos en la trayectoria de vida de las mujeres migrantes aparecen las huellas dejadas por el conflicto político colombiano. El conflicto político ha permeado sus vidas en sus hogares de origen, en sus lugares de trabajo o cuando han participado de procesos de intervención social en zonas de alta intensificación del conflicto. Aunque también es importante resaltar que la intensificación del conflicto político se vive de manera distinta en las diferentes cohortes de profesionales incluidas en esta investigación. En las primeras generaciones se hace mucho más intenso, así mismo para las generaciones intermedias, en tanto que para las generaciones más recientes la incidencia directa se percibe de manera más atenuada.

Así, para algunas de las primeras generaciones la experiencia laboral estuvo asociada con una situación de riesgo y violencia política: enfrentamientos de la guerrilla y el ejército en la zonas donde trabajaban, asesinatos por parte de los organismos del Estado de las personas con quienes trabajan y una situación de riesgo por estar desarrollando algún proceso de intervención social en ese contexto; asesinatos de compañeros de trabajo por intimidación de los actores armados, entre otros. Para ellas se hace explícito que la violencia política en Colombia es una de las razones de la movilidad internacional. Cobra peso y significado la expresión: “*Salí huyendo de Colombia*”; “*yo lo único que quería era salir de esa situación*”.

En otros casos, las mujeres migrantes no siendo militantes en organizaciones políticas, sí han estado cerca de personas y/o han participado, por su interés o por razones de su desempeño profesional, en procesos políticos significativos en las últimas décadas en Colombia, tales como: el proceso de reinserción política de la guerrilla que pactó procesos de paz con el gobierno; la incidencia académica y ciudadana para impulsar la reforma constitucional colombiana, los conflictos por tierras en zonas de frontera ante el incremento del control territorial del narcotráfico y los desafíos de la reconfiguración del tejido social de la población desplazada por el conflicto armado en el país.

De igual forma, sin ser militantes de organizaciones políticas, han estado cerca de acciones de exterminio físico y simbólico de un pensamiento de oposición en el país. De tal forma que la

movilidad internacional se ha presentado en este contexto de intereses académicos y de percepción del riesgo político en un país en guerra y la elección de México como destino no está ajena con esta memoria política nacional.

En el siguiente fragmento de una entrevista se ilustra una incidencia directa en el contexto laboral, donde el exterminio físico de las personas donde se desarrolla un programa de intervención social compromete directamente al ejercicio profesional y lesiona emocionalmente:

“En esa época mataron a varios muchachos con los que yo trabajaba. Eran chicos de banda en barrios marginados de la ciudad, en medio de esa pobreza tan horrible. Yo me llene de desesperanza. Yo tenía prisa, yo me quería ir, salí diciendo me voy de este mundo y no quiero volver”⁵².

En otros casos algunas de las mujeres entrevistadas se enfrentaron a amenazas directas por parte de distintos actores armados: delincuencia común, paramilitares o guerrilla. La movilidad internacional se asocia con estos eventos y se plantea que la decisión se toma en esos contextos de mucha presión y angustia por la situación de inseguridad y/o violencia a la que se está sometida. El siguiente testimonio ilustra al respecto:

“Cuando yo me fui [para México] trabajaba en dos universidades, en una de ellas tenía un jefe que había investigado sobre paramilitarismo y sobre narcotráfico, él fue desaparecido y luego lo descuartizaron, entonces fue una cosa muy fuerte para mí, a la universidad enviaron comunicados, nos amenazaron a todos los que trabajábamos allí, fue un año muy convulsionado, fue en el 99, con asesinatos de estudiantes, de profesores, allí me fui”⁵³.

En este grupo de mujeres se tiene una preocupación por la situación caótica del país en términos del desarrollo de la guerra y la situación de violencia que se vive permanentemente. La movilidad es también una oportunidad para salir de ese ambiente que han experimentado y frente al cual hay un seguimiento desde la distancia y un anhelo por no sufrirlo más.

Un último factor que aparece asociado *es la situación familiar y la vida afectiva de pareja*. El lugar que ocupa y el significado que tiene la familia de origen aparece bastante heterogéneo y

⁵² Entrevista a Adriana, México 2010

⁵³ Entrevista a Mary, Colombia 2010

ambiguo; lo que hace bastante complejo el tratamiento a este eje analítico como factor asociado a la decisión de movilizarse.

Como ya lo señalamos la familia de origen constituye un apoyo económico y emocional fundamental para el desarrollo del proyecto educativo. Adicionalmente, en gran medida, el patrón educativo y la alta valoración por la formación académica devienen de una referencia familiar. No obstante, de diversas formas y de manera muy significativa vimos que estas mujeres migrantes se han planteado rupturas con el patrón familiar de origen. En este sentido, la movilidad internacional constituyó una forma de tener más libertad para hacer una vida propia y darse la oportunidad de experimentar con más autonomía. En algunas se expresó explícitamente esta búsqueda y haber asumido esta alternativa con el propósito señalado.

En particular, el ejercicio de una sexualidad más libre estuvo asociado con la decisión de la movilidad y fortaleció la decisión de la migración. En un sentido distinto algunas de las mujeres manifestaron que su decisión de migrar se había fortalecido por una situación de rompimiento con su pareja afectiva en Colombia y que dada esa situación de soledad y duelo por la pérdida del vínculo amoroso la alternativa de movilizarse había resultado más próxima y factible.

También es importante que las mujeres se movilizan solas, sin su pareja afectiva, independientemente del vínculo conyugal que se tenga, de sí están casadas, en unión libre o solteras, la movilidad se asume de manera individual. En el caso de las solteras esto resulta obvio, sin embargo, para aquellas que tiene una relación de pareja de convivencia antes de la movilidad igual sucede así. En los casos excepcionales donde la migración se presenta con la pareja implica necesariamente la existencia de un proyecto migratorio propio de la pareja de la mujer migrante.

Si la pareja no tiene un proyecto de formación profesional para desarrollar opta por quedarse en Colombia o incluso para algunas de ellas este fue el motivo para dar por finalizada la relación. En este mismo sentido, en los casos de mujeres migrantes con hijos, la movilidad a México se hace con sus hijos y sin pareja afectiva; en parte porque ellas se autodefinen como madres solteras.

Estas dos últimas situaciones señaladas constituyen factores que podrían debilitar la decisión de migrar, dejar la pareja afectiva o terminar la relación por la decisión de movilizarse de un lado y migrar por razones de estudio como madre soltera son dos situaciones que hacen más difícil la materialización de un proyecto migratorio desde todos los puntos de vista y, sin embargo, entre este grupo de mujeres no resultan situaciones excepcionales sino por el contrario recurrentes, como lo anotamos en las mujeres de las primeras generaciones, principalmente.

4.4. Recursos para la movilidad por razones de estudio

En el análisis de los recursos que hacen posible la movilidad internacional no sólo nos interesa presentar y discutir aquellos que se ponen en juego en este flujo migratorio sino que nos interesa introducir una reflexión en torno a cuáles son los actores que están dispuestos a financiar la inversión en capital humano en este grupo de mujeres profesionales. Este aspecto de la movilidad resulta fundamental, desde algunas perspectivas analíticas, en la discusión sobre sí la migración por razones de estudio, en una perspectiva de largo plazo, puede ser considerada como “*fuga de cerebros*” o puede evaluarse su impacto en términos de circulación e intercambio de talentos. De igual forma, ha sido planteado que la financiación de la movilidad y del período de formación de postgrado constituye un antecedente estratégico en las alternativas de integración a las sociedades de destino o de retorno al país de origen.

En nuestra perspectiva analítica y, para efectos de este capítulo, centramos la atención en discutir de qué manera el origen de los recursos puestos en juego en la movilidad y la estrategia de financiación influye en la experiencia migratoria. Es decir, nos interesa discutir cuál es la percepción que tienen las mujeres migrantes sobre el carácter de los recursos que han puesto en juego y sobre la estrategia de financiación asumida para llevar a cabo la movilidad.

En este sentido, nos interesa precisar cuáles son los canales y las estrategias a los que se acudieron para llevar a cabo la migración por razones de estudio a México. Con respecto a la decisión de movilizarse nos interesa precisar cómo desarrollaron la evaluación de la

disponibilidad de los recursos para definir las reales posibilidades de llevar a cabo este proyecto migratorio.

Para el desarrollo de este propósito presentaremos las declaraciones hechas por las entrevistadas con respecto a México como país de destino y sus apreciaciones en torno a las redes institucionales y los vínculos sociales que tuvieron disponibles y colocaron en juego en su movilidad. Enseguida, se discute la estrategia a la que acudió con mayor frecuencia y resultó más importante para financiar la formación académica en México: la búsqueda de una beca para realizar el postgrado y, en este contexto, se analiza el papel asumido por las instituciones educativas colombianas y mexicanas.

4.4.1. Redes institucionales y vínculos sociales

La elección de México como país de destino para realizar estudios se hace en un amplio panorama de información acerca de las oportunidades y posibilidades para llevar a cabo una formación de postgrado. La globalización a través de la conectividad del internet permitió auscultar un sinnúmero de instituciones, programas y alternativas. De tal forma que su elección respondió a una evaluación informada de las opciones disponibles y sus condiciones.

Las entrevistadas señalaron que sus contactos con las instituciones educativas se establecieron tras realizar una revisión de sus páginas web, informándose primero acerca de los programas académicos, los requisitos para la postulación y los calendarios de las convocatorias. En las visitas realizadas a las páginas web, también tuvieron la oportunidad de hacerse a una primera evaluación de las trayectorias institucionales y de la calidad de la oferta académica de los programas de postgrado. Este ejercicio lo hicieron en varias ocasiones para distintas instituciones educativas y para varios países como opciones de destino.

En este escenario, algunas mujeres señalaron que México como destino para realizar estudios de postgrado compitió con otros países de América Latina, principalmente, Argentina y Brasil. De hecho, en esta fase inicial de exploración virtual realizaron pesquisas simultáneas en las más importantes universidades en estos tres países. La posibilidad de conseguir una beca en México

para financiar los estudios inclinó decididamente la balanza en la elección de este país como destino.

Para otras mujeres, México como destino para la formación de postgrado se evalúa en relación con Estados Unidos o países europeos como España, Francia o Inglaterra, en estos casos es el enfoque académico más cercano a la realidad y con una perspectiva, a su juicio, más pertinente, el factor que decide la elección de México como destino. Lo anterior es válido principalmente en el campo de las ciencias sociales donde este acercamiento a la realidad latinoamericana resulta fundamental en los marcos interpretativos de la misma.

Adicionalmente, señalaron que en las instituciones académicas colombianas donde se movían se tiene un mayor reconocimiento de la calidad académica en México y de un ambiente intelectual más amplio en sus horizontes; con mayor conectividad con el mundo europeo y anglosajón, pero sobre todo con un mayor desarrollo en torno a un pensamiento propio para América Latina. Estos resultan ser los aspectos que pesan en la decisión de México como destino.

A pesar de todos los beneficios y del aprovechamiento que se hace de la conectividad y los medios virtuales para la elección del destino, las referencias personales de quienes tuvieron la experiencia de realizar estudios de postgrado en México y se encontraban de vuelta en Colombia, parecen tener la mayor importancia en la elección de México como destino para la formación de postgrado en este grupo de mujeres. Así, las referencias de profesores/as universitarios resultan ser las más frecuentes e influyentes. En el siguiente fragmento de una de las entrevistas realizadas se puede apreciar este proceso y las consideraciones que se tuvo en cuenta en cada uno de los escenarios y así llegar a la elección de México como destino:

“Yo estaba en sexto semestre de la licenciatura y quería salir del país y encontré que había varios convenios de la Universidad con otras universidades en el mundo para hacer intercambios. Yo estaba allí en Bogotá para aplicar. Quería aplicar para ir a Francia a la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales. También busqué opciones en inglés, quería ir a Estados Unidos, pero estaban cerrados los convenios por las leyes antiterrorismo, por los sucesos del 11 de septiembre de 2001. Entonces busqué opciones en español y había tres universidades a las que podía aplicar la Complutense en Madrid, la universidad en Buenos Aires y la Autónoma Nacional de México en el Distrito Federal, entonces comencé a preguntarles a los profesores con experiencia y todos me recomendaron ir a México por su

*calidad académica. Entonces busqué académicamente a la UNAM, era muy reconocida en mi carrera. Había seis puestos para venir aquí y se presentaron muchísimos de la Universidad, de postgrado y licenciaturas para el intercambio y, pues, entré y pasé, me otorgaron media beca y me vine y, entonces, ya me quedé conectada con México, desde allí”*⁵⁴

Las referencias de amigos/as y compañeros/as de trabajo que se encontraban en México estudiando también constituyeron una fuente de información valiosa en la elección de este país como destino. Los amigos difunden las convocatorias y las invitan a venir a México a estudiar, muestran un camino recorrido en condiciones favorables y abren el horizonte de posibilidades para llevar a cabo la movilización. Les cuentan de lo positiva que ha sido su experiencia y les ofrecen apoyo para recibirlos y orientarlos en el proceso en el nuevo país.

De otro lado, para algunas mujeres el interés por México está asociado con la representación política y cultural que tienen de este país y por lo que ello significa en el contexto de América Latina. En primera instancia, por ser un país con una historia de recepción y acogida de intelectuales exiliados, haciendo referencia principalmente a lo ocurrido a mediados de siglo pasado con el éxodo de la España franquista y en los años setenta con los expatriados por las dictaduras en el Cono Sur (véase capítulo 3). En segunda instancia, por su diversidad cultural en cuanto a sus pueblos originarios, su legado para la humanidad y su riqueza antropológica. De igual manera cuenta la imagen de una ciudad cosmopolita y que dispone de una vasta infraestructura para el desarrollo académico: diversos centros educativos, bibliotecas majestuosas, museos de todo tipo, auditorios y una intensa actividad académica y cultural.

En particular, para las profesionales de las Ciencias Sociales, el imaginario de México como país de refugio y asilo político para los intelectuales se asocia con una producción académica de alta calidad que ha logrado traspasar fronteras y se ubica en un lugar de punta en América Latina. De ahí que se considere que en México se puede encontrar algo cercano a lo que podría denominarse una “identidad latinoamericana” y un lugar por excelencia para el estudio de las ciencias sociales.

A partir de esta representación de alta calidad académica y de apertura política de la academia mexicana, algunas de las migrantes colombianas consideraron políticamente correcto agenciar su

⁵⁴ Entrevista a Leticia, México, 2010

movilidad hacia este destino. Correspondiéndose esta decisión con su interés en acceder a una línea de pensamiento propio de y para la región y que resultara pertinente para interpretar la realidad de los países latinoamericanos, tal como aparece narrado por Teresa, una mujer con una amplia trayectoria profesional y que se movilizó a realizar su doctorado en Ciencias Sociales en el año 2003:

“Yo quise estudiar en México porque estaba interesada en el tema de las ciencias sociales, en la época en que yo estaba tomando la decisión estaba como la fantasía de ir a estudiar a Estados Unidos o Europa, pero yo decía yo quiero estudiar Ciencias Sociales porque me interesa Latinoamérica y las ciencias sociales vistas desde otros lugares no me parecía que me pudieran aportar lo que yo quería. Yo estaba muy cercana al tema de la Psicología social de la liberación y la teología de la liberación, entonces yo no quería ir a estudiar para que me mostraran los modelos gringos y los europeos, aunque algunos autores europeos pudieran ser un referente importante para mí como por ejemplo Derrida o ---- que presentan una perspectiva crítica, pero yo no quería estudiar eso visto desde allí, sino visto desde Latinoamérica. Entonces me pareció interesante ir a México”⁵⁵.

En este conjunto de mecanismos descritos utilizados por este grupo de mujeres migrantes colombianas en el proceso de elección de México como destino, se han puesto en juego un conjunto de recursos valiosos para hacer factible la movilidad. Estos permiten subrayar la importancia que han ido adquiriendo las redes institucionales configuradas y los vínculos sociales establecidos a partir de la migración colombiana a México y pueden ser consideradas como una expresión de su dinamismo. En estas se entretajan múltiples relaciones entre migrantes que han retornado a Colombia, migrantes que han permanecido en México y las mujeres que proyectan movilizarse a México.

Desde la perspectiva de las redes sociales se explica el dinamismo de la migración en gran medida por los lazos interpersonales establecidos que permiten conectar a los migrantes y los no migrantes en áreas de origen y de destino, fortaleciendo la configuración de redes sociales e institucionales. Estas redes incrementan las posibilidades del flujo internacional al disminuir los costes y riesgos del desplazamiento e incrementa las posibilidades de acceder a los deseados beneficios de la migración. Las conexiones en red constituyen una forma de capital social al que

⁵⁵ Entrevista a Teresa, Colombia, Mayo de 2010.

las personas migrantes pueden recurrir para conseguir acceder a distintos servicios u oportunidades en el extranjero.

4.4.2. Becas para realizar un postgrado

Tal vez, el recurso institucional más buscado y el que en mayor medida hace posible la movilidad es disponer de una beca que, además de cubrir la colegiatura en las instituciones educativas, provea de los recursos necesarios para el sostenimiento de la migrante en el país donde se realicen los estudios de postgrado. La consecución de una beca es un esfuerzo que demanda dedicación de tiempo y disponibilidad de dinero para financiar los requisitos previos para acceder a ésta y realizar los trámites de postulación requeridos; para lograr la asignación de una beca es necesario persistir en diversos intentos hasta obtenerla.

En el siguiente fragmento de la entrevista, Aurora nos ilustra algunos aspectos del proceso que adelantó para sus postulaciones. Ella precisa que a partir de un empleo donde sus ingresos fueron significativamente superiores pudo destinar parte de su presupuesto mensual a los trámites necesarios para obtener la aceptación de una institución educativa que le otorgara una beca de sostenimiento para realizar estudios en el extranjero, en su caso este proceso demandó dos años continuos de insistir en la postulación:

“Me conseguí un empleo donde me pagaban súper bien y empecé todos los meses a ahorrar el 10% de lo que me ganaba y con eso mandaba papeles a todas las universidades. Me presenté a todas partes, me presenté de voluntaria en Afganistán, en Irak, me presenté para ir a estudiar francés en Argelia, me presenté en Inglaterra, me presenté en México, me presenté en todas partes, menos a Estados Unidos. Yo quería estudiar gobierno, entonces, me presenté a la London School. Yo pasaba en todas las universidades, pero nadie me daba una beca para estudiar”.⁵⁶

En el caso de las postulaciones a programas de postgrado en Ciencias Naturales uno de los requisitos imprescindibles es la asignación de un cupo en un Laboratorio de Investigación para integrarse a un equipo de trabajo en un tema de especialización. De hecho, para que se apruebe la postulación y se permita presentar el examen de admisión hay que tener la aprobación del cupo

⁵⁶ Entrevista realizada a Aurora, Colombia, 2010.

en el laboratorio por parte de un “jefe” que te va a recibir y te va a integrar a su equipo de investigación.

En general, todas las mujeres entrevistadas finalmente obtuvieron una beca para adelantar sus estudios de postgrado, algunas pocas se movilizaron sin aún tener la certeza de la financiación de sus estudios, aunque sí con la promesa de obtener una beca estando en México. Son diversas las opciones de beca conseguidas. Entre las alternativas mencionadas están: Las Becas de La Organización de Estados Americanos, OEA; la Beca Mutis otorgada en Iberoamérica para realizar estudios en Ciencias Sociales y Ciencias Naturales, la Beca Cuauhtémoc otorgada por el Gobierno de México y las becas institucionales otorgadas directamente por los centros educativos en México: La Universidad Nacional Autónoma de México –UNAM-, El Colegio de México, Colmex o La Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales –Flacso-.

Adicionalmente, la decisión de movilizarse a estudiar a México para este grupo de mujeres requirió un período de ahorro para garantizar la financiación de la partida de Colombia. La inversión inicial de la movilidad, es decir el conjunto de gastos que implica la salida de Colombia y la instalación al llegar a México, se realizan con este ahorro –casi siempre- planeado que han realizado las mujeres desde el momento en que han proyectado su viaje de estudios. En algunos casos parientes muy cercanos apoyan económicamente a las mujeres con parte de estos gastos iniciales, pero en todos los casos esta inversión inicial para el desplazamiento requirió tener capacidad de ahorro individual y/o familiar o capacidad de endeudamiento para financiar estos gastos de la partida para adelantar la movilidad internacional.

Este financiamiento, ya sea a través de un crédito, apoyo familiar o ahorro realizado se destina para cubrir los gastos requeridos para obtener la visa mexicana, la compra del tiquete aéreo, la adquisición de algunos enseres básicos y artículos de uso personal para vivir en México, la renta de los primeros meses del lugar de residencia en México y los gastos de sostenimiento de los primeros meses.

“Todo lo del viaje lo costé yo, renuncié al trabajo para poder irme, yo había ahorrado mucho, desde que empecé a trabajar yo había ahorrado porque yo ya había pensado en

estudiar, en hacer un postgrado. [] Entonces, lo que ahorré fue para llegar acá, para ubicarme y para costear los gastos durante un tiempo, así como extendiendo el dinero”⁵⁷

4.4.3. El papel de las instituciones en Colombia

Como ya lo habíamos señalado, el empleo que tienen las mujeres, al momento de tomar la decisión de movilizarse, es generalmente por contrato a término definido, en condiciones de temporalidad y en tales circunstancias no resultó difícil para ellas dejar estos vínculos laborales. Sin embargo, estas condiciones laborales tienen una expresión crítica al ser anunciada la movilidad por razones de estudio, en varios sentidos.

Para las mujeres que han mantenido un vínculo laboral por varios años con una universidad, la situación se presenta con rasgos muy ambiguos en cuanto a las lealtades, compromisos y expectativas de cada lado que se devienen en el marco de la movilidad por razones de estudio. De un lado, las profesionales asumen que deben avisar con anticipación de su decisión porque se sienten comprometidas en la prestación de sus servicios con estas instituciones educativas. Así mismo, tienen la esperanza que estas instituciones se comprometan, de alguna manera, con el proyecto educativo que han decidido adelantar por ser de interés de la universidad la cualificación de sus docentes y porque en este medio laboral y por la labor desempeñada se ha incidido en la motivación de la movilidad. De otro lado, la respuesta de la mayoría de las instituciones educativas colombianas para este grupo de mujeres fue minimalista; no ofrecieron ningún tipo de apoyo para adelantar la movilidad, ni se comprometieron de ninguna manera con el proyecto educativo de sus docentes contratistas. En el siguiente testimonio aparece reseñado este tipo de sentimientos y respuestas:

“En la universidad donde yo trabajaba no me dieron la oportunidad de irme en comisión de estudios, lo único que me dieron fue una carta diciendo que cuando yo regresara me iban a vincular. Yo creo que había hecho muchas cosas importantes para la universidad, entonces le queda a una la espinita de no recibir ninguna colaboración, pero en el fondo me iba libre, sabía que no tenía ataduras con ellos, finalmente”⁵⁸.

⁵⁷ Entrevista a Estela, México, 2010

⁵⁸ Entrevista a Mary, Colombia, 2010

Es igualmente importante resaltar que pese al sentimiento de insatisfacción expresado por las mujeres por no recibir el apoyo –deseado- por parte de las instituciones donde trabajaban, también aluden reiteradamente a la ventaja que esta situación les otorga al no tener ataduras ni compromisos de retribución laboral por cumplir con estas universidades en Colombia al concluir sus estudios.

Las expresiones de querer emprender una movilidad con mayor libertad para decidir en el camino para donde ir después de terminados los estudios, o sí quedarse en México resulte ser una opción deseable, o sí retornar a Colombia sea lo más conveniente; la idea de darse la oportunidad de tener una experiencia más abierta, es mucho más fuerte entre las mujeres migrantes más jóvenes y con una trayectoria laboral más corta en Colombia. Este es el caso de Zulia, quien ni siquiera considera la opción de solicitar apoyo en la universidad donde había trabajado y decide aplicar a la beca de la OEA para emprender la movilidad. Zulia argumenta que:

“Con el cupo en la Universidad en México y la beca de la OEA que me gané, pues ya decidí irme, así no conociera el país. La verdad no le pedí apoyo a la universidad por dos razones: una no me interesaba tener lazos que me amarraran, nunca me ha gustado como una contratación amarrada de esas que entonces váyase pero entonces al final usted me devuelve todo y trabaja aquí cinco años y, dos, porque yo me fui en un momento de mi vida en que yo no sabía a dónde me iba a llevar la vida, qué iba a pasar conmigo”⁵⁹

Nuevamente aquí encontramos un vínculo social muy débil asociado con condiciones laborales que establecen barreras y límites para la proyección en el largo plazo y definen una mayor favorabilidad por la apertura a lo nuevo, así sea en condiciones de incertidumbre.

4.5. Discusión y reflexiones

En este capítulo hemos descrito y analizado los contextos y las razones que hicieron posible la movilidad a México de un grupo de mujeres profesionales colombianas con el propósito de realizar estudios de postgrado. El abordaje realizado fundamentado en entrevistas a mujeres que desarrollaron esta experiencia migratoria entre 1990 y 2006 nos permite examinar algunas dimensiones poco exploradas de la movilidad internacional.

⁵⁹ Entrevista a Zulia, Colombia 2010.

La investigación reciente sobre la migración calificada ha estado centrada, principalmente, en las políticas públicas agenciadas por los gobiernos y los Estados para favorecer “la ganancia y/o circulación de cerebros y talentos” y en el impacto de los flujos de población calificada en los países receptores, centrandó el análisis en los procesos de integración en las sociedades de destino y en la preocupación de estimar su magnitud. Al centrar la atención en estos aspectos se ha dejado de lado las trayectorias de los sujetos que agencian esta movilidad y su percepción del contexto del origen y del destino para definir la movilidad, el significado que tiene la movilidad internacional para quienes la agencian, los factores que influyen en la decisión de movilidad, las razones que hacen posible este emergente flujo, entre otros. Nuestro enfoque metodológico y la perspectiva analítica abordada han estado en función de auscultar estas aristas poco analizadas de la movilidad calificada y aportar conocimiento en esta dirección.

Tal vez, el aspecto más importante en la caracterización sociodemográfica de este grupo de mujeres es pertenecer a las clases medias colombianas; aunque esta resulta ser una característica esperada por el nivel de escolaridad alcanzado, adquiere una singular importancia detenerse en la forma en que esta posición social adquiere sentido en la trayectoria de vida y el proyecto migratorio en este grupo de mujeres. No se trata simplemente de la posesión de un capital económico, en este caso, se trata principalmente del peso que tiene en sus familias de origen la posesión de un capital escolar y cultural, que se expresa de diversas formas: el carácter de profesionistas de sus padres y en muchos casos de las madres también; el valor social y simbólico que se le asigna a la educación en la configuración de la vida de los sujetos en sus familias, la expectativa de tener un estatus social asociado con el conocimiento y la escolaridad, entre otros.

En este contexto se trata de mujeres que provienen de familias que han hecho una apuesta en la educación de sus hijas e hijos, expresando una mayor equidad de género. Estas familias las han apoyado —económica y emocionalmente— y las han acompañado en la realización de sus proyectos educativos. La configuración de un proyecto educativo, que al tiempo que ha estructurado su trayectoria de vida, también se constituye en una de las condiciones que mayor viabilidad aporta a la definición de la movilidad internacional por razones de estudio.

De otro lado, en este grupo de mujeres de diversas formas se expresa el logro de un nivel de autonomía forjada para la toma de decisiones de acuerdo con sus intereses y propósitos definidos. Este rasgo también puede ser atribuible a su condición de clase mediado con un alto capital escolar y cultural en juego, pero que para efectos del proyecto migratorio resulta estratégico como atributo individual y como una construcción que fortalece una posición de género y que favorece la decisión de movilidad.

En este sentido, contar con un proyecto educativo como una opción de vida y tener la capacidad de decidir con autonomía, en función de los intereses definidos por sí mismas, constituyen dos características imprescindibles para emprender el tipo de experiencia migratoria aquí analizada. Ya que por tratarse de un proyecto que se materializa de manera individual implica una alta centralidad en los intereses y aspiraciones del sujeto.

No obstante, es importante detenernos en la otra cara de la moneda. La estrategia de la movilidad internacional por razones de estudio también puede ser leída en términos de una aspiración de movilidad social, vía la adquisición de un mayor capital escolar -de distinción- en un panorama de movilidad social descendente, de deterioro y redefinición de las clases medias en América Latina. Este no excluye el anterior argumento, más bien, le otorga un matiz adicional.

Consideramos que no se trata solamente de una aspiración profesional y de un valor central en la trayectoria de vida, sino que incluiría una perspectiva de clase para sortear las condiciones desfavorables del mundo laboral afrontadas en las últimas décadas por los sectores medios. Además, se trataría de la ampliación de las esferas de la reproducción social de los ámbitos nacionales a la esfera internacional; de una ampliación de las fronteras en el contexto de la globalización. En este contexto, la experiencia educativa a nivel internacional resulta cada vez más recurrente y la movilidad internacional de la población con estudios profesionales para realizar estudios de postgrado aparece no solo como una aspiración académica sino que adquiere un valor simbólico.

De otro lado, la experiencia laboral previa a la movilidad internacional permite identificar rasgos comunes que enfrentan estas nuevas generaciones de profesionales post reforma laboral en

Colombia. Para enfrentar la inestabilidad e incertidumbre del nuevo escenario laboral, estas profesionales potenciaron habilidades y recursos en función de tener oportunidades de emplearse y desarrollaron capacidad de adaptabilidad. No obstante, los vínculos laborales establecidos se caracterizan por su debilidad e insatisfacción, dadas las condiciones de trabajo que esta experiencia laboral les ha proporcionado.

Sin duda, las condiciones adversas del mundo laboral influyen de manera significativa en la decisión de movilizarse a nivel internacional para realizar estudios de postgrado. No obstante, de manera simultánea se enfrentan una diversidad de factores y se evalúa de forma interconectada las motivaciones de formación, los vínculos afectivos y las aspiraciones profesionales, así como el universo de oportunidades que se perciben en los países de origen y en los países de destino. La incidencia de la violencia y el conflicto político en Colombia, así como dilemas en las relaciones familiares y en la vida afectiva de pareja, son algunos de los factores adicionales que aparecen como influyentes en la decisión de movilidad.

La dinámica del conflicto político colombiano aparece como una razón importante para salir del país. La violencia y las adversas condiciones en el empleo y los débiles vínculos laborales que se establecen en el nuevo escenario laboral colombiano, se constituyen en determinantes factores de orden estructural que empujan la movilidad internacional. De otro lado, en el ámbito familiar se plantea una dinámica dual y ambigua que, finalmente, favorece la movilidad. De un lado, el apoyo que otorgan las familias al proyecto educativo de sus hijas las constituye en aliadas estratégicas para la movilidad por razones de estudio de las mujeres y, en este sentido, es que afirmamos que la movilidad internacional por razones de estudio, es una migración de carácter individual que incluye o expresa una importante faceta de la socialización familiar que la facilita. De igual forma, se puede afirmar que en sus familias predominan las relaciones abiertas y flexibles, que han favorecido se forje la independencia y la autonomía como rasgos distintivos y de posición de género entre éstas. Estas prácticas de la vida familiar han favorecido una actitud de tomar distancia del modelo familiar y la valoración de construirse un espacio propio que impulsa la movilidad.

En nuestra perspectiva analítica los recursos para la movilidad resultan fundamentales para hacer realidad la decisión de movilizarse, enfatizamos que son medios necesarios y que facilitan la movilidad, que definen la viabilidad de la movilidad, pero que por sí solos no la explican. Entre éstos hemos destacado el papel que juegan las “*Redes institucionales y los vínculos sociales*”, en la medida en que a través de la interconectividad y las referencias personales, la elección de estudiar en el extranjero respondió a una evaluación informada de las opciones disponibles y sus condiciones. De igual forma, el contundente peso que tiene “*disponer de una beca*” en un país extranjero para realizar estudios de postgrado como factor que define el destino de la movilidad. Y finalmente, la certeza de dirigirse a un país con un estándar de alta calidad académica y con una visión de la realidad latinoamericana que favorece la construcción de un pensamiento propio. Este conjunto de recursos son estratégicos en la elección de México como destino.

Szelényi (2006) señala que en la decisión de los estudiantes para dirigirse a Estados Unidos interviene una diversidad de factores que se incluyen en las siguientes categorías: el contexto internacional asumido como amplio acceso a la información para decidir sobre las oportunidades educativas en el extranjero en la globalización. Los vínculos sociales con profesores formados en el extranjero, que ofrecen la oportunidad de reconocer las oportunidades inherentes a obtener un título en Estados Unidos y mantener relaciones con las instituciones y profesores de ese país. La influencia del Estado y las instituciones, en términos de favorecer o limitar la inmigración de estudiantes en el destino o apoyar la movilidad de estudiantes en el origen. La función de los intereses personales y las aspiraciones profesionales.

Las tres primeras categorías señaladas por Szelényi (2006) coinciden con los recursos para movilidad que resultaron estratégicos en la decisión de movilidad en el caso de las mujeres colombianas. Sólo en la cuarta categoría: la función de los intereses personales y las aspiraciones profesionales, aparece distinta y novedosa en el caso del flujo de mujeres a México. Consideramos que esta diferencia en la clasificación entre razones y recursos para la movilidad resulta importante, ya que implica un peso y rol en el contexto de la decisión de movilidad y está en relación con características y condiciones sustanciales que diferencian los flujos cuando son analizados desde una visión del norte o una visión desde el sur. Las investigaciones hasta ahora realizadas otorgan poca importancia analítica a la trayectoria, en términos de sus experiencias previas e historia de los sujetos migrantes, ni consideran relevantes sus condiciones en los países

de origen, como contexto fundamental para explicar la movilidad, de tal forma que no se problematiza “*el antes*” del evento migratorio.

En nuestra perspectiva analítica los elementos aquí planteados en la dirección indicada constituyen aspectos fundamentales para entender la dinámica de la movilidad internacional por razones de estudio en la región y, en esa medida, establecen antecedentes imprescindibles para comprender el significado que adquiere la experiencia migratoria en este grupo de mujeres y, por tanto, las lógicas que definirán la integración en las sociedad de destino y/o el retorno a la sociedad de origen. Procesos que analizaremos en detalle en los próximos capítulos.

CAPÍTULO 5

LA EXPERIENCIA MIGRATORIA POR RAZONES DE ESTUDIO

5.1. Introducción

En este capítulo nos centramos en el análisis de la experiencia migratoria por razones de estudio a partir de la vivencia desarrollada por el grupo de mujeres colombianas en México. Esta experiencia se analiza desde distintas perspectivas analíticas y abordando diversas dimensiones que se ponen en juego en la movilidad internacional para realizar estudios de postgrado. La experiencia migratoria nos remite centralmente al análisis de los procesos que enfrentan y desarrollan los sujetos movilizados en el contexto específico de la sociedad de destino. De las dimensiones que configuran el fenómeno migratorio, la integración en las sociedades de destino es, tal vez, una de las facetas que en mayor medida se ha estudiado.

La integración alude a los procesos a través de los cuales las personas inmigrantes se involucran en diversos ámbitos en la sociedad receptora. Referimos así a todas aquellas acciones por las cuales en la sociedad de destino se acoge a la población “extranjera” y da lugar a su participación en dinámicas económicas, culturales, sociales y políticas que se desarrollan en esa sociedad. Es importante subrayar que se trata de un proceso complejo, diverso, desigual, conflictivo, entre otros; que no constituye un proceso lineal, sino que al contrario requiere del análisis específico y contextual que nos aproxime a la comprensión del mundo relacional y de interacción entre la población de extranjeros y sociedad receptora en cada caso.

De tal forma, los procesos de integración están en relación con la estructura de oportunidades económicas, políticas y sociales que ofrece la sociedad receptora a la población inmigrante y que pueden ser examinados a través de las condiciones de empleo y salarios; el acceso a la educación, las coberturas de seguridad social, las dinámicas de reconocimiento social y cultural, entre otros, que se ofrecen a la población inmigrante. Generalmente, estas condiciones son contrastadas con esta misma oferta en sus países de origen; planteándose una interacción permanente entre el aquí y el allá; entre las condiciones en las sociedades de origen y las condiciones de acogida presentes

en las sociedad de destino. En estas interacciones desarrolladas por parte de los sujetos inmigrantes se ponen en juego las percepciones y valoraciones de cada uno de éstos, según su trayectoria de vida y expectativas.

Así mismo, las dinámicas de la población inmigrante en las sociedades de destino, constituyen complejos procesos de interacción entre establecidos e inmigrantes, que conllevan a la modificación en las pautas de comportamiento no sólo en la población inmigrante sino también en la sociedad receptora, se trata así de un proceso de doble vía y de mutua incidencia; abierto y permanente (Freeman, 2006:132; Levitt y Jaworsky, 2007).

En los procesos de integración es fundamental contextualizar la situación del inmigrante considerando su perfil socio económico, las implicaciones diferenciadas de ser hombre o mujer inmigrante y el conjunto de capitales –económico, social, escolar, cultural, simbólico, étnico- que se colocan en juego en la experiencia migratoria. En términos generales se ha planteado que la población inmigrante calificada poseedora de un significativo diferencial de capital humano y legalmente protegida está, en principio, en mejores condiciones para adelantar procesos de integración exitosos, con altos niveles educativos puede ubicarse en posiciones ocupacionales e ingresos equiparables con los indicadores promedio para el nivel de calificación alcanzado, en los países receptores (Portes, 2007: Freeman, 2006). No obstante, cómo se desarrolla este proceso, cuáles son las dinámicas que lo caracterizan, cuáles son los dilemas que presenta, son entre otras, cuestiones de los que poco se conoce hasta ahora.

En este capítulo centramos la atención en procesos y las dinámicas que caracterizan la residencia en México de un grupo de profesionales colombianas movilizadas por razones de estudio y que permanecieron en este país mientras realizaron sus estudios de postgrado. Así mismo consideramos analíticamente el proceso mediante el cual, tras la culminación de sus programas académicos de formación, se vieron enfrentadas a la decisión de permanecer en México o retornar a Colombia.

La estructura del capítulo está organizada de la siguiente manera. Tras esta introducción, analizamos la experiencia migratoria desarrollada por este grupo de mujeres profesionales colombianas en condición de estudiantes en México, presentamos las percepciones, sentimientos y las vivencias desarrolladas a su llegada a México y su inserción en el ámbito educativo

mexicano. Seguidamente, examinamos la configuración de redes sociales de apoyo en este flujo migratorio en contraste con los hallazgos en este mismo sentido en otros flujos migratorios colombianos y de este mismo flujo en otros países reportados por la bibliografía disponible. De igual forma, presentamos las percepciones que, según la experiencia de este grupo de mujeres, se produjeron en el proceso de interacción con la sociedad mexicana.

Posteriormente, nos detenemos en el análisis del proceso que conllevó a la decisión de permanecer en México, tras la culminación de los estudios de postgrado; analizaremos el tipo de dilemas que se enfrenta y las valoraciones que están presentes en la opción de no regresar a Colombia y prolongar su estancia en México. De igual forma, analizamos el proceso que conlleva a la decisión de retornar a Colombia; discutimos aquí las condiciones que facilitan el regreso al país de origen y el tipo de dilemas que se presentan frente a esta opción.

Finalmente, presentamos algunas consideraciones de conjunto de la experiencia migratoria en condición de estudiante de este grupo de mujeres y de la decisión de permanencia y retorno y algunas reflexiones finales del capítulo.

5.2. Ser estudiante de postgrado en México

Para el desarrollo de este apartado abordaremos tres ejes de análisis a partir de la experiencia migratoria. Este análisis se fundamenta en el total de entrevistas realizadas para el desarrollo de esta investigación en el año 2010; tanto en la Ciudad de México a mujeres que decidieron permanecer en la sociedad de destino tras la culminación de sus estudios de postgrado como en Colombia a mujeres que decidieron retornar a su país de origen, tras su experiencia migratoria en México. Todas las mujeres entrevistadas se movilizaron para realizar estudios de postgrado a México posteriormente al año 1990 y antes del 2006 (Ver anexo metodológico).

Las dimensiones a analizar son: en primer lugar, el desempeño de este grupo de mujeres en el sistema educativo mexicano; seguidamente, abordaremos el sistema de relaciones sociales entre compatriotas en el extranjero; en un sistema de red social que da soporte material y emocional mientras se reside en México. En tercer lugar, analizaremos la interacción con la sociedad mexicana, las costumbres y prácticas a las que se acude en la vida cotidiana y estructuran el

sistema de relaciones sociales entre mexicanos y extranjeros, en este caso, entre la sociedad mexicana y las migrantes profesionales colombianas.

Tabla 5.1.
Profesionales movilizadas a México por razones de estudio 1990-2006

Ciencias Naturales					Ciencias Sociales				
Migrante	Edad al migrar	Años en México	Permanece	Retornó	Migrante	Edad al migrar	Años en México	Permanece	Retornó
Claudia	24	5	X		Leticia	22	5	X	
Luz	26	5	X		Estela	26	4	X	
Lucía	26	12	X		Adriana	26	6	X	
Elena	29	11	X		Magnolia	30	8	X	
Nadia	29	12	X		Daniela	32	5	X	
Betty	24	7		X	Amparo	32	4	X	
Inés	29	7		X	Yaneth	32	14	X	
Lola	30	6		X	Zulia	28	3		X
Gloria	30	6		X	Aurora	28	6		X
Clara	42	3		X	Ana	29	6		X
					Norma	31	6		X
					Mary	34	10		X
					Teresa	35	3		X
					Dalia	40	3		X

Fuente: elaboración propia, entrevistas realizadas marzo-julio 2010, Colombia y México

Introducimos en el análisis la edad de la mujer al momento de migrar y el área de conocimiento en el cual se encuentra inscrita –Ciencias Sociales y Ciencias Naturales– como elementos de control de la información. El primero por dar cuenta de un momento determinado del ciclo vida y las implicaciones que esta variable puede tener en la experiencia migratoria y, el segundo, por estar asociado al campo específico del desempeño profesional y laboral y las implicaciones que pueden establecerse en cada uno de estos ámbitos del conocimiento. La información de las mujeres entrevistadas en cuanto a su edad, área de conocimiento, años de permanencia en México y retorno a Colombia, cuando este ha ocurrido, se presenta en la Tabla 5.1.

5.2.1. Inserción y desempeño en las instituciones educativas mexicanas

Las profesionales colombianas movilizadas por razones de estudio a México se insertan en el sistema educativo de este país, inscritas en un programa de formación de postgrado, generalmente, de reconocimiento internacional, en el que han sido aceptadas al evaluar sus

antecedentes académicos y constatar que tienen el nivel promedio requerido para ingresar a este tipo de formación.

Se presenta aquí un proceso de selección en doble vía, de una parte de la migrante que busca una institución y un programa académico de prestigio y excelencia para realizar sus estudios de postgrado y, de otra parte, de las instituciones académicas mexicanas que exigen un alto nivel de competencia a sus estudiantes, más aún sí son extranjeros, que aceptan para desarrollar los programas de formación terciaria. Se trata, pues, del desarrollo de un clásico proceso de selección escolar.

Se puede señalar que este proceso, que conlleva un alto nivel de selectividad de ambas partes, tiene implícito algunos de los criterios que han sido establecidos desde la teoría de redes sociales para explicar la fuga de cerebros, donde se plantea que los científicos movilizados a nivel internacional son aquellos que tienen una productividad esperada por lo menos igual a la productividad promedio de la red –o campo de conocimiento- científica internacional que se selecciona como destino. Se enfatiza en la necesidad de este criterio, puesto que sólo en estos casos se tiene éxito en el proceso de inserción en la red científica del país de destino. En este mismo sentido, se ha planteado que las personas migrantes seleccionan el país de destino donde esperan un mayor efecto positivo sobre su productividad académica y sobre la ampliación de sus vínculos en redes académicas internacionales (del Río, 2009).

El conjunto de mecanismos utilizados para la movilidad por razones de estudio por parte de este grupo de profesionales colombianas permite subrayar la importancia que ha ido ganando la configuración de redes institucionales y los vínculos sociales y personales para facilitar esta movilidad. Como ha sido indicado, en estas se entretajan múltiples relaciones entre migrantes que han retornado a Colombia, migrantes que han permanecido en México y las mujeres que proyectan movilizarse a este país (Ver capítulo IV).

Para la mayoría de las mujeres entrevistadas, tanto del campo de Ciencias Sociales como de las Ciencias Naturales, una referencia personal de un retornado y/o un convenio institucional entre universidades, resultó fundamental para establecer el contacto con la institución educativa a la que finalmente ingresaron a realizar los estudios en México. En todos los casos este sistema de referencia está sustentado en el reconocimiento de altos estándares de calidad académica

buscados por las migrantes y certificados por la experiencia de quienes ya habían interactuado – en docencia, investigación o como estudiantes de postgrado- con las instituciones educativas mexicanas (Tabla 5.2.).

Esta dinámica de referencias académicas, que operan en un sistema de red institucional y social, permite sugerir que la movilidad por razones de estudio, de este grupo de profesionales colombianas a México, tiene implícito una lógica que busca favorecer el ingreso a circuitos académicos internacionales de mayor nivel de calificación; a los cuales desde Colombia resultaría difícil acceder.

Tabla 5.2.											
Profesionales movilizadas a México por razones de estudio 1990-2006											
Redes de referencia											
Ciencias Naturales						Ciencias Sociales					
Migrante	Edad al migrar	Año Migración	Red de Referencia para elección del destino		Red colombiana na recepción	Migrante	Edad al migrar	Año Migración	Red de Referencia para la elección del destino		Red colombiana na recepción
			Institucional	Personal	Si				Institucional	Personal	Si
Claudia	24	2006	X	X	X	Leticia	22	2005	X	X	X
Luz	25	1998	X		X	Estela	26	2006	X	X	X
Lucía	26	2000	X	X		Adriana	26	2004		X	
Elena	29	1995		X		Magnolia	30	2002			X
Nadia	29	1995			X	Daniela	32	2005		X	X
Betty	24	1995		X	X	Amparo	32	2005	X		
Inés	30	1998	X	X	X	Yaneth	34	1993	X	X	X
Lola	30	1990	X			Zulia	28	2003	X		
Gloria	30	1993	X		X	Aurora	28	2004		X	X
Clara	39	1998	X		X	Ana	29	2003	X	X	X
						Norma	31	2002		X	
						Mary	34	1999		X	X
						Teresa	35	2003	X		
						Dalia	40	1993	X		

Fuente: elaboración propia, entrevistas realizadas marzo-julio 2010, Colombia y México

En esta misma dirección, es importante resaltar que todas las entrevistadas afirmaron que los ambientes académicos en México les resultaron exigentes, a pesar de que la formación adquirida en Colombia les daba buena fundamentación, los procesos de adaptación al sistema educativo mexicano resultaron difíciles, inicialmente. Los primeros meses de incorporación resultaron ser un período de prueba, con cursos de nivelación y propedéuticos en los que se requería demostrar

tener la capacidad para continuar. En general, consideraron que el nivel de investigación que se desarrolla en México es más amplio, intenso y profundo que su experiencia en Colombia. De igual forma, resaltaron las mayores posibilidades de dedicación en tiempo y en recursos que las instituciones mexicanas ofrecen en contraste con las difíciles condiciones infraestructurales, de apoyo a investigación y limitados recursos en Colombia.

Esta percepción, aunque compartida por las migrantes de las dos áreas de conocimiento, es mucho más enfática en el caso de las profesionales de las Ciencias Naturales. Estas afirmaron que los recursos tecnológicos y los insumos de los que disponen los laboratorios en México para hacer investigación son sustancialmente mejores comparados con las posibilidades que se tienen en Colombia. Esta afirmación la hicieron todas las entrevistadas, independientemente del año de movilidad y la edad en que se movilizaron. Más aún, las entrevistadas que han retornado a Colombia y se desempeñan en cargos de dirección de postgrados en universidades prestigiosas reconocen que esta brecha sigue existiendo y es aún muy importante en la actualidad⁶⁰.

Adicionalmente, durante el tiempo de formación académica en estos postgrados, las profesionales colombianas, tuvieron la oportunidad de vincularse a grupos de investigación que están centrados en áreas y temáticas que tienen muy poco nivel de desarrollo en Colombia; lo que les ha permitido colocarse en una posición de vanguardia en distintos campos de investigación científica en su país de origen. En este sentido, en no pocos casos, ellas visualizan su estancia y conexión con México como una oportunidad de trascender y superar algunos de los vacíos de conocimiento en sus áreas a nivel nacional identificados⁶¹.

Las mujeres migrantes adscritas al campo de las Ciencias Naturales presentan una inserción y un sobresaliente desempeño académico, en los diversos programas de formación. Todas lograron culminar con éxito su titulación de maestría y doctorado, en este sentido podemos afirmar y es importante subrayar que no sólo constituyen una alta selectividad migratoria como lo hemos referido en el capítulo IV, sino que, en sí mismo, estaríamos observando los casos de éxito en este flujo migratorio. En no pocas ocasiones ocuparon los primeros lugares en rendimiento académico en sus respectivas promociones; incluso ganando premios de distinción, medallas y menciones honoríficas por la calidad de sus trabajos de investigación para obtener su titulación.

⁶⁰ Entrevista a Gloria, Julio de 2010, Colombia. Entrevista a Clara, Julio de 2010, Colombia.

⁶¹ Entrevista a Elena, Junio de 2010, México. Entrevista a Betty, Julio de 2010, Colombia.

Es bastante común la realización de estancias post doctorales en este grupo de mujeres. Alcanzar este nivel constituye una aspiración bastante generalizada y lograda en casi la totalidad de los casos. Para la realización de la estancia post doctoral, es frecuente que se tenga proyectado un itinerario de movilidad internacional, que incluye principalmente a Estados Unidos.

En algunos casos, los resultados de sus investigaciones han sido considerados como aportes pioneros en campos específicos, tanto para Colombia como para México; esto les permitió establecer nuevas conexiones e inserción en redes internacionales, principalmente en Estados Unidos. La trayectoria seguida por Elena, ilustra este proceso, una química colombiana, que llegó a México a los 29 años de edad, realizó su maestría y doctorado, recibió una mención honorífica por su trabajo de investigación doctoral; posteriormente se incorpora en uno de los Institutos de Investigación de la UNAM para realizar una estancia postdoctoral. Tras 10 años de formación e investigación en México, se conecta con varias universidades en Estados Unidos con las cuales desarrolla proyectos de colaboración. En una de éstas universidades le ofrecen incorporarla como investigadora en su campo específico de especialización y, finalmente, pronto se movilizará para ese país.

De otro lado, las mujeres migrantes adscritas al campo de las Ciencias Sociales, también presentan desempeños académicos satisfactorios en los diversos programas de formación y en las diferentes instituciones educativas donde han realizado postgrados. No obstante, el balance con respecto a los logros parece menos tangible: ellas resaltan más bien las fortalezas de orden metodológico alcanzadas en el manejo y procesamiento de datos, la ampliación horizontes y estrategias de investigación; la participación en debates más amplios y profundos y la aproximación a nuevos enfoques teóricos para realizar investigación en temas de punta y relevantes en el contexto de América Latina.

Entre las migrantes que se movilizan a más temprana edad y realizan estudios de maestría en programas de ciencias sociales en México, en la mayoría de los casos no se presenta en automático la continuidad de su formación de doctorado; entre ellas es más frecuente que se priorice la inserción laboral en México, por un período intermedio y sin tiempo definido. Aunque no se descarte el proyecto de realizar el doctorado, sí se registra como un propósito en el mediano plazo. En esta misma dirección, casi ninguna de las entrevistadas, de las que ya había

terminado sus estudios de doctorado, había realizado ni contemplado adelantar estancias postdoctorales ni en México ni en otro país.

Es notorio el contraste entre las trayectorias de estudios de postgrado lineales e ininterrumpidas de las mujeres en Ciencias Naturales y las trayectorias más discontinúas y dispersas de las mujeres en Ciencias Sociales. Varios son los aspectos que resultan interesantes reflexionar a partir de esta situación. Pero tal vez, el más importante y que quisiéramos dejar reseñado por ahora, es que este prolongado período de permanencia continúa en el sistema de educación de postgrado que aparece entre este grupo de mujeres, en mayor medida entre las mujeres en ciencias Naturales de 7 a 10 años seguidos, señala una alta exigencia y fortaleza en la vocación profesional que parece generalizarse en la actualidad en este nivel de élite de calificación, donde este grupo de mujeres aparece plenamente establecidas. La ampliación de los años de escolarización está implicando significativas modificaciones en el calendario de eventos en la vida y pareciera establecerse como una forma de vida en sí misma.

Desde otra perspectiva, la inserción en el sistema educativo mexicano también implica un proceso de adaptación al conjunto de normas sociales y procedimientos institucionales, propios en la sociedad mexicana en estos ámbitos y no tan usuales en la sociedad colombiana. El sistema educativo mexicano es altamente jerarquizado; las distancias sociales entre estudiantes y profesores están claramente establecidas y se estudia bajo mucha presión dado el tradicional sistema de evaluación impartido. Aún en el nivel de educación de postgrado este repertorio se aplica de manera estricta y con bastante rigidez, en la mayoría de las instituciones educativas. El testimonio de Yaneth, una colombiana que se moviliza a los 32 años de edad a México para realizar estudios de maestría, en el año de 1996, tras la experiencia de haberse movilizado previamente a Costa Rica para adelantar una especialización, ilustra algunos aspectos de lo que significó el proceso de adaptación al sistema educativo mexicano en lo que coincide con varias de nuestras entrevistadas:

[Se refiere a su experiencia como estudiante de maestría] Era un ambiente de mucha disciplina, de mucha rigidez, exigían mucha dedicación, se trabajaba bajo mucha presión y aprendes a trabajar bajo presión. Era un ambiente con una carga muy negativa. Era como una escuela, tenías todo el día clases, una disciplina estricta, mi experiencia en Costa Rica había sido muy distinta, allá estudié a manera de seminarios muy completos pero no en esa escolaridad de aquí; aquí si no estudiabas un fin de semana, te costaba

*muchísimo, lo pagabas muy duro durante todo el semestre, nos exigían mucha dedicación. Te hacen una persona muy fuerte, eso lo experimenté, lo viví allí; después de esto aprendes a trabajar en cualquier parte y bajo circunstancias durísimas*⁶².

La relación con este tipo de estructura jerárquica y de presión aparece como una situación de mucha tensión de diversas formas. Adicionalmente, esta presión frecuentemente se encuentra mediada por el temor y la amenaza de verse frente a la ocurrencia de un evento que desbordando lo considerado “normal”, tenga como consecuencia “*un regreso en ceros*” a Colombia; un retorno sin lograr el propósito de la movilidad, en términos de las expectativas planteadas, de asumir el fracaso.

[Se refiere al período del curso propedéutico de la maestría] *Todos esos meses fueron de pesadilla total porque todo el tiempo decían que pasaba la mitad. Y, entonces yo decía, por Dios, yo dejé abandonado mi trabajo por esta aventura y me va tocar que regresar con el rabo entre las piernas*⁶³.

La forma de manejar esta tensión y sus consecuencias en la vida de las mujeres y las reacciones que genera son diversas. En algunas, ese proceso implicó un fuerte deterioro de su salud por períodos prolongados y requirieron atención médica. En otras la situación devino en conflicto con las instituciones y la necesidad de realizar cambios de programas o recibir condicionamientos institucionales para continuar los cursos y lograr obtener la titulación.

No obstante estas situaciones tan diversas -y en ocasiones tan difíciles-, la actitud de este grupo de mujeres fue seguir adelante; superar las dificultades y priorizar la continuidad de sus estudios. En medio de estas vicisitudes, casi todas las entrevistadas expresaron un sentimiento perdurable de agradecimiento con México y un inconmensurable reconocimiento por la calidad educativa recibida durante su experiencia como estudiantes en las diferentes instituciones educativas. Todas estas consideraciones se fortalecen en un balance positivo en términos generales y en la certeza de que en Colombia no hubieran podido realizar estudios de postgrado por las condiciones limitadas de financiamiento de la educación terciaria, las precarias condiciones de empleo que

⁶² Entrevista a Yaneth, México, Mayo 2010.

⁶³ Entrevista a Adriana, México D.F., abril 2010

tenían y por la ausencia de una oferta educativa y de programas de formación en este nivel de educación. Las bondades de tener acceso a este tipo de educación aparecen ilustradas en el siguiente testimonio:

Mi agradecimiento con México es total, en todo sentido, es un país que me dio mucho. Y la institución donde yo estudié fue maravillosa, todo lo tenía resuelto. Yo sólo tenía que estudiar. Yo no hubiera podido hacer el doctorado acá, no había forma de hacerlo en el país. Allá pude estar en contacto con el mundo, con una biblioteca maravillosa, con un ambiente donde tienes las condiciones para hacer un doctorado, allá tenía mi cubículo en la biblioteca, parecía como un ermitaño, allí estaba todo el tiempo, no tenía sino que ir a dormir al sitio donde vivía⁶⁴.

5.2.2. Las redes sociales de apoyo

La presencia relativamente fuerte de inmigrantes en un país de destino se ha intentado explicar desde distintos enfoques teóricos. Una de las teorías clásicas de la migración, fundamentada en principios básicos de la economía política: racionalismo, individualismo y liberalismo centra su atención principalmente en los elementos de expulsión y atracción puramente económicos como determinantes de las migraciones y su distribución dentro de los potenciales destinos, en general esta perspectiva se conoce como el enfoque económico neoclásico. Por su parte, la nueva teoría económica de la migración asume la migración como una decisión de tipo familiar tomada para minimizar los riesgos sobre los ingresos familiares o para reducir las restricciones de capital en la actividad productiva familiar. En estas perspectivas, el análisis de las decisiones -ya sea a nivel del individuo o de la familia- se sitúa a nivel microeconómico. En contraste, las teorías centradas en el análisis de los mercados de trabajo –duales, segmentados, globalizados- ligan las decisiones migratorias a las necesidades estructurales de las economías modernas y como consecuencia de los procesos de globalización económica (Massey et al. 2008).

De manera más reciente, se ha incorporado el enfoque de redes sociales al repertorio teórico que estudia el fenómeno migratorio y, con éste, la perspectiva analítica transnacional; centrando su atención en los distintos tipos de capital social que se movilizan en las dinámicas migratorias

⁶⁴ Entrevista a Delia, Colombia Mayo de 2010

tanto en el origen como en el destino y la multiplicidad de conexiones que se presentan entre el aquí y el allá, a través de los sujetos migrantes.

La mayoría de estos enfoques más que excluyentes resultan complementarios y pueden coexistir en la comprensión de los distintos momentos del ciclo de la migración y, en este sentido, resulta importante subrayar que cada vez predominan más las perspectivas analíticas más complejas y holísticas para explicar los flujos migratorios contemporáneos. De igual forma, es necesario advertir que en cada flujo migratorio algunos pueden resultar más pertinentes y tener más sentido que otros. En este sentido, Massey et al. (2008) han planteado que los procesos causales de la migración internacional operan en múltiples niveles de manera simultánea y que la importancia y el sentido que cada uno de ellos tiene se resuelven en el análisis de los contextos empíricos específicos.

Algunas de las investigaciones realizadas sobre la diáspora internacional colombiana han acudido a estos diversos enfoques para explicar las dinámicas recientes de este flujo migratorio. Así, en un reciente estudio sobre la migración colombiana a Francia se discute el peso que tiene el imaginario social de Francia como país de los Derechos Humanos para explicar la migración colombiana en contraste con el papel que juegan las redes sociales construidas por los colombianos en ese país tras varias décadas de este flujo migratorio. La autora concluye que resulta más significativo el rol jugado por las redes sociales que cualquier otro atributo de tipo ideológico en la decisión de los y las colombianas de movilizarse a Francia (Gincel, 2010). En este mismo sentido, en el estudio realizado por Guarnizo (2008) sobre los colombianos en Londres encontró que la razón más importante que llevó a la mayor proporción (el 41%) de los y las entrevistados a emigrar a Londres fue su capital social expresado en su relación con familiares y amigos que ya residían en la capital londinense (Guarnizo, 2008:70).

En esta investigación hemos avanzado en identificar que en la elección de México como destino por parte de las profesionales colombianas que se movilizaron a realizar estudios de postgrado, tal como ha sido discutido en el capítulo IV, una de las razones fundamentales que definen la movilidad hacia este país es la oportunidad de obtener una beca por parte del Estado mexicano para realizar los estudios en este país. Adicionalmente, cobra importancia las referencias de calidad académica que se tienen de México y los imaginarios sociales en cuanto a apertura democrática; sociedad de acogida y asilo político y conservación del patrimonio cultural y

arqueológico, estableciéndose estos como motivos de tipo individual e institucional que cobran importancia en esta elección. Adicionalmente, hemos señalado que la movilidad internacional por razones de estudio constituye una estrategia para afrontar condiciones adversas en el mercado laboral profesional colombiano subrayando, de esta manera, la presión que ejerce el contexto socioeconómico dentro del cual se toma esta decisión que aunque se ejerce de manera individual está asociada a una dinámica familiar y de clase.

De otro lado, como lo señalamos anteriormente, para el caso de la migración de profesionales o la migración calificada las redes institucionales de académicos/as e investigadores/as juegan un papel central y pareciera ser que en la elección del destino la tendencia es movilizarse para articularse a una red en la que se considera posible la integración, en la medida en que la migrante tiene un nivel de calificación que se corresponde, al menos, con el nivel medio de la red.

En el caso de las migrantes colombianas este criterio parece ser pertinente, dado el desempeño académico alcanzado en los programas de formación en los cuales se incorporaron en México; como ha sido presentado y discutido en el apartado anterior. En el tipo de migración que nos ocupa las redes institucionales constituyen un recurso imprescindible que motiva y ayuda a materializar la movilidad. No obstante la importancia que tienen y el lugar central que ocupan, por sí solas no resulta suficiente para sostener la movilidad tanto en el tiempo como en el desarrollo de la vida cotidiana en las sociedades de destino. Estas redes institucionales tienen un valor incalculable en la inserción académica y profesional, mientras se permanece en la sociedad de destino, y así mismo cuando ocurre el retorno, estas se activan para mantener lazos y vínculos de intercambio de conocimiento y posibles alianzas. No obstante, nos interesa centrar la atención en torno al papel jugado por las redes sociales en la sociedad de destino en el proceso de establecimiento de las migrantes.

En este contexto es importante subrayar que en sus relatos, las migrantes por razones de estudio, otorgan una importancia significativa a diversos tipos de apoyo y solidaridad necesarios para la instalación y permanencia en este país de destino. En correspondencia, en este apartado centramos nuestro análisis en el papel que juegan las redes sociales como uno de los soportes material, social y emocional en la experiencia migratoria.

Las redes sociales constituyen un conjunto de conexiones que no coinciden en el mismo momento ni en el mismo sitio, sino que fluyen, aparecen y desaparecen, en circunstancias dadas. No tienen forma ni estructura, son funcionales a un sinnúmero de acciones; su duración puede ser momentánea, pero resulta efectiva para propósitos específicos.

En términos generales, la teoría social ha considerado a las redes migratorias como conjuntos de lazos interpersonales que conectan a los migrantes con otros migrantes que los precedieron y con no migrantes en las zonas de origen y destino mediante nexos de parentesco o amistad. Se asume que estos nexos incrementan la posibilidad de movimiento internacional porque bajan los costos y los riesgos del desplazamiento y aumentan los ingresos netos de la migración. Las conexiones dentro de la red constituyen una forma de capital social del que las personas pueden beneficiarse para acceder a diversas formas de capital financiero: empleo en el extranjero, salarios más altos y la posibilidad de hacer ahorros y enviar remesas (Durand y Massey, 2003; Massey et al. 2008).

Para Massey et al. (2008), la dinámica teoría de la migración en Red, reconoce la migración como un proceso de decisión individual o familiar, pero argumenta que los actos de migración, en el presente, alteran sistemáticamente el contexto de los futuros migrantes, incidiendo positivamente sobre sus probabilidades migratorias, estableciendo la migración como un proceso de difusión autosostenido y señalando su permanencia en el tiempo, incluso hasta adquirir cierta estabilidad y estructura en el tiempo y el espacio.

En el caso de la migración por razones de estudio los nexos de las redes y el capital social que se ponen en juego facilitan principalmente el acceso a beneficios y a apoyos e información valiosa para la movilidad, la instalación y permanencia en la sociedad de destino. En este sentido, recibir, acompañar y ofrecer un lugar de alojamiento a los recién llegados, es uno de los apoyos de mayor importancia en la movilidad. La ayuda que se presta en este momento es uno de los actos más valorados por las migrantes. Un poco más de la mitad de las mujeres entrevistadas dispuso de alguna referencia, relación o contacto con algún colombiano/a que se encontraba instalado/a en México y estuviera dispuesto a apoyar su recepción al momento de su llegada a este país. El acceso a este tipo de redes de apoyo para la recepción se presenta de manera indistinta tanto para las mujeres de Ciencias Sociales como las de Ciencias Naturales. De igual forma, este apoyo se presenta independientemente del año de llegada y de la edad de la entrevistada (Tabla 5.2.).

Lo que sí parece ser un aspecto importante a destacar es que las migrantes que llegaron en años más recientes dispusieron de referencias y apoyos tanto institucionales como personales para la elección del destino así como contactos con colombianos residiendo en México que apoyaron su recepción (Tabla 5.2.). De ser así, esto estaría indicando la densificación del entramado de relaciones de este flujo migratorio. En la perspectiva de la acumulación causal, estaríamos ante la configuración de una compleja red de relaciones, derivada de residencia de una importante proporción de población colombiana en México y en las diversas conexiones entre migrantes y no migrantes producto de la dinamización del flujo de colombianos a México en estas últimas décadas, en la perspectiva de un sistema internacional de migración⁶⁵. Las cifras del flujo de colombianos en México, que muestra el alto dinamismo de éste, entre 1995 y 2010, y analizadas en el capítulo III, fortalecen esta sugerencia.

Adicionalmente, cobra importancia enfatizar que no se trata de redes de parentesco ni de amistad, como centralmente ha sido señalado en la teoría de redes sociales y migración, en la que se ha clasificado las redes sociales según la intensidad de las relaciones familiares cercanas que predominan o las relaciones entre paisanos⁶⁶. En las redes de este flujo migratorio, el apoyo prestado en la recepción no requiere de un conocimiento personal previo ni de una amistad establecida con anterioridad. En la mayoría de los casos, se trató tan sólo de una referencia vía internet de algún conocido o de una referencia de amigos de amigos. Es igualmente frecuente que se trate de un encuentro totalmente casual previo al viaje, tal como una interacción en la embajada mientras se realizan trámites de visado para la estancia legal en México o en la presentación de los exámenes de admisión. En casi todos los casos, el apoyo fue ofrecido por mujeres colombianas que igualmente se habían movilizad^o a México por razones de estudio. Es decir, por otras migrantes que ya habían pasado por esta experiencia, conocían las circunstancias y comprendían las necesidades; de tal forma que, en principio, tendrían la apertura para ofrecer de manera solidaria estos servicios de recepción a sus compatriotas. En todas estas situaciones, la

⁶⁵ Un sistema internacional de migración incluye una región de recepción central, que puede ser un país o grupo de países, y un conjunto de países de origen ligados a aquellos por un flujo de inmigración inusualmente largo (Fawcett, 1989; Zlotnik, 1992, citado por Massey, 2088).

⁶⁶ Para ilustrar un tipo posible de caracterización en esta perspectiva señalamos las redes familiares y de paisanaje encontradas por Pérez (2003) en la migración emergente de Veracruz a los Estados Unidos se clasifican en: Redes densas formadas principalmente por vínculos familiares cercanos (padres, hermanos, tíos e hijos); Redes difusas formadas por amigos y paisanos y Sin red para terminar conectados con una red de coyotaje (Pérez, 2003:130)

red social funciona de manera ágil y oportuna, constituyendo un eficiente recurso para la instalación en la ciudad.

Me recibió una colombiana, una colombiana, cuando yo presenté examen para ingresar a la maestría en la embajada, también lo presentaron dos chicos que habían estado ya acá, haciendo una estancia corta y me dijeron que tenían una amiga que se había quedado estudiando una maestría acá. Ellos me pasaron su correo y me dijeron que era muy buena onda, cuando ya me avisaron que había pasado el examen y que sí me recibían me contacté con ella; y ella fue en diciembre a Bogotá y allí nos conocimos y cuádramos que yo llegaría a su casa, que ella me recibía, allí llegué, me quedé en su casa como quince días, mientras conseguía donde vivir. De allí me fui a vivir con tres chicos, que estudiaban conmigo⁶⁷.

El apoyo para la recepción puede durar unas semanas o algunos meses mientras se conoce la ciudad, se aprende a mover a los sitios más necesarios como ir y venir a la universidad donde se vayan a realizar los estudios; el centro histórico y sitios más importantes de la ciudad, se aprende a tomar el transporte público y realizar las compras en el supermercado. Este apoyo es también un tiempo necesario para disminuir los gastos en los que se incurre mientras se estabiliza el ingreso de la beca a la que se vaya a tener acceso en cada caso. Es así pues, un recurso que facilita el proceso de adaptación a la ciudad, es un tiempo necesario para tomarle el pulso y el ritmo a la gran metrópoli.

Llegué a vivir a la casa de una amiga de una amiga, yo no la conocía, la había visto de lejos, la conocía pero muy de lejos. Ella llevaba viviendo acá como ocho años, cuando yo llegué ya era mexicana y todo. La idea era quedarme en su casa una semana y terminé quedándome siete meses. Ella estaba súper bien ubicada, trabajaba como relacionista pública en una empresa. Le caí muy bien es una persona muy generosa, entonces cuando yo le decía te quiero ayudar con algo, ella siempre me decía: “no cómo me vas a ayudar, yo sé que lo que yo gano a lo que tú tienes de dinero, ahorra”. Entonces me dijo, pues quédese un tiempo aquí y ahorre para que pueda conseguir sus cosas. Mientras estuve en su casa lo tuve todo, me enseñó a moverme en la ciudad y me ayudó a buscar donde vivir. Nos hicimos bien amigas en ese tiempo, fue súper buena onda conmigo⁶⁸.

⁶⁷ Entrevista a Claudia, México, julio de 2010

⁶⁸ Entrevista a Estela, México, abril de 2010.

El carácter circunstancial del funcionamiento de estas redes sociales, sumado al pragmatismo y la eficiencia en su operatividad y a la solidaridad y la afinidad que manifiestan, sugieren que estas se configuran y se sustentan en cierta legitimidad social. Esta legitimidad deviene del reconocimiento colectivo entre los colombianos, principalmente entre sus protagonistas, de las condiciones en las que acontece la movilidad internacional por razones de estudio en ese contexto. En el centro de esta legitimidad está la idea de que estudiar un postgrado es un esfuerzo que se realiza con recursos propios limitados e insuficientes y, que al mismo tiempo, contiene un significativo proyecto de superación individual. En estas acciones de solidaridad entre las migrantes por razones de estudio -y bajo este recurso- se expresa un nivel de identidad de esta colectividad, un sentimiento de pares; lo que facilita que fluya, casi espontáneamente, el sentimiento de afinidad y solidaridad que está presente en el funcionamiento de esta configuración en red social.

La confianza y cohesión social que aquí señalamos contrasta con la imagen de desconfianza, miedo del “Otro” connacional y de fractura identitaria señalada por Echeverri (2005) como un rasgo distintivo entre los jóvenes migrantes colombianos en España y por Guarnizo y Díaz (1999a) en su estudio de colombianos –pereiranos y caleños- en Estados Unidos. Según estos autores esta fragmentación está asociada, de un lado, con las percepciones y los discursos hegemónicos que sobre los colombianos se tiene en esos países receptores como narcotraficantes, indocumentados y violentos y, de otro lado, por las prácticas xenofóbicas y discriminatorias frente a los inmigrantes latinos en estos contextos. En consecuencia, estas circunstancias han limitado o fragilizado las posibilidades de fortalecer las redes sociales entre colombianos (Echeverri, 2005). De manera más específica, como lo señala Guarnizo (1999a), la práctica de la solidaridad y la reciprocidad tienden a ser cada vez más limitadas y las redes sociales se restringen a familiares y amigos de una misma región con similares antecedentes de clase y localidad de origen. De tal forma que, la imagen internacional de Colombia asociada al tráfico de drogas ha tenido como consecuencia la fragmentación social y la desconfianza generalizada entre los colombianos migrantes en Estados Unidos (Guarnizo, 1999b).

En el flujo que estudiamos se presentan diferencias importantes, de un lado, en las condiciones del contexto de recepción, un país latinoamericano, que, en principio, lo hace más favorable a la

recepción del flujo colombiano. Y, de otro lado, una alta selectividad en el flujo de migrantes por sus niveles de calificación, por su situación regular y legal en el país, por su estancia, en principio, definida en el tiempo, por su lugar privilegiado en la sociedad mexicana, en calidad de estudiantes. Estas características establecen otras condiciones de posibilidad en las relaciones entre connacionales colombianos en el exterior.

5.2.3. La interacción con la sociedad mexicana

La interacción con la sociedad de destino es un proceso complejo e incierto; implica dinámicas de adaptación en muchos sentidos, requiere de la apertura del sujeto para ubicarse y comprender el entorno y sus condiciones; reconocer su historia y tradiciones y contextualizarse en ese entorno. Requiere, igualmente, de una actitud flexible para reconocer y valorar lo que aparece como desconocido y resulta extraño, y se sintetiza en aquello que se denomina como lo “Otro”. Todo esto, en el contexto de la relación entre “ellos” y “nosotros” que tan marcadamente se establece en la condición de extranjeros.

La interacción con la sociedad de destino está condicionada por un conjunto de factores entre los que se conjugan las características del sujeto migrante, las condiciones de la sociedad de origen y las condiciones de la sociedad receptora. Algunos de estos factores son: las circunstancias en las que se llega al destino, el estatus migratorio que se tiene y la experiencia de vida forjada en la sociedad de origen; así como las condiciones de clase social, género, edad y niveles de calificación que se tiene.

El carácter definido en el tiempo de la migración por razones de estudio, aunque establece que no se trata de una movilidad provisional tampoco permite definirla como una migración definitiva, sino que la hace flexible en el tiempo en función del cumplimiento de los propósitos de estudio y titulación que principalmente la motivaron. Este carácter abierto con respecto al tiempo de permanencia en el país receptor ofrece una oportunidad única para evaluar en distintos momentos la decisión de permanecer o no en el país de destino y las condiciones que motivan o desalientan la decisión de regresar al país de origen; todo este proceso mediado por la interacción con la sociedad en el país receptor.

En términos analíticos se pueden establecer dos procesos diferenciados que se generan a partir del encuentro y reconocimiento de las extranjeras en la sociedad de destino. En primer lugar, un tipo de “*extrañamiento positivo*” que considera a aquellos aspectos o procesos que se identifican en la sociedad de destino que despiertan un tipo de sorpresa y admiración entre la población inmigrante. Estos aspectos no se poseen o no se consideran propios en la estructura cultural, pero se desean o anhelan. En segundo lugar, se ubican aquellos procesos o dinámicas que generan incomodidad y se identifican con situaciones de rechazo o resistencia en la interacción con la sociedad de destino, en la medida en que resultan ser no deseados –o contradictorios- con la estructura de valores y prácticas que se reconoce como propia y, desde esta referencia, se consideran negativos y se perciben como un “*choque cultural*”.

Entre los primeros, señalados como “*extrañamiento positivo*”, la mayoría de las mujeres entrevistadas, expresaron una profunda admiración por las manifestaciones de nacionalismo que de diversas maneras se denota por parte de la sociedad mexicana. Las colombianas consideraron que la relación con la patria, sus símbolos nacionales, su historia social y política es vivida y sentida de manera más emotiva por los mexicanos, comparativamente con la poca importancia y la baja expresión que al respecto se tiene en la sociedad colombiana. En particular, las entrevistadas hicieron referencia a la forma en que se recrean las fechas históricas que marcan hitos fundacionales como nación y la importancia que se le otorga a su conmemoración de manera colectiva, que manifiesta un sentido político y de cohesión social que se impregna ampliamente en la esfera de lo público.

Asociado con lo anterior, se resalta un segundo aspecto de “*extrañamiento positivo*”, la conservación de vínculos sociales muy fuertes en referencia a dos instituciones que cumplen un papel de refugio y protección social fundamental en la sociedad mexicana: la familia y una red de servicios de carácter público que facilitan un mayor acceso a bienes sociales básicos como la salud y la educación. En particular, las mujeres entrevistadas aludieron la importante inversión del gasto público en las instituciones educativas y culturales, en investigación, las que comparativamente con lo que acontece al respecto en Colombia, ofrece condiciones mucho más favorables para el acceso a la protección social en México.

De otra parte, entre aquellos aspectos que se perciben como incómodos y se refieren por parte de las entrevistadas como un “*choque cultural*”. Las manifestaciones en las que se hace tangible

aquello se refieren como un “*choque cultural*” son diversas, los aspectos que se señalan a continuación parecen ser los más relevantes de estas percepciones y donde se presentan visiones compartidas.

Las migrantes colombianas tienen la percepción de llegar a una sociedad en la que se experimentan relaciones de género con mayor desventaja para las mujeres que las vividas por ellas en su sociedad de origen. Señalan encontrarse con mayor frecuencia en la vida cotidiana en contextos en los que se expresan con fuerza una desigual relación de poder entre hombres y mujeres, que establece una estructura jerárquica en la interacción cotidiana entre éstos. Las migrantes colombianas usuarias de los múltiples espacios públicos y transeúntes por la ciudad se encuentran frecuentemente expuestas a situaciones de este tipo.

Para las migrantes colombianas resulta difícil aceptar las extralimitaciones de los hombres con las mujeres y las expresiones de acoso sexual en los espacios públicos y se han visto expuestas a este tipo de prácticas de manera frecuente y abierta. En este contexto, socialmente resulta conveniente y casi necesario tener la compañía o el respaldo de un hombre para ser respetada en la sociedad mexicana, si las mujeres aparecen públicamente solas, o viven sin pareja afectiva, no tienen novio, o están solteras, se exponen a situaciones de mucha desventaja social y son hostigadas frecuentemente.

Así, las entrevistadas, en su condición de extranjeras perciben mayor vulnerabilidad social y física y manifiestan sentirse más expuestas a ser atacadas o agredidas sexualmente. En los siguientes fragmentos de la entrevista a Adriana se ilustran algunas de las circunstancias y situaciones señaladas y los sentimientos y percepciones de las mujeres colombianas en este contexto mexicano:

Ha sido como una situación muy fuerte para mí, siento como que no encajo, en todas partes me molestan y todo. Por ejemplo por la manera como me visto, muy descubierta o que piensan que uno está coqueteando todo el tiempo cuando uno no está coqueteando. Sino que uno es así. Y los hombres aquí no lo ven así, son otros códigos, aunque uno les diga: “ve no pasa nada”; ellos como que no logran interiorizar eso y no lo asumen. Como que es muy fuerte, es como si uno tuviera que dejar de ser uno. [] si uno va a una fiesta y si le preguntan que si uno tiene novio y uno les dice que no, ellos asumen que uno está disponible, y eso también es feo, porque el hecho de que uno esté sola no quiere decir que uno esté disponible. Y como aquí piensan que decir no es sí.

[...] Y bueno, la manera como te miran aquí, por ejemplo en el metro, es como una mirada que no es halagadora, que no te hace sentir como estoy muy bonita y por eso me miran, sino que es una mirada sucia, que a uno le da como miedo. [] También, me da miedo los tipos en la calle, el otro día venía caminando y entonces yo venía y unos tipos detrás mío, como persiguiéndome y me tocó correr y todo para quitármelos de la calle por donde venía caminando, que susto, yo llegué a la casa con pánico como si los siguiera viendo tras de mí; eso es horrible sentir esa sensación de que no estás a salvo en ningún lado y que en cualquier parte te puede pasar algo, por el solo hecho estar caminando hacia tu casa, es que es horrible toda esa situación de vulnerabilidad que se siente⁶⁹.

Otro aspecto señalado como un choque cultural para las migrantes colombianas es el hecho de interactuar con una sociedad que acude con mayor frecuencia a relaciones sociales más tradicionales y normas que expresan jerarquías y distancias sociales mucho más marcadas que las percibidas por ellas en la sociedad de origen. En este sentido, las migrantes colombianas aluden percibir una sociedad con “una cultura muy cerrada”⁷⁰, en la que les resultó difícil descifrar los códigos culturales que operan. Algunas de ellas, manifestaron percibir incertidumbre en el vínculo de amistad posible a construir con los mexicanos y frecuentemente tener incógnitas con respecto a qué esperar y qué ofrecer, que resultara pertinente, en las relaciones que sostuvieron con los mexicanos. Así mismo, varias de las entrevistadas expresaron haber percibido una marcada restricción para interactuar en ámbitos más privados, como el círculo familiar. Estas situaciones dejan una fuerte sensación de exclusión y establece un marcado límite en los vínculos de amistad y confianza que se construyen entre mexicanos y colombianas en esta experiencia migratoria, el testimonio de Betty ilustra esta situación:

*“Yo pasé siete años con una cantidad de gente cerca de los cuales nunca les conocí su casa, nunca me invitaron a sus casas, siempre comentaban de sus encuentros familiares, pero nunca consideraron ese espacio como una oportunidad para compartir conmigo, no sé si por ser extranjera o porque solo consideraban que era un espacio para su familia y nadie más. Eso siempre me generó mucha tristeza porque en Colombia lo primero que uno haría sería invitar a un extranjero amigo a su casa”*⁷¹

⁶⁹ Entrevista a Adriana, Abril de 2010, México.

⁷⁰ Entrevista a Leticia, Mayo de 2010, México

⁷¹ Entrevista a Betty, Julio de 2010, Colombia.

De otro lado, para las colombianas ha resultado exigente la interacción con una sociedad que tramita los conflictos de formas alternas y no de manera abierta y directa como es común en la sociedad de origen. Las colombianas manifiestan que los mexicanos eluden enfrentar las situaciones de manera directa, les cuesta la diferencia y se sienten más cómodos con el cumplimiento de las formas pertinentes que con la discusión abierta y el debate.

“Los tres años del doctorado fueron de mucha soledad, una soledad infinita porque yo ya no tenía amigos, todos los extranjeros de la maestría se devolvieron para sus países y la relación con los mexicanos me dio muy duro, yo no pude sostener una relación de amistad con ellos, ni con los hombres ni con las mujeres. Te digo, México es muy árido emocionalmente, nunca sabes a qué atenerte, porque no sabes que tan sinceros o qué tan formales están siendo en las relaciones. Nunca te dicen la verdad. Así son, pero yo no aguanto eso y no me gusta porque me lleva a confusiones o simplemente no me siento cómoda cuando no sé a qué atenerme con el otro”⁷²

Estas imágenes de tensión, desencuentros y resistencias establecidas en la interacción con la sociedad de acogida reflejan el extrañamiento y las diferencias entre estas migrantes y el entorno de recepción, que aparece en las percepciones que se tiene de aquello que aún no es del todo legible o frente a lo cual se reconoce códigos culturales y trayectorias diferenciadas. Con el tiempo algunos de estas impresiones se van procesando y se redefinen para radicalizarse o para atenuar los conflictos latentes asociados. No obstante estas percepciones y la vivencia de estas diferencias, algunas mujeres prolongan su residencia en México y enfrentan de diversas formas y bajo distintas adaptaciones las múltiples situaciones cotidianas en las que se ven confrontadas. Para algunas la confrontación las lleva a fortalecer su identidad como colombianas y reafirmarse en sus prácticas; para otras, este proceso implicará una apertura al Otro y una oportunidad para reflexionar sobre sí misma, reconocer lo positivo de la diferencia e incluso incorporar aquello que se aprende a valorar y a disfrutar como una forma distinta de ser y estar.

En los siguientes apartados presentamos el tipo de dilemas que enfrenta las mujeres al terminar su proceso formativo formal y deben decidir si desean permanecer en la sociedad receptora o retornar a la sociedad de origen. En estas decisiones intervienen diferentes niveles y diferentes aspectos del presente y de la trayectoria de vida forjada.

⁷² Entrevista a Norma, Mayo de 2010, Colombia

5.3. La decisión de permanecer en México y las razones para no regresar a Colombia

En el caso de la migración por razones de estudio, la residencia en el país receptor mientras transcurren los estudios de postgrado es frecuentemente considerada como un período intermedio o de transición entre una estancia temporal y una estancia de más largo plazo (Szelényi, 2006). La decisión de permanecer en el país de acogida difícilmente se asume como definitiva, en un primer momento. La decisión de permanecer en el país de destino o retornar al país de origen, casi siempre resulta ser una decisión en construcción; que puede cambiar en cualquier momento dependiendo de diversos factores o circunstancias. O dicho de otra manera, cuando se asume este proyecto migratorio siempre está latente el regreso, aunque es difícil saber cuándo se va a presentar, sí es una opción que está allí permanente.

La decisión de permanecer en el país receptor está en directa relación, no sólo con la percepción del esquema de oportunidades que éste ofrece, sino con la estructura de condiciones que ya se conoce del país de origen. Por lo tanto, en la decisión de permanencia en el destino siempre estará presente el contraste entre el aquí y el allá; y se coloca en la balanza el pasado, el ahora y el futuro con respecto a este cuadro de oportunidades.

Para el análisis empírico de este apartado seleccionamos el subconjunto de mujeres que habiéndose movilizado por razones de estudio, al terminar su ciclo de escolarización en los respectivos postgrados, optaron por permanecer en México y al momento de ser entrevistadas se encontraban residiendo en este país. En este subconjunto tenemos mujeres de las dos áreas de conocimiento consideradas en el estudio: 5 mujeres en Ciencias Naturales y 7 mujeres en Ciencias Sociales. En este subconjunto de entrevistadas tenemos un amplio margen en los períodos de permanencia, desde 4 hasta 14 años de residencia en México; diversidad en el año de llegada a México; la edad al llegar y la edad al momento de la entrevista, también son bastante heterogéneas (Tabla 5.3.).

En el caso de las mujeres de ciencias Naturales se trata de mujeres que migraron antes de los 30 años. La mujer más joven en el momento de mobilizarse coincide con ser la más reciente en llegar a México y la mujer de mayor edad al mobilizarse se corresponde con la movilidad más anterior en año calendario del período delimitado para la investigación. Para el caso de las

mujeres en ciencias sociales este patrón es también correspondiente; aunque las edades de las mujeres al momento de la movilidad parecen ser un poco más avanzadas en general y en las migrantes recientes se encuentran tanto mujeres muy jóvenes como mujeres con edades más avanzadas (Tabla 5.3.).

Tabla 5.3.
Profesionales movilizadas por razones de estudio que permanecen en México

Ciencias Naturales					Ciencias Sociales				
Migrante	Edad al migrar	Año de llegada	Años en México	Edad a la entrevista	Migrante	Edad al migrar	Año de llegada	Años en México	Edad a la entrevista
Claudia	24	2005	5	30	Leticia	22	2005	5	28
Luz	26	2006	5	30	Estela	26	2006	4	29
Lucía	26	1998	12	39	Adriana	26	2004	6	32
Elena	29	2000	10	41	Magnolia	30	2002	8	38
Nadia	29	1995	12	43	Daniela	32	2005	6	38
					Amparo	32	2005	4	38
					Yaneth	32	1996	14	47

Fuente: elaboración propia, entrevistas realizadas marzo-julio 2010, Colombia y México

Hay que recordar que en su gran mayoría estas mujeres migraron solas, sin pareja afectiva y sin hijos. En el caso de las mujeres de Ciencias Naturales porque efectivamente no tenían una relación de pareja constituida ni habían tenido hijos antes de la movilidad. En el caso de las mujeres de Ciencias Sociales las que habían tenido algún tipo de unión antes de movilizarse, se había separado para ese momento y, por tanto, migraron solas también. Sólo en un caso se había tenido hijo previo a la movilidad. En este caso la movilidad terminó en un proceso de reunificación familiar, con pareja e hijo.

Para el análisis de las razones y motivaciones que definen la permanencia en México, hemos considerado tanto aquellas razones que se plantean han inclinado la decisión de permanecer en México como aquellas razones por las que no se quiere regresar a Colombia (Tabla 5.4.). Estas razones manifestadas por las mujeres entrevistadas se han agrupado en tres categorías, según el nivel de análisis así:

- Razones de tipo estructural: aquí hemos agrupado asuntos relativos al empleo, la violencia, las desigualdades sociales, la discriminación, entre otras.
- Razones de tipo familiar: se agrupa aquí las situaciones que están asociadas con relaciones de pareja, vínculos con las familias de origen y decisiones frente a los hijos/as.
- Razones de tipo individual: en esta categoría analítica tenemos las motivaciones o expectativas de adquirir un mayor capital humano en relación al proyecto educativo de cada caso. También, incluimos aquí otro tipo de acción o dimensión central en sus vidas: la conquista de mayor autonomía, libertad; incidencia política y oportunidades para la acción colectiva, entre otras.

En el marco de la realidad, dinámica y compleja, que se constituye en la interacción de estos tres ámbitos analíticos y sus implicaciones en la decisión de permanecer o retornar, abordaremos centralmente la decisión de permanecer en México al momento de terminar los estudios de postgrado, por constituir un momento sustantivo en nuestro análisis. Adicionalmente, y en la medida de lo posible, intentaremos señalar, cómo las razones que inicialmente deciden la permanencia en México se mantienen o cambian en el tiempo, en los casos en que esto sea posible por la disponibilidad de información. Es importante, enfatizar que estos ámbitos analíticos se definen y relacionan de forma muy variable en cada una de las mujeres entrevistadas. En cada trayectoria de vida estos pueden aparecer como determinantes para permanecer en el destino en un momento dado y para retornar, en otros; o presentar jerarquías diferentes para una u otra opción.

5.3.1. Permanecer en México al terminar los estudios

La decisión de permanecer en México, está principalmente respaldada en la percepción que cada una de ellas tuvo con respecto a las oportunidades y espacios de acción que se abrieron en este país al momento de terminar los estudios por los que inicialmente se movilizaron. En las motivaciones para permanecer en México las entrevistadas expresaron con certeza que aún tenían proyectos educativos y laborales por realizar en este país; que resultaban importantes para ellas y

que difícilmente podrían realizarlos en Colombia si retornaban y, por lo tanto, resultaba legítimo prolongar su residencia por un tiempo más. No obstante, en cada una de ellas esta imagen general está asociada a procesos y circunstancias diversas.

Una primera diferencia se presenta entre los dos grupos por áreas de conocimiento; las mujeres de Ciencias Naturales tan pronto concluyen su formación de maestría de inmediato prolongan su estadía en razón a continuar con sus estudios de doctorado, en tanto las mujeres de Ciencias Sociales al terminar su formación de maestría, optan en su mayoría por vincularse de manera inmediata al mercado laboral, de tal forma que para éstas últimas la decisión de permanecer en México se presenta de manera simultánea con la búsqueda de trabajo e incorporación laboral. Para estas últimas, la continuidad de la formación a nivel de doctorado, aunque no se descarta, sí es un proyecto que se considera realizar en el mediano plazo y, en el horizonte inmediato, la actividad laboral es lo central.

Es importante resaltar que en ambas situaciones, ya sea por una opción de continuidad educativa –adquisición de un mayor capital escolar- o por una opción laboral –tener una mayor cualificación en el trabajo y una más amplia experiencia profesional- México representó una alternativa válida para prolongar la residencia. En ambos casos, se trata de razones que corresponden al nivel estructural: acceso al empleo y a la educación como condiciones estructurales con mayores oportunidades de realizarse en México.

Tabla 5.4.
Profesionales movilizadas por razones de estudio que permanecen en México

Migrante	Razones para permanecer en México			Razones para no regresar a Colombia		
	Estructural	Familiar	Individual	Estructural	Familiar	Individual
Claudia	Para hacer un doctorado en EU	No tiene una relación de pareja	Requiere de más formación para ser investigadora	El trabajo solo alcanza para los gastos	La familia te apoya para mantenerte en el camino	Éxito cuando pueda trabajar como investigadora
Luz	Se vinculó a una buena empresa	No tiene una relación de pareja	Quiere seguir estudiando			
Lucía	Adelanta un proyecto de investigación con tecnología innovadora	Relación de pareja con mexicano (reciente)	se siente orgullosa de los avances en investigación y del equipo de científicos con los que comparte	En Colombia no podría hacer investigación y el trabajo sería rutinario		
Elena	Necesitas un aval, y ese aval es tu trabajo en otro país	Nunca he estado pensando en familia ni allá ni acá	El postdoctorado en EU es llegar a la mayoría de edad	No tendría los recursos para hacer investigación		
Nadia	Conseguí un buen trabajo en la Universidad y me gusta lo que hago acá	Relación de pareja con colombiano (reciente)	Se siente haciendo ciencia aquí	Las opciones laborales son muy limitadas		
Leticia	El trabajo estable que logré aquí, es una oportunidad única aquí y allá	Relación de pareja es lo que más pesa	Oportunidad de hacer investigación y acción política aquí y allá	No tiene claro el panorama laboral	Distanciamiento de la familia para poder ser, tener libertad	
Estela	Aquí tengo trabajo	Relación de pareja con colombiano	Quiero seguir estudiando; hacer un doctorado	No quiero volver a hacer lo mismo que hacía antes de venir a México		No podría pagar mis estudios en Colombia
Adriana	Le di la oportunidad a esto acá y aquí estoy	No tiene una relación de pareja	Quiero hacer un doctorado en EU	Con la maestría en Colombia no me alcanza para conseguir un trabajo estable y bien remunerado		Percibe pocas opciones de realización personal
Magnolia	Es la primera vez que tengo un trabajo estable, aunque no sea indefinido	Relación de pareja estable		¿Qué ofrece Colombia, en calidad de vida? Hay mucha inseguridad y violencia. El miedo. La discriminación y el racismo pesan negativamente		No hay posibilidades de desarrollo profesional. No tengo incentivos para volver
Daniela	Considera que aquí y allá es igual de difícil conseguir un buen trabajo	Logró Reunificación familiar en México	Oferta social y académica más amplia. Hay más futuro para su hijo	Le da miedo regresar a buscar trabajo, empezar de cero y de la inseguridad		
Amparo	Tiene un trabajo grato y con posibilidades promoción	No tiene una relación de pareja	La experiencia profesional acá le ofrece ventajas			
Yaneth	Empecé a trabajar en una empresa, me pagaban bien y era una oportunidad interesante para conocer gente y procesos en México	Mi decisión de vida es no depender de nada ni de nadie, ni de amigos, de mi familia, ni de pareja. Aprendí que las personas se van	Yo quería hacer un doctorado en EU Quería conocer México Realizar un Postdoctorado es una posibilidad para hacer un vínculo institucional que no tengo y necesito	Yo no quería volver a Colombia en ese momento, sí el país estaba en una situación muy difícil		

Fuente: Elaboración propia, entrevistas realizadas abril y Julio de 2010

De otro lado, y asociado a lo anterior, las mujeres de Ciencias Naturales tienen más afianzada su decisión de permanecer en México por las oportunidades positivas que perciben a las que pueden acceder quedándose en este país; mientras que las mujeres de Ciencias Sociales expresan con mayor énfasis los aspectos negativos o insatisfactorios de la situación en Colombia -que ya conocen- por los cuales no quieren regresar al país y que, en gran medida, incidieron en su decisión de movilizarse. Estos son también de orden estructural: el empleo en condiciones desventajosas y con muy pocos atractivos en términos profesionales de un lado y, de otro lado, la violencia y la inseguridad como dinámicas generalizadas que afectan la calidad de vida y las posibilidades de bienestar social e integridad física y emocional.

Esta posición de las mujeres de Ciencias Sociales más enfática en la crítica con respecto a las condiciones adversas que se presentan para el retorno a Colombia resulta ser más propia o correspondiente con el conocimiento construido en el ejercicio del oficio –el interés manifiesto y la experiencia vivida- de la realidad colombiana. En ellas, este mayor conocimiento también establece una mayor distancia con respecto de esa realidad.

Tanto para el campo de las Ciencias Naturales como de las Ciencias Sociales las alternativas de empleo en Colombia resultan, desde la perspectiva de las mujeres entrevistadas, insuficientes, poco probables e inciertas, en condiciones desventajosas tanto por los ingresos como por el tipo de trabajo que se realiza y el tipo de contratación inestable que se les ofrece y poco atractivas en cuanto al crecimiento profesional, entre otras.

Asociado a la situación de orden estructural, y tal vez en segundo orden de importancia, aparecen las razones agrupadas en el nivel individual, tanto las razones que se enuncian para fundamentar la decisión de permanencia en México como aquellas que fundamentan el no regreso a Colombia. Las entrevistadas expresan que la continuidad de su proyecto educativo es el mayor incentivo para permanecer en México. Seguir adquiriendo un mayor capital escolar aparece como una estrategia/alternativa aún necesaria, no agotada, y que sólo así se puede proyectar un posible o eventual retorno a Colombia en mejores condiciones.

En este sentido, la continuidad del proyecto educativo está vinculada con lograr un nivel realmente superior de formación que les permita alcanzar un estatus diferente en el medio: poder desplazarse a estudiar en Estados Unidos: postdoctorado en el caso de las Ciencias Naturales y

doctorado en las de Ciencias Sociales y, con ello, poder desempeñarse y engancharse laboralmente como investigadoras. También está asociado con tener los avales académicos, de experiencia profesional y de publicaciones necesarios para ubicarse en un nivel que les permita “*hacer ciencia*” o poder “*dedicarse a la investigación*” y ser reconocidas como tales en el medio académico y de investigación de aquí y de allá.

Finalmente, tenemos el nivel familiar donde se conjuga la situación de la familia de origen y la situación de los nuevos hogares conformados por las mujeres antes de la movilidad y durante la realización de sus estudios en México; incluyendo aquí las relaciones de pareja constituidas durante la experiencia migratoria.

En la mayoría de los casos, al momento de decidir la permanencia en México, las familias de origen no aparecen como un actor que incida de manera explícita o directa en esta decisión. Excepto una ligera alusión en referencia a lo importante que pueda resultar tener cerca la familia de origen por el apoyo económico y el soporte emocional en los momentos difíciles. En este contexto, la distancia de la familia no es un aspecto que preocupe mucho a las mujeres e incluso se puede afirmar que esa distancia se vive como una situación positiva que les permite disfrutar de una mayor autonomía y libertad. Es importante recordar aquí, que se trata predominantemente de mujeres cuyas familias de origen, dada su estratificación socioeconómica, no ejercen una presión para recibir un aporte económico de parte de sus hijas.

En cuanto a las relaciones de pareja, el panorama se presenta más diverso y ambiguo. Al terminar los estudios, sólo en muy pocos casos se ha construido una relación de pareja que sea considerada en la decisión que define la permanencia en México. Este se considera como un ámbito de la vida al que poca atención se le ha otorgado. Sólo una de las entrevistadas manifestó que su decisión de permanecer en México estuvo fundamentada en conservar o dar prioridad a su relación de pareja en ese momento. No obstante, con el paso de los años de permanencia en México, para algunas de ellas, las relaciones de pareja que establecen comienzan a pesar en la decisión de permanecer en la sociedad de destino, aunque difícilmente se constituye en la razón que define principalmente la permanencia.

El análisis de las razones para permanecer en México presentado por cohortes de titulación de las migrantes profesionales y algunas de sus características sociodemográficas se presenta en el Tabla 5.5. Aquí, hemos conservado los tres niveles de análisis y presentamos las razones de permanencia de manera más sintética, utilizando categorías equiparables, que permiten una mejor visualización y comparación de la información obtenida en las entrevistas.

Esta presentación por cohortes de titulación permite señalar la importancia que se otorga de manera articulada a las razones para permanecer en los tres ámbitos analíticos y sugiere su validez para las distintas cohortes consideradas, aunque con ligeros matices. Para las mujeres pertenecientes a la cohorte más reciente (2001-2005) aunque las oportunidades laborales que ofrece México son centrales en su decisión de permanecer, estas se articulan con la importancia otorgada a tener una relación de pareja, en el caso de las mujeres de ciencias sociales y, a no tenerla, en el caso de las mujeres de ciencias Naturales. Así mismo, se considera, las oportunidades de proyección personal y profesional que visualizan pueden tener acceso si permanecen en la sociedad de destino.

En tanto para las mujeres pertenecientes a la cohorte intermedia (1996-2000) y a la primera cohorte (1991-1995), la permanencia en México, en el caso de las mujeres de las ciencias Naturales está asociada con el acceso a empleos en campos de investigación muy especializados y oportunidades laborales de carácter global, lo que también es válido para las mujeres de ciencias sociales, aunque de manera menos enfática en el estatus. De otro lado, a nivel individual se mantiene en estas cohortes, expectativas en cuanto a las proyecciones profesionales y educativas como razones para permanecer en México. En cuanto a las relaciones de pareja, aparece nuevamente ambigüedad en esta dimensión de la vida, ya que para algunas de ellas, cuenta tener una relación de pareja como razón para permanecer en México y, para otras, lo que resulta importante es no tenerla y estar “sin ataduras” de tipo conyugal y familiar para decidir quedarse en México.

Tabla 5.5.
Migrantes por razones de estudio que permanecen en México,
razones para permanecer en la sociedad de destino, según cohortes de titulación y áreas de estudio

2001-2005								
Migrante	Titulación	Migración	Edad Migrar	Padre Profes	Madre Profes	Estructural	Familiar	Individual
<i>Ciencias Sociales</i>								
Leticia	2005	2005	22	Si	Si	Oportunidad laboral	Relación pareja	Proyección personal
Estela	2003	2006	26	No	No	Oportunidad laboral	Relación pareja	Oportunidad educativa
Magnolia	2001	2002	30	No	No	Oportunidad laboral	Relación pareja	Bienestar personal
<i>Ciencias Naturales</i>								
Claudia	2003	2005	24	Si	Si	Acceso Postdoct USA	Sin relación pareja	Proyección profesional
Luz	2003	2006	26	Si	Si	Oportunidad laboral	Sin relación pareja	Proyección profesional
1996-2000								
<i>Ciencias Sociales</i>								
Adriana	2000	2004	26	Si	no	Oportunidad laboral	Sin relación pareja	Proyección educativa
Amparo	1999	2005	32	Si	no	Oportunidad laboral	Sin relación pareja	Proyección profesional
Daniela	1998	2005	32	Si	no	Acceso al trabajo	Reunificación familiar	Proyección profesional
<i>Ciencias Naturales</i>								
Lucia	1996	1998	26	No	no	Empleo investigación	Relación de pareja	Proyección profesional
Elena	1998	2000	29	Si	si	Oportunidad laboral global	Sin ataduras	Proyección profesional USA
1991-1995								
<i>Ciencias Sociales</i>								
Janeth	1990	1996	32	Si	no	Oportunidad laboral	Sin ataduras	Proyección educativa y profesional
<i>Ciencias Naturales</i>								
Nadia	1991	1995	29	Si	si	Empleo investigación	Relación de pareja	Proyección profesional

Fuente: Elaboración propia, entrevistas realizadas abril y Julio de 2010

5.3.2. Razones para no regresar a Colombia

Como ya lo anotamos la percepción de un panorama adverso en términos laborales aparece como la principal razón por la que no se quiere regresar a Colombia. Así, la idea de volver a la incertidumbre laboral que ya conocen en el país origen genera una fuerte resistencia a regresar y da oportunidad a la decisión de permanecer en México. Son diversas las expresiones que manifiestan esta percepción, casi generalizada, en todas las mujeres entrevistadas. Para algunas lo que más preocupa es la insatisfacción profesional que dejan los empleos a los que consideran podrían acceder en Colombia; la poca proyección profesional que estos ofrecen, el poco apoyo

institucional para realizar investigación en el país. Para otras –y en muchas más bien sería un además-, las condiciones desventajosas en términos de salarios, inestabilidad e incertidumbre.

También, en casi todos los casos, se considera que el nivel de calificación alcanzada, a pesar de tener maestría e incluso en algunas el doctorado realizado, no les va a permitir competir por el empleo anhelado que se ajuste a las expectativas de desarrollo profesional y condiciones laborales oportunas. Por tanto, en este panorama, la permanencia en México es una alternativa más deseable.

Adicionalmente, a esta percepción negativa de las condiciones laborales en Colombia, se conjugan otras situaciones de orden estructural que pesan en el no regreso a Colombia. Para algunas de las mujeres, la situación política del país es vista como un ambiente de inseguridad e inestabilidad en la vida cotidiana. Más allá de ello, se considera que en contraste con México, en Colombia, la calidad de vida se deteriora por el riesgo permanente al que se está expuesto en medio del conflicto armado y la violencia social.

De otro lado, como ya lo anotamos, las familias de estas mujeres antes que presionar por su retorno, alientan o apoyan su permanencia en el exterior. En general, se mantiene la idea que cursar estudios en el extranjero es un proyecto de superación e importante para ellas y un motivo de orgullo para el núcleo familiar más cercano. De modo que la familia es un factor que no requiere de su presencia y, en este sentido, facilita su permanencia en México.

En el siguiente apartado presentamos el conjunto de consideraciones en el que se toma la decisión de retornar al país de origen, para ello utilizamos un marco de análisis equivalente al expuesto para la decisión de permanecer en México, presentando las razones manifestadas por las mujeres tanto a nivel estructural, como familiar e individual y examinando estas mismas en las diferentes cohortes de titulación de referencia en el desarrollo de la investigación, en las dos áreas de conocimiento contempladas.

5.4. La decisión de retornar a Colombia y las razones para no quedarse en México

En contraste con la amplia investigación realizada en torno a los procesos de integración o incorporación en las sociedades de destino, el retorno a los países de origen ha sido una fase de la migración poco estudiada. Sólo recientemente el tema del retorno se ha convertido en una renovada área de interés de los estudiosos de la dinámica migratoria internacional. Este proceso social ha despertado la preocupación de los organismos internacionales, gobiernos y sociedad civil, en los últimos años a partir de las dinámicas de la economía global que han hecho del retorno una realidad mucho más frecuente y, en esa medida, la preocupación por un retorno masivo ha sido establecida (Díaz, 2009:2).

En este apartado nos detendremos en las consideraciones expresadas por las colombianas para decidir retornar a Colombia, tras su experiencia migratoria en México. Aunque nuestro foco y flujo migratorio reviste condiciones específicas, sin duda el regreso de las migrantes por razones de estudio, se inscribe en el campo de investigación sobre retorno al país de origen.

La decisión de retornar es un proceso complejo que se entrelaza con fenómenos tan variados e intervinientes como las condiciones políticas, jurídicas, económicas, sociales y psicológicas insertos en el proceso y su análisis requiere de diversos niveles tanto micro como meso y macro social. La migración de retorno no es necesariamente definitiva y un individuo puede experimentarla en diversos momentos a través de su trayectoria de vida (Díaz, 2009).

Para el análisis empírico de este apartado seleccionamos el subconjunto de mujeres que, al terminar su ciclo de escolarización en los respectivos postgrados, optaron por retornar a Colombia y al momento de ser entrevistadas se encontraban residiendo en este país. En este subconjunto tenemos mujeres de las dos áreas de conocimiento consideradas en el estudio: 5 mujeres en Ciencias Naturales y 7 en Ciencias Sociales. En este subconjunto de entrevistadas tenemos períodos de permanencia que van desde 3 hasta 10 años de residencia en México; diversidad en el año de llegada; la edad al llegar y la edad al momento de la entrevista, también son bastante heterogéneas (Tabla 5.6.).

En el caso de las mujeres de Ciencias Naturales, en su mayoría se trata de mujeres que migraron alrededor de los 30 años de edad y, en todos los casos, se movilizaron antes del año 2000. La

edad de las mujeres de Ciencias Sociales también es cercana o superior a los 30 años de edad, pero en estas últimas todas se movilizaron después del año 2000. Aunque, para las mujeres retornadas parece igualmente válido que la edad de migración tiende a ser menor para las migrantes más recientes, es importante subrayar que la edad a la migración de la mayoría de las retornadas es superior a la edad de las mujeres que decidieron permanecer en México (Tabla 5.6. y 5.3.).

Tabla 5.6.											
Profesionales movilizadas por razones de estudio retornadas a Colombia											
Ciencias Naturales						Ciencias Sociales					
Migrante	Edad al migrar	Año de llegada	Años en México	Edad a la entrevista	Retorno	Migrante	Edad al migrar	Año de llegada	Año en México	Edad a la entrevista	Retorno
Betty	24	1995	7	39	2004	Zulia	28	2003	3	36	2006
Inés	29	1995	7	43	2002	Aurora	28	2004	6	34	2010
Lola	30	1998	6	40	2004	Ana	29	2003	5	36	2008
Gloria	30	1990	6	50	1996	Norma	31	2002	6	39	2008
Clara	41	1998	3	53	2001	Mary	34	1999	10	47	2009
						Teresa	35	2003	3	43	2006
						Dalia	40	1993	3	55	1996
Fuente: elaboración propia, entrevistas realizadas marzo-julio 2010, Colombia y México											

En este sentido, se podría sugerir que el retorno resulta más probable en mujeres que se movilizan en edades más avanzadas o que la probabilidad de permanecer en el país de destino es mayor entre más joven ocurra la movilidad. No obstante, la identificación de la edad como variable influyente en el retorno y/o la integración, las razones expresadas por las mujeres entrevistadas, en un caso o en otro, ofrecen un panorama más amplio que articula la incidencia de esta variable con otros procesos y/o consideraciones que las migrantes tienen en cuenta en la toma de esta decisión, tal como lo discutiremos en este apartado para el caso del retorno de las colombianas a su país de origen.

Para el análisis de las razones y motivaciones que definen el retorno a Colombia, hemos considerado tanto aquellas razones que se plantean han incidido positivamente en la decisión de regresar a Colombia como aquellas razones por las que no se desea permanecer en México (Tabla 5.7.). Estas razones manifestadas por las mujeres entrevistadas se han agrupado en categorías,

iguales a las utilizamos para analizar la permanencia en México, y presentadas en tres niveles de análisis: estructural, familiar e individual (Tabla 5.7.).

5.4.1. Razones para regresar a Colombia

La decisión de retornar a Colombia estuvo centralmente asociada con un vínculo institucional que ofrecía algunas garantías –certezas- para emprender el retorno; mucho más acentuada esta situación en el caso de las mujeres entrevistadas de Ciencias Naturales, aunque también válido para las mujeres de Ciencias Sociales. Estos vínculos institucionales, relacionados con el ámbito laboral, estaban presentes en el momento de decidir la movilidad y, aunque en su mayoría no proporcionaron mayor apoyo para la movilidad internacional ni la realización de los estudios, fueron mantenidos o retomados por las mujeres migrantes al momento de terminar sus estudios y con las posibilidades de trabajo que éstos plantean se afianza la decisión de retorno.

En este panorama de vínculos institucionales en el ámbito laboral se puede establecer tres niveles diferenciados según la fortaleza del vínculo establecido y su incidencia en el retorno. Estos vínculos institucionales establecidos en el ámbito laboral los ubicamos como parte de las condiciones y razones estructurales que hacen posible el retorno (Tabla 5.7.).

En un primer nivel, en el extremo con mayor fuerza, se encuentran las mujeres que se movilizaron con respaldo de las instituciones educativas donde trabajaban. Para ellas, el retorno se presenta de manera inmediata tan pronto terminan su ciclo escolar. Ellas están en el rango de edad más avanzada y el año de migración a México no presenta un patrón definido, más bien es bastante heterogéneo. El apoyo otorgado para la realización de la formación de postgrado a nivel internacional condicionaba su regreso inmediato para re-incorporarse laboralmente. En estos casos el retorno no está en discusión; se realiza en automático y, de alguna manera, con satisfacción por el apoyo recibido y la oportunidad de tener un trabajo seguro y estable para regresar. Estas mujeres se movilizaron en circunstancias excepcionales, el apoyo recibido, aunque parcial, sí constituyó una garantía de empleo para retornar.

Tabla 5.7. Profesionales movilizadas por razones de estudio retornadas a Colombia, razones para retornar a Colombia y razones para no quedarse en México

Migrante	Razones para retornar a Colombia			Razones para no quedarse en México		
	Estructural	Familiar	Individual	Estructural	Familiar	Individual
Betty	Oferta laboral en un Instituto de Investigación.	Un novio a distancia	Ser jefe y hacer investigación en la oferta laboral			
Inés	En la universidad me habían dicho que cuando terminara regresara a trabajar allí, les escribí y me ofrecieron un contrato de trabajo					
Lola	Mantenia una relación con mi jefe, tan pronto se acercó el tiempo de estar acabando, lo busqué y me ofreció trabajo, me devolví ahí mismo					
Gloria	Tenia mi trabajo en la universidad, salí con comisión de estudio	Proyecto académico compartido pareja	Ser investigadora y docente en la universidad			
Clara	Tenia mi trabajo seguro y estable en la universidad “joven” que apoyo su movilidad a estudiar			No es una ciudad para quedarse; es muy duro el ambiente; desigual y machista. Un ambiente ordinario, por la gente		Un ambiente muy informal, sin planeación, sin respeto e incierto para quedarse
Zulia	Hablé con la que había sido mi jefa y me prometió trabajo en la universidad donde había trabajado antes de movilizarse a estudiar	Noviazgo de 6 años esperando su regreso para casarse	Hacer investigación			
Aurora	Tan pronto me avisaron que había sido seleccionada para un trabajo, me compré el pasaje y me devolví con todo, pagué sobrecupo y todo					
Ana	Salió un concurso y me presenté; cuando me avisaron que me lo había ganado, me devolví ahí mismo	La relación de mis hijos con sus abuelos es muy cercana; ellos querían regresar	Hacer investigación en Colombia	No había posibilidades de trabajo allí para mí, ya el mercado estaba saturado de extranjeros		
Norma	Había enviado mi hoja de vida para un nuevo proyecto a nivel nacional de impacto social, me llamaron y me interesó				Nunca pude tener una relación de pareja con hombres mexicanos; me resultaban machistas y extraños	Si me quedaba en México, me iba a morir; ya no aguantaba más, estaba muy sola y deprimida
Mary	Pasé la hoja de vida	Murió mi			Pues México es	

	donde había trabajado antes, y a los dos meses me llamaron, me ofrecieron trabajo y dije que sí	papá y mi hermano estaba en problemas.			muy lindo pero mi hijo se sentía muy solo. Tenía un novio con el que peleaba mucho, y en una de esas dije me voy para Colombia	
Teresa	Tenía mi trabajo en la Universidad y allí me iban a acoger nuevamente	Tenía una relación de pareja y sentía que se me estaba yendo por no estar juntos	Sentí que todas las cosas importantes de mi vida se estaban desmoronando y que tenía que regresar pronto	La idiosincrasia mexicana para mi resultó una mentira, todo lo que me dijeron era mentira siempre, nunca nadie podía decir las cosas como eran , siempre sentí que me engañaban	Pues era muy duro para mi hijo estar lejos de su papá, para mi tener toda la carga y para el papá estar lejos de su hijo, para todos	Mi vida allá fue muy dura, era una tortura todos los días.
Dalia	Me ofrecieron una beca para hacer parte de la investigación del Doctorado en Colombia, a través de Colciencias en al universidad donde trabajaba antes de viajar a México. Me regresé para aprovechar esa oportunidad de trabajo					
Fuente: Elaboración propia, entrevistas realizadas abril y Julio de 2010						

En un segundo nivel, que podemos establecer como intermedio, se ubican las mujeres que retornan a Colombia para re-incorporarse a trabajar en instituciones donde habían tenido alguna experiencia laboral previa a la movilidad. En todos los casos de este nivel las instituciones no apoyaron de ninguna manera la movilidad de las mujeres para realizar sus estudios. No obstante, la relación se mantiene durante su permanencia en México y se dinamiza al momento del retorno.

Esta es la situación más recurrente y, por tanto, donde se ubica la mayoría de las mujeres retornadas. La edad y el año de migración resultan bastante diversos; sin que se pueda establecer un patrón específico. En este nivel intermedio de vínculos institucionales el retorno se facilita ante la oportunidad de una oferta laboral que posibilita la reincorporación laboral y, así define el regreso a Colombia. Para lograr esta oferta laboral son las mujeres quienes establecen el contacto con la red institucional, a través de personas claves en ellas, y auscultan la posibilidad de una alternativa de trabajo, tras plantear su intención de regresar al país.

Se presenta una amplia diversidad de estrategias para lograr el enganche laboral para el retorno: convocatorias y concursos para ocupar una plaza como docentes e investigadoras en

universidades privadas –menos frecuente en una universidad del Estado-; contactos personales con anteriores compañeros de trabajo –casi siempre quienes habían sido sus jefes previos a la movilidad- para una oportunidad de un contrato laboral con proyección a mejorar las condiciones iniciales de reincorporación; inclusión en un proyecto de investigación con financiación estatal (Tabla 5.7.).

Un tercer nivel remite al grupo de mujeres que también definen el retorno por una oferta de trabajo, pero en estos casos no se acude a la red institucional previa a la movilidad sino que constituyen nuevos ámbitos laborales a los que se llega por convocatoria abierta o aprovechando relaciones o redes sociales más amplias. Esta situación aparece de manera menos frecuente; es la más incierta y la que mayor riesgo implica para el retorno y, por tanto, a la que menos se acude, según los testimonios de las mujeres entrevistadas. De hecho, las dos mujeres que retornaron en estas circunstancias, están entre las que presentan las condiciones laborales menos estables de las retornadas; ambos casos en Ciencias Sociales.

De todas maneras, aún en este nivel de mayor incertidumbre, el retorno se realiza en el contexto de una potencial oferta laboral; aunque sin mucha precisión de los términos –de las condiciones laborales- y en instituciones en las que ellas no habían tenido experiencia previa de trabajo.

En síntesis, en todos los casos analizados, el retorno a Colombia acontece mediado por una oferta laboral que lo hace posible y esta oferta laboral está asociada a una red institucional construida por las mujeres migrantes en su experiencia laboral previa a la movilidad internacional por razones de estudio. De tal forma podríamos afirmar que el capital social vinculado con el ámbito del trabajo y el campo laboral acumulado por las migrantes antes de su movilidad internacional es el factor más importante para el retorno al país de origen. Así, el tipo de vínculos establecidos en las redes institucionales y las condiciones en las que la movilidad se decidió, en términos de las relaciones institucionales -apoyos recibidos-, marcan las posibilidades del retorno así como las condiciones en las que esta se va a materializar. De hecho, podríamos plantear como hipótesis que: *sin una oferta laboral no hay retorno.*

No obstante el significativo peso que tiene una oferta de trabajo para decidir retornar a Colombia, los otros ámbitos considerados, tanto las razones de orden familiar como las motivaciones personales, se entrecruzan de manera importante en esta decisión. Así, para algunas de las

mujeres el retorno también estuvo fuertemente motivado por una relación de pareja que les esperaba en Colombia; aunque se trata de situaciones muy diversas en cuanto al tipo de relación afectiva que se tiene, entre las que se consideran a los novios a distancia y con muy poca comunicación, pero con los cuales se mantiene una ilusión de amor, así como también a las parejas consolidadas con mucha interacción durante el período de migración con idas y venidas frecuentes. De igual forma, se incluyen a los novios que están en espera del retorno para establecer una co-residencia de pareja a partir de este hecho; así como aquellas relaciones que se proyectan como segundas nupcias para ellas, entre otros. En todos estos casos, la proyección del restablecimiento de la relación de pareja también fue considerada como uno de los motivos aludidos para decidir el retorno.

De otro lado, las mujeres que migraron con hijos -y sin pareja- todas retornaron a Colombia. La relación de los hijos con sus padres o con su familia más cercana –abuelos, tías y primos- constituye una razón considerada para el retorno. Adicionalmente, las mujeres sienten que su residencia en México con hijos se hace mucho más exigente económicamente y demandante en tiempo; la ausencia de una red emocional de apoyo se traduce en soledad y presión.

Finalmente, las razones de tipo individual, aunque con menor peso, también resultan influyentes. Entre estas se destacan, principalmente, las proyecciones que las mujeres expresaron con respecto a su futuro profesional y la visualización que hacen de sí mismas en su desempeño como investigadoras y docentes en instituciones educativas en Colombia.

Las razones para retornar al país de origen presentado por cohortes de titulación de las migrantes profesionales y algunas de sus características sociodemográficas se presentan en la Tabla 8. Nuevamente aquí, hemos conservado los tres niveles de análisis y presentamos las razones de permanencia de manera más sintética, utilizando categorías equiparables, que permiten una mejor visualización y comparación de la información obtenida en las entrevistas, tal como procedimos en el análisis de la permanencia en México.

Esta presentación por cohortes de titulación permite resaltar la mayor importancia que se otorga a las razones de tipo laboral para retornar a Colombia, en el ámbito analítico estructural y sugiere la validez de esta razón en las distintas cohortes consideradas, tanto las más recientes como las anteriores. Es importante subrayar que para decidir el retorno los tres niveles de análisis

presentan menor articulación, es decir las mujeres expusieron de manera predominante la razón de tipo laboral y en mucha menor medida los otros dos ámbitos parecieran jugar un rol de definición en esta decisión (Tabla 5.8.).

Tabla 5.8.
Migrantes por razones de estudio que han retornado a Colombia,
razones para retornar a la sociedad de origen, según cohortes de titulación y áreas de estudio

Migrante	Titulación	Migración	Edad Migrar	Padre Profes	Madre Profes	Estructural	Familiar	Individual
1996-2000								
<i>Ciencias Sociales</i>								
Aurora	2000	2004	28	Si	si	Oferta laboral		
Ana	2000	2003	29	Si	si	Oferta laboral	Apoyo familiar hijos	Proyección profesional
Norma	1998	2002	31	No	no	Oferta laboral		
Zulia	1998	2003	28	Si	si	Oferta laboral	Relación de pareja en Colombia	
1991-1995								
<i>Ciencias Sociales</i>								
Mary	1990	1999	34	Si	no	Oferta laboral	Contingencia en la familia de origen	
Teresa	1993	2003	35	Si	si	Compromiso laboral de retorno	Relación de pareja en Colombia	Proyección personal
<i>Ciencias Naturales</i>								
Lola	1995	1998	30	Si	si	Oferta laboral		
Inés	1992	1995	29	Si	si	Oferta laboral		
Betty	1993	1995	24	Si	si	Oferta laboral	Relación de pareja en Colombia	Proyección profesional en Colombia
1989-1980								
<i>Ciencias Sociales</i>								
Dalia	1980	1993	40	Si	si	Oferta laboral		Proyección profesional Colombia
<i>Ciencias Naturales</i>								
Clara	1980	1998	42	Si	no	Compromiso laboral retorno		
Gloria	1984	1990	30	Si	no	Compromiso laboral de retorno	Relación pareja	Proyección profesional Colombia

Fuente: Elaboración propia, entrevistas realizadas abril y Julio de 2010

5.4.2. Razones para no quedarse en México

Las razones para no quedarse en México parecen menos fuertes y menos frecuentes en el grupo de mujeres que ha retornado a Colombia. Entre las mujeres de Ciencias Naturales casi que no hay manifestaciones claras al respecto, son las que menos objeciones o aspectos negativos expusieron

frente al contexto mexicano. En tanto que las mujeres de Ciencias Sociales parecen tener aspectos de insatisfacción más precisos. De igual forma, como ya lo anotamos las mujeres con hijos parecen también tener más claro algunas razones para no quedarse en México en función del bienestar de sus hijos.

Tal vez, los aspectos más claros tienen que ver con las diferencias culturales que plantea un choque en un sinnúmero de acciones diarias donde las migrantes interactúan con hombres y mujeres mexicanas. Adicionalmente, una mayor sensibilidad con respecto a ciertos rasgos del machismo mexicano percibido por las mujeres colombianas en México, acentúan esta situación. Estos dos factores inclinan la balanza hacia la decisión de retornar de este grupo de mujeres.

En gran parte, por la diferencia cultural planteada y la resistencia al machismo mexicano, para algunas de las mujeres colombianas resulta más difícil establecer una relación de pareja en este contexto, situación que también influye en la decisión de retornar a Colombia.

5.5. Reflexiones y comentarios finales

En este capítulo hemos descrito y analizado la experiencia migratoria de un grupo de mujeres colombianas que se movilizaron a México para realizar estudios terciarios. Esta experiencia migratoria aparece con la singularidad de ser considerada como una etapa inicialmente transitoria en la que está por definirse una residencia más prolongada o se asume como una migración temporal para decidir el retorno inmediatamente se concluyen los estudios que originó la movilidad.

Para el análisis de esta experiencia migratoria hemos seleccionado tres ámbitos o espacios sociales donde consideramos se ancla centralmente la vivencia en estas circunstancias: la integración en el sistema educativo mexicano, las redes sociales de apoyo y la interacción más abierta o amplia con la sociedad mexicana.

En el análisis del primer ámbito de integración, encontramos que la red de referencias que opera en un sistema de red institucional y social en este flujo migratorio tiene implícito una lógica que favorece el ingreso de las migrantes a circuitos académicos internacionales de mayor nivel de calificación que requieren un nivel de desempeño del migrante que sea al menos, el promedio del

nivel de la red, para que la integración sea exitosa. La inserción exitosa al sistema educativo mexicano por parte de este grupo de profesionales colombianas parece corresponderse a los criterios señalados y, de esta forma, lograr la integración a los circuitos académicos internacionales mencionados, planteándose así, la eficacia simbólica de este mecanismo.

En este mismo contexto, es importante resaltar que la sobresaliente integración de las profesionales colombianas al sistema educativo mexicano se ancla en una doble y mutua selectividad, tanto de parte de las instituciones mexicanas en los criterios de recepción como de las colombianas en sus criterios de elección, que define la continuidad y consolidación de una trayectoria educativa de las mujeres migrantes y de una oferta formativa de las instituciones mexicanas.

De otro lado, hemos podido constatar que en el tipo de movilidad que nos ocupa las redes institucionales constituyen un recurso imprescindible que motiva y sostiene la movilidad. Sin embargo, las redes sociales constituyen un soporte emocional y material en la vida cotidiana de las migrantes colombianas por razones de estudio en México. Las redes sociales de colombianos configuradas en México por este flujo migratorio revelan que no se trata de las relaciones de parentesco ni de amistad clásicas, tal como han sido reportadas por la teoría de redes sociales, sino que más bien, estas redes sociales son circunstanciales y espontáneas; responden a una legitimidad social que reconoce en la movilidad por razones de estudio un esfuerzo con recursos propios, limitados e insuficientes y que encarna un significativo proyecto de superación personal. Así, en estas redes sociales se expresa una solidaridad y cohesión social entre la población colombiana en el extranjero poco usual, según lo reportado por las investigaciones realizadas en torno a la diáspora colombiana en otros contextos y en otros flujos migratorios más heterogéneos.

En la interacción con la sociedad mexicana, las colombianas aluden la vivencia, inicialmente, de dos procesos opuestos y complementarios, uno de “*extrañamiento positivo*” y otro de “*choque cultural*”. El “*extrañamiento positivo*” alude al reconocimiento de aquellos procesos que no se tienen en la sociedad de origen y se encuentran en la sociedad receptora y se perciben como deseables y se anhelarían tener. El “*choque cultural*” está en relación con procesos que denotan tensiones, resistencias y desencuentros en la interacción social cotidiana en el país receptor.

Entre los primeros se destacan dos aspectos: el nacionalismo mexicano que expresa una relación con la Patria, la historia social y política vivida de manera más emotiva y con mayor sentido colectivo en la sociedad mexicana. Así como, los fuertes vínculos sociales asociados a rol que juegan dos instituciones centrales en la sociedad mexicana: la familia y la red de servicios públicos (salud, educación y patrimonio y oferta cultural) que otorgan un sentido especial a lo público estatal mexicano.

Entre los segundos, tres aspectos fueron manifestados como los de mayor relevancia y donde mayor consenso se presenta a partir de sus referencias. En primer lugar, la dificultad de interactuar en una sociedad donde se percibe una mayor desventaja social de las mujeres en la relación de poder de los hombres, que se expresa en una percepción de mayor exposición al riesgo de agresión social y acoso sexual que está asociado con el perfil predominante de las mujeres colombianas: solteras, jóvenes y con autonomía. En segundo lugar, la dificultad para interactuar con una cultura que perciben más cerrada y apegada a las normas sociales tradicionales, en la que se establecen fuertes jerarquías y distancias sociales y marca límites definidos en los ámbitos de interacción posibles; limitando los niveles de confianza y amistad a construir entre colombianas y mexicanos. En tercer lugar, la dificultad de reconocer y adaptarse a formas alternas de tramitar los conflictos con respecto a las formas más usuales en la sociedad de origen. Las migrantes colombianas perciben que en México se evita el conflicto y se elude el debate abierto y directo. Estas formas chocan con las dinámicas más directas que resultan mucho más cercanas a las formas sociales entre las colombianas.

En este contexto de recepción y a partir de esta experiencia migratoria, definida en el tiempo en virtud de la duración de los estudios terciarios que motivaron la movilización de este grupo de mujeres, tras la finalización del ciclo de formación, ellas se ven enfrentadas a la decisión de permanecer en la sociedad receptora o retornar al país de origen.

El análisis de este proceso complejo de decisión incluye varias dimensiones –social, política, económica- e incorpora diversos niveles analíticos –estructural, familiar e individual-. Además, en la decisión de permanencia en el destino siempre estará presente el contraste entre el aquí y el allá; y se coloca en la balanza el pasado, el ahora y el futuro con respecto a este cuadro de oportunidades.

La principal motivación para permanecer en México al terminar sus estudios por parte de este grupo de mujeres migrantes es la certeza de aún tener oportunidades de desarrollar importantes proyectos educativos y laborales en este país receptor que difícilmente podrían ser llevados a cabo si retornaran a Colombia en ese momento. En tanto para las mujeres de Ciencias Naturales la continuidad inmediata de sus estudios hasta alcanzar el nivel de postdoctorado es la prioridad, para las mujeres de Ciencias Sociales resulta la inserción laboral inmediata más importante, postergando para el mediano plazo la continuidad de su formación académica.

En tanto las características de las familias de origen parecen tener un impacto positivo en la permanencia en México dado que no constituyen una presión de demandas económicas ni emocionales para las migrantes. De otro lado, las relaciones de parejas operan en ambos sentidos, para quienes se declaran sin una relación de pareja estable que condicione su retorno a Colombia o su permanencia en México, se asume como una condición que facilita la permanencia en México. En este sentido, las relaciones de pareja aparecen más como una condición neutra, aunque considerada, no define ni la permanencia ni el retorno.

En contraste el retorno a Colombia sólo es posible en tanto se presente una oferta de trabajo que establezca una razón válida para decidir regresar. En todos los casos de retorno las mujeres buscaron en su red de relaciones anteriores contactos donde trabajaron –y estudiaron- antes de movilizarse a México para intentar una reincorporación laboral que facilitara el retorno. Develando con ello que la estrategia para el retorno está en directa relación con las redes institucionales y el capital social construido previa a la movilidad, principalmente.

Así, tanto para permanecer en México como para retornar a Colombia las razones de orden estructural, principalmente el acceso a un trabajo y a la educación, constituyen las razones fundamentales que definen en ambos casos la decisión. En relación a lo anterior, no se regresa a Colombia por no tener garantías de un empleo en condiciones favorables y temer exponerse a la incertidumbre que esta situación implica y no se quiere permanecer en México porque las diferencias culturales pesan en la interacción cotidiana en y con la sociedad mexicana.

CAPÍTULO 6

LA MOVILIDAD INTERNACIONAL POR RAZONES DE ESTUDIO COMO ESTRATEGIA PARA CONCURRIR EN EL MERCADO LABORAL

6.1. Introducción

En este capítulo se presentan y analizan las trayectorias laborales del grupo de profesionales colombianas que se movilizaron por razones de estudio a México con el propósito de señalar algunos de los patrones que caracterizan su inserción en el mercado laboral profesional tanto en Colombia como en México. Así mismo, en este análisis se discute la influencia de este proceso en sus dimensiones estructural y subjetiva, en relación a la experiencia de la movilidad por razones de estudio, tanto en la definición de la movilidad internacional de este grupo poblacional como en su posterior retorno al país de origen o permanencia en el país de destino.

Nos interesa analizar el proceso de inserción laboral desarrollado por este grupo de mujeres, enfatizando en las condiciones que tenían previa a la movilidad por razones de estudio y las que enfrentan al reincorporarse al mercado laboral tras el proceso de cualificación académica desarrollado. Hemos señalado que la movilidad internacional por razones de estudio constituye una estrategia de cualificación agenciada por la población con estudios superiores para enfrentar las nuevas condiciones laborales y la experiencia de este grupo de mujeres nos permitirá discutir algunas de las características que adquiere este proceso en la actualidad. En particular nos interesa reflexionar en torno al lugar y el significado que adquiere esta tipo de movilidad en las trayectorias de vida de las mujeres migrantes calificadas. De allí que en este capítulo señalemos aspectos centrales en esta dirección y analicemos la dinámica que adquiere la inserción laboral en ambos contextos y bajo las premisas planteadas.

Para ello, se analiza en detalle los procesos de inserción laboral y las estrategias para concurrir en el mercado de trabajo, que se identifican en las trayectorias laborales. Nos interesa discutir el sentido de estas experiencias contemporáneas en el mundo del trabajo y el significado que tienen para este grupo de mujeres. En una perspectiva más amplia, nos interesa reflexionar en torno a los significados contemporáneos que ha adquirido la noción de trabajo y la experiencia laboral entre este grupo de población con un alto capital escolar y cultural.

El capítulo se estructura de la siguiente manera. En primer lugar presentamos las trayectorias laborales de las mujeres que se movilizaron por razones de estudio, comparando entre las que permanecen en México y las que se retornaron a Colombia; y al mismo tiempo diferenciando entre aquellas que están adscritas al campo de las Ciencias Sociales como las que se ubican en el campo de las Ciencias Naturales. En esta diversidad se examinan aspectos en común y aspectos de diferencia según las variables señaladas, con el propósito de establecer una caracterización de estas trayectorias laborales y discutir estas trayectorias laborales en el contexto general de sus trayectorias de vida, sus relaciones e implicaciones.

Seguidamente exploramos analíticamente otros aspectos o dimensiones que hemos considerado importante incorporar en el análisis de las trayectorias laborales de este grupo de mujeres profesionales migrantes. En primer lugar una mirada de las entrevistadas en términos de cohortes de profesionales que pone en discusión las continuidades y rupturas en el tiempo en los patrones de migración de este grupo poblacional. En segundo lugar una mirada en términos de capitales de clase que se ponen en juego como estrategias para enfrentar el mercado laboral y conservar un lugar de distinción en la estructura social. Incorporamos en estos análisis algunos de los aspectos de otros ámbitos de vida que aparecen asociados con estos tipos de trayectorias laborales identificadas. Finalmente, presentamos algunas reflexiones y comentarios de articulación de los aspectos abordados en este capítulo.

6.2. Las trayectorias laborales: ¿el turning point de la migración internacional?

La trayectoria laboral nos permite visualizar los vínculos laborales a los que ha tenido acceso una persona en el marco de una serie de circunstancias diversas que han definido las posibilidades de ocupación y empleo a lo largo de su vida. Es decir se trata de la reconstrucción de la historia laboral del sujeto. De tal forma, que el estudio de las trayectorias laborales tiene un carácter retrospectivo, toda vez que implica una reconstrucción del itinerario laboral desarrollado. Mediante este recorrido, es bastante probable que el sujeto vaya estructurando un perfil ocupacional y configurando una identidad profesional, que marcan su experiencia laboral y que estructuran, en gran medida, su experiencia vital.

Las trayectorias laborales están estrechamente relacionadas con las trayectorias educativas por la influencia directa que se considera se ejerce entre estos dos ámbitos de la vida. En el caso de las mujeres, las trayectorias laborales están igualmente asociadas y entrelazadas con la trayectoria familiar, especialmente con los eventos del ámbito reproductivo, tal como ha sido señalada por una amplia literatura que ha examinado las relaciones entre el trabajo femenino y la vida familiar (García y Oliveira, 1998, García et al, 2000, Welti y Rodríguez, 2000, Arriagada, 2002). De ahí la importancia de articularlos analíticamente e identificar sus relaciones e implicaciones y considerando las relaciones entre el trabajo extradoméstico y el lugar otorgado a la maternidad y el significado que tiene en la vida de las mujeres según su trayectoria de vida, nivel de escolaridad, clase social, entre otros (García y Oliveira, 1998).

El análisis de una trayectoria laboral puede incorporar la trayectoria ocupacional mediante la reconstrucción de los diferentes cargos que se ha ocupado a lo largo de los diferentes vínculos laborales o, conservando el mismo vínculo laboral, la movilidad ocupacional que se ha desarrollado. De igual forma, el análisis de la trayectoria laboral puede incluir la definición o identificar momentos de transición considerados de importancia significativa en el análisis de la misma y/o definidos según el tipo de estudio a realizar (Jiménez, 2009). De tal forma que considerar momentos de transición y *turning point* permite dar cuenta de trayectorias menos lineales y menos homogéneas para analizar posibles entrelazamientos o giros de redefinición presentados a lo largo del tiempo entre diferentes dominios.

El análisis de las trayectorias laborales puede realizarse a partir de los resultados obtenidos a lo largo de la historia laboral y clasificarse en trayectorias exitosas o no exitosas, o su equivalente en términos de una trayectoria ascendente o descendente evaluada en función de los cargos ocupados, los ingresos percibidos, las funciones asignadas, entre otros. En la trayectorias ascendentes la última ocupación requiere mayor nivel de calificación que la anterior, originando un ajuste educativo en la vida laboral (Toharia et al., 2002).

De otro lado, la trayectoria laboral puede ser analizada a partir del proceso desarrollado, es decir desde cómo se ha ido dando el recorrido laboral adelantado; incluyendo reflexiones en torno al tipo de competencias, recursos y capitales puestos en juego para irse configurando.

Las investigaciones sobre trayectorias laborales han adquirido una particular importancia en las últimas décadas en correspondencia con el reconocimiento de su mayor heterogeneidad y variabilidad actual en contraste con una relativa linealidad que las caracterizó en el pasado (Bermúdez, 2007). Este cambio sustancial en las historias laborales contemporáneas se corresponde con los cambios estructurales en el mundo del trabajo. De tal forma que la desregulación y la inestabilidad laboral que predominan en el mundo actual han cambiado la relación que establecemos con el trabajo y modificado las fronteras entre diversos ámbitos de la vida (Sennett, 2000).

Así mismo, los cambios en el mundo laboral de las últimas décadas plantean la necesidad de indagar en otras formas de construcción de significados distintos a los tradicionales configurados alrededor de la idea generalizada de un trabajo estable; los sujetos laborales se presentan en una amplia diversidad generacional, genérica, étnica; desarrollan una enorme movilidad ocupacional y territorial y acceden en una amplia diversidad de formas de trabajo asalariado, no asalariado, por cuenta propia, sin contrato, sin remuneración, entre otros, que exigen ser analizados (Guadarrama, 2008).

En el contexto del actual capitalismo Fitoussi y Rosanvallon (1997) han sustentado que nos encontramos en una nueva era de las desigualdades que se caracteriza por la superposición de dos fenómenos: *“en primer lugar, se ampliaron las desigualdades a las que se podría calificar de “tradicionales” o estructurales, las que describen por ejemplo la jerarquía de ingresos entre categorías sociales (profesionales liberales, ejecutivos, dirigentes de empresas, empleados, obreros, etc.). Pero también se extendió su campo, lo que modificó en profundidad la percepción de las diferencias en la sociedad. Así, hicieron su aparición nuevas desigualdades, que proceden de la recalificación de diferencias dentro de categorías a las que antes se juzgaban homogéneas. (...)Las nuevas desigualdades son ante todo “intracategoriales”. Situaciones diferentes con respecto al desempleo, dentro de una misma categoría, pueden generar desigualdades considerables en términos de ingreso y patrimonio” (Fitoussi y Rosanvallon, 1997:73-74).* Con este planteamiento se sugiere que el cambio en el modelo económico ha establecido el deterioro de las condiciones de trabajo y ha ampliado de manera significativa la brecha de desigualdad social, lo importante a subrayar es que este proceso no sólo se presenta entre grupos sociales sino entre individuos que pertenecen a una misma categoría.

En esta perspectiva analítica planteada por Fitoussi y Rosanvallon, se hace menos legible la sociedad porque las desigualdades estructurales están en la actualidad acompañadas por nuevas desigualdades de estatus indeterminado. Así, las desigualdades intracategoriales pueden volverse más importantes y tan persistentes como las intercategoriales. Pero, por definición, ningún principio de igualdad permite justificarlas, ni siquiera porque se las perciba como aleatorias. Su crecimiento contribuye por lo tanto a modificar la estructura misma del sistema y a debilitar su coherencia.

En la perspectiva de las nuevas desigualdades una dimensión que gana importancia es el seguimiento de las trayectorias efectivas de los individuos, dado que se considera que se presenta un cambio fundamental en la percepción que tiene cada individuo de la ubicación en cualquiera de los mundos de inseguridad e incertidumbre laboral posibles, esta percepción se asume como un hecho aleatorio, mediado por la “suerte”. Por tanto, *“las trayectorias resultan no sólo de la calidad de los dotes iniciales, sino de la relación de los individuos con la coyuntura”* (Fitoussi y Rosanvallon, 1997:88).

Así, en una trayectoria de vida cada individuo puede experimentar cambios sustanciales, procesos de movilidad ascendente y descendentes en el corto y mediano plazo, períodos de éxito y fracaso laboral aleatorios, situaciones de empleo con seguridad y desempleo forzado por períodos extendidos, todas estas situaciones como hechos dados y supeditados a las circunstancias del momento, sin que el individuo pueda tener explicaciones más allá de las condiciones contingentes del momento.

Por tanto, el giro analítico y metodológico que enfatiza la importancia de examinar las trayectorias individuales se sustenta en el hecho de que, en contraste con los estudios clásicos sobre movilidad social intergeneracional, en las circunstancias actuales del capitalismo flexible, los procesos de cambio –de movilidad social, niveles de ingresos, calificación apropiada, desempeño profesional, entre otros-, se pueden observar en un mismo sujeto a lo largo de su vida.

La incertidumbre e inestabilidad propia del capitalismo actual plantea la aleatoriedad como una característica dinámica y permanente en la vida de los sujetos. Así, se puede afirmar, que la experiencia vivida por el sujeto capta los dos niveles de desigualdades tanto las estructurales – persistentes en el planteamiento de Charles Tilly (1998)-, como las nuevas desigualdades

planteadas por Fitoussi y Rosanvallon (1997), de ahí la importancia y validez de los estudios que abordan las trayectorias de vida como nuevo escenario analítico.

Adicionalmente, en los nuevos contextos laborales la exposición al riesgo se presenta a nivel individual, es decir es fundamentalmente un asunto que enfrenta y resuelve el individuo. La idea de grupo –de clase- que actúa por intereses compartidos y “negocia” con una institucionalidad que media entre intereses de clase –de grupo- está desdibujada y lo que se pone en juego son las condiciones y las dotes individuales y, de esta forma, la representación cotidiana de la desigualdad adquiere significados diversos. La experiencia de vida de cada individuo se vuelve así relevante y el énfasis analítico se centra en la heterogeneidad que se presenta en los subgrupos, en el interior de una misma categoría analítica, las diferencias que cuentan son aquellas que transcurren en los individuos que pertenecen a un mismo grupo pero que desarrollan movi­lidades y negociaciones diferenciadas, que desarrollan sentimientos y afinidades que cuestionan el patrón de desigualdad social predominante y al mismo tiempo lo trascienden.

Realizar el análisis de las trayectorias laborales de este grupo de mujeres profesionistas implica reconstruir la línea de vida o carrera de empleos y/o ocupaciones que han desempeñado a lo largo de su vida, en el contexto de la orientación teórica conocida como curso de vida. Se analiza así, la trayectoria laboral como una de las trayectorias vitales; articulando este análisis a la trayectoria escolar. En este enfoque la trayectoria no tiene ninguna secuencia establecida ni se define un tiempo para la realización de los distintos momentos de la misma (Elder, 2000).

En correspondencia con los objetivos de nuestra investigación hemos seleccionado cinco momentos clave en el recorrido laboral, estos son: el primer empleo, el empleo antes de la movilidad, empleo que se tuvo mientras se realizaron los estudios de posgrado en el país receptor, el empleo posterior a la realización del postgrado y el empleo actual (al momento de la entrevista). En esta secuencia de empleos o de ocupaciones está implícito que el punto de quiebre estaría dado por la movilidad internacional, señalando un cambio en el antes y el después de la realización de los estudios de postgrado en cuanto al trabajo que se desempeña y a las condiciones laborales a las que se accede; aspecto que analizaremos de manera central en este apartado (Tablas 6.1. y 6.2.).

Tabla 6.1.
Trayectorias laborales de migrantes por razones de estudios que permanecen en México

Migrante	Primer empleo	Empleo previo a la movilidad	empleo durante estudios	Empleo posterior a los estudios	Empleo a la entrevista
Claudia (30)	Becaria Colciencias para realizar investigación (1 año)	Contratista anual en un Instituto Nacional de investigación (2 años)		Postdoctorado	Postdoctorado
Luz (30)	Becaria Universidad Privada (1 año)	Contratista en Laboratorio Universidad privada (2 años)		Empresa privada	Empresa privada
Lucía (39)	Monitora en un Laboratorio Universidad Pública (1 año)	Asiste en el Laboratorio de una empresa de medicamentos (1 año)		Postdoctorado	Postdoctorado 5 años
Elena (41)	Apoyo en el Laboratorio Universidad Pública (A partir del sexto semestre de la licenciatura)	Contratista como Técnica del Laboratorio Universidad Pública e Investigadora en Empresa Recursos Energéticos (2 empleos) (1año de experiencia)		Postdoctorado	Postdoctorado 2 Estados Unidos
Nadia (43)	Laboratorio universidad privada (2 años)	Profesora por contrato anual universidad privada (1 año)		Postdoctorado	Investigadora Universidad Publica, Plaza
Leticia (28)	Apoyo voluntario en investigación y participa en intervención social (medio año)	Asistente de investigación en una institución de educación superior en México (1 año)	Apoyo en Investigación por honorarios	Profesora Universidad Pública con plaza a plazo indefinido (2 años)	Conserva su vínculo laboral
Estela (29)	Intervención social contratista del gobierno municipal en zona de conflicto (1 año)	Profesora de colegio por contrato anual (2 años)	Call- center Encuestas honorarios por servicios Facilitadora en talleres de capacitación	Formulación de proyectos en una ONG; la remuneración depende de la aprobación del proyecto	Investigadora en una ONG por contratos por honorarios Y Realiza actividades de formación por honorarios
Adriana (32)	Atención clínica en una institución pública (práctica profesional remunerada) (1 año)	Intervención social contratista del gobierno y Profesora hora cátedra universidad privada (1 año y medio)	Apoyo en investigación por honorarios	Investigadora en Salud, por contrato de prestación de servicios profesionales; anual	Conserva su anterior vínculo laboral en iguales condiciones: contrato anual por honorarios
Magnolia (38)	Formulación de proyectos de intervención social para una ONG-Gobierno (1 año)	Intervención social en comunidades marginales ONG-organismos de cooperación internal (1 año)	Apoyo en investigación por proyectos por honorarios	Profesora investigadora en Universidad Pública por contrato anual	Conserva su anterior vínculo laboral (3 años)
Daniela (38)	Profesora en colegio por contrato anual (1 año)	Administración negocio familiar y Profesora por horas en colegio (2 años)	Administración de Café internet Actividades de Formación en un instituto de enseñanza	Coordinadora de formación en Instituto que atiende población en condiciones de marginalidad	Conserva el anterior empleo y Profesora hora cátedra en universidad pública
Amparo (38)		Investigadora	Apoyo en investigación	Investigadora en proyecto en una universidad por honorarios	Conserva su anterior vínculo laboral
Yaneth (47)	Trabajo voluntario en medios de comunicación (1 año)	Asesoría en relaciones internacionales partidarias y advocacy para formulación políticas públicas (2 años)		Empresa privada en atención al cliente e investigación. Contrato a término indefinido	Consultora independiente por honorarios y Profesora hora cátedra universidad privada

Fuente: Elaboración propia, entrevistas realizadas por la autora, en México 2010

Es importante advertir sobre algunas precisiones de orden metodológico y del manejo de la información obtenida. Consideramos como primer empleo el que se desempeña en el ámbito de los estudios de licenciatura, es decir el que podemos definir como el primer empleo profesional; incluso sí se desempeña un poco antes de la titulación o tan pronto se obtiene. No obstante, es importante mencionar que algunas de estas mujeres empezaron su vida laboral antes de su titulación de licenciatura, constituyendo una experiencia laboral valiosa en muchos aspectos para ellas, aunque sin ser del ámbito profesional.

De otro lado, entre el primer empleo y el empleo previo a la movilidad, algunas de las mujeres tuvieron otros vínculos laborales o diversos empleos. Estos no se incluyen en la estructura analítica definida de la trayectoria laboral, aunque sí haremos referencia a ellos cuando se considere oportuno o resulte necesario en el análisis. No sobra recordar que trabajamos con la información registrada en las entrevistas realizadas y el proceso de narración y memoria es variable en cada uno de los casos.

Hemos agrupado la presentación de las trayectorias laborales de nuestras entrevistadas en cuatro categorías que se corresponden con un rasgo predominante de éstas a través del tiempo y que gana relevancia en el momento en que efectuamos la entrevista. Estas cuatro categorías de clasificación dan cuenta de las situaciones más frecuentes en las trayectorias laborales y que podrían constituir en un elemento común en ellas. Así mismo, estas categorías se corresponden con la clasificación de migrantes que permanecen en México de Ciencias Naturales y de Ciencias Sociales, de un lado y, de otro lado, migrantes que han retornado a Colombia de Ciencias Naturales y de Ciencias Sociales; agrupación que hemos considerado válida para el análisis propuesto, ya que permite incluir analíticamente las diferencias de los mercados de trabajo por área de conocimiento y los analiza en los dos contextos considerados: el país de destino y la el de origen. Esta agrupación, al mismo tiempo integra, el análisis por cohortes de titulación ya que consideramos en la estructura analítica las variaciones y rupturas identificadas al interior de cada uno de los subgrupos que presentamos.

Para cada una de estas cuatro categorías de clasificación de las trayectorias laborales hemos reseñado e integrado analíticamente los eventos claves de las trayectorias de vida del grupo de mujeres que se corresponden en cada caso, este entrecruzamiento de las diversas dimensiones que están en juego en nuestra investigación facilita señalar algunos aspectos en común en la

articulación de las trayectorias educativas, laborales y familiares. Para facilitar la visualización presentamos diagramas síntesis de las trayectorias de las vidas de las mujeres con los eventos centrales que marcan una referencia en su trayectoria de vida según las variables establecidas: fecha de nacimiento, edad a la migración, año de titulación de licenciatura, edad a la entrevista, períodos de vínculo laboral y años en la formación de postgrado y vínculos en postdoctorado, así mismo se indica año en que se ha tenido hijos/hijas, en los casos en que este evento ocurre (Diagramas 1, 2, 3 y 4).

6.2.1. Una vida en búsqueda/forjándose como investigadoras científicas

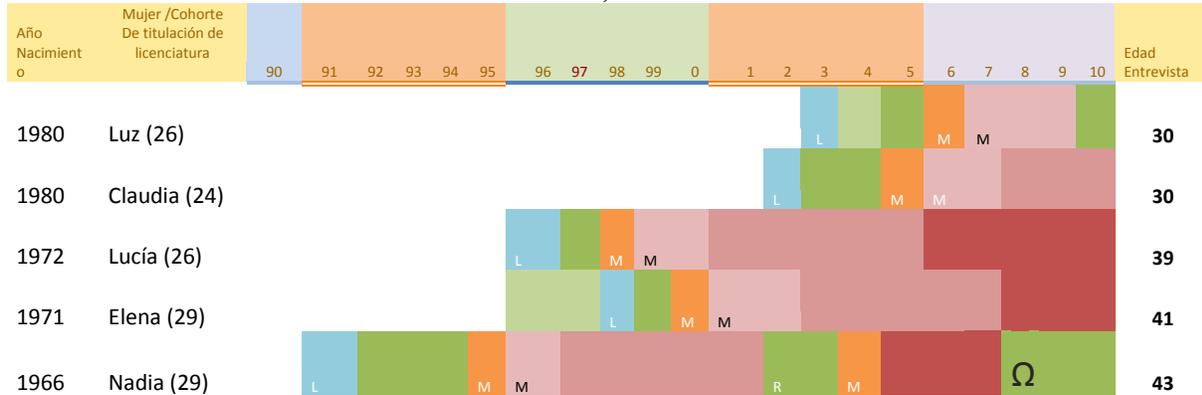
El grupo más representativo de esta categoría lo constituyen las profesionales en el campo de las Ciencias Naturales que permanecen en México. Sus trayectorias laborales se caracterizan por tener un período de vínculo laboral muy corto en relación con el mayor número de años dedicados a la formación académica que han tenido a lo largo de su vida. Su proyección profesional está centrada en adquirir un alto estatus de investigadora en su campo de desempeño profesional, que les otorgue la autoridad y el reconocimiento suficiente para consolidar su propia línea de investigación y contar con la suficiente experiencia para lograr financiación necesaria para sus proyectos de investigación y la conformación de un equipo de trabajo. Sus edades, al momento de la entrevista, se encuentran entre los 30 y los 43 años; ubicándose en una etapa de consolidación media en su ciclo de vida (Tabla 6.1., Diagrama 1).

En el inicio de las trayectorias laborales de este grupo de mujeres se desarrollan actividades de apoyo en investigación en ámbitos académicos, principalmente. En gran medida estas actividades iniciales son de carácter voluntario o reciben a cambio una pequeña remuneración que cumple un papel más simbólico que real. Es frecuente que la vinculación a este tipo de actividades se presente antes de terminar los estudios de licenciatura y, al titularse se continúe en estos espacios con una modificación en el cargo que se desempeña a otro de mayor responsabilidad. Así se puede pasar de monitora a técnica encargada del laboratorio, en el caso de Elena⁷³, o de becaria de Colciencias a tener un contrato anual por prestación de servicios profesionales, en el caso de Claudia⁷⁴ (Tabla 6.1.).

⁷³ Entrevista a Elena, México, Julio 2010.

⁷⁴ Entrevista a Claudia, México, Julio 2010.

Diagrama 6.1.
Trayectorias Mujeres Migrantes por razones de estudio Ciencias Naturales que permanecen en México, 1990-2010



Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas realizadas en Colombia y México, 2010

Convenciones: Ω: año en que se tiene un hijo/a L: año de titulación licenciatura M: año de migración R: año Retorno

Licenciatura
Migración a México
Estudio postgrado
Laboral
Posdoctorado

En estas condiciones, este primer empleo aunque provee algunos ingresos para el sostenimiento no significó para ellas una situación de independencia económica de sus respectivas familias, sino que dados los bajos ingresos esta opción implicó la permanencia en la casa de sus familias paterna/materna. Tampoco en ningún caso este primer empleo cubre algún tipo de seguridad social en salud o riesgos profesionales.

Como ya lo anotamos, en esta categoría la experiencia laboral es muy corta y el empleo antes de la movilidad internacional es la continuidad del primer vínculo de trabajo, aunque en condiciones de remuneración y de cargo desempeñado distintas. En todos los casos la experiencia laboral que se acumula antes de la movilidad no fue superior a 3 años y el primer empleo y el empleo antes de la movilidad fueron los dos únicos vínculos laborales que se tuvo. En este primer empleo las condiciones de trabajo son de contrato a tiempo definido, con salario integral que implica el pago directo de salud y pensión como una responsabilidad individual de la trabajadora; con salarios bajos.

Este vínculo se conserva a pesar de las condiciones de desventaja laboral porque estar trabajando con una institución de investigación y de carácter académico no sólo constituye un espacio de aprendizaje y entrenamiento en el campo profesional sino una referencia fundamental para

postularse como candidata a las instituciones educativas internacionales para continuar los estudios de postgrado.

Tras este corto vínculo laboral, prosigue el período de formación en maestría y doctorado que se hacen de manera seguida y requirió, en todos los casos, al menos siete años de permanencia formal en las instituciones educativas en México (Diagrama 1). La formación de maestría y doctorado se asume, por parte de este grupo de mujeres, como un trabajo más, tal como lo expresa Claudia en este fragmento de entrevista: *“a mis estudios yo les llamo trabajo porque estoy de 9 de la mañana a 9 de la noche en el laboratorio; tu trabajas en la investigación que estás haciendo, ese es mi trabajo”*⁷⁵. De hecho, la interacción que se desarrolla en el laboratorio expresa vínculos laborales, tales como siempre denominar al investigador principal como *“mi jefe”* y mantener una relación de jerarquía –no solo académica- sino de manejo del tiempo, presentación de resultados de investigación, retribución económica, entre otras; todas ellas muy propias de un vínculo laboral.

Tras este periodo de formación, aparece inmediatamente la realización del postdoctorado; este se plantea como un nuevo escenario de formación especializada y se asume como una estrategia laboral y se presenta como una experiencia de trabajo. El tiempo que se permanece haciendo postdoctorado es variable, entre 1 a 5 años, siendo común para este grupo de mujeres la realización de varios postdoctorados; incluso combinando su realización tanto en México como en Estados Unidos, en algunos casos.

La permanencia en este estatus obedece a las dificultades de tener otras opciones laborales deseables como podría ser lograr una plaza como investigadora titular en una institución de educación superior. Los postdoctorados permiten dar continuidad a una investigación en curso y seguir perteneciendo a un equipo de investigación acreditado, con financiación, con posibilidades de publicaciones y con perspectivas de hallazgos importantes en el campo, producto de un trabajo colectivo en el laboratorio.

Esta trayectoria parece estar marcada por la consideración de que resulta imprescindible tener la mayor formación posible para enfrentar con posibilidades reales el competitivo escenario laboral, dado la expectativa que se tiene de ocupar un lugar de distinción dentro del mismo. De ahí, que el

⁷⁵ Entrevista a Claudia, México, julio de 2010

tiempo de formación se prolongue y se extienda sin límites. Esta consideración subyace para permanecer en el status de becario de postdoctorado y desarrollar períodos tan prolongados de formación/trabajo de manera continua en el nivel de postgrado, entre 7 y 12 años, en su condición de migrante residente en México. Esta estrategia incluye, en algunas ocasiones, establecer convenios con la empresa privada para financiar las investigaciones, pero estos no implican una relación salarial como tal, sino que se acude a otras formas de vínculo que redefinen la relación laboral o la mantienen como una condición de subsidio o beca para el desarrollo de una investigación.

La trayectoria laboral se torna difusa y aparece una redefinición subjetiva de lo que se asume en la categoría del trabajo tal como ha sido señalado. Estas mujeres no han tenido ningún tipo de seguridad social ni han tenido oportunidad de hacer un patrimonio teniendo como fuente de ahorro una parte de sus ingresos laborales. No obstante, ellas expresan que ese es el costo que tiene mantenerse en este campo y poder hacer investigación y lo asumen con tranquilidad y convicción; con perseverancia y sin afanes; convencidas que el camino de la investigación científica que se han planteado recorrer en sus vidas así lo exige.

En estas trayectorias laborales la migración aparece como la oportunidad de consolidar la participación en el mundo de la investigación científica; constituye el logro de su proyección de llegar a ser una investigadora o científica reconocida en un campo de especialización; alcanzando una dimensión global en la esfera del conocimiento y la interacción de los circuitos y redes en el área. De tal forma, la movilidad internacional a estudiar constituye un rito de paso imprescindible para esta aspiración y en este camino señalado. En el siguiente fragmento de la entrevista a Claudia, se expresan algunas de las imágenes al respecto:

Para alcanzar el nivel que necesito sí quiero hacer investigación en serio, tengo que invertir más tiempo; terminar este posdoctorado y tratar de hacer uno en Estados Unidos. Lo necesito para apostarle a un puesto de investigadora, para algún día tener mis propios proyectos, estudiantes, ser jefe. Para mí el postdoctorado es una oportunidad laboral, mi éxito fue hacer el doctorado, en el postdoctorado sigues aprendiendo, pero ya te reconocen como investigadora; porque ya sabes hacer mucho más. Desde que yo empecé en el mundo de la investigación, yo dije, quiero ser investigadora, este es el camino, es mi trabajo. Esa es mi aspiración profesional. Es cumplir una meta. [...] Con uno o con dos postdoctorados más bien la idea es buscar trabajo por fuera de Colombia, si buscas un postdoctorado también estás buscando una oportunidad laboral mejor. [...] Si tengo un buen trabajo, pues, puedo viajar más seguido, pero si me voy para allá [se

refiere a Colombia], y no estoy bien remunerada, sólo me va alcanzar para los gastos y de nada le va a servir a mi familia⁷⁶.

Al observar las trayectorias de vida del grupo de mujeres que se corresponden con este tipo de trayectoria descrita, mujeres de Ciencias Naturales que permanecen en México, se distinguen algunos aspectos que caracterizan este grupo de mujeres migrantes. Entre estos aspectos, resalta el importante número de años dedicados a la formación de postgrado, en contraste con los pocos años de vínculos laborales formales. Así mismo, el hecho de que ninguna de ellas tuvo hijos/as antes de realizar sus estudios de licenciatura en Colombia ni de postgrado en México. Sólo en el caso de Nadia, tuvo un hijo posterior a la finalización de un postdoctorado y en una edad avanzada, finalizando el período reproductivo de su ciclo de vida. En tanto, que para el caso de Elena y Lucía que han constituido relaciones de pareja estables, sin cohabitación y de cohabitación respectivamente, no tienen hijos, a este tipo de hogares se les conoce como hogares con el nido vacío⁷⁷ (Diagrama 1). En ambos casos manifestaron que la maternidad no había sido una opción para ellas y que dada la edad actual era muy poco probable que la asumieran en adelante. Resaltaron así mismo, que el tipo de actividad que desarrollaban hacía más difícil considerar esta opción en sus vidas.

6.2.2. La inserción laboral como transición

Este subgrupo lo constituyen las mujeres profesionales adscritas en el campo de las Ciencias Sociales que permanecen en México. Sus trayectorias laborales se caracterizan por tener un período inicial de vínculo laboral muy corto que se suspende para ingresar a un período de formación de postgrado igualmente corto y, tras éste, reincorporarse nuevamente al mercado laboral. Esta alternancia entre periodos de estudio y periodos de trabajo remunerado caracteriza las trayectorias laborales de estas profesionales migrantes. Su edad se encuentra entre 28 y 47

⁷⁶ Entrevista a Claudia, México, junio 2011.

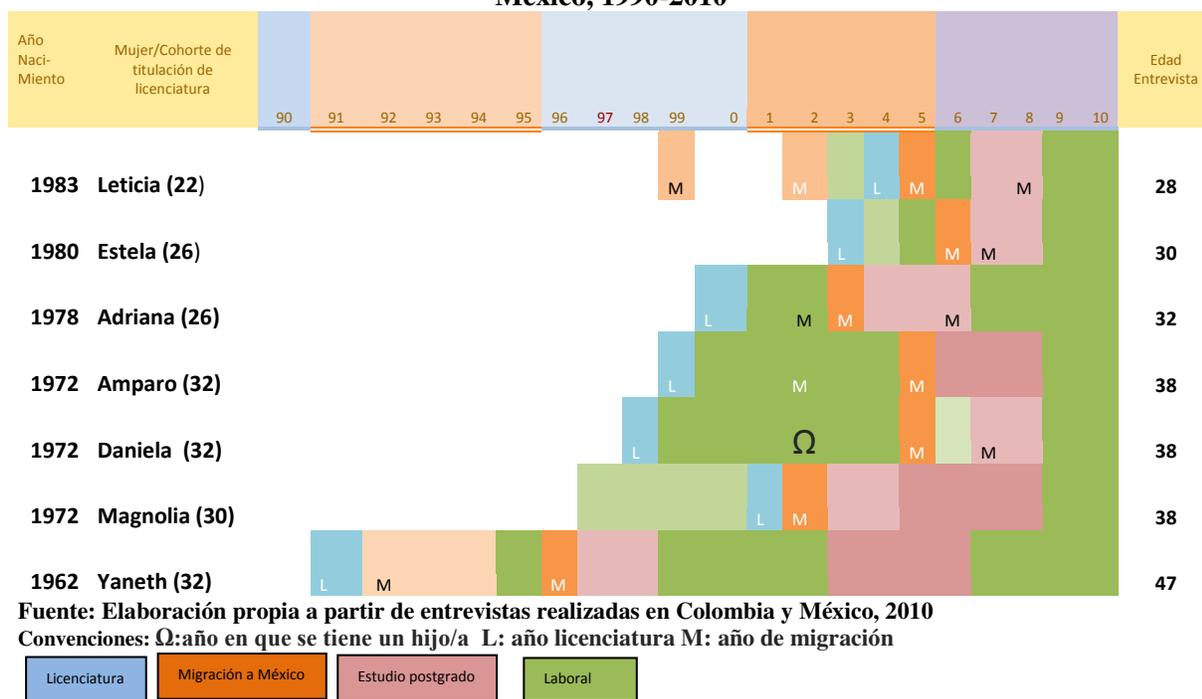
⁷⁷ Arriagada (2002) ha presentado una clasificación de nuevos tipos de hogares en América Latina que consideran el tipo de vínculo establecido entre las parejas, la co-residencia o cohabitación de la pareja, el tener o no tener hijos, la edad de la mujer, entre otras características para clasificarse. Entre estas las parejas sin hijos donde la mujer tiene 40 años o más, se le denomina de *nido vacío*.

años; ubicándose en una etapa de consolidación media en su ciclo de vida (Tabla 6.1., Diagrama 2).

En ningún caso la experiencia laboral profesional previa acumulada a la movilidad fue superior a los 3 años y el primer empleo y el empleo previo a la movilidad fueron los dos únicos vínculos laborales que se tuvo (Tabla 6.1.). Solo Magnolia tuvo una amplia experiencia laboral que desarrolló de manera simultánea a la realización de los estudios de licenciatura única forma de financiar sus estudios.

En este grupo la mayoría de mujeres se movilizaron a nivel internacional para realizar estudios de maestría y se insertaron de manera formal –con permiso de trabajo- al mercado laboral en México, al finalizar sus estudios de postgrado. Su proyección en el mediano plazo es la continuación de su proceso de formación realizando estudios de doctorado, ya sea en México o en Estados Unidos, lo que está estrechamente relacionado con su decisión de permanecer en México. Este patrón es igualmente válido para quien habiendo terminado estudios de doctorado en México, se vincula laboralmente con la proyección de hacer estudios de postdoctorado, en el mediano plazo, en otro país.

Diagrama 6.2.
Trayectorias Mujeres Migrantes por razones de estudio Ciencias Sociales que permanecen en México, 1990-2010



El inicio de estas trayectorias laborales es bastante diverso en cuanto al tipo de funciones desarrolladas, el tipo de instituciones a la que se vinculan y el tipo de vínculo laboral que se establece. Algunas desarrollan un trabajo de tipo voluntario en el que participan sin una remuneración establecida, pero que les garantiza entrar al medio, en investigación en una institución académica, para una de ellas y, en para otra, de trabajo con medios de comunicación masivos. En ambos casos las entrevistadas manifestaron que desarrollaron estos trabajos voluntarios para ganar experiencia y hacerse conocer en el medio que les interesaba como ámbito laboral. Otras mujeres inician su trayectoria laboral participando de programas de intervención social ya sea directamente con el gobierno municipal o a través de proyectos ejecutados por organizaciones no gubernamentales. En estos casos, el vínculo laboral se presenta como contratistas a término definido en función de la duración del proyecto de intervención. También, aunque menos usual, se inicia la trayectoria laboral como docente de colegio de secundaria, mediante un contrato anual durante el ciclo escolar (Tabla 6.1.).

En los empleos que se tienen antes de la movilidad se identifica una línea de continuidad con respecto al primer empleo en cuanto al tipo de vinculación laboral, duración y tipo de actividades desarrolladas; aunque en algunos casos se presenta alternancia, pero la mayoría se mantiene en el universo descrito. En general, en estos trabajos se sugiere el desempeño de funciones de mayor alcance y responsabilidad; solo en el caso de Adriana se incorpora al ámbito académico propiamente dicho como docente hora cátedra en una universidad privada⁷⁸ y en el caso de Leticia se incorpora el componente de investigación en su vínculo con una institución mexicana⁷⁹. Indicándose de esta forma un giro cualitativo hacia actividades más académicas en estos casos. La movilidad internacional por razones de estudio ocurre en este momento, con estos antecedentes laborales ya descritos.

Durante la realización de sus estudios de maestría, la mayoría de este grupo de mujeres tuvo la oportunidad de establecer cortas y eventuales experiencias laborales, casi siempre de carácter informal –sin permiso de trabajo y sin ningún tipo de vínculo contractual- con pago por honorarios. Estas experiencias de trabajo casi siempre implicaron el desarrollo de actividades dentro de su campo de conocimiento aunque de menor exigencia en cuanto a la calificación requerida; casi todas referidas a la realización de trabajo de campo, recolección o procesamiento

⁷⁸ Entrevista a Adriana, México, abril de 2010.

⁷⁹ Entrevista a Leticia, México, abril de 2010.

de información como apoyo a investigaciones en curso y horas de capacitación, también como apoyo en la redacción de informes de investigación, entre otros (Tabla 6.1.).

No obstante el carácter de este tipo de actividades y la poca contribución económica que representaban, tener la experiencia de participar en estos proyectos y realizar un trabajo próximo a su ámbito de formación constituyó un antecedente importante en la aproximación al mercado laboral, en ganar confianza en la calidad del trabajo desempeñado en el medio; en explorar posibles vínculos, en fin, en el acercamiento al desempeño profesional remunerado en la sociedad de destino.

Terminado el ciclo de estudios de maestría, se incorporaron inmediatamente al mercado laboral, en instituciones de diverso tipo: gubernamentales, organizaciones civiles, entidades de investigación internacional, empresa privada, instituciones de educación superior. A partir de este momento de manera formal, con contrato de trabajo a término definido y pago por honorarios. En ocupaciones que están directamente relacionadas con su ámbito de formación profesional e incluso de especialización. Desarrollando actividades de docencia –en distintos niveles- e investigación. Aunque la mayoría se encuentra en condiciones laborales de temporalidad y relativamente inciertas en el tiempo; ellas asumen estos trabajos como una alternativa de ingresos y ejercicio profesional “normal” o aceptable mientras definen –o materializan- su itinerario en el mediano plazo. La experiencia de Yaneth ilustra este proceso. Ella, al terminar su maestría entra a trabajar con la empresa privada, durante varios años y comenta que prácticamente este trabajo constituyó un ámbito de formación importante, al cabo de varios años decide realizar un doctorado. El doctorado lo hace de manera simultánea con su trabajo, sin beca, para darse la oportunidad de continuar trabajando, siempre de manera independiente.

Nunca tuve que buscar trabajo siempre me llegó. Siempre me informé de todo, a buscar opciones. Trabajaba tres meses seguido y luego me dedicaba a la tesis. No podía dejar ni una cosa ni la otra. Seguí trabajando por mi cuenta, me titulé y he seguido trabajando por mi cuenta. He tenido suerte, nunca he sentido miedo. Aquí no tengo familia que me apoye y tenía que encontrar opciones de trabajo, no podía quedarme sin trabajo. Ya conociendo como es la cultura mexicana, sobre todo tienes que tener amigos, no puedes integrarte a la sociedad mexicana sin amigos, sin tener vínculos. Es importante tu capacidad, pero aquí se valora mucho tus relaciones. Nunca estuve buscando, siempre me llegó, con los amigos. Yo me titulé en el 2006, fueron siete años haciendo el doctorado en esas circunstancias. Ahora hago proyectos de consultoría y de capacitación; también

*doy una clase en una universidad. No siempre trabajando de manera independiente tienes el permiso para trabajar, pero siempre encontré quien me apoyara*⁸⁰.

En el caso de Leticia, quien es la única que presenta una vinculación a término indefinido con la asignación de una plaza como profesora e investigadora en una universidad; reconoce que sus condiciones laborales son excepcionales, pero aun así su horizonte de mediano plazo es un dilema, al respecto comenta:

*Pues creo que en el trabajo que tengo aquí, tengo la libertad de hacer muchas cosas, porque puedo hacer investigación, y producir en muchos sentidos, ¿No? pero tampoco creo que me vaya a quedar aquí en México o sea lo veo como una opción para aprender cosas, producir cosas pero sí quisiera volver a Colombia después de aprovechar lo que tengo aquí un rato. [...] yo creo que las condiciones que tengo hoy aquí no las podría volver a tener hoy aquí, ni siquiera aquí mismo (risas). Este semestre la universidad no abrió convocatorias ¿no? Yo creo que si volviera a Colombia podría tener condiciones laborales para trabajar en proyectos de investigación sí, pero lograr tener una plaza en una universidad pública eso sólo lo podría lograr como en diez años por lo menos ¿no? Entonces, también lo pienso como decir, bueno, pues, más bien, voy a aprovechar esto y volver con más armas para defenderme allá, ¿sabes? ese es el punto, que si vuelvo a Colombia tengo que volverme muy fuerte, tengo que volverme fuerte económicamente, tengo que volverme fuerte emocionalmente, tengo que volver fuerte culturalmente, tengo que volver fuerte laboralmente entonces es como tan, tan exigente para volver a Colombia que mejor me fortalezco aquí que tengo los medios y sé cómo hacerlo. Porque eso me ha pasado aquí en los cinco años que he estado, que siempre ha habido una opción eso me parece ¡uf!!!*⁸¹

Estas trayectorias laborales muestran un horizonte aún por definirse; un proceso inconcluso o sin consolidación; una búsqueda en el horizonte abierto, que aún presenta múltiples dilemas para resolver en el mediano plazo. La movilidad internacional por razones de estudio representó un salto cualitativo en la proyección profesional y la permanencia en México les ha permitido mantenerse activas en términos laborales, aunque en la mayoría de los casos no resulta suficiente para acceder a la estabilidad laboral deseada. Situación que fortalece la proyección en el mediano plazo de continuar con el proyecto educativo y la permanencia en México está en función de este programa por desarrollar. México sigue siendo un escenario con oportunidades –educativas y

⁸⁰ Entrevista a Yaneth, México, mayo de 2010.

⁸¹ Entrevista a Leticia, México, mayo de 2011

laborales- y la inserción laboral es una alternativa de espera que se permiten con la proyección de aprovechar estas oportunidades en el mediano plazo, de resistencia para no regresar a Colombia, mientras que en el contraste entre el aquí y el allá se siga inclinando la balanza hacia el aquí.

La trayectoria laboral antes de la movilidad en este grupo de mujeres, además de ser muy corta, estuvo marcada por empleos donde predominó la incertidumbre; las dificultades y la baja remuneración, la movilidad internacional para realizar estudios de postgrado resulta un importante salto cualitativo en su formación y experiencia de vida, la inserción laboral en México en estas circunstancias es mucho más probable que el retorno a Colombia sin antecedentes laborales significativos. Para ellas el paso por las instituciones educativas mexicanas representa un plus que otorga la oportunidad de incorporarse laboralmente; en varias ocasiones el sobresaliente desempeño académico y el respaldo de alta calidad de las instituciones donde realizaron sus postgrados facilitan en gran medida la inserción laboral posterior.

Al considerar de manera articulada a las trayectorias de vida de las mujeres migrantes que se corresponden con este tipo de trayectoria laboral permiten sugerir algunos rasgos asociados o implicaciones más generales en la configuración de otros ámbitos de vida (Diagrama 2).

Asociada con el rasgo distintivo de presentar una inserción laboral como transición en este grupo de mujeres de ciencias sociales que permanecen en México y con las expectativas educativas y/o laborales expresadas en torno a proyectos por desarrollar en el país receptor, se pueden señalar aspectos de postergación e indefinición en otros ámbitos de la vida. De un lado, con respecto a la permanencia en México, tanto para las mujeres que llevan más tiempo, Janeth con 14 años de residencia, como para aquellas con menos años, Leticia con 5 años de residencia, no aparece una definición de permanecer definitivamente en México, por el contrario la opción de un retorno al país de origen se plantea explícitamente como una opción considerada posible en el horizonte. De otro lado, la mayoría de estas mujeres, expresaron que las relaciones afectivas que han sostenido mientras han estado en México han sido igualmente transitorias, ya que no se plantean un proyecto a largo plazo y, en la mayoría de los casos, circunscriben estas relaciones a su estancia en el país receptor.

De hecho, manifiestan que ante la posibilidad de formalizar las relaciones afectivas que han tenido en México han optado por agotarla antes que consolidarla, en tanto prefieren mantenerse

en condiciones de tomar decisiones con mayor libertad porque se asumen en búsqueda de alternativas y no quieren “*ataduras*” ni dependencias con nadie. En este mismo contexto, resulta interesante resaltar que ninguna de las mujeres que integran este subgrupo ha tenido hijos/hijas en su permanencia en México, durante o posterior a la realización de los estudios de postgrado (Diagrama 2).

6.2.3. La fortuna de la estabilidad laboral: ;;; pero hay que picar piedra!!!

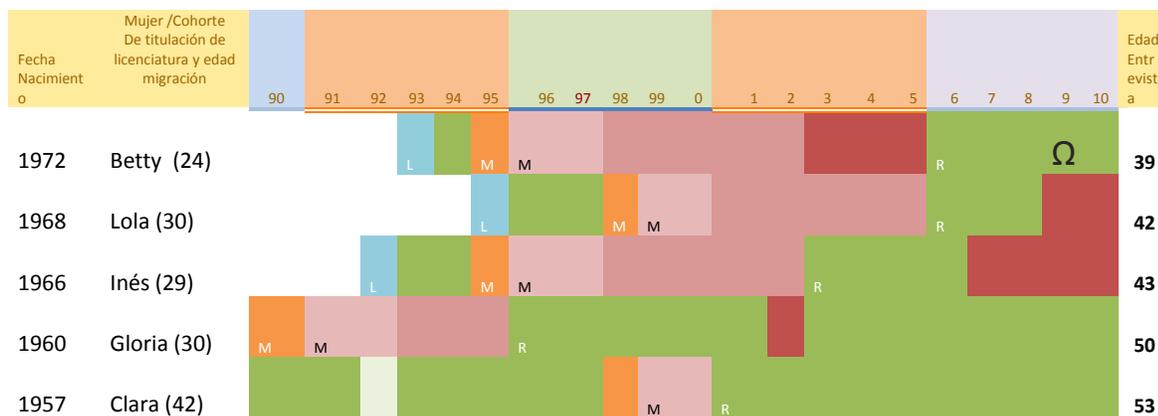
Hemos denominado de esta forma a las trayectorias laborales que se corresponden con el grupo de mujeres profesionales en el campo de las Ciencias Naturales que ha retornado a Colombia. Sus trayectorias laborales se caracterizan por haber tenido vínculos laborales en instituciones de diverso tipo, donde desempeñaron funciones de investigación y docencia antes de la movilidad internacional, posteriormente tuvieron un período de formación de postgrado relativamente extenso –entre 7 y 10 años- y, luego, una reincorporación laboral en docencia e investigación en universidades de alta calidad, con estabilidad laboral. En lo sustancial, este recorrido y sus resultados son válidos tanto para las mujeres de las cohortes más recientes como para las mujeres de las primeras cohortes, aunque con ligeras diferencias entre unas y otras. Sus edades se encuentran entre los 39 y los 52 años; con mujeres tanto en una etapa media y como avanzada del ciclo de vida (Tabla 6.2, Diagrama 3).

En este grupo de mujeres la experiencia laboral profesional acumulada previa a la movilidad por razones de estudio es corta, entre 3 y 4 años y con muy poca movilidad laboral. Solo en el caso de Clara se tuvo una experiencia de más de 10 años (Tabla 6.2.). Todas ellas, se movilizaron a nivel internacional para realizar estudios de maestría y, la mayoría, continuaron sus estudios de doctorado de manera inmediata, con la excepción del caso de Clara que al terminar la maestría se devolvió a Colombia (Diagrama 3).

Al observar de conjunto estas trayectorias de vida de este grupo de migrantes de Ciencias Naturales retornadas a Colombia se advierte tanto el peso de los años dedicados a la formación de postgrado y de postdoctorado como los años en que han mantenido vínculos laborales formales. Esta característica aparece mucho más acentuada en las mujeres de cohortes más recientes en

comparación con las mujeres de las cohortes anteriores y aunque se puede afirmar que el patrón es válido para unas y otras, es importante advertir que el rasgo distintivo de esta trayectoria es la incorporación laboral formal y el desempeño profesional que se logra tras los procesos de cualificación de postgrado (Diagrama 3).

Diagrama 6. 3
Trayectorias Mujeres Migrantes por razones de estudio Ciencias Naturales que retornaron a Colombia, 1990-2010



Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas realizadas en Colombia y México, 2010

Convenciones: Ω: año en que se tiene un hijo/a L: año licenciatura M: año de migración R: año de retorno



Al terminar sus estudios de doctorado algunas se regresaron a Colombia y otras se movilizaron a Estados Unidos o Canadá a realizar un postdoctorado. Entre las que se regresaron a Colombia se incorporan a trabajar como docentes en una universidad –pública o privada- y, de todas maneras, a los pocos años se movilizan nuevamente a otro país para realizar sus estudios de postdoctorado.

En medio de estas idas y vueltas; se estructura un ciclo de trabajo-formación-trabajo-, en función de una proyección profesional centrada en lograr la asignación de una plaza como docente e investigadora en una universidad que les facilite la enseñanza y la investigación en su campo de especialización. De hecho, el inicio de sus trayectorias laborales ocurre trabajando en un laboratorio y rápidamente se desplazan a trabajar en docencia en una universidad; siendo éste, como lo anotamos, el empleo más común entre ellas, previo a la movilidad.

Tabla 6.2.
Trayectorias laborales migrantes por razones de estudios retornadas a Colombia

Migrante	Primer empleo	Empleo previo a la movilidad	empleo durante estudios	Empleo posterior a los estudios	Empleo a la entrevista
Betty (39)	Laboratorio de la Universidad (2 meses)	Docente universidad pequeña, por contrato (2 años)	(10 años por fuera, incluyendo postdoctorado)	Investigadora Instituto Nacional (1 año)	Profesora planta en Universidad Pública (5 años)
Lola (40)	Laboratorio (1 año)	Asistente de investigación en universidad (2 años)	7 años por fuera, en México	Docente en Universidad Privada (2 años)	Profesora planta Universidad Pública (2 años)
Inés (43)	Asistente de investigación laboratorio (2 años)	Laboratorio y profesora en la universidad privada (1 años)	7 años por fuera, en México	Docente en Universidad privada (4 años)	Postdoctorado en Estados Unidos (2 años)
Gloria (50)	Caja de previsión social (Química Farmacéutica) (1 año)	Profesora de planta en Universidad Pública (concurso) (3 años)	7 años por fuera, intermitentes en México y luego realizó postdoctorado corto en Holanda	Profesora planta en Universidad Pública	Coordinadora de un Doctorado, Universidad Pública
Clara (53)	Laboratorio (7 años)	Profesora universidad pequeña (5 años)	3 años en México	Profesora planta universitaria en la misma antes movilidad (8 años)	Coordinadora de una maestría en la misma universidad (2 años)
Aurora (34)	Contratista Sector Publico (2 años)	Docente hora cátedra Universidad Privada (2 años)	Apoyo en investigación	contratista Sector Público, proyecto consultoría (medio año)	Igual
Zulia (36)	Asistente Investigación, contratista en universidad (2 años)	coordinación Técnica Proyecto Intervención social Distrital, contratista (2 año)		Profesora por Contrato anual en Universidad Privada	Igual, se mantiene. 3 años
Ana (36)	Guía educativa y cultural, por contrato (2 y medio años)	Jefe División Educativa Y Docente Hora Cátedra en dosp Universidades (1 y medio)		Docente investigadora universidad contrato a dos años	Igual, se mantiene. (2 años)
Norma (39)	Proyecto de investigación, honorarios (2 años)	Docente hora cátedra Universidad Privada, (5 años)	Entrevistas, Encuestas, transcripciones	Coordinadora académica, contrato, ONG educación sectores marginal (1 año)	Desempleada (5 meses)
Teresa (43)	Tres trabajos, dos medio tiempo en dos universidades y un consultorio privado (2 años)	Coordinación Formación social universidad (10 años)		Directora Programa Académico Universidad (2 años)	Jefe Dpto. de Ciencias Sociales Universidad (2 años)
Mary (47)	Profesora contrato en Colegio (5 años)	Docente por contrato en Universidad T.C. (8 años) Y Docente hora cátedra en otra universidad	Docente TEC, Anahuac, Valle de México, Claustro Sor Juana	Docente Sor Juana Cruz; Directora Postgrado (6 años)	Docente Contrato Universidad T.C. (2 años)
Dalia (55)	Profesora contrato en Colegio (10 años)	Docente hora cátedra en dos universidades (2 años)		Dirección Departamento Académico, contrato (4 años)	Jefe Depto. en otra universidad (10 años)

Fuente: elaboración propia, entrevistas realizadas por la autora en Colombia, 2010

No obstante la significativa y amplia formación adquirida en el prolongado tiempo de estudio y residencia en el extranjero, el retorno a Colombia para quienes llegan sólo con una promesa de empleo para concretar al retorno, resulta ser también un proceso difícil, incierto y frustrante por las escasas oportunidades y las ofertas en condiciones desventajosas a las que se enfrentan y por las que compiten. Este es el caso de Betty y Nadia, quienes al regresar a Colombia con una oferta de empleo por instituciones de investigación reconocida -y de carácter nacional- se ven sometidas a condiciones laborales totalmente desfavorables en términos de remuneración y sin ningún incentivo ni recursos para realizar investigación. Ambas deciden volver a salir del país. Nadia para radicarse nuevamente en México, donde aún permanece, porque sintió que había perdido posibilidades de formación por una oferta laboral que no compensaba ni profesional ni económicamente una mejor alternativa⁸². Y, Betty ante el sentimiento de pérdida de tiempo por la no definición de proyectos de trabajo en la institución con la que se vinculó, decidió ir a realizar una consultoría en Estados Unidos donde había estado haciendo su postdoctorado para lo cual solicitó una licencia no remunerada. Posteriormente, ante la convocatoria de una universidad para concursar por una plaza de profesora/investigadora, Betty regresa nuevamente a Colombia para postularse, finalmente gana el concurso y logra una plaza estable⁸³.

Las trayectorias laborales de las migrantes que regresan a las universidades que apoyaron su movilidad, el caso de Gloria y Clara, quienes pertenecen a las primeras cohortes, muestran la continuidad en su cargo previo a la realización de sus estudios de postgrado, como profesora/investigadora y, en los años siguientes son promovidas para hacerse cargo de la coordinación de postgrados en sus respectivas instituciones; cargo que desempeñaban al momento de la entrevista.

En varios aspectos de su desarrollo profesional su situación era mejor mientras residieron por fuera del país, mucho más clara esta situación entre las mujeres pertenecientes a las cohortes más recientes. Algunos de los aspectos en ventaja en el exterior son: en relación con los ingresos de sus estancias postdoctorales, los ingresos en Colombia, en este campo del conocimiento y para el nivel de calificación alcanzado, constituye un factor de desventaja al retorno. La experiencia de Betty ilustra esta situación: el salario actual que percibe como docente de planta en una de las mejores universidades públicas en Colombia solo representa el 70% de lo que percibía como

⁸² Entrevista a Nadia, México, Junio de 2010.

⁸³ Entrevista a Betty, México, julio 2010.

becaria de postdoctorado en Estados Unidos. De otro lado, a nivel de la producción académica y su difusión considera que se tienen muchas limitaciones estando en Colombia; la publicación en revistas internacionales disminuye de manera significativa si se comparan con las posibilidades que tuvieron mientras estuvieron en el extranjero. Esta baja en la producción está asociada con la lentitud para acceder a financiación, la baja tecnología disponible en el país y las limitadas conexiones que tienen para postular a artículos publicables y responder a los dictámenes. Adicionalmente, la ausencia de respaldos institucionales de importancia o reconocidos a nivel internacional hace más difícil este proceso. Los siguientes fragmentos de entrevista ilustran al respecto:

[...] aquí no, aquí hay dos cosas que no lo dejan a uno avanzar y es, la docencia, porque cincuenta por ciento del tiempo está dedicado a la docencia, y la falta de dinero. [...] La investigación, pues, por supuesto, me fascina, pero no hay mucho tiempo, yo ahorita estoy en periodo de vacaciones, pero estoy trabajando. ¡Claro! Porque no me puedo dar el lujo de tomarme las vacaciones y no las aplazo porque después vienen esos líos de que le toca a uno irse obligatoriamente en medio de la investigación y del experimento que no puede dejar de observar día a día; entonces, mejor digo, sí me las tomé, pero me quedé trabajando y, ya no importa, ya no peleo con nadie y sigo en lo mío.

[...] la parte económica fue un golpazo, ni el tenaz, y luego la parte de investigación, porque yo allá estaba en el laboratorio todo el día, pipeteando, sacando, cultivando células, haciendo de todo, y aquí no, no me ves en el laboratorio, rara vez me ves en el laboratorio, aquí no es, no es lo mismo. En términos de investigación, realmente significa mucho, porque es menos productividad, cuando uno tiene la gente que trabaje o cuando uno trabaja pues rinde más, entonces se puede hacer más cosas, pero aquí como hay tanta docencia, preparar una clase es un montón de tiempo, ese es el tiempo que le restas a la investigación, ¡Claro! total, y la productividad es eso. Regresar es como un golpazo, porque finalmente estabas mejor allá, en términos de ingresos, de todo, bueno, uno de ingresos económicos, dos de productividad, porque estaba publicando casi que, un artículo por año más o menos, ...y llegas aquí y pum, ni plata, ni productividad académica, pues esas dos cosas son muy duras⁸⁴.

A pesar de las desventajas señaladas, en su conjunto las trayectorias laborales de este grupo profesionales de las Ciencias Naturales retornadas a Colombia muestra que han logrado una incorporación laboral en el campo de especialización en el que se formaron y que han llegado a tener un desempeño profesional académico importante, alcanzando, con el tiempo, condiciones

⁸⁴ Entrevista a Betty, Julio de 2010, Colombia.

de estabilidad laboral y forjando en la actualidad dinámicas de punta en el ámbito de la docencia, investigación y gestión de programas de formación de postgrado en las más importantes instituciones de educación de nivel superior del país. Aunque este proceso está mucho más consolidado en las mujeres pertenecientes a las primeras cohortes de migrantes, sin embargo, la ruta que marcan las mujeres de las cohortes más recientes señala un patrón equivalente.

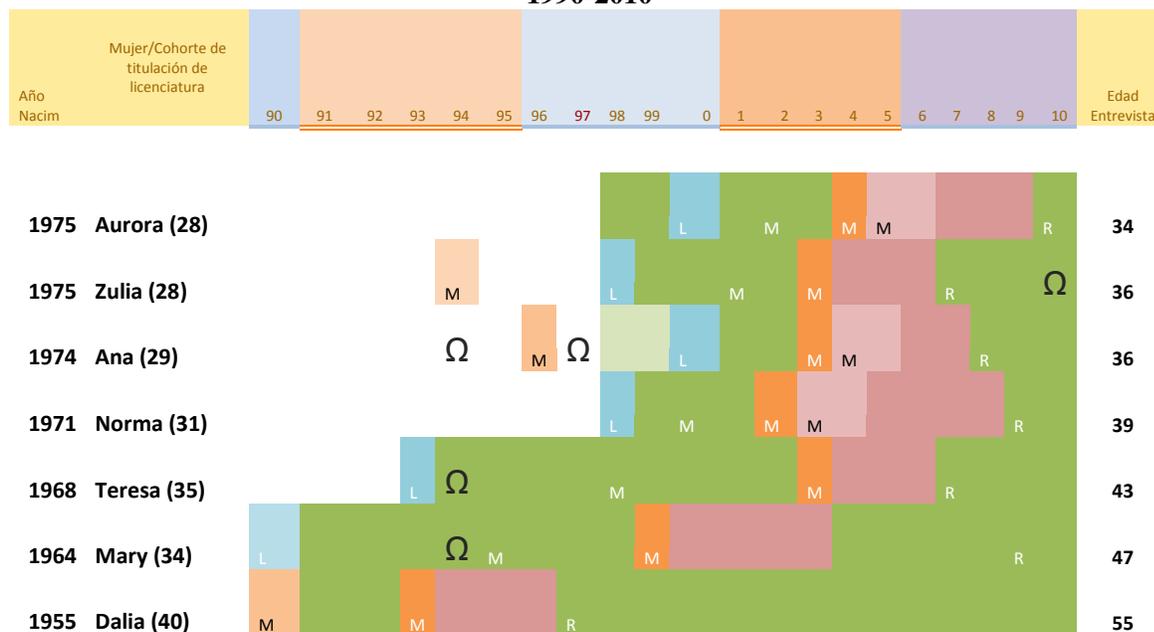
Así, la experiencia migratoria, los estudios de postgrado realizados y el proceso vivido por fuera del país les permitieron consolidar su proyección profesional y adquirir los conocimientos, habilidades y recursos para la reincorporación laboral en Colombia en mejores términos y con muchas más oportunidades de desarrollo profesional en contraste con las que tenían previo a la movilidad internacional en el contexto del país de origen. Ellas, trabajan en campos especializados de conocimiento y tienen la oportunidad de hacer docencia e investigación.

6.2.4. Distinción con inestabilidad: la incertidumbre del corto plazo

Bajo esta categoría se encuentra el grupo de mujeres profesionales en el campo de las Ciencias Sociales que han retornado a Colombia. Sus trayectorias laborales se caracterizan por un prolongado período de vínculos laborales –entre 4 y 12 años- antes de la movilidad internacional y un período relativamente corto de formación de postgrado en el exterior – entre 3 y 6 años- excepto el caso de Mary que permaneció en México por 12 años. La mayoría de ellas, se moviliza con un título de maestría obtenido en Colombia a realizar sólo estudios de doctorado en el exterior. Sus edades oscilan entre los 34 y los 55 años; ubicándose mujeres tanto en la etapa media como avanzada del ciclo de vida. (Diagrama 4 y Tabla 6.2.).

La inserción laboral inicial en este grupo de mujeres se presenta, en algunos casos, en instituciones educativas como profesoras contratistas u hora cátedra y, en otros, en programas gubernamentales de intervención social, desempeñándose en cargos de coordinación, orientación o sistematización del proceso de intervención más que en actividades de ejecución directa o en el campo de los programas. En todos los casos, se les contrata por tiempo definido; en esta circunstancia permanecen por varios años y, de esta manera, experimentan cierto nivel de estabilidad en el tiempo, pero en un contexto de incertidumbre e inestabilidad.

Diagrama 6.4.
Trayectorias Mujeres Migrantes por razones de estudio Ciencias Sociales
1990-2010



Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas realizadas en Colombia y México, 2010

Convenciones: Ω: año en que se tiene un hijo/a L: año de licenciatura M: año de migración R: año de retorno



La única excepción a las condiciones de contratación temporal señaladas, es el caso de Teresa, que sí tuvo un contrato a término indefinido en la universidad donde laboraba, pero sus funciones de inserción en este trabajo fueron centralmente de carácter administrativo y de atención a la comunidad educativa en un principio, después de algunos años y tras obtener un título de maestría se desplaza al área académica.

Durante la realización de los estudios de doctorado en México, no tuvieron ningún vínculo laboral. Entre tanto, las que realizaron maestría y doctorado, como en el caso de Aurora y Norma, sí realizaron eventualmente alguna actividad remunerada por algunas cortas temporadas para generar algunos ingresos adicionales. Excepto Mary, aunque solo hizo estudios de doctorado, permaneció en México durante 8 años, ya que tras terminar la formación escolar y se vinculó al mercado laboral como docente hora cátedra inicialmente y, posteriormente, de manera simultánea se desempeñó como coordinadora de un postgrado en una pequeña institución de educación. Además de participó en varias consultorías para organismos de cooperación internacional.

Ninguno de estos trabajos constituyó un empleo fijo o estable, fueron temporales por contrato o por servicios profesionales prestados.

Tras su regreso a Colombia, aunque retornaron con una posibilidad de vinculación laboral en ciernes, estas ofertas terminaron concretándose en condiciones laborales mucho menos favorables que las expectativas generadas o las promesas iniciales. En todos los casos, la reincorporación laboral ocurre mediante un contrato temporal, casi siempre con una universidad para desempeñarse como docente/investigadora; en la modalidad de contrato anual –que en realidad es de 11 o 10 meses- con renuncia “obligada” a fin de año (a 30 de noviembre o 15 de diciembre) y nueva contratación al inicio del siguiente año (febrero), si la evaluación de desempeño es favorable. Estas condiciones de contratación temporal se mantienen hasta la actualidad, en casi todos los casos, siendo la situación más frecuente entre las mujeres entrevistadas. La excepción es nuevamente Teresa, porque tenía un contrato a término indefinido previo a la movilidad. En el caso de Dalia, cambiar de empleo, le permitió “negociar” condiciones laborales más favorables, pasando a ocupar un cargo administrativo en otra universidad y con un contrato a término indefinido, esto ocurre tras cinco años de su retorno a Colombia.

Por tanto, las trayectorias laborales de las mujeres migrantes por razones de estudio adscritas al campo de las Ciencias Sociales que retornan, se caracterizan por haberse estructurado en medio de un continuum de empleos temporales, cuyo horizonte ha permanecido en el corto plazo y manteniéndose en una constante incertidumbre laboral. En este grupo de mujeres, las condiciones de contratación no varían de manera significativa en el tiempo. El antes y el después de la migración no cambia en mucho en este aspecto en lo sustancial, sin embargo, cambios más sutiles podrían resultar importantes y vale la pena señalarlos.

Antes de la movilidad internacional, la mayoría de este grupo de mujeres trabaja de manera simultánea en dos universidades como profesora hora cátedra o en tiempos parciales en ambas. Con la intensidad laboral que esta situación representa, siendo necesario dictar al menos 5 cursos al tiempo para generar los ingresos equivalentes a lo devengado por un profesional promedio. Esta situación representa una sobrecarga de trabajo, al tiempo que requiere de una fragmentación institucional, lo cual implica múltiples compromisos en una y otra institución y muy pocas opciones reales para realizar investigación. Al regreso, quizás la principal variación objetiva en cuanto a las condiciones de trabajo es la asignación de un tiempo completo en una universidad, la

centralidad en un área de especialización y la oportunidad de participar –liderando casi siempre– en un grupo de investigación. Así, el retorno a Colombia con un título de doctorado, representa un estatus de distinción que posibilita algunas condiciones más oportunas para la realización del trabajo académico, como las que hemos señalado. No obstante, está lejos de constituir una garantía de estabilidad laboral y más bien es un lugar de distinción y de privilegio que se alcanza bajo mucha presión y exigencia. En el siguiente fragmento de la entrevista realizada a Ana, se aprecian algunas de estas situaciones:

Aquí estoy como profesora de planta, profesora asistente; que es la segunda categoría. Es mucho trabajo también pero me gusta mucho. Me gusta mucho. Doy clase en pregrado y doy clase en la maestría. Tenemos contrato como pues no sé, si indefinido, cada dos años nos hacen como una evaluación para renovárnoslo, pero sí las condiciones no son buenas, digamos, el salario no es tan bueno yo creo, estoy casi segura que yo ahora me gano lo mismo que me ganaba cuando me fui. La diferencia es que aquí tengo vacaciones remuneradas, y tengo prestaciones y no tengo que pagar de mi sueldo la salud y tengo como que otras condiciones distintas, mayor autonomía en el manejo de mi tiempo, acá tengo un manejo de mi tiempo pues como más libre aunque en todo caso es demasiado trabajo.

[...] Estoy hablando de tres cursos, eh... estoy hablando además de eso, pues todas las reuniones de comités de departamento, eh... comités de carrera, seminarios de profesores, direcciones de tesis que es muy pesado, en este momento yo tengo ocho direcciones de tesis. Tres de maestría, no cuatro de maestría, cuatro de pregrado. Te exigen publicar para poder mantenerte. Tengo un proyecto de investigación. Además, pues, digamos que para esta evaluación de renovación de contrato cada dos años pues sí te exigen publicaciones en revistas, o sea hay que estar moviéndose bastante o sea no se trata solamente de dar clases sino como de todo lo que está alrededor y las condiciones pues no son las ideales tres cursos es mucho. Porque además aquí no todos los cursos son de un día sino que por ejemplo son de dos días a la semana y eso te implica estar...es mucho más trabajo⁸⁵.

Las trayectorias laborales descritas de mujeres de ciencias sociales que han retornado a Colombia, a las que por sus rasgos distintos hemos llamado: *inestabilidad con distinción, la incertidumbre en el corto plazo*, presentan aspectos comunes en otros ámbitos de vida que resultan interesantes de resaltar. En la mayoría de los casos, entre este grupo de mujeres, se ha sostenido relaciones afectivas más duraderas en el tiempo y se ha establecido un hogar propio y de convivencia con sus parejas afectivas. Entre ellas, es más frecuente que hayan tenido hijos/as;

⁸⁵ Entrevista a Ana, Mayo de 2010, Colombia

aunque la maternidad la asumieron antes de la movilidad internacional y sólo en un caso después de retornar a Colombia (Diagrama 4).

En los cuatro tipos de trayectorias laborales que hemos presentado tomamos como eje analítico la estrategia de la movilidad internacional para contrastar la experiencia laboral antes y el después de este evento en la trayectoria de las profesionales colombianas. Así mismo, hemos señalado las implicaciones de este proceso contrastando las migrantes en dos ámbitos de conocimiento – Ciencias Sociales y Ciencias Naturales- y entre aquellas que optan por permanecer en el país de recepción y aquellas que retornan al país de origen. La configuración de este escenario analítico nos ha permitido establecer algunos patrones en común y otros de diferencia entre estos cuatro grupos de mujeres, entre ellos tenemos:

En todos los casos la movilidad internacional por razones de estudio se realiza como un requisito casi imprescindible para competir por un “lugar” en el mercado de trabajo que ofrezca condiciones laborales favorables para el desempeño profesional y que las consolide en una trayectoria como académicas y/o investigadoras en áreas de especialización en los ámbitos de conocimiento. Así, podríamos afirmar que se trata de un rito de paso -incluso explícitamente expresado por las mujeres de Ciencias Naturales que permanecen en México-, que otorga credenciales necesarias para tener una más probable *empleabilidad* tanto en el país de origen como en el de destino. No obstante, entre el campo de Ciencias Naturales y entre las Ciencias Sociales este proceso se vive de manera diferente.

En el campo de las Ciencias Naturales la movilidad internacional por razones de estudio, en la mayoría de los casos, implica una década continua dedicada a la formación para alcanzar el nivel de credenciales y la experiencia que permite competir por ese lugar anhelado, requiere llegar al nivel de postdoctorado. El postdoctorado es asumido como estrategia laboral que marca la diferencia y otorga la oportunidad de dar un giro en sus trayectorias laborales. La movilidad hacia México abre la posibilidad para vincularse con redes académicas y, con ellas, una mayor probabilidad de ingresar a un postdoctorado en un país del primer mundo, lo que significa entrar en una dinámica global.

La permanencia en México está en relación a lograr las condiciones para cumplir con esta meta de *empleabilidad*. Entre tanto, la formación e investigación en el laboratorio se asume como

trabajo aunque este no represente un salario –si constituye un ingreso suficiente para vivir- ni seguridad social alguna, excepto un servicio de salud que se otorga por su condición de estudiante-. Así, este largo período de formación implica una década de austeridad y bajos ingresos. La corta vida productiva –en términos clásicos- que no va más allá de 3 años antes de la movilidad se retoma en una edad avanzada, por ejemplo, 40 años en el caso de Elena y 39 para Lucía, aún bajo la figura de un vínculo postdoctoral. Esta trayectoria redefine el ciclo de vida en aspectos centrales, limita las posibilidades de acumulación de un patrimonio material y se niega en la práctica cualquier tipo de seguridad social como soporte de ingreso a la edad avanzada.

El retorno a Colombia de las profesionales en Ciencias Naturales es una opción válida para una trayectoria laboral “suspendida” por el periodo de formación pero con algún nivel de seguridad en el vínculo laboral –licencia en trabajo, comisión de estudio o vínculos fuertes en el espacio laboral que animan el retorno-. En estos casos, la movilidad por razones de estudio a México se hace por un periodo un poco más corto y con menor presión para tener garantías en función de la empleabilidad. Para quienes no tienen un vínculo laboral, como en el caso de Betty, el retorno se afianza con la realización de un postdoctorado en Estados Unidos y el trámite de una beca con un componente de inversión en infraestructura para realizar investigación como capital “semilla” para favorecer el retorno al país de origen. Para este grupo de retornadas la movilidad internacional por razones de estudio fortaleció de manera significativa su lugar en el ámbito laboral y en la actualidad ocupan cargos de dirección en pioneros programas académicos en el país. En estos casos resultar válida la afirmación de un retorno como marcador de éxito del proyecto migratorio emprendido.

Para las mujeres de Ciencias Sociales que permanecen en México la movilidad internacional ocurre tras una experiencia laboral corta, que retoman tras el periodo de formación de maestría. De tal forma, el paso por las instituciones educativas mexicanas constituye una estrategia de competencia para el mercado laboral y un aval de equivalencia educativa que habilita la inserción al empleo calificado en la sociedad de destino. La rápida inserción laboral, en la mayoría de los casos, incluso antes de la titulación de postgrado, aparece como una alternativa para la incorporación económica y social de las migrantes calificadas; pasando del estatus de estudiantes a la categoría de población económicamente activa, calificada y legal. Esta inserción laboral se corresponde con el nivel de calificación alcanzado y se sugiere por parte de este grupo de mujeres

un desempeño profesional satisfactorio, no obstante, la contratación en condiciones de empleos temporales y de relativos bajos salarios predomina entre ellas.

Para las mujeres de Ciencias Sociales que retornan a Colombia la movilidad internacional ocurre tras una experiencia laboral de mediano alcance en Colombia y el retorno se presenta, en la mayoría de los casos, tras una relativa corta estancia de estudios. La formación de postgrado en México les facilita un reconocimiento en los ámbitos laborales como académicas e investigadoras, sin embargo, las condiciones de empleo temporal, subempleo e intensificación laboral siguen predominando en su vida laboral. En la mayoría de los casos, a pesar de las credenciales de alto nivel educativo viven una fuerte y permanente presión para lograr sostener el vínculo laboral al que han accedido al retorno.

Estas trayectorias laborales señalan diversas estrategias de resistencia, permanencia y retorno, que asumen las mujeres profesionales de las dos áreas de conocimiento para enfrentar los mercados de trabajo, tanto en México como en Colombia, que en varios aspectos pueden resultar equivalentes. En primera instancia aparece con mayores oportunidades de estabilidad, diferenciación, selectividad y con un horizonte más global en el mercado laboral del área de las Ciencias Naturales en contraste con el mercado profesional de las Ciencias sociales.

No obstante, al mismo tiempo en el marco de las condiciones estructurales que caracterizan los mercados laborales profesionales como ha sido descrito en los tipos de las trayectorias laborales analizadas, podemos enunciar algunas diferencias complementarias que aparecen asociadas a un conjunto diverso de capitales –educativos, familiares, sociales- que las profesionales ponen en juego en estos diversos contextos para enfrentar el mercado de trabajo. En este sentido, en el siguiente apartado abordamos otras posibilidades analíticas, de manera exploratoria, con el propósito de discutir la incidencia diferenciada que pueden tener otras dimensiones o aspectos en las trayectorias laborales de este grupo de mujeres.

6.3. Trayectorias laborales: ampliando el horizonte de la discusión

Como ha sido señalado en los capítulos anteriores, las diversas políticas económicas, de empleo y de des-protección social implementadas en Colombia configuran en su conjunto un nuevo

contexto laboral, caracterizado por una mayor flexibilidad en el trabajo –en los contratos de trabajo, en las jornadas laborales- y una mayor inestabilidad e inseguridad social y en el empleo. A su vez, planteamos que estas políticas laborales han favorecido una mayor movilidad de la fuerza de trabajo (Ver capítulo II).

Como lo anotamos también en el capítulo II, entre 1996 y 1999, en Colombia, el empleo de la población con estudios superiores no solo disminuyó, sino que en esta población más escolarizada se presenta una mayor proporción de subempleo y empleo temporal. Estos rasgos que caracterizan la calidad del empleo en Colombia, al final de la década de los noventa, ganan cada vez más proporción, incluso, en este grupo con un alto capital escolar; señalando así, un deterioro no sólo en las condiciones laborales sino en la calidad del empleo para este grupo poblacional, al final de la década de los noventa.

Es en este contexto de insuficiencia de empleo y de deterioro de las condiciones laborales donde nuestra sugerencia en torno a que la movilidad internacional por razones de estudio constituye una estrategia de cualificación agenciada por la población con estudios superiores para enfrentar las nuevas condiciones laborales debe ser examinada. En nuestra perspectiva analítica la descripción detallada de las circunstancias en las que ocurre esta movilidad nos ha permitido señalar el significativo peso de las condiciones estructurales, que no solo la hace posible sino que ejercen la suficiente presión para dinamizarla. De igual forma, el análisis de la formación académica y de las trayectorias laborales nos ha permitido comprender los factores condicionantes de la permanencia en México y del retorno a Colombia. Estas decisiones aparecen como diversas estrategias según las percepciones que se tienen del lugar que se ocupa y se tiene en una estructura de oportunidades dada, que siempre incluye el contraste entre el aquí y el allá.

En el análisis que hemos realizado de las trayectorias laborales se ha podido constatar que en su mayoría estas profesionales se insertaron al mercado laboral en condiciones de flexibilidad laboral, incertidumbre e inseguridad social. Esta condición de empleo temporal y subempleo generalizado se establece como un rasgo predominante en estas trayectorias laborales tanto en la etapa previa a la movilidad como posterior al proceso de cualificación vía un periodo de formación formal de postgrado realizado en México, en la mayoría de los casos estudiados; siendo esta situación de mayor intensidad en las profesionales de las Ciencias Sociales en contraste con las de Ciencias Naturales.

Ampliando los horizontes de análisis hemos considerado importante explorar otras dimensiones que nos permitan comprender algunos de los cambios y las continuidades del proceso estudiado en diferentes cohortes de profesionales así como el papel que juega el capital escolar familiar en las trayectorias laborales y la forma que adquiere la movilidad internacional por razones de estudio.

En consecuencia, hemos agrupado a las mujeres migrantes según el período de titulación de licenciatura, lo que nos ofrece un panorama de cohortes de profesionales y otorga una referencia por conjuntos que se corresponde –de manera aproximada- con el inicio de la vida laboral profesional. Así mismo, para cada una de las profesionales hemos incluido el año en que ocurre la movilidad internacional, la edad al momento de migrar y la edad al momento de ser entrevistada como referencias igualmente importantes en la estructuración de la trayectoria laboral a analizar (Tabla 6.3.). A continuación presentamos algunas reflexiones en esta dirección.

6.3.1. ¿Cambios y continuidades generacionales?

El análisis de las cuatro cohortes de profesionales, según el momento en que se obtuvo la titulación de licenciatura, nos permite señalar los cambios y las continuidades en el momento de la vida profesional en que se presenta la movilidad internacional, el lugar que esta estrategia tiene en las trayectorias profesionales y el resultado de la misma en la configuración de la vida profesional (Tabla 6.3.).

Como ya lo habíamos sugerido, en el capítulo IV, la migración internacional por razones de estudio cada vez se hace de manera más inmediata a la obtención de la titulación de licenciatura. Las mujeres entrevistadas que se titularon después de mediados de los años noventa se movilizan en los primeros tres años después de su titulación, -o incluso de manera más inmediata como en caso Leticia, de la cohorte 2001-2005, que se moviliza en el mismo año en que se titula. En tanto, en las cohortes anteriores se presenta un periodo más extenso entre estos dos eventos, siendo las mujeres de la primera cohorte de profesionales incluida en el estudio 1980-1984, las que presentan los períodos más extensos en años entre estos dos eventos del curso de vida (Tabla 6.3.).

Tabla 6.3.
Profesionales movilizadas por razones de estudio a México
cohortes de titulación, capital escolar familiar, tipo de empleo previo y posterior

2001-2005											
Migrante	Titulación	Migración	Edad Migrar	Padre Profes	Madre Profes	Otro idioma	Tipo de empleo previo	Nivel	Tipo de Empleo posterior	México	Colombia
<i>Ciencias Sociales</i>											
Leticia (28)	2005	2005	22	Si	Si	Si	Investiga	Máster	Docente Universitaria	X	
Estela (29)	2003	2006	26	No	No	No	Intervención	Máster	Intervención Investigación	X	
Magnolia (38)	2001	2002	30	No	No	No	Intervención	Doctora	Docente Universitaria	X	
<i>Ciencias Naturales</i>											
Claudia (30)	2003	2005	24	Si	Si	Si	Investiga	Doctora	Postdoctorado	X	
Luz (30)	2003	2006	26	Si	Si	Si	Investiga	Máster	Investigación	X	
1996-2000											
<i>Ciencias Sociales</i>											
Adriana (32)	2000	2004	26	Si	No	Si	Intervención Investiga	Máster	Investigación	X	
Aurora (34)	2000	2004	28	Si	Si	Si	Intervención Investiga	Doctora	Investigación		X
Ana (36)	2000	2003	29	Si	Si	Si	Investiga Docencia	Doctora	Docente Universitaria		X
Amparo (38)	1999	2005	32			No	Investigación	Doctora	Investigación	X	
Norma (39)	1998	2002	31	No	No	No	Docencia	Doctora			X
Daniela (38)	1998	2005	32	No	No	No	Intervención	Maestría	Intervención e investigación	X	
Zulia (36)	1998	2003	28	Si	Si	Si	Investiga	Doctora	Docente Universitaria		X
<i>Ciencias Naturales</i>											
Lucía (39)	1996	1998	26	No	No	No	Investiga	Doctora	Postdoctorado	X	
Elena (41)	1998	2000	29	Si	Si	Si	Investigación	Doctora	Postdoctorado	X	
1991-1995											
<i>Ciencias Sociales</i>											
Teresa (43)	1993	2003	35	Si	Si	No	Docencia	Doctora	Docente Universitaria		X
Janeth (47)	1990	1996	32	Si	No	Si	Intervención	Doctora	Consultora Docente Univ.	X	
Mary (47)	1990	1999	34	Si	No	No	Docencia	Doctora	Docente Universitaria		X
<i>Ciencias Naturales</i>											
Lola (40)	1995	1998	30								
Betty (39)	1993	1995	24	Si	Si	No	Docencia	Doctora	Docente Universitaria		X
Inés (43)	1992	1995	29								
Nadia (43)	1991	1995	29	Si	Si	No	Investiga	Doctora	Investigación	X	
1984-1980											
<i>Ciencias Sociales</i>											
Dalia (55)	1980	1993	40	Si	Si	No	Docencia	Doctora	Docente Universitaria		X
<i>Ciencias Naturales</i>											
Clara (53)	1980	1998	42	Si	No	Si	Docencia	Máster	Docente Universitaria		X
Gloria (50)	1984	1990	30	Si	No	Si	Docencia	Doctora	Docente Universitaria		X

Fuente: Elaboración propia, entrevistas realizadas abril y Julio de 2010

Las profesionales migrantes de las cohortes de profesionales de inicios de los años 80s, se movilizaron por razones de estudio en la década de los años 90s, momento para el cual contaban con una amplia trayectoria laboral, con experiencia superior a 10 años de trabajo continuo y se encontraban vinculadas a los ámbitos académicos en universidades como docentes. Para ellas, la movilidad internacional constituyó una oportunidad de consolidar el lugar que ya ocupaban en la estructura educativa; un reconocimiento institucional a su trayectoria profesional, que se realiza con garantías laborales institucionales.

En tanto, las profesionales migrantes de las cohortes de profesionales de los primeros años de los años dos mil, las más recientes, se movilizan de inmediato, cada vez con menos experiencia laboral y con muchos menos vínculos institucionales. Para ellas, la movilidad internacional por razones de estudio aparece como la necesidad de alcanzar una mayor cualificación que les permita competir en el mercado laboral, para poderlo enfrentar y para lograr ocupar un lugar en este campo.

En síntesis, es importante subrayar dos cambios sustanciales en la forma como se presenta la movilidad por razones de estudio en la actualidad. De un lado, la movilidad internacional se presenta cada vez a más temprana edad y de manera continua tras la titulación de licenciatura. Al presentarse de esta forma, tiene una significativa incidencia en el calendario de eventos del ciclo de vida productiva y reproductiva de este grupo de mujeres, redefiniendo aspectos centrales del mismo.

De otro lado, la movilidad internacional por razones de estudio se presenta cada vez más como una acción agenciada de manera individual por las mujeres profesionales con el acompañamiento y soporte de sus familias de origen, sin que medien apoyos o vínculos institucionales sólidos en la sociedad de origen. Sin que esté articulada a un proyecto laboral estable, todo lo contrario, en medio de un deterioro generalizado de las condiciones laborales de este grupo poblacional. En este sentido, esta movilidad internacional constituye una práctica que depende en mayor medida de condiciones personales y familiares y está en relación con las condiciones favorables de inserción y financiamiento educativo ofrecido para estudiantes extranjeros por la sociedad de destino para realizar estudios de postgrado.

La disminución de los años que transcurren entre la titulación y la movilidad internacional de las profesionales, al observar las cohortes estudiadas, permite plantear que la movilidad internacional es una alternativa cada vez más necesaria –un rito de paso tal como lo hemos señalado- en las trayectorias de vida de este grupo poblacional y que se vive en la actualidad como una presión más sentida. De esta forma, se configuran trayectorias laborales que establecen un nuevo lugar a los estudios de postgrado en la vida de los sujetos y a la movilidad internacional como la estrategia para obtener estas credenciales académicas.

En la trayectoria de vida de este grupo de mujeres pudimos constatar que se expresa de manera temprana en sus vidas la proyección profesional de “hacerse” investigadoras e ingresar al mundo académico como vocación, definiendo el proyecto académico como su proyecto de vida. La presión del medio académico para adquirir los requisitos necesarios para ingresar en él, plantea la movilidad internacional por razones de estudio como un peldaño obligado en este camino. Podemos sugerir así que con esta tendencia se expresa –y al mismo tiempo contiene- un cambio ocurrido en el campo académico, en la estructura y lógica de mercado laboral específicamente⁸⁶.

De hecho, al observar las actuales convocatorias de las universidades colombianas para ocupar una plaza como profesor/investigador el requisito mínimo para postularse a ocupar este cargo es contar con un título de doctorado y en la estructura de puntos haber obtenido una beca internacional para realizar estudios de postgrado tiene un peso importante. De tal forma, que lo que legitima el derecho a ingresar al campo académico en la actualidad es la posesión de una configuración de características tan particulares como las que hemos señalado en el análisis de las trayectorias laborales de las migrantes colombianas.

⁸⁶ Atendiendo al sentido de campo en términos de Pierre Bourdieu, como “una red o configuración de relaciones objetivas entre posiciones. Estas posiciones se definen objetivamente en su existencia y en las determinaciones que imponen a sus ocupantes, ya sean agentes o instituciones, por su situación (situ) actual o potencial en la estructura de la distribución de las diferentes especies de poder (o de capital) –cuya posesión implica el acceso a las ganancias específicas que están en juego dentro del campo- y, de paso, por sus relaciones objetivas con las demás posiciones” (Bourdieu y Wacquant, 1995: 64).

6.3.2. Los capitales sociales y de clase en juego

La educación ha sido considerada como uno de los capitales más importantes para mejorar las condiciones económicas, de poder y la posición social que se tiene en las sociedades capitalistas. El acceso a la educación ha estado asociado con expectativas de movilidad social ascendente y el déficit educativo ha sido señalado como uno de los factores determinantes de la perpetuación de las desigualdades sociales, como una desigualdad estructural o intolerable que es imprescindible superar. Así, tener acceso a la educación, estar incluido en el sistema formal educativo y alcanzar credenciales educativas, ha sido considerado como un ideal de progreso social.

Como lo hemos señalado previamente este grupo de mujeres migrantes entrevistadas predominantemente pertenece a sectores de las clases medias en Colombia. El indicador más significativo para esta afirmación lo constituye el nivel educativo alcanzado, principalmente por el padre, aunque en no pocos casos por la madre también. En casi todos los casos los padres se desempeñan como profesionales y, en muchos casos, también sus madres accedieron a la educación universitaria y se desempeñaron laboralmente en cargos profesionales. Es de resaltar el papel fundamental ejercido por el padre en la trayectoria educativa de sus hijas; de múltiples formas, las entrevistadas, resaltaron el incondicional apoyo otorgado que recibieron de sus padres. De igual forma, resulta importante subrayar que las madres profesionales resultan un apoyo determinante para sus hijas, no sólo por su participación económica en la financiación y apoyo económico de su proyecto educativo, sino porque constituyeron un modelo a seguir y un referente de escolaridad alcanzado que no podía ser inferior. Adicionalmente, en sus grupos familiares, sus hermanos y hermanas, al igual que ellas, accedieron a la educación universitaria y, en muchos casos a la formación de postgrado. En este contexto, hemos afirmado se trata de familias de origen con un alto capital escolar y su caracterización como clases medias tiene esta singularidad, más que de un capital económico lo que se pone en juego en ellas es el capital escolar y social acumulado.

En el marco de esta caracterización de clase media resulta importante hacer algunas observaciones con respecto a los capitales de clase en juego. Se puede considerar que la movilidad internacional por razones de estudio constituye una alternativa que permite mantener o ampliar el capital de clase acumulado y está en función de conservar un lugar social de distinción

en las sociedades contemporáneas. En tanto que en estos sectores de clase la educación aún sigue constituyendo un valor inigualable de progreso social y dado el desventajoso escenario laboral se acude a una mayor inversión educativa para conservar este capital de clase alcanzado. En esta misma dirección, resulta interesante resaltar, que en un estudio reciente sobre la movilidad internacional de mujeres brasileñas a España se encuentra que las mujeres que agencian esta movilidad pertenecen a clases medias respondiendo principalmente a proyectos individuales/familiares cuyo objetivo final es mantener o ampliar el capital de clase, como por ejemplo lograr los ingresos necesarios para costear la educación altamente calificada de los hijos, donde los recursos de clase del migrante juegan un papel destacado a la hora de concretar un proyecto migratorio (Parella y Cavalcanti, 2010:18). Este tipo de hallazgos estaría mostrando distintas estrategias agenciadas por las clases medias en América Latina que incluyen los procesos migratorios como fuente de recursos para financiar la educación de las nuevas generaciones como alternativa para garantizar la reproducción social de clase.

De otro lado, y de manera complementaria, en este grupo de mujeres se puede afirmar que el nivel educativo alcanzado por la madre resulta notoriamente influyente en las posibilidades educativas ofrecidas a sus hijas. En los casos de madres profesionistas, adicional a la admiración y emulación que expresan en sus testimonios las entrevistadas, se alude al apoyo incondicional recibido para la materialización del proyecto educativo y en particular para agenciar la movilidad internacional. De igual forma, se puede señalar que tener una madre profesional –lo que en estos casos se traduce en una familia con un mayor capital escolar y mayor seguridad económica- ha favorecido el retorno entre ellas. Podríamos sugerir que este capital de clase, vía capital escolar del padre y la madre, se traduce en capital social puesto en juego en el retorno y en la reincorporación laboral. En este mismo sentido se puede afirmar que estos capitales sociales fortalecen la eficacia simbólica de la estrategia de la movilidad internacional por razones de estudio.

6.4. Reflexiones y consideraciones finales

El análisis realizado en este capítulo de las trayectorias laborales de las migrantes profesionales por razones de estudio señala aspectos importantes con respecto al debate contemporáneo del

lugar que ocupa el trabajo en la estructuración de la vida de los sujetos y los significados que adquiere la experiencia laboral y, en este contexto, el lugar que ocupa la migración internacional por razones de estudio en la trayectoria laboral y de vida de estas profesionales colombianas.

En este grupo de mujeres encontramos trayectorias laborales y de vida que se han configurado bajo la lógica de garantizar situarse y alcanzar la mejor posición en el campo académico y de investigación como lugar deseado, en la medida que otorga un lugar de distinción en la posesión de capital escolar y de prestigio social por el tipo de reconocimiento social que lo acompaña.

En la configuración de estas trayectorias los primeros vínculos laborales abren puertas que favorecen la inserción en ámbitos y espacios de interés –a pesar de las condiciones laborales de desventaja- y que les otorgan el respaldo institucional necesario para acceder al camino deseado. Para algunas mujeres, incluso fue necesario desarrollar actividades de carácter voluntario para mantener el espacio y los contactos y acreditar la experiencia necesaria en su proyección profesional y laboral de mediano plazo.

En este camino, la movilidad internacional por razones de estudio se constituye cada vez más en un rito de paso, de carácter imprescindible en las cohortes más recientes para desarrollar una carrera laboral en el campo académico. Realizada de manera inmediata tras obtener la titulación profesional, como requisito indispensable para el posicionamiento en el mercado laboral profesional académico, como experiencia de vida y para lograr el reconocimiento necesario que permita competir, en mejores condiciones, en el mercado laboral profesional académico, tanto en el país de origen como en el país receptor. Esta aspiración que dinamiza la movilidad internacional presenta resultados diversos en su eficacia simbólica, dependiendo de diversos factores.

En los cuatro tipos de trayectorias analizadas se presentan escenarios diferenciados entre áreas de conocimiento, que se cruzan con las condiciones del país de origen y de destino. En estos escenarios las mujeres con diversos capitales escolares y sociales dinamizan procesos de permanencia o de retorno en función de expectativas laborales y educativas, así como de crecimiento y prestigio profesional en juego asociados.

CONCLUSIONES

LA MOVILIDAD INTERNACIONAL DE MUJERES POR RAZONES DE ESTUDIO: MODELO ANALÍTICO Y PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL

DISCUSIÓN DE RESULTADOS Y REFLEXIONES FINALES

Introducción

En este capítulo retomamos los aspectos más relevantes de la investigación y nos centramos en la discusión de los más importantes hallazgos, así como en el análisis de las sugerencias teóricas y metodológicas que estos nos permiten señalar. Nuestro esfuerzo analítico está centrado en la exposición de un conjunto de reflexiones finales, que tienen el propósito de resaltar los ejes y las dimensiones más importantes que se desprenden de nuestro análisis empírico y que nos permite sugerir algunas tesis e hipótesis de carácter más general que están en el centro de nuestra investigación.

El carácter cualitativo de la investigación y su centralidad en el estudio de un flujo tan selectivo como es la migración de mujeres por razones de estudio y específicamente en la movilidad sur-sur nos ha permitido profundizar en ámbitos muy poco estudiados de la migración calificada de mujeres. Estas características hacen especialmente significativo realizar un esfuerzo final de orden analítico y de discusión de los hallazgos que permitan resaltar los procesos que están en juego en este flujo migratorio.

El capítulo está estructurado de la siguiente manera. Tras esta corta introducción, se presenta, en primera instancia, una reflexión general acerca del modelo analítico que hemos seguido en el desarrollo de la investigación, resaltando los criterios de investigación con los que trabajamos en cada momento y haciendo explícito el contexto conceptual en el que nos hemos inscrito o del que nos hemos diferenciado a lo largo de la investigación y que ha definido su orientación. Así mismo, señalamos lo que cada una de estas opciones ha implicado en los resultados de investigación a los que hemos llegado.

En particular, con respecto a la estrategia analítica quisiéramos resaltar la importancia que adquiere una reflexión en este sentido, en tanto nuestra indagación se propuso estudiar el fenómeno de la migración calificada de mujeres articulando varias de las dimensiones que atraviesan este fenómeno social. Este propósito ha implicado ganar en una apertura conceptual y en un horizonte de mayor flexibilidad metodológica que permitiera en su conjunto superar los esquemas ya conocidos y facilitara avanzar en la articulación de las distintas y diversas aristas que constituyen el fenómeno de la movilidad calificada; para ganar una mirada más integral y compleja del mismo. Esta reflexión en torno a la apuesta analítica, es también una oportunidad que nos permite resaltar los aportes de esta investigación en el contexto del actual debate con respecto a la migración calificada en las sociedades contemporáneas.

En segunda instancia en este capítulo, abordamos de manera central la discusión de tres importantes procesos de transformación social, que se ponen en juego –o se encuentran estrechamente asociados- con la movilidad internacional de mujeres calificadas por razones de estudio en la actualidad. Aquí es importante enfatizar que se trata de procesos de transformación social y cultural que se encuentran vinculados con esta dinámica poblacional específica y, aunque no dependen exclusivamente de ella, se expresan en forma contundente en este flujo migratorio.

Los tres procesos de transformación social que discutiremos en este capítulo, derivados de la investigación, se fundamentan, principalmente, en uno de los principales componentes de la dinámica demográfica, como es la migración –en este caso internacional- y se expresan en procesos de cambio estructural tanto de orden social como cultural. Estos procesos de transformación social son: las actuales estrategias de reproducción social de los sectores medios en los países de América Latina; los cambios en la dinámica de relaciones de género y su incidencia en el patrón migratorio y, los procesos de internacionalización en la actual formación académica.

Es importante enfatizar que estos tres procesos se encuentran estrechamente relacionados, sin embargo, no se puede establecer una relación causal ni entre ellos ni con respecto a la movilidad internacional, se trata, en un mejor sentido, de tres diferentes dimensiones que concurren en la movilidad internacional de mujeres por razones de estudio para entrecruzarla, definirla y moldearla en la actualidad. Así mismo resulta importante subrayar que la identificación de estos tres procesos constituye en sí mismo un resultado de nuestra apuesta analítica, en la medida en

que el abordaje de la migración en su carácter procesual, con una perspectiva longitudinal y multidimensional, nos ha permitido comprender el fenómeno migratorio como proceso social en sí mismo y ha facilitado su contextualización en las dinámicas sociales en las que se inscribe y configura.

La movilidad calificada de mujeres por razones de estudio: en torno al modelo analítico de investigación.

En los capítulos anteriores hemos constatado que la movilidad internacional de profesionales para realizar estudios terciarios –principalmente de postgrado- se ha constituido en un flujo emergente y dinámico en el contexto de la globalización y de la sociedad del conocimiento y la tecnología, alcanzando una significativa magnitud y presentando patrones diversos y específicos que le caracterizan. En este contexto, hemos descrito y analizado la movilidad internacional por razones de estudio, como uno de los más importantes flujos de migración internacional calificada en la actualidad, centrándonos en el análisis de la experiencia singular de un grupo de mujeres profesionales colombianas que se movilizaron a México a realizar estudios de postgrado entre 1990 y 2006.

Así, este trabajo de investigación ha centrado su atención en el flujo calificado de mujeres sur-sur contemplando dos dimensiones poco estudiadas y hasta ahora casi ignoradas por completo en la literatura emergente en este campo: la movilidad internacional de mujeres calificadas y la movilidad de población calificada entre países latinoamericanos. La investigación realizada nos permite afirmar que la movilidad por razones de estudio se desarrolla como un proceso dinámico, transnacional y multidimensional, que es modelado tanto por las condiciones estructurales de la sociedad de origen como por las de la sociedad de recepción y está definido por múltiples factores, entre los que destacamos: el género y la clase.

La reflexión del modelo analítico que presentamos en este capítulo consiste básicamente en una reconstrucción crítica de la estrategia de análisis por la cual optamos y de las implicaciones de su aplicación en el trabajo realizado a lo largo de la investigación. En el desarrollo de este ejercicio final nos hemos apoyado en algunas reflexiones cuyos propósitos se ubican en esta misma dirección y que han resultado altamente inspiradores para nuestro fin. Estas reflexiones están

igualmente centradas en los modelos analíticos utilizados en investigaciones sobre los flujos migratorios en las sociedades contemporáneas⁸⁷.

En nuestro caso, el análisis y la comprensión de la movilidad internacional por razones de estudio agenciada por mujeres profesionales nos han demandado estructurar un modelo analítico abierto, flexible y nos ha exigido una actitud reflexiva permanente sobre el mismo. Adicionalmente, ha resultado necesaria la incorporación de una visión integral de tal forma que se pudiera articular las distintas dimensiones involucradas en este proceso; con una estrategia móvil que permitiera reconocer e interconectar los múltiples espacios transitados por los sujetos de nuestro interés. Todas estas propiedades las consideramos sustanciales y en correspondencia con el carácter del proceso social que nos propusimos estudiar. Es decir, optamos por la configuración de un modelo analítico que en mayor medida resultara coherente con la realidad empírica definida para nuestra investigación.

En este contexto, optamos por la definición de un sujeto social de investigación: *las mujeres profesionales migrantes internacionales por razones de estudio*. Dentro de este conjunto poblacional seleccionamos dos universos de desempeño profesional que permitieran abordar una referencia comparativa: Mujeres profesionales adscritas a las Ciencias Sociales y a las Ciencias Naturales. Abriendo así el horizonte para identificar tanto tendencias compartidas como diferenciadas, así como valiosos matices entre unas y otras que han permitido mostrar y discutir tanto aspectos homogéneos como la heterogeneidad presente en este flujo.

Dos procesos de orden estructural constituyen la antesala que abre un marco de posibilidad a la migración calificada femenina. Estos son, en primer lugar, el incremento sostenido en la participación de las mujeres en el sistema educativo y el mayor nivel de profesionalización alcanzado por ellas. En segundo lugar, la cada vez mayor y sostenida participación en el mercado laboral de las mujeres altamente escolarizadas. Estos dos procesos han representado cambios sustanciales en la posición de las mujeres en la sociedad colombiana y, de esta forma, son

⁸⁷ La primera, desde una perspectiva antropológica, realizada por George E. Marcus (2001): “Etnografía en/del sistema mundo. El Surgimiento de una etnografía multilocal”, nos ofrece una novedosa reflexión en torno a lo que significa y demanda el estudio de un objeto móvil para el campo etnográfico en las sociedades de hoy. La segunda, desde una perspectiva sociológica realizada por Michael Peter Smith y Luis Eduardo Guarnizo (1998): “The Locations of Transnationalism”, presenta una rigurosa discusión acerca de los usos que se han hecho del transnacionalismo en diversas investigaciones mostrando sus diversos enfoques y conceptualizaciones, además presenta desde una perspectiva crítica las deficiencias en su poder explicativo. En este mismo sentido resultan valiosos los aportes recogidos en el texto de Steven Vertovec (2003): “Concebir e investigar el transnacionalismo”.

factores estructurales altamente influyentes en la cada vez más importante participación femenina en la migración calificada colombiana.

Nuestro modelo analítico consideró fundamental incorporar aspectos centrales del contexto tanto de la sociedad de origen como de la sociedad receptora como ámbitos fundamentales de reflexión, en función de identificar las tendencias más generales y centrales en las cuales se inscribe el fenómeno migratorio estudiado en la presente investigación. De allí que se analizaran los principales indicadores del mercado laboral de la población con estudios superiores para el período delimitado para la investigación, en el cual se inscriben las trayectorias de vida analizadas. Este análisis nos permitió identificar el impacto negativo de los procesos de reestructuración económica y productiva en el empleo de este grupo profesional y el deterioro de las condiciones laborales durante el periodo analizado.

De igual forma, la reconstrucción del contexto en la sociedad de destino, para establecer y caracterizar la tradición de recepción de migrantes de esta sociedad, nos ha permitido señalar y comprender los imaginarios sociales construidos al respecto que han favorecido la selección de México como país de destino por este grupo de mujeres colombianas. Así mismo, la identificación y contextualización de las oleadas migratorias de colombianos a México nos han permitido identificar el flujo de migrantes calificados colombianos como parte de un proceso de relaciones migratorias más amplio entre estos dos países y en el contexto latinoamericano. A partir de estas premisas analizamos la política migratoria mexicana y el marco institucional definido para la recepción de inmigrantes, subrayando aquellos aspectos que favorecen a la migración calificada en este país.

La definición del sujeto de investigación, nos demandó una estrategia para seguir a este sujeto móvil, es decir, una estrategia que nos permitiera dejarnos orientar y, en términos prácticos, nos permitiera literalmente seguir las conexiones, asociaciones y relaciones que los mundos de vida de nuestros sujetos de estudio iban señalando como dimensiones constitutivas del proceso social analizado. En este sentido nos distanciamos de la mayoría de las investigaciones que abordan los flujos migratorios básicamente como un problema de las sociedades receptoras o de aquellas que los ven exclusivamente como un problema de las sociedades emisoras, sin establecer las conexiones entre ellas y, menos aún, sin considerar la historia de los sujetos que transitan de una

a otra y que finalmente son quienes permiten comprender lo que hace posible y significa este proceso.

En correspondencia con esta perspectiva analítica entrevistamos a un conjunto de mujeres que desarrollaron esta experiencia migratoria, en las dos últimas décadas, abordando desde diferentes dimensiones analíticas sus trayectorias de vida, en un ejercicio de narración reflexiva, que nos permitió conocer desde las protagonistas de este proceso la experiencia desarrollada.

Así mismo, nuestro enfoque analítico consideró imprescindible en un primer momento diferenciar diversos niveles de análisis. De ahí, que hayamos establecido factores de orden estructural, familiar e individual en el análisis de los contextos y los motivos que están presentes en la decisión de la movilidad internacional, así como la decisión para el retorno al país de origen y/o de permanecer en el país de destino. Entre los factores estructurales están: el empleo, la violencia, las desigualdades sociales y la discriminación. Entre las razones familiares están: los vínculos con la familia de origen, las relaciones de pareja y las decisiones con respecto a los hijos/as y, de manera más general, la forma en cómo se concibe y se vive la maternidad. Entre las razones individuales se identificaron: las expectativas y motivaciones para adquirir un mayor capital humano en relación al proyecto educativo y la conquista de una mayor autonomía, que está ligada a la capacidad de tomar decisiones guiadas por intereses propios y estar en condiciones de mayor libertad para incidir en diversos ámbitos públicos en los mundos en los que interactúan.

Este conjunto diverso de factores se conjugaron de múltiples formas, en cada una de las mujeres en relación a sus trayectorias de laborales y de vida y según la estructura de eventos en sus ciclos de vida. Cada uno de estos factores fue considerado en su condición de categorías contextuales y relacionales. De igual forma, es importante resaltar que entre estos tres diferentes niveles y ámbitos de análisis se presentan continuas interacciones, de modo tal que se entrelazan mutuamente y tienen un carácter mutable en el tiempo y en correspondencia con las trayectorias de vida. De esta forma, hemos podido constatar que la migración calificada de mujeres se trata de un proceso complejo en el que intervienen dinámicas micro y macro, de manera dinámica y mutable en el tiempo. Así mismo, mostramos que esta movilidad internacional se ha configurado como un fenómeno social con lógicas propias, estableciendo vínculos y conexiones particulares y respondiendo a dinámicas sociales y culturales específicas.

La estrategia analítica abordada partió del reconocimiento de los profundos cambios en los soportes macro estructurales económicos y sociales en la sociedad de origen, los mismos que están en el centro del dinamismo que ha alcanzado el proceso migratorio de los sectores profesionales. De tal manera que, en nuestra perspectiva analítica, este flujo migratorio se presenta como una dinámica macro y estructural en las sociedades contemporáneas, constituyendo un proceso de adaptación adelantado por este sector social altamente educado ante las cambiantes condiciones sociales y económicas que enfrenta en la actualidad, asociadas principalmente con las transformaciones en los ámbitos laborales y del empleo, consolidadas en el último cuarto del siglo XX.

Nuestra aproximación nos permite señalar que este proceso de adaptación responde al mismo tiempo a una estrategia que contempla una doble movilidad: espacial y social. De esta manera, este doble proceso de movilidad conlleva, en la mayoría de los casos, a un reposicionamiento simbólico en el mercado laboral profesional. El alcance de este reposicionamiento simbólico plantea dos rutas de análisis, diferenciadas, aunque complementarias. De un lado, en términos objetivos se inscribe en un amplio debate que se desarrolla en la actualidad sobre las características y las condiciones del empleo en las sociedades contemporáneas y, de otro lado, su interpelación desde las perspectivas subjetivas plantea una amplia gama de posibilidades y reflexiones, con respecto a la percepción, sentidos y las valoraciones que se ponen en juego por los sujetos en este proceso de resignificación del trabajo en sus vidas.

En nuestra investigación las asociaciones, conexiones y relaciones aparecen en contextos discontinuos, en el aquí y en el allá, en la sociedad de origen y en la de recepción, en la realidad y la imaginación, en el ser y en el deber ser, en el mundo subjetivo y en el objetivo, en el yo y el usted, en lo individual y lo colectivo. Estos contextos actúan y condicionan el sujeto, pero a su vez, el sujeto con su acción también incide en la redefinición de estos contextos, aparece así una dinámica dialéctica, de doble vía, en la que sujeto y sistema de relaciones interactúan simultáneamente y se entrelazan, condicionándose mutuamente. Así, desde esta perspectiva integral y dialéctica, lo que inicialmente se establece como contextos discontinuos pueden reconocerse de manera más matizada en sus líneas de continuidad, en sus aproximaciones y similitudes; también en sus diferencias y distancias.

De allí, que hayamos optado por la reconstrucción de las trayectorias laborales y de vida de las mujeres, estableciendo la continuidad en su recorrido en las sociedades de origen y en las sociedades de destino. El análisis longitudinal gana aquí todo su sentido, el recorrido por la trayectoria de vida de las mujeres migrantes nos permite identificar la secuencia de los eventos y el sentido de cada uno de ellos en la estructuración del sujeto. Así, para el análisis de las trayectorias laborales establecimos la secuencia de empleos y/o de ocupaciones desarrolladas por cada mujer; en referencia al antes y el después de la movilidad internacional para realizar estudios de postgrado, y discutiendo el tipo de trabajo que se desempeña y las condiciones laborales a las que se accede. Este análisis nos permitió identificar cuatro tipos de trayectorias en correspondencia con la permanencia en la sociedad de destino y el retorno a la sociedad de origen y mediadas por los dos ámbitos de conocimiento incorporados en la investigación –Ciencias Naturales y Ciencias Sociales- que definen condiciones específicas para el desempeño profesional y mercado laboral. Estas trayectorias son: Profesionales de Ciencias Naturales que permanecen en México, Profesionales de Ciencias Sociales que permanecen en México, Profesionales de Ciencias Naturales que retornan a Colombia, Profesionales de Ciencias Sociales que retornan a Colombia.

El análisis longitudinal y la reconstrucción de las trayectorias nos permitieron identificar una importante variabilidad en los cursos de vida de este grupo de mujeres quienes, a pesar de pertenecer a un mismo subgrupo profesional o categoría de análisis, presentan trayectorias heterogéneas. En el análisis del alcance de la migración como punto de quiebre, la movilidad por razones de estudio aparece en algunas mujeres como un momento de transición y, en otras, constituye un verdadero *turning point*. Tanto en unas como en otras trayectorias se expresan distintas alternativas de resistir y enfrentar el mercado laboral, que dan cuenta de formas diversas de asumir el trabajo profesional en las sociedades contemporáneas y evidencian una variedad de estrategias a las que se acude en función de conservar un lugar en el mundo del trabajo y alcanzar el ejercicio profesional académico proyectado.

Para las mujeres que permanecen en México, en el caso de las Ciencias Naturales, la migración constituye una oportunidad de consolidar su participación en el mundo de la investigación científica y lograr una inserción en redes y circuitos globales. De tal forma que, el prolongado período de formación al tiempo que ofrece la oportunidad de alcanzar una mayor cualificación

constituye una estrategia de resistencia al adverso mercado laboral y una forma de mantenerse en el campo. En el caso de *las mujeres que permanecen en México adscritas a ciencias sociales*, la migración constituyó un salto cualitativo en su proyección profesional que les ha permitido mantenerse activas y vinculadas laboralmente en el campo de conocimiento; en ellas, la inserción laboral aparece como un período transicional, no solo como experiencia profesional de calidad sino como un espacio/tiempo de espera en función de involucrarse en un nuevo proceso formativo formal.

Para *las mujeres que retornan a Colombia*, en el caso de las ciencias Naturales, la migración les permitió consolidar su proyección profesional y la reincorporación laboral en Colombia aunque no ha sido fácil sí les ha permitido desempeñarse como académicas en campos de conocimiento especializados y desarrollarse como docentes e investigadoras. Para *las mujeres adscritas a las ciencias sociales que retornan*, la migración internacional les ha permitido consolidarse profesionalmente y ganar un estatus de distinción para el desempeño profesional, aunque en la mayoría de los casos la vinculación laboral conserva la temporalidad e intensificación que la caracterizaba previa a la movilidad.

De otro lado, el análisis de estas trayectorias laborales nos ha permitido señalar factores condicionantes de la decisión de permanencia en México y/o del retorno a Colombia. Estas decisiones aparecen como diversas estrategias según las percepciones que se tienen del lugar que se ocupa y se tiene en una estructura de oportunidades dada que siempre incluye el contraste entre el aquí y el allá. Así, las oportunidades de alcanzar mayores niveles de calificación y expectativas de acceder a empleos más oportunos para el desempeño profesional constituyen las razones de orden estructural más influyentes en la decisión de permanecer en la sociedad receptora, en tanto la percepción de una mayor incertidumbre laboral y de la vulnerabilidad cotidiana en una sociedad marcada por la violencia y las desigualdades sociales en el país de origen constituyen razones válidas para no retornar. En contraste, la decisión de retornar está asociada con una oferta laboral que aparece definida a través de las redes institucionales y sociales que se tienen antes de la movilidad internacional.

Por último, esta estrategia nos ha permitido identificar algunos de los procesos de transformación social que acompañan esta movilidad internacional calificada, tanto aquellos que se ubican como dinamizadores de este flujo como aquellos que se dinamizan a través del flujo mismo,

constituyendo desarrollos sustantivos de este proceso. Procesos de transformación social que discutiremos en detalle en los siguientes apartados.

Una estrategia familiar y de clase para conservar un estatus ocupacional

El análisis realizado sobre los orígenes sociales y familiares del grupo de mujeres migrantes entrevistadas indica que este flujo trata *principalmente* de mujeres provenientes de hogares pertenecientes a los sectores medios en Colombia. Al respecto, una característica de posición de clase sobresaliente es la condición de profesionistas de sus padres y, en un significativo porcentaje, también de sus madres. De hecho, en estas familias, la posición social coloca en juego no sólo un capital económico sino un significativo capital escolar y cultural que resulta definitivo en el proyecto educativo de las mujeres migrantes hasta alcanzar altos niveles de calificación para desempeñarse como académicas e investigadoras en campos especializados del conocimiento en sus respectivas áreas.

Hemos afirmado que el proyecto educativo agenciado está fundamentado en una aspiración de clase social, relacionada con la conservación del lugar social heredado, en sectores medios y/o con expectativas de movilidad social ascendente, para sectores populares. En este sentido, constatamos que esta posición de clase facilita el apoyo familiar brindado durante todo el proceso de formación escolar de las hijas, en todos los casos de manera incondicional, al menos hasta lograr la titulación de licenciatura. La educación de las hijas aparece como un proyecto de importancia familiar y la red de parentesco más cercana, constituyéndose en el principal soporte económico y afectivo para la realización de sus estudios de formación profesional universitaria y, en no pocos casos, este apoyo se mantiene, de múltiples formas, para realizar los estudios de postgrado en el exterior.

Partiendo de esta evidencia empírica, nos interesa discutir, de un lado, en qué contexto se establece esta estrategia familiar y de clase social y, de otro lado, cuál es el significado y alcance de esta aspiración social en el contexto de las cambiantes dinámicas del empleo profesional altamente calificado en estos países.

En esta perspectiva analítica cobra importancia reseñar los principales planteamientos del debate que se ha dado en torno a la situación de los sectores medios en América Latina en las últimas décadas. La idea más general de este debate es que se han presentado cambios en la configuración de la estructura social latinoamericana como consecuencia de los procesos de globalización económica y ajuste estructural desarrollados en la década de los noventa. Una pregunta central sobre la caracterización, la composición y el papel de los sectores medios en esta nueva configuración ha estado presente en distintas corrientes de pensamiento de las ciencias sociales y ha dado lugar a diversas interpretaciones sin darse por agotada o concluida esta discusión hasta el momento (Mora et al, 2006; OCDE, 2010; CEPAL, 2010; Franco et al, 2011).

En el contexto de este debate, algunos autores han planteado que los sectores medios en América Latina se enfrentan al riesgo de empobrecimiento dada la desaparición de los mecanismos de protección económica, social, política e institucional que favorecían su integración social y minimizaban los impactos negativos del entorno. Lo anterior asociado con la pérdida de la centralidad del empleo asalariado formal como mecanismo de integración social y de la generalización de la flexibilización y precarización laboral (Mora et. al, 2006).

Otros autores argumentan que es necesaria una renovación sustancial en la caracterización social y económica de los sectores medios en América Latina que considere la mayor participación en el mercado de trabajo de las mujeres escolarizadas y la disminución de la tasa de dependencia familiar como procesos con mayor predominio en estos sectores de clase. Así mismo se señala, que al tiempo que se ha incrementado el capital educacional se ha presentado una devaluación educativa en los umbrales de escolaridad alcanzados tradicionalmente en estos sectores de clase, lo que ha representado una pérdida de estatus, tanto simbólica como material del logro educativo. Asociada a esta devaluación educativa se presenta una homogeneización de los ingresos percibidos por personas de clases medias y clases bajas. Por tanto, esta devaluación también ha producido una devaluación relativa de las oportunidades laborales y de ingresos para estos sectores. De ahí que se señale que los sectores medios se encuentran interpelados en una línea divisoria entre los competitivos y los no competitivos dado sus conocimientos acumulados y capacidad para actualizarse y reciclarse en saberes, habilidades e información para enfrentar el cambiante mercado laboral. Línea divisoria que puede traducirse en perdedores y ganadores ante esta interpelación. (Franco et. al, 2011).

En nuestra investigación, el análisis realizado sobre el mercado laboral de la población con estudios superiores en Colombia, durante la década del noventa y el primer quinquenio de los dos mil, muestra el fuerte impacto negativo que en el nuevo escenario laboral -tras reformas productivas y económicas- ha tenido sobre este grupo poblacional en sus indicadores laborales, presentando una situación de deterioro en sus condiciones de empleo. En ese análisis, hemos podido mostrar que el desempleo y el subempleo aparecen como características estructurales para el conjunto de la población, incluso para los más escolarizados, durante el período estudiado.

Así mismo, hemos señalado que dado el origen de clase y las trayectorias educativas y laborales de las entrevistadas, la movilidad internacional por razones de estudio aparece como un evento imprescindible para alcanzar una formación académica de prestigio y distinción; una experiencia de vida insustituible y un requisito necesario para aspirar a opciones laborales más favorables. Tal como lo hemos descrito, aunque, esta movilidad internacional de mujeres ocurre principalmente de manera individual, su viabilidad en gran medida está soportada en un imprescindible apoyo familiar. En este sentido, sostenemos que se deriva como una hipótesis central de nuestra investigación que esta movilidad internacional constituye una alternativa de los sectores medios ante la situación de deterioro de su lugar en la estructura social en las últimas décadas.

De otro lado, la viabilidad de esta movilidad depende del acceso al financiamiento del Estado mexicano mediante el otorgamiento de becas que favorecen esta dinámica educativa transnacional. Así, sectores sociales medios colombianos que requieren acceder a una educación de postgrado encuentran por esta vía una opción para mantener uno de los sellos distintivos como clase social. En este sentido podemos afirmar que se trata de una aspiración legítima en la relación ciudadano-Estado, de acceso a la educación de postgrado que, en este caso se materializa en una dinámica transnacional.

De esta manera, podríamos afirmar que la percepción de la inseguridad laboral en la sociedad de origen tiene en la movilidad internacional una alternativa que al tiempo que permite atenuar el impacto de la incertidumbre laboral experimentada, en estas sociedades de origen, ofrece otras oportunidades de crecimiento personal y desarrollo profesional, adicionales a la sustantiva cualificación por la vía de una mayor escolaridad con la realización de los estudios de postgrado.

Así mismo, esta movilidad internacional es al mismo tiempo una opción a la que se accede en correspondencia a una estratificación social y posteriormente a su materialización también constituye un factor de estratificación en las alternativas de integración laboral y social, tanto en las sociedades de origen como en las sociedades de destino. La movilidad internacional constituye un privilegio de clase que permite desplazarse a los lugares para acceder a mejores oportunidades, en el sentido planteado por Bauman (2002), es decir, la libertad como el factor de estratificación en esta época de modernidad tardía, según este autor: “(...) *la movilidad se ha convertido en el factor de estratificación más poderoso y codiciado de todos; aquel a partir del cual se construyen y reconstruyen diariamente las nuevas jerarquías sociales, políticas, económicas y culturales de alcance mundial*” (Bauman, 2002:16).

De otro lado, como habíamos señalado, la doble movilidad que contiene este flujo migratorio, en tanto movilidad espacial y social, conlleva al logro de una aspiración social: el reposicionamiento simbólico en el mercado laboral de profesionales que se deriva de esta experiencia migratoria, en tanto consumo que otorga identidad de clase, reconocimiento y prestigio social. La movilidad internacional por razones de estudio permite mantener o ampliar el capital de clase acumulado y una de sus funciones es conservar un lugar social de distinción en las sociedades contemporáneas. En tanto que en estos sectores de clase la educación aun representa un valor de progreso social y dado el desventajoso escenario laboral se acude a una mayor inversión educativa para conservar este capital de clase alcanzado.

Desde esta perspectiva y en este contexto, nuestra investigación nos permite afirmar que esta estrategia de movilidad internacional tiene resultados diversos, en algunos casos se podría afirmar que resulta exitosa mientras que en otros su efectividad es ambigua planteando un panorama abierto y aún por definirse. Aunque en todos los casos se puede constatar una mayor proyección profesional la forma como esta se tramita y representa en el contexto laboral no siempre se corresponde con las expectativas y niveles de calificación adquiridos por este grupo de mujeres, como lo hemos señalado en nuestro análisis de las trayectorias laborales. Así, el empleo temporal y la incertidumbre laboral constituyen rasgos predominantes en sus trayectorias laborales, tanto en la etapa previa a la movilidad como posterior al proceso de cualificación de estudios de postgrado en México. Esta es la situación predominante en tres de los cuatro tipos de trayectoria

establecidos, presentándose con mayor intensidad entre las profesionales de las Ciencias Sociales en contraste con las de Ciencias Naturales.

Resulta también importante resaltar que la diversidad en el alcance de los resultados de esta estrategia migratoria están asociados con factores explicativos tales como el apoyo institucional obtenido para la movilidad, las redes sociales e institucionales a las que se accede, la experiencia laboral previa a la movilidad internacional y el capital escolar de la familia de origen, entre otros.

De igual forma, es importante resaltar que el análisis según cohortes de titulación de las profesionales indica que, entre las cohortes más recientes, la movilidad por razones de estudio es cada vez más una estrategia de competitividad para alcanzar un lugar en la estructura ocupacional; en tanto para las anteriores cohortes de profesionales y para mujeres que se movilizaron con una mayor trayectoria laboral acumulada, esta movilidad constituye una oportunidad para consolidar un lugar ya ocupado en esta estructura.

Se puede sugerir una relación directa entre mayor capital escolar en la familia de origen y mayor eficiencia en el reposicionamiento laboral de las mujeres migrantes al retorno a Colombia, y en esta misma línea de análisis, se puede apreciar menor probabilidad de retorno a menor capital escolar y social acumulado por la familia y la migrante antes de su movilidad. Con respecto al retorno y la permanencia en el país de origen, adicional a los capitales familiares acumulados, es importante considerar la incidencia diferenciada entre las exigencias académicas del ámbito de las ciencias sociales y el ámbito de las ciencias Naturales.

Movilidad internacional de mujeres calificadas y cambios en las relaciones de género

En la mayoría de la literatura disponible sobre migración calificada se ha visto a la población altamente calificada como equivalente al universo masculino; con esta visión al tiempo que se ha naturalizado una visión indistinta al ser hombre o ser mujer en este flujo migratorio se ha hecho invisible la participación de las mujeres en estos selectivos flujos e ignorado y desconocido las especificidades de género en su dinámica. En contraste, nuestra investigación señala de manera contundente que las mujeres profesionales migrantes por razones de estudio, constituyen sujetos

con capacidad de decisión, centradas en sus propios intereses, expresando una relativa autonomía en el ejercicio de su proyecto de vida.

Como lo hemos anotado, procesos de orden estructural están en la antesala, como marco de posibilidad, de una mayor movilidad internacional calificada de mujeres: el incremento en su escolarización y una mayor participación en el mercado laboral de las más calificadas. Junto con estas condiciones de carácter objetivo hemos analizado algunas de las dimensiones subjetivas que hacen posible y caracterizan este flujo migratorio en la actualidad. En este apartado subrayamos estas dimensiones subjetivas que establecen una impronta de género en estos cambios en el patrón migratorio que al tiempo que han favorecido su dinamismo nos permiten señalar la manera en que esta experiencia cuestiona algunos estereotipos, abriendo puertas para la configuración de nuevos sistemas de género.

En este contexto, el análisis realizado nos ha permitido identificar y comprender algunos de los procesos de orden familiar e individual que hacen posible, acompañan y definen este flujo migratorio. Consideramos que estos procesos de orden familiar e individual se inscriben en dinámicas de cambio en las relaciones de género en las sociedades contemporáneas, sin ser exclusivo de las mujeres migrantes ni presentar relación causal directa con este fenómeno migratorio.

En nuestra perspectiva estas dinámicas fortalecen dimensiones subjetivas en las mujeres migrantes que no sólo están en el centro de los factores que favorecen esta movilidad sino que influyen de manera decisiva en su experiencia migratoria. Así mismo, encontramos que esta experiencia migratoria está asociada con un horizonte de apertura y transición en las configuraciones familiares y en la reestructuración de las relaciones de género⁸⁸.

En los capítulos previos hemos señalado y analizado tres procesos de cambio en las relaciones de género que resultan altamente significativos en las trayectorias de vida de las mujeres entrevistadas y que consideramos se encuentran en el centro de su decisión migratoria: *Familias que invierten en la educación de sus hijas; mujeres con un proyecto de vida centrado en la*

⁸⁸ Esta misma aproximación analítica la encontramos planteada por Pierrette Hondagneu-Sotelo (1994), en su pionero trabajo de investigación sobre las mujeres migrantes mexicanas a Estados Unidos donde presenta este flujo, *Gendered transitions. Mexican experiences of immigration.*

formación de alto nivel y mujeres que han forjado una autonomía en sus decisiones centrada en sus intereses.

En su conjunto estos tres procesos inscriben a este grupo de mujeres en un sistema de género que expresa condiciones más favorables para su bienestar y desarrollo personal. Estos procesos les permitieron disponer de un estatus de género con un significativo mayor prestigio social por la vía de un mayor nivel educativo, así mismo la autonomía alcanzada da cuenta de un mayor poder para sí, expresado en la toma de decisiones orientada en los intereses propios definidos en función de su proyecto de vida.

En particular, la imagen central de las familias de sectores medios que realizan una significativa inversión en la educación de sus hijas, que se esfuerzan por brindar una educación de calidad y que se han comprometido con su proyecto educativo hasta que alcanzan niveles altamente especializados, constituye un cambio importante en el patrón educativo por género. Más aún, cuando este proceso cuenta, como ha sido señalado, tanto con la participación activa del padre como de la madre. Esta participación se materializa mediante una amplia combinación de formas y una importante diversidad en los roles de apoyo emocional y económico tanto del padre como de la madre. De esta forma, en la práctica se rompe con los estereotipos femeninos y masculinos más tradicionales, tanto en los hogares de origen como en las expectativas y oportunidades brindadas a sus hijas.

De otro lado, y de manera complementaria, nuestro análisis nos ha permitido señalar que la experiencia migratoria y la materialización de estos exigentes proyectos educativos configuran o fortalecen la configuración de nuevos sistemas de género en la vida asumida por estas mujeres. En este contexto, el ámbito de mayor importancia lo constituye las nuevas imágenes de la femineidad, que se caracterizan por estar cada vez menos centradas en la maternidad y más centradas en la imagen de una mujer con capacidad de forjarse su propio destino, con elecciones que la fortalecen como mujer antes que como madres o esposas, incluso para algunas de ellas queda excluida o negada la maternidad como una dimensión de sus vidas.

Esta reconfiguración en las imágenes de mujer es válida tanto para las profesionales de las Ciencias Naturales como para las mujeres de las Ciencias Sociales, aunque se presentan matices entre ellas. Entre las profesionales migrantes adscritas al campo de las Ciencias Naturales es más

frecuente y más contundente encontrar una negación de la maternidad; para ellas resulta más difícil conciliar procesos de formación especializados con la exigencia total de dedicación continua por largos periodos y asumir roles de maternidad al mismo tiempo. En la práctica lo que ocurre son procesos de fuerte alteración en los eventos reproductivos del ciclo de vida, alcanzando edades demasiado maduras para la realización de la maternidad. Para algunas constituye un dilema, para otras es simplemente una decisión que se corresponde con la elección de vida asumida.

Entre las mujeres adscritas a las Ciencias Sociales aunque la maternidad también constituye un dilema central en sus trayectorias de vida, es más frecuente que se asuma como una dimensión importante a realizar. En este sentido, en la mayoría de los casos la maternidad se vive como un deseo y en muchos casos se materializa –tanto como un evento previo como un evento posterior de la migración-, señalando una alta variabilidad del lugar que esta ocupa en sus vidas. No obstante, en todos los casos la maternidad se vive de manera más abierta y con importantes variaciones al modelo tradicional de maternidad, subrayando que es una dimensión más de la vida, pero no la única ni la central.

En esta misma dirección de nuevas imágenes de mujer y de la femineidad también ganan presencia otros procesos de cambio centrados en la familia tales como el tipo de vínculo de pareja que se establece donde predomina la unión libre, el hogar unipersonal como opción de vida, la postergación de la edad del matrimonio, en los casos en que este ocurre, los divorcios o separaciones y el establecimientos de nuevas nupcias o vínculos de pareja.

Los hogares constituidos por este grupo de mujeres sugieren fuertes procesos de reconfiguración de la vida familiar fundamentadas en cambios sustanciales en las relaciones de género a partir de la redefinición y el fortalecimiento de la imagen de las mujeres altamente escolarizadas, con un proyecto de vida para sí.

No obstante, estos cambios en las relaciones de género han implicado en algunos casos profundas renunciaciones. Establecer como prioridad su proyección profesional y su proceso de cualificación educativa les ha representado una vida donde ha predominado la soledad afectiva, estado que se presenta de manera más fuerte para el caso de las mujeres en Ciencias Naturales. Para ellas, las

relaciones de pareja aparecen como un problema en tanto no disponen del tiempo socialmente requerido para esta dimensión de sus vidas. Para algunas, los novios a distancia parecen ser una de las pocas opciones viables; para otras las relaciones de pareja solo han sido posibles tras culminar su proceso formativo. Entre tanto, para la mayoría de este grupo de mujeres el tiempo pasó y la opción de la maternidad se fue con ella. Entre tanto, para las mujeres de las Ciencias Sociales los múltiples rompimientos de sus relaciones de pareja es bastante frecuente y la condición madre con hijos parece ser predominante entre las que han optado por la maternidad.

La movilidad de profesionales para realizar estudios de postgrado en el contexto de la internacionalización académica

La movilidad internacional para realizar estudios de posgrado está en el centro del debate acerca de la caracterización e implicaciones que tiene la migración calificada en el contexto de la globalización y la llamada sociedad del conocimiento. En la actualidad, la inserción académica y el desempeño profesional en calidad de docentes e investigadores pasan necesariamente por el logro de una alta formación escolarizada y especializada, que contempla la experiencia de la internacionalización académica como un requisito de calidad y competencia ocupacional. El dinamismo alcanzado por la movilidad por razones de estudio a nivel de posgrado hay que ubicarla en este contexto (Didou, 2009, García de Fanelli, 2009). Nuestro estudio nos permite presentar algunas reflexiones en torno a las singularidades de esta movilidad en el contexto sur-sur:

En primer lugar, desde la perspectiva del país de origen, esta movilidad se adelanta, principalmente, con recursos privados –de las mujeres migrantes y de sus familias– constituyendo básicamente –desde nuestra óptica– una respuesta de clases medias colombianas que enfrentan mercados laborales deteriorados, sin que exista hasta el momento una política de Estado que la integre y articule para que redunde en el fortalecimiento del sistema de Ciencia y Tecnología en el país. Desde el país receptor, se pone a disposición una oferta institucional educativa de alto nivel internacional y se cuenta con la financiación del Estado.

Uno de los recursos más valiosos para hacer viable la movilidad de las mujeres profesionales colombianas a México es la alta probabilidad de obtener una beca del gobierno mexicano –a través de las universidades públicas mexicanas y el financiamiento de instituciones como el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt). En el centro de la dinámica alcanzada por este flujo se encuentra pues una relación de carácter transnacional entre las mujeres profesionales pertenecientes a familias de sectores medios colombianos y el Estado mexicano

No obstante, esta oferta educativa internacional adolece de una estrategia de planeación que involucre –o condicione- de manera más explícita la gestión y los impactos de esta movilidad para el país receptor así como para el país de origen, o que permita un encuentro de intereses ambos países y coloque al centro políticas de cambio institucional y desarrollo.

En este sentido, tanto por las condiciones del origen como del destino este flujo presenta una particularidad con respecto a otros flujos de movilidad de profesionales por razones de estudio, donde los países de origen financian, en gran medida, la realización de posgrados como ha sido el caso de la China, India y Brasil o Chile, en América Latina, y han establecido estrategias de política pública más explícitas para favorecer el retorno y la integración de los profesionales altamente calificados –principalmente doctores- al país y su vinculación con las instituciones educativas. De otro lado, los grandes países receptores en sociedades desarrolladas como Estados Unidos, Australia o Canadá han establecido políticas migratorias que favorecen la incorporación laboral de los egresados de posgrados y se cuentan con definiciones con respecto a las áreas estratégicas de desarrollo y de interés para hacer efectiva su vinculación y una política migratoria que ha sido reformulada para favorecer esta incorporación (Balán, 2009:80).

La dinámica bajo la cual se presenta la decisión de la movilidad así como el retorno a Colombia y/o la permanencia en México transcurren entonces en el marco de las oportunidades del “libre mercado laboral” tanto en el origen como en el destino, sin criterio distinto a las circunstancias y posibilidades individuales y familiares.

Las mujeres migrantes aunque se sienten comprometidas y en condiciones de aportar al desarrollo de ámbitos de conocimiento en Colombia no encuentran muchas veces canales institucionales que organicen y procesen estas iniciativas. El retorno en estas circunstancias no aparece como una opción atractiva y ocurre sólo cuando se dispone de alguna alternativa laboral,

en la mayoría de los casos lograda mediante la reactivación de contactos laborales previos a la movilidad, sujeta a múltiples factores institucionales –en ocasiones incluso ilegibles- y que implican la exposición a una intensa competitividad en el campo académico para alcanzar condiciones laborales adecuadas para reubicarse, dadas las pocas opciones de trabajo estable y dado el permanente incremento que se presenta en las exigencias y requerimientos en los perfiles laborales. Situación que es válida tanto para el campo de las ciencias sociales como para las ciencias Naturales, presentándose un deterioro mucho más acentuado en las condiciones laborales en el campo de las ciencias sociales y un mayor nivel de exigencia formativa en el campo de las ciencias Naturales.

En lo que respecta a la permanencia en el país receptor, esta se asume como una estrategia de resistencia y como un tiempo/espacio de espera para encontrar otras opciones laborales o educativas. Para el campo de las ciencias Naturales, claramente en función de adquirir más capital escolar y entrenamiento en un escenario de mayor exigencia para competir. En el campo de las ciencias sociales en función de una inserción laboral que garantice mantenerse en el campo de formación y en el ejercicio profesional.

En esta perspectiva, la experiencia de movilidad que estudiamos estaría muy distante de contar con los dispositivos institucionales tanto de carácter privado –empresas o universidades privadas- como de carácter público –Estado o universidades públicas, centros de investigación-, que ofrezcan la oportunidad para desarrollar iniciativas sostenibles y de impacto en el desarrollo económico del país de origen, a partir de la transferencia de conocimiento, ya sea, de un lado, mediante retorno al país o mediante dinámicas de “circulación de talentos”, o de otro lado, plantearse una incidencia indirecta mediante la formulación de políticas públicas y cambios en los entornos institucionales. De lo anterior se deriva otra hipótesis de importancia, a saber, que la inexistencia de estos dispositivos institucionales implica una altísima subutilización de este flujo de migrantes calificadas y técnicamente entrenadas.

En torno a las perspectivas de investigación abiertas

La realización de la presente investigación ha establecido un panorama de la migración por razones de estudio y ha abierto un horizonte analítico al respecto que ha de profundizarse en investigaciones posteriores, para ello, será necesario desarrollar investigaciones comparativas que permitan avanzar en reafirmar y precisar las sugerencias que hemos planteado a partir de nuestros análisis y hallazgos. A continuación presentamos un abanico de ejes de investigación en función de establecer líneas de continuidad.

Un primer asunto estaría en relación con la necesidad de profundizar en el tipo de conexiones que los nuevos flujos de migración calificada tienen con los procesos de reconfiguración social en América Latina. En este sentido, resulta importante precisar cuáles son las articulaciones de las dinámicas de cambio del sistema de estratificación social con el fenómeno de la migración calificada en la región, en el contexto de la globalización y de la implementación de los recientes modelos de acumulación.

En esta misma dirección resulta importante profundizar en torno a los nuevos sistemas de estratificación social en la región y la caracterización de flujos migratorios y canales en la movilidad sur-sur y sur-norte, identificando tanto rasgos comunes como diferencias en su configuración. Y, de manera central, sería necesario profundizar en la caracterización e incidencia de estos procesos macro estructurales desde una perspectiva de género.

Un segundo ámbito de investigación, refiere a la necesidad de profundizar acerca de los impactos de la internacionalización de la educación en las sociedades de origen, al retorno de las migrantes calificadas, así como también, en las sociedades de destino, a partir de los procesos de incorporación social y laboral de las migrantes calificadas que han permanecido en éstas.

En este sentido, resultaría interesante el desarrollo de investigaciones que identifique y analicen en detalle y en un horizonte de largo plazo, el funcionamiento de los diversos mecanismos institucionales mediante los cuales se les ha dado continuidad a los procesos de circulación de conocimiento y de “talentos” en el flujo migratorio estudiado, tales como, redes académicas, convenios de colaboración académica y de investigación entre instituciones educativas, entre otros-. Investigaciones de este tipo permitirían discutir con propiedad acerca de los impactos

institucionales de la migración calificada por razones de estudio en estas sociedades y contribuiría al diseño de políticas públicas que permitan un mejor aprovechamiento de los beneficios y las potencialidades de la migración calificada por razones de estudio y los procesos de adquisición de habilidades y capacidades que este proceso social connota.

Un tercer ámbito de importancia, para dar continuidad a los hallazgos de la presente investigación, está dado por el análisis de las configuraciones familiares de las mujeres migrantes calificadas y la caracterización de las dinámicas de género que en ellas se establecen. En particular, resultaría interesante y valioso establecer marcos comparativos entre hombres y mujeres migrantes calificados en este ámbitos de la vida, a partir de sus respectivos perfiles sociodemográficos.

Por último, la importancia de fundamentar una investigación que desarrolle una estrategia de tipo cuantitativa a partir de los hallazgos de la investigación realizada. En este sentido, nuestro esfuerzo por examinar el fenómeno de la migración calificada por razones de estudio desde una perspectiva multidimensional y de tipo longitudinal, con una aproximación por cohortes de titulación de profesionales y examinando los contextos de origen y de destino, permitiría fundamentar el diseño de una encuesta que incorpore esta perspectiva analítica que ofrezca una oportunidad de conocer de manera más abarcadora este proceso social contemporáneo, en aras de estar en condiciones de lograr una mayor generalización en su conocimiento y comprensión.

ANEXOS

1.1. Aspectos metodológicos

Para la realización de esta investigación estructuramos como estrategia principal un diseño cualitativo cuyo componente principal consistió en la reconstrucción de la biografía de un grupo de mujeres profesionales migrantes colombianas por razones de estudio a México, para establecer sus trayectorias familiares, educativas y laborales. Para ello, directamente se entrevistaron en profundidad a las mujeres migrantes, quienes constituyen el grupo de referencia para su desarrollo.

Entrevistamos en profundidad a 24 mujeres profesionales que habían obtenido su título de licenciatura en Colombia y habían participado en el mercado laboral post reforma y se movilizaron por razones de estudio a México entre 1990 y 2006. Las profesionales entrevistadas se ubican en diversas áreas de formación disciplinar y que para efectos analíticos fueron agrupadas en dos áreas de conocimiento: Ciencias Sociales y Ciencias Naturales. Se incluyó en el estudio tanto mujeres migrantes que han permanecido en el país de destino –México- como aquellas que han retornado a su país de origen –Colombia-. La elección de mujeres adscritas a las áreas de conocimiento de las Ciencias Sociales y las Ciencias Naturales fue impulsada por varias consideraciones, la más importante darle viabilidad al cumplimiento de los objetivos de la investigación. En las exploraciones iniciales para identificar áreas de conocimiento se constató que existía un flujo significativo de mujeres colombianas en los programas de estudio de estos dos campos.

Las entrevistas se realizaron durante los meses de Abril, Mayo, Junio, Julio y Agosto del año 2010, tanto en la Ciudad de México, en México como en la ciudad de Bogotá, en Colombia, y algunas pocas en Cali, tercera ciudad en importancia de Colombia. Los criterios de selección de las mujeres a entrevistar fueron:

- Mujeres profesionales tituladas de licenciatura en Colombia y que hubieran participado en el mercado laboral a partir de 1990. La centralidad en estas generaciones de profesionales está en relación con su inserción a trabajar en calidad de profesionistas, post reforma laboral en Colombia, lo que constituye un nuevo escenario para el trabajo y resulta de nuestro interés centrar el análisis en las condiciones de trabajo que estableció esta nueva regulación laboral (véase capítulo 2).
- Se consideró que su movilización a México hubiera ocurrido durante la década de los noventa y antes del año 2006. Estas definiciones de temporalidad de movilidad a México permiten establecer períodos de exposición de las migrantes potencialmente equiparables, tanto en las condiciones en el país de origen, Colombia, al momento de la migración, como en el país de destino, México.
- Adicionalmente, se tuvo en cuenta que a la fecha de la entrevista ya se hubiera concluido el periodo formal de formación de posgrado en México y se privilegió a aquellas que se encontraran participando en el mercado laboral en Ciudad de México o en Bogotá.

La definición de estas características de las mujeres a entrevistar establece un perfil altamente selectivo de este flujo migratorio y facilita el análisis comparativo entre ellas, en términos de responder a una misma razón de movilidad y estar expuestos a referentes de temporalidad equivalentes, tanto en el país de origen como en la sociedad de destino. Este referente de temporalidad equivalente nos permite afirmar que las condiciones estructurales y de tiempo histórico-social que están en el trasfondo de esta movilidad, resultan comunes o compartidas para este grupo de mujeres migrantes. Estas, a su vez, se constituyen en contextos de origen y de recepción, que soportan esta movilidad.

Para identificar las mujeres migrantes a entrevistar se acudió a su búsqueda a través de distintas fuentes de información: listados de egresados institucionales disponibles en las páginas webs de las instituciones de educación superior en México, revisión de los hojas de vida de las investigadoras adscritas al Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación de Colombia –Colciencias- y redes de colombianos para referencias personales de migrantes colombianas tanto en México como en Colombia. Aunque, en algunas oportunidades también se

utilizó la estrategia de bola de nieve como referencia para establecer posibles candidatas a entrevistar, en ningún caso se obtuvo más de una entrevista a partir de un mismo contacto.

En todos los casos se estableció comunicación directa con las mujeres a entrevistar, vía teléfono o internet, utilizando diferentes mecanismos de nuestra sociedad digital y virtual tales como: correo electrónico, facebook, y skype. En general, la respuesta de las mujeres contactadas fue positiva y hubo buena disposición para realizar la entrevista. La mayoría de las entrevistas se realizaron en los lugares de residencia de las mujeres colombianas y, otras, en espacios públicos como cafeterías y centros comerciales; y en algunas pocas ocasiones en sus sitios de trabajo.

Las entrevistas realizadas constituyeron largas conversaciones acerca de sus trayectorias académicas, laborales; acerca de sus vidas familiares y relaciones de pareja tanto en Colombia como en México y, en ese contexto, de su experiencia migratoria y su permanencia en la sociedad de destino o su retorno a la sociedad de origen. Los encuentros con las mujeres entrevistadas estuvieron marcados por la experiencia común de residencia en México y en Colombia, tanto de las entrevistadas como de la entrevistadora. De tal forma que siempre afloraron referencias a los entornos sociales, culturales y académicos en ambos países y emergieron reflexiones en torno al significado de esta experiencia para cada una de las mujeres que conocimos.

Todas las entrevistas fueron grabadas en medio digital, MP3, que permite reproducir el audio directamente en la computadora. Casi en su totalidad las entrevistas fueron transcritas textualmente y convertidas en archivos RTF, para ser procesadas con el software Atlas Ti. Todos los nombres utilizados son pseudónimos que la autora ha colocado para garantizar la confidencialidad de las entrevistadas y preservar su identidad por razones éticas. A todas las entrevistadas se les informó acerca de los objetivos de la investigación y se les solicitó participar con el testimonio de su experiencia para tal propósito. Las transcripciones de las entrevistas fueron codificadas según criterios analíticos definidos en correspondencia con los propósitos de la investigación y, en particular, para los planteados en los capítulos IV, V y VI de esta investigación.

La guía de entrevista utilizada se estructuró con una parte común para el total de mujeres entrevistadas y se incluyó un componente diferenciado para las mujeres que permanecían en México en contraste con las mujeres que retornaron a Colombia. A continuación se presenta la guía general:

1.2. Guía de Entrevista a mujeres profesionales colombianas migrantes que se encuentran residiendo en Ciudad de México en el 2010, tras haber realizado estudios de postgrado en una institución educativa mexicana.

Identificación:

Nombre:

Edad:

Estado Civil:

Lugar de nacimiento:

1. Caracterización del perfil de las mujeres profesionales colombianas migrantes:

- **Caracterización sociodemográfica:** estrato social, trayectoria y composición familiar de origen

- **Trayectoria educativa:** Estudios realizados, instituciones dónde realizó sus estudios, títulos obtenidos; habilidades, destrezas y competencias adquiridas.

- **Valor que se otorga a la educación:** Expectativas frente a la educación, financiación de la educación realizada, méritos académicos obtenidos.

2. El evento de la movilidad internacional:

Objetivo: Reconstruir y analizar el contexto y las circunstancias en las cuales las mujeres profesionales colombianas se movilizan a realizar un postgrado en México.

- Motivaciones y recursos en juego en la alternativa de movilidad por razones de estudio:

¿Por qué decides salir al extranjero a estudiar en ese momento de tu vida?

¿Cuáles fueron las principales consideraciones para realizar un postgrado en el extranjero?

¿Cómo se construye la alternativa de movilizarse por razones de estudio? ¿Quién te brindo información? ¿Cuál fue el proceso que se recorrió?

- México como destino:

¿Cómo se define a México como el destino para realizar un postgrado?

¿Se evaluaron otras opciones?

¿Por qué se descartaron y en qué condiciones ocurrió esto?

¿Cómo ocurre el evento migratorio, en qué circunstancias...? ¿Con qué recursos te movilizas?

¿Qué apoyos institucionales o familiares tuviste?

- Dilemas que se enfrentan:

¿Cuáles son los dilemas que enfrentan las mujeres profesionales que se movilizan por razones de estudio?

3. Análisis de la experiencia migratoria:

Objetivo: Describir, contextualizar y analizar la experiencia migratoria de las profesionales colombianas que se movilizaron por razones de estudio a México

- La experiencia de movilidad por razones de estudio: ¿cómo resultó la experiencia de llegar a México a estudiar? ¿Cómo te sentiste? ¿Qué fue lo que más difícil? ¿Qué fue lo que más te motivó en ese período?

- Contextos de recepción:

¿Cómo te trató la institución dónde estudiaste? ¿Qué tipo de relaciones estableciste con tus compañeros de estudio? ¿Qué relaciones de amistad se construyen con la gente que conociste en México? ¿Qué tipo de actividades desarrollabas adicionales al estudio o al trabajo? ¿Cuáles son los contextos de recepción y cómo se asumen?

- Políticas migratorias: ¿Qué oportunidades ofrece o limitaciones establece las políticas migratorias para las profesionales colombianas? ¿La condición de extranjera en México que representó en términos legales? ¿Cómo te resulta la opción de naturalizarte en México?

- Percepción de las condiciones laborales en México: ¿Consideras que hay buenas oportunidades de trabajo en México? ¿Qué aspectos positivos encuentras en las opciones laborales mexicanas? ¿Qué limitaciones percibes en los empleos mexicanos?

- Percepción de las oportunidades que ofrece México: ¿Qué oportunidades se identifican con respecto a la integración laboral, social, cultural, política?

4. Procesos y estrategias de inserción laboral:

Objetivo: Reconstruir y analizar las trayectorias laborales de las mujeres profesionales migrantes por razones de estudio

- Primer empleo y Trayectoria laboral antes de la migración por razones de estudio:

- Primer empleo:

Descripción de las condiciones laborales del primer empleo que se tuvo y los siguientes.

Establecer cuáles son los mecanismos y estrategias mediante los cuales se tiene la inserción laboral (el primer empleo) y los siguientes

Identificar cuáles son las expectativas con respecto al empleo y ¿por qué?

Explorar los significados que tiene para estas jóvenes el trabajo y las condiciones laborales que tienen.

- Percepciones y expectativas que se ha construido del ámbito laboral:

Identificar qué se transforma en sus percepciones del mundo profesional y con estas primeras experiencias laborales

- Sentido que se otorga al trabajo:

Establecer qué se construye en su itinerario de vida con en estas experiencias.

¿Cuál es el sentido que le otorgan al ámbito laboral en su vida?

5. Procesos de integración en Ciudad de México

Objetivo: Comprender los procesos y dinámicas vividas por las mujeres migrantes profesionales movilizadas por razones de estudio que inciden en su integración social, laboral y cultural en la Ciudad de México.

Perfil sociodemográfico y profesional de las mujeres que se quedan en México: ¿Quiénes se quedan? Cuáles son las características demográficas, sociales, profesionales de las mujeres calificadas que optan por permanecer en México.

Condiciones laborales en las que las mujeres profesionales colombianas permanecen en Ciudad de México: tipo de inserción laboral que se ha realizado, redes sociales e institucionales que se han construido, lugar de residencia, condiciones económicas e institucionales para la integración.

Razones, motivaciones, expectativas que definen la permanencia en Ciudad de México: Cuáles son las razones que deciden la permanencia en México, Qué expectativas se tienen en el mediano plazo frente a la residencia en México, Qué se espera construir con la experiencia de la residencia en México.

Implicaciones de la residencia en México: ¿Cuáles son las implicaciones de esta decisión en términos de cambios o continuidades en sus estilos de vida, perspectivas laborales, nuevas movilidades internacionales, la relación con el país de origen?

6. Configuración de la vida familiar y de pareja en Ciudad de México

- **Relaciones de pareja:** qué tipo de relación de pareja se ha construido, autonomía o equilibrio en los roles de género en la pareja,
- **Expectativas con respecto a la vida familiar en el contexto de la residencia en México:** con respecto a la maternidad, en los roles de género en la dinámica familiar, sí se tiene hijos en la relación con ellos. Procesos de reunificación familiar adelantados.
- **Oportunidades y/o temores se visualizan con respecto a la vida familiar en la permanencia en México:** la educación de los hijos, la red de relaciones de amistad, la proximidad a la familia extensa, entre otros.

7. Configuración de la vida social y pública en Ciudad de México

- **Desempeño público:** Tipos de reconocimiento en el ámbito público que se tienen, qué tipo de interacción en el ámbito de los asuntos colectivos se ha tenido oportunidad de desarrollar. ¿Qué tipo de expectativas se tiene en este sentido?
- **Redes sociales y espacios de socialización:** Con quien y en condiciones se interactúa permanentemente, relaciones de apoyo y solidaridad construidas, espacios de recreación e intercambio social a los que se accede.

1.3. Guía de entrevista a mujeres profesionales colombianas migrantes que hayan retornado a Colombia tras haber realizado estudios de postgrado en una institución educativa mexicana.

Identificación:

Nombre:

Edad:

Estado Civil:

Lugar de nacimiento:

1. Caracterización del perfil de las mujeres profesionales colombianas migrantes:

- **Caracterización sociodemográfica:** estrato social, trayectoria y composición familiar de origen

- **Trayectoria educativa:** Estudios realizados, instituciones dónde realizó sus estudios, títulos obtenidos; habilidades, destrezas y competencias adquiridas.

- **Valor que se otorga a la educación:** Expectativas frente a la educación, financiación de la educación realizada, méritos académicos obtenidos.

2. El evento de la movilidad internacional:

Objetivo: Reconstruir y analizar el contexto y las circunstancias en las cuales las mujeres profesionales colombianas se movilizan a realizar un postgrado en México.

- Motivaciones y recursos en juego en la alternativa de movilidad por razones de estudio:

¿Por qué decides salir al extranjero a estudiar en ese momento de tu vida?

¿Cuáles fueron las principales consideraciones para realizar un postgrado en el extranjero?

¿Cómo se construye la alternativa de movilizarse por razones de estudio? ¿Quién te brinda información? ¿Cuál fue el proceso que se recorrió?

- México como destino:

¿Cómo se define a México como el destino para realizar un postgrado?

¿Se evaluaron otras opciones?

¿Por qué se descartaron y en qué condiciones ocurrió esto?

¿Cómo ocurre el evento migratorio, en qué circunstancias...? ¿Con qué recursos te movilizas?

¿Qué apoyos institucionales o familiares tuviste?

- Dilemas que se enfrentan:

¿Cuáles son los dilemas que enfrentan las mujeres profesionales que se movilizan por razones de estudio?

3. Análisis de la experiencia migratoria:

Objetivo: Describir, contextualizar y analizar la experiencia migratoria de las profesionales colombianas que se movilizaron por razones de estudio a México

- **La experiencia de movilidad por razones de estudio:** ¿cómo resultó la experiencia de llegar a México a estudiar? ¿Cómo te sentiste? ¿Qué fue lo que más difícil? ¿Qué fue lo que más te motivó en ese período?

- **Contextos de recepción:**

¿Cómo te trató la institución dónde estudiaste? ¿Qué tipo de relaciones estableciste con tus compañeros de estudio? ¿Qué relaciones de amistad se construyen con la gente que conociste en México? ¿Qué tipo de actividades desarrollabas adicionales al estudio o al trabajo? ¿Cuáles son los contextos de recepción y cómo se asumen?

- **Políticas migratorias:** ¿Qué oportunidades ofrece o limitaciones establece las políticas migratorias para las profesionales colombianas? ¿La condición de extranjera en México que representó en términos legales?

- **Percepción de las condiciones laborales en México:** ¿Cómo evaluaste las oportunidades de trabajo en México? ¿Qué aspectos positivos encontrabas en las opciones laborales mexicanas? ¿Qué limitaciones percibías en los empleos mexicanos?

- **Percepción de las oportunidades que ofrece México:** ¿Cómo calificarías las oportunidades en México con respecto a la integración laboral, social, cultural, política?

4. Procesos y estrategias de inserción laboral:

Objetivo: Reconstruir y analizar las trayectorias laborales de las mujeres profesionales migrantes por razones de estudio

- **Primer empleo y Trayectoria laboral antes de la migración por razones de estudio:**

- **Primer empleo:**

Descripción de las condiciones laborales del primer empleo que se tuvo y los siguientes.

Establecer cuáles son los mecanismos y estrategias mediante los cuales se tiene la inserción laboral (el primer empleo) y los siguientes

Identificar cuáles son las expectativas con respecto al empleo y ¿por qué?

Explorar los significados que tiene para estas jóvenes el trabajo y las condiciones laborales que tienen.

- Percepciones y expectativas que se ha construido del ámbito laboral:

Identificar qué se transforma en sus percepciones del mundo profesional y con estas primeras experiencias laborales

- Sentido que se otorga al trabajo:

Establecer qué se construye en su itinerario de vida con en estas experiencias.

¿Cuál es el sentido que le otorgan al ámbito laboral en su vida?

5. Proceso de retorno a Colombia y reinserción laboral y social

Objetivo: Comprender los procesos y dinámicas vividas por las mujeres migrantes profesionales movilizadas por razones de estudio que inciden en su retorno a Colombia y en las dinámicas de reinserción laboral y social en la ciudad de Bogotá.

Perfil sociodemográfico y profesional de las mujeres que regresan a Colombia: ¿Quiénes regresan? Cuáles son las características demográficas, sociales, profesionales de las mujeres calificadas que optan por retornar a Colombia.

Condiciones laborales en las que las mujeres profesionales colombianas retornan a Colombia: tipo de inserción laboral que se ha realizado, redes sociales e institucionales a las que regresan, lugar de residencia, condiciones económicas e institucionales para la reinserción en Colombia.

Razones, motivaciones, expectativas que definen el retorno a Colombia: Cuáles son las razones que deciden el retorno a Colombia, Qué expectativas se tienen en el mediano plazo frente al retorno, Qué se espera al retorno después de la experiencia migratoria en México.

Implicaciones del retorno a Colombia tras la experiencia de vida en México: ¿Cuáles son las implicaciones de esta decisión en términos de cambios o continuidades en sus estilos de vida, perspectivas laborales, nuevas movilidades internacionales, la relación con el país de origen? ¿Cuál es la relación que mantienen con México tras su regreso a Colombia?

8. Configuración de la vida familiar y de pareja en Colombia

- **Relaciones de pareja:** qué tipo de relación de pareja se ha construido, autonomía o equilibrio en los roles de género en la pareja,
- **Expectativas con respecto a la vida familiar en el contexto de la residencia en Colombia:** con respecto a la maternidad, en los roles de género en la dinámica familiar, sí se tiene hijos en la relación con ellos.

- **Oportunidades y/o temores se visualizan con respecto a la vida familiar en el retorno a Colombia:** la educación de los hijos, la red de relaciones de amistad, la proximidad a la familia extensa, entre otros.

9. Configuración de la vida social y pública en Colombia

- **Desempeño público:** Tipos de reconocimiento en el ámbito público que se tienen, qué tipo de interacción en el ámbito de los asuntos colectivos se ha tenido oportunidad de desarrollar. ¿Qué tipo de expectativas se tiene en este sentido?
- **Redes sociales y espacios de socialización:** Con quien y en condiciones se interactúa permanentemente, relaciones de apoyo y solidaridad construidas, espacios de recreación e intercambio social a los que se accede.

Bibliografía

Abramo Laís, *Trabajo decente y equidad de género en América Latina*, OIT, Chile, 2006.

Aragón, Ana María et al (2008). “Migración y mercados de trabajo en el nuevo siglo. Un acercamiento teórico y un estudio de caso”, en: *La migración y los latinos en Estados Unidos. Visiones y Conexiones*, editora Elaine Levine, Universidad Nacional Autónoma de México-Cisan, México, pp. 201-223.

Arango, Luz Gabriela (2006). *Jóvenes en la Universidad. Género, clase e identidad profesional*. Siglo del Hombre Editores-Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2006.

Arango, Luz Gabriela (2008). “Prácticas, sentidos e identidades estudiantiles en una cultura académica masculina: el caso de ingeniería de Sistemas en la Universidad Nacional de Colombia”, en: *Vías y escenarios de la transformación laboral: Aproximaciones teóricas y nuevos problemas*, Carmen Marina López Pino et al, editores académicos, Universidad del Rosario, Bogotá, pp. 365-394.

Ariza Marina (2000). “Género y migración femenina: dimensiones analíticas y desafíos metodológicos”, en: *Migración y relaciones de género en México*, Dalia Barrera Bassols y Cristina Oehmichen Bazán (editoras), UNAM/IIA GIMTRAP, México, pp. 33-62.

Ariza Marina (2007). “Itinerario de los estudios de género y migración en México”, en: *El país transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*. Marina Ariza y Alejandro Portes (coordinadores). Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales, México, pp. 453-511

Ariza, Marina y Oliveira, Orlandina de (2001). “Familias en transición y marcos teóricos en redefinición”. *Papeles de Población*, abril-junio, Número 28. Universidad Autónoma del Estado de México, México, pp.: 9-39.

Arriagada, Irma (2002). “Cambios y Desigualdades en las familias latinoamericanas”. *Revista de la CEPAL*, No. 77, Agosto de 2002, pp. 143-161.

Arsenault, Stéphanie (2009). “Transnacionalización de la subsistencia familiar: el caso de los refugiados colombianos en Quebec”, en: *Migraciones Internacionales*, vol. 5, Número 1, Enero-Junio, 2009.

Balán, Jorge (2009). “Los mercados académicos en el Norte y la migración internacional altamente calificada: el contexto actual de la circulación de cerebros de América Latina”, en: Silvia Didou Aupetit y Etienne Gérard (editores) *Fuga de cerebros, movilidad académica y redes científicas. Perspectivas latinoamericanas*, Cinvestav, IESALC Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe y IRD Institut de recherche pour le développement, México, pp.:75-88.

Batalova, Jeanne y Lowell, Lindsay (2006). “The Best and the Brightest”: Immigrant Professionals in the U.S., en: *The Human Face of Global Mobility. International Highly Skilled Migration in Europe, North America and the Asia-Pacific*, Edited by Michael Peter Smith & Adrian Favell, Transaction Publishers, New Brunswick (U.S.A.) and London (U.K.), New Jersey, U.S.A. pp. 81-101.

Bauman, Zygmunt (2002). *La globalización. Consecuencias humanas*, Fondo de Cultura Económica, México.

Bermúdez, Rosa Emilia et., al. (2007) *Trabajo, identidad y carácter. Dilemas y conflictos de la reestructuración laboral*, Cali, Universidad Icesi.

Bermúdez, Rosa Emilia (2007). *Mujeres obreras e identidades sociales. Cali, 1930-1960*. La Carreta editores-Universidad ICESI, Medellín.

Bermúdez, Rosa Emilia y Solano, Julieth (2008). “Mercado de trabajo e inequidades de género, Cali, 1990-2007”. Revista POLIS, Enero de 2008, Cali, Universidad Icesi.

Blanco, Mercedes (2001). “Trayectorias laborales y cambio generacional: mujeres de sectores medios en la ciudad de México”, Instituto de Investigaciones Sociales. Revista Mexicana de Sociología, vol. 65, núm. 2, abril-junio, 2001, México, D.F. pp. 91-111

Boltanski, Luc y Chiapello, Eve. (2002) *El nuevo espíritu del capitalismo*, Akal, Madrid.

Bourdieu, Pierre y Loic Wacquant (1995). *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. Editorial Grijalbo, México.

Boyd, Monica (2001). Asian immigrant engineers in Canada, en: *The International Migration of the Highly Skilled. Demand, supply, and Development Consequences in Sending and Receiving Countries*. Edited by Wayne A. Cornelius, Thomas J. Espenshade and Idean Salehyan. Center for Comparative Immigration Studies University of California, San Diego. CCIS Anthologies 1.

Boyd, Monica (2006a). High panel on “The gender dimensions on international migration”, (Women in International Migration: The Context of Exit and Entry for Empowerment and Exploitation). Naciones Unidas, Nueva York.

Boyd, Monica (2006b). Gender aspects of international migration to Canada and the United States. International Symposium international migration and development. United Nations Secretariat, Turin, Italy, 21 de June.

Boyd, Monica y Grieco Elizabeth (2003). *Mujer y Migración: incorporación del género en la teoría de la migración internacional*. Instituto de Política Migratoria, Washington.

Buriano Castro Ana, Dutrénit Bielous, Silvia y Rodriguez de Ita, Guadalupe (2008). Protección internacional y derechos de los perseguidos políticos en la experiencia mexicana. *Papeles de Población*, julio-septiembre, 2008, Número 59, Universidad Autónoma del Estado de México, pp.93-116

Caracol Radio, (2002). Fox anuncia a Pastrana cierre de la oficina de Farc en México, abril 12 de 2002.

Cárdenas Mauricio y Mejía, Carolina (2006), *Migración internacional en Colombia. ¿Qué sabemos?*, Estudio preparado para CEPAL, Santiago de Chile, 2006.

Castel Robert, (2007). “Protección social en una sociedad de semejantes”. Revista CS, Universidad Icesi, Cali, Mayo 2007.

Castillo, Juan José (2005), *El trabajo recobrado. Una evaluación del trabajo realmente existente en España*, Buenos Aires, Miño y Dávila.

Castillo, Manuel Ángel (2000). *Tendencias y determinantes estructurales de la migración internacional en Centroamérica*.

Castles, Stephen y Delgado, Raúl (2007). “Migración y desarrollo: perspectivas desde el sur”, en: *Migración y Desarrollo: perspectivas desde el sur*, coordinadores Stephen Castles y Raúl Delgado Wise editorial: Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa, Secretaría de Gobernación, Organización Internacional para las migraciones, México, pp. 5-19

CEPAL – Comisión para América Latina y el Caribe (2002). *Globalización y desarrollo*, Santiago de Chile, CEPAL.

CEPAL – Comisión para América Latina y el Caribe (2006). *Migración internacional, derechos humanos y desarrollo en América Latina y el Caribe*. Síntesis y conclusiones, Montevideo.

Chapel, Laura y Alex Glennie (2010), *Show Me the Money (and Opportunity): Why Skilled People Leave Home-and Why They Sometimes Return*, Institute for Public Policy Research, <http://www.migrationinformation.org/Feature/display.cfm?id=779>

Clarín.com. 2002. Las FARC sin oficina. 15 de abril de 2002. Consultado el 30 de enero de 2010 en: <http://edant.clarin.com/diario/2002/04/15/i-03202.htm>

Comisión para América Latina y el Caribe –CEPAL- (2002). *Globalización y desarrollo*, Santiago de Chile, CEPAL

Consejo Nacional de Política Económica y Social –CONPES-, (2009). *Política Integral Migratoria*, Documentos conpes 3603, Agosto de 2009, Bogotá, Colombia. Consulta realizada: 01/10/2008.

Corchuelo Alberto, (1994). El proceso de industrialización colombiano en las primeras fases de la apertura económica, Documento de Trabajo, CIDSE, Universidad del Valle, Cali-Colombia.

Cruz Jorge Luis (2000). Integración de los refugiados guatemaltecos en Campeche, *Estudios Sociológicos*, septiembre-diciembre año/vol. XVIII, Número 003, El Colegio de México, D.F., México, pp. 555-580.

DANE, 1993. Censo Nacional de Población, Bogotá.

DANE, 1996. Encuesta Nacional de Hogares, ENH, Bogotá

DANE, 1999. Encuesta Nacional de Hogares, ENH, Bogotá

DANE, 2004. Encuesta Continua de Hogares, ECH, Bogotá,

DANE, 2005. Censo Nacional de Población, ENH, Bogotá.

DANE, 2005. Encuesta Continua de Hogares, ECH, Bogotá.

De la Garza, Enrique (2007). “Los estudios laborales en América Latina a inicios del siglo XXI”, *Sociología del Trabajo*, No. 61, Madrid, España.

De la O, María Eugenia (2001). Trayectorias laborales en obreros de la industria maquiladora en la frontera norte de México: un recuento para los años noventa. *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 63, No. 2 (Abril-Junio, 2001), pp. 27-62

Del Río Duque, Martha Lilia. (2009). “Un análisis de la fuga de cerebros desde la teoría de redes sociales”, en: *Economía y Sociedad* No. 17, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad del Valle, Cali-Colombia, Diciembre de 2009, pp.89-113

Development Research Centre on Migration, Globalisation and Poverty (DRC). (2007) Global Migrant Origin Database, actualizada en marzo de 2007, DRC, Universidad de Sussex, <http://www.migrationdrc.org/research/>

Díaz, Luz Marina (2009). La Quimera del retorno. Fundación Esperanza y Center for Migration and Development, Princeton University, N.J.

Díaz, Luz Marina, (2008). “Políticas migratorias de Colombia y Ecuador en el marco de la crisis global” en: *Diálogos Migrantes*, Fundación ESPERANZA, Número 1, Bogotá, Colombia.

Didou, Silvia (2009). ¿Pérdida de cerebros o ganancia de saberes?: la movilidad internacional de recursos humanos altamente calificados en América Latina y el Caribe, en: Silvia Didou Aupetit y Etienne Gérard (editores) Fuga de cerebros, movilidad académica y redes científicas. Perspectivas latinoamericanas, Cinvestav, IESALC Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe y IRD Institut de recherche pour le développement, México, pp. 25-62

Docquier, Frédéric, B. Lindsay Lowell y Abdeslam Marfouk (2009). A Gendered Assessment of Highly skilled Emigration. *Population and Development Review*, Vol. 35, Issue 2, 12 Junio de 2009.

Durand, Jorge y Douglas, Massey (2003). *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. Universidad Autónoma de Zacatecas. México.

Echeverri, María Margarita (2005). Fracturas identitarias: migración e integración social de los jóvenes colombianos en España, en: *Migraciones Internacionales*, vol. 3, Número 1, Enero-Junio, 2005.

Encuesta Nacional (2008-2009), “Resultados Generales de Migraciones Internacionales y Remesas”, Observatorio Distrital de Migraciones, Secretaría General Alcaldía de Bogotá, D. C. y Observatorio colombiano de Migraciones de la Fundación Esperanza-Red Alma Mater, Bogotá, Agosto 2009.

Farné Stefano, Eduardo Granados y Carlos Andrés Guevara (2006). “El Mercado laboral y la Seguridad Social en Colombia en los inicios del S. XXI”, CEPAL, Bogotá D.C., Noviembre de 2006.

Fitoussi, Jean Paul y Rosanvallon, Pierre. (1997). *La nueva era de las desigualdades*. Buenos Aires, Ed. Manantial.

Franco, Rolando, Hopenhayn, Martín y León Arturo (2011). “Crece y cambia la clase media en América Latina: una apuesta al día”, *Revista CEPAL* 103, Abril 2011, pp. 7-26

Marcus, George (2001), La etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. *Alteridades*, 11 (22): pp. 111-127.

Freeman, G. (2006). “La incorporación de inmigrantes en las democracias occidentales”, en: *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*, coordinadores Alejandro Portes y Josh DeWind, editorial Universidad de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa, México, pp. 131-156.

Gaceta 109, (2010). Iniciativa de Ley de Migración, Senado de la República de Colombia, noviembre de 2010.

Garay, Luis Jorge y Rodríguez, Adriana (2005). *La emigración internacional en el área metropolitana centro occidente Colombia. Caracterización socioeconómica de la población emigrante y evaluación del impacto de las remesas internacionales*, OIM, Bogotá, Abril, 2005.

García, Brígida, Blanco Mercedes y Pacheco, Edith (2000). “Género y Trabajo extradoméstico”, En: Brígida García (Coordinadora), *Mujer, Género y población en México*, El Colegio de México y Sociedad Mexicana de Demografía, México, pp. 273-304

García, Brígida y Oliveira, Orlandina de (1998). *Trabajo femenino y vida familiar en México*, El Colegio de México, México.

García de Fanelli (2009). “La movilidad académica y estudiantil: reflexiones sobre el caso argentino”, en: *Fuga de cerebros, movilidad académica y redes científicas, perspectivas latinoamericanas*, Sylvie Didou Aupetit y Etienne Gérard (editores), Cinvestav, IRD, México, pp.: 117-135

García Romero, Hilda (1998). *Asilo y exilio en México. Una aplicación preliminar al caso centroamericano, 1970-1989. Trabajo de grado para optar por el título de Licenciada en Ciencia Política*, Universidad Autónoma de México, AUM Iztapalapa.

Gaviria, Alejandro (2004). “Visa USA: Fortunas y extravíos de los emigrantes colombianos en los Estados Unidos”, Documento CEDE 2004-17, Marzo de 2004

Gérard, Etienne (2008). “Fuga de cerebros o “doble movilidad”? Un análisis de las implicaciones de la migración de estudiantes marroquíes hacia Francia y su inserción profesional en Marruecos”. *Revista de la Educación Superior*, Vol. XXXVII (4), No. 148, Octubre-Diciembre de 2008, pp. 87-99.

Gincel Anne Beatrice (2010). “La migración colombiana a Francia: ¿En búsqueda del país de los Derechos Humanos?”, en: *Economía y Sociedad* No. 19, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad del Valle, Cali-Colombia, Diciembre de 2010, pp. 77-90

Giorguli, Silvia e Itzigohn, José (2006). “Diferencias de género en la experiencia migratoria Transnacionalismo e incorporación de los migrantes latinos en Estados Unidos”, en: *Papeles de Población*, enero-marzo, no. 047, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, pp.9-37.

Grosby, Allison (2006). *Las fronteras de la pertenencia: reflexiones sobre las políticas de migración entrando al siglo XXI. Internares No. 7*, Ottawa, Canadá.

Guadarrama, Rocío (2008). “Los significados del trabajo femenino en el mundo global. Propuesta para un debate desde el campo de la cultura y las identidades laborales”. *Estudios sociológicos*, Vol. XXVI, No. 77, Mayo-Agosto 2008, CES, El Colegio de México, México D.F., pp. 321-342

Guarnizo, Eduardo (2008). *Londres latina. La presencia colombiana en la capital británica*, Universidad Autónoma de Zacatecas y Miguel Ángel Porrúa, México.

Guarnizo, Luis Eduardo (2006). “Migración, globalización y sociedad: teorías y tendencias en el siglo XX”, en: *Colombia: Migraciones, transnacionalismo y desplazamiento*, Gerardo Ardila (editor), Facultad de Ciencias Humanas UN, Colección CES, Bogotá, 2006, pp. 65-112.

Guarnizo, Luis Eduardo y Díaz, Luz Marina. (1999a). Transnational migration: A view from Colombia, *Ethnic and Racial Studies*, vol. 22, Número 2, Marzo 1999, pp. 397-421

Guarnizo, Luis Eduardo, Sánchez Arturo y Roach Elizabeth, (1999b). Mistrusts, fragmented solidarity and transnational migration: Colombians in New York and Los Angeles, *Ethnic and Racial Studies*, vol. 22, Número 2, Marzo 1999, pp. 367-396

Guevara, Diego Andrés (2003). “Globalización y Mercado de trabajo en Colombia: Algunas consideraciones en el marco de la flexibilización laboral”, *Reflexión Política*, Año 5, No. 10, Diciembre de 2003.

Harvey, David (2004). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, Amorrortu editores, Buenos Aires.

Herrera Mosquera, Gioconda (2008). “Mujeres ecuatorianas en el trabajo doméstico en España. Prácticas y representaciones de exclusión e inclusión”, En: *Las migraciones en América Latina. Políticas, culturas y estrategias*, Novick Susana (comp.), Clacso ediciones-Catálogos, Buenos Aires.

Hillón Yulieth (2011). “El caracol en su laberinto: Migración y transformación social. El caso de los colombianos en Aragón (España)”. Instituto Internacional de Sociología Jurídica de Oñati, Oñati Socio-Legal Series, v.1, No. 7, (Diciembre 7 de 2011). Consultado enero 5 de 2012, SSRN: <http://ssrn.com/abstract=1969317>

Hondagneu-Sotelo Pierrette (2007). La incorporación del género a la migración: “no solo para feministas” –ni sólo para la familia-. En: *El país transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*. Marina Ariza y Alejandro Portes (coordinadores). Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales, México, pp. 423-451.

Hondagneu-Sotelo, Pierrette (1994). Gendered transitions. Mexican experiences of Immigration. Universidad de California Press, Berkeley, Los Angeles.
http://www.fcs.edu.uy/archivos/migracion_calificada_lac_pellegrino.pdf

Hualde, Alfredo. 2001. “Trayectorias profesionales femeninas en mercados de trabajo masculinos: las ingenieras en la industria maquiladora”, en: *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 63, núm. 2, abril-junio, 2001, México, D.F., pp. 63-90

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática –INEGI- (2012), Censo Nacional de Población y Vivienda, consulta interactiva de datos.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática –INEGI- (2005). *Los extranjeros en México*, México, Distrito Federal.

Instituto Nacional de Migración, 2010. Estadísticas migratorias consolidado 2010, pdf. México D.F.

Instituto Nacional de Migración, (2009). Aspectos Generales de la Inmigración actual en México. Algunas tendencias y características de la población nacida en el extranjero residente en México, 2000. Centro de Estudios Migratorios

Instituto Nacional de Migración, -INM- 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009. Boletines estadísticos. México D.F.

Instituto Nacional de Migración, (2005). Estadísticas de Migración.

Jaramillo, Dairy Mildred, (2008). La calidad de vida de los colombianos en México. Trabajo de Grado, Maestría en Trabajo Social, Universidad Autónoma de México, México D.F.

Jiménez, M. S. (2009). Tendencias y hallazgos en los estudios de trayectoria: una opción metodológica para clasificar el desarrollo laboral. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 11 (1). Consultado el 29 de marzo de 2010 en: <http://redie.uabc.mx/vol10no2/contenido-jimenez.html>

Khadria, Binod (2007). “India: migración calificada a los países desarrollados migración laboral al Golfo”, en: *Migración y Desarrollo: perspectivas desde el sur*, coordinadores Stephen Castles y Raúl Delgado Wise, editoriales: Universidad de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa, Secretaría de Gobernación, Organización Internacional para las migraciones, México, pp. 87-124.

Lasso Valderrama Francisco Javier (2003). “Nueva Metodología de Encuesta de Hogares ¿Más o menos desempleados?”, Departamento Nacional de Planeación, DNP, Archivos de Economía, Documento 213, 30 de Noviembre de 2003, Bogotá, Colombia.

Lavenex, Sandra (2006). The competition State and Multilateral Liberatization of Highly Skilled Migration, en: *The Human Face of Global Mobility. International Highly Skilled Migration in Europe, North America and the Asia-Pacific*, Edited by Michael Peter Smith & Adrian Favell, Transaction Publishers, New Brunswick (U.S.A.) and London (U.K.), New Jersey, U.S.A. pp. 29-52

Levitt, P. y Jaworsky, N. (2007). “Transnational migration Studies: past developments and future trends”, en: *Annual Review of Sociology*, Abril 18, pp. 128-156.

Ley General de Población de los Estados Unidos de México, 1990, Cámara de Diputados de la Unión, 2010

Lida, Clara. (2002). Enfoques comparativos sobre los exilios en México: España y Argentina en el siglo XX. En: Pablo Yankelevich (coordinador), *México país de refugio: la experiencia de los exilios en el siglo XX*. Instituto Nacional de Antropología e Historia y Plaza y Valdez, México.

Lora Eduardo (2007). “Nuevas tendencias de protección laboral y social y sus posibilidades para Colombia”, *Revista CS*, Universidad Icesi, Cali, Mayo 2007.

Marshall T.H. (1950). Ciudadanía y clase social en Bottomore Tom (coordinador), *Ciudadanía y Clase Social*, Alianza Editorial, Madrid, 1998.

Martínez Pérez, Liliana y Aznar Molina Yésica, (2008). Perfil sociodemográfico e inserción laboral y familiar de los cubanos y colombianos residentes en México de 1990 a 2004, en: Norma Meichtry, Adela Pellegrino y Eduardo Bologna, Alapa Editor, *Migrantes latinoamericanos: El estado de las investigaciones en la región. Red Movilidad de la Población*, ALAP, Rio de Janeiro, pp. 235-255

Martínez, Jorge (2007). “La migración calificada en América Latina: tendencias, inquietudes, posibilidades”, en: *Nuevas tendencias y nuevos desafíos de la migración internacional. Memorias del Seminario Permanente sobre Migración Internacional, Volumen II*, Coordinadores: Miguel Ángel Castillo y Jorge Santibáñez, El Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de México, Sociedad Mexicana de Demografía y Sin Fronteras, México.

Martínez, Jorge (2005). *Globalizados, pero restringidos. Una visión latinoamericana del mercado global de recursos humanos calificados*, editores: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población, Santiago de Chile, Febrero.

Massay Douglas, Arango Joaquin, Hugo, Graeme, Kouaouci Ali, Pellegrino Adela y Taylor Edward (2008). Teorías de migración internacional: una revisión y aproximación. *ReDCE*, no. 10, julio-diciembre 2008, 435-478. Traducción del inglés por Augusto Aguilar Calahomo trabajo publicado en *Population and Development Review*, vol. 19, no. 3, septiembre de 1993. Consultado en: Enero 9 de 2012. <http://www.ugr.es/~redce/REDCE10pdf/14DouglasMASSEY.pdf>

Mora, Minor y Pérez, Juan Pablo (2006). “De la vulnerabilidad social al riesgo de empobrecimiento de los sectores medios: un giro conceptual y metodológico”, *Estudios Sociológicos*, XXIV, 70, 2006, pp. 99-138.

Núñez Jairo, Ramírez Juan Carlos, Cuesta Laura (2006). “Determinantes de la pobreza en Colombia, 1996-2004”. CEPAL, Estudios y Perspectivas 13, Bogotá D.C., Agosto de 2006.

OCDE, (2011). *Perspectivas económicas para América Latina. En qué medida es clase media América Latina*. Centro de Desarrollo de la OCDE.

Opción Colombia (2011). *Soy opcionista*. (Consultado diciembre 14 de 2011). <http://opcioncolombia.org/?cat=70>

Oppenheim Mason, Karen (1995). “Gender and Demographic change: What do we know? , International Union for the scientific study of population”, IUSSP, Bélgica

Orejuela, Johnny, Fernández Lina y Coy Marcela María (2008). “Trayectorias laborales y relaciones de profesionales de empresas transnacionales de la ciudad de Cali, Colombia”, *Trabajo y Sociedad. Indagaciones sobre el trabajo, la cultura y las prácticas políticas en sociedades segmentadas*, No. 10, Vol. IX, otoño 2008, Santiago de Estero, Argentina.

Organización de Naciones Unidas (ONU), (2006). Seguimiento de la población mundial con especial referencia a la migración internacional y el desarrollo. Informe del Secretario General, 25 de enero de 2006.

Organización Internacional para las Migraciones, (OIM), (2010). Informe sobre las migraciones 2010. El futuro de la migración: creación de capacidades para el cambio. Ginebra, 2010.

Orozco, Manuel. (2006). “Remesas y migración: el rostro humano de la globalización”, en: Colombia: *Migraciones, transnacionalismo y desplazamiento*, Gerardo Ardila (editor), Facultad de Ciencias Humanas UN, Colección CES, Bogotá, 2006, pp. 127-138.

Özden, Caglar (2007). “Fuga de cerebros en América Latina”, en: *Migración Internacional y desarrollo en América Latina y el Caribe*, editores: Paula Leite, Susana Zamora y Luis Acevedo, editorial: Secretaría de Gobernación y Conapo, México, pp. 469-482.

Palma Mora, Mónica (2003). “Destierro y Encuentro. Aproximaciones al exilio latinoamericano en México 1954-1980”, *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, 7 | 2003, [En línea], Puesto en línea el 14 février 2005. URL: <http://alhim.revues.org/index363.html>. Consultado el 23 enero 2011.

Parela Sonia y Cavalcanti, Leonardo. (2010). “La movilidad ocupacional de las mujeres inmigrantes brasileñas en España”, en: *Economía y Sociedad* No. 19, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad del Valle, Cali-Colombia, Diciembre de 2010, pp. 11-32

Pellegrino, Adela (2006). Migración calificada en América Latina. Ponencia presentada en el Encuentro Iberoamericano sobre Migración y Desarrollo, Madrid, 18 y 19 de 2006.

Pellegrino, Adela (2002). “Reflexiones sobre la migración calificada”, Consulta en línea: www.sela.org/public_html/aa2k2/esp/docs/coop/migra/spsmirdi3-02/spsmirdi3-02. Consulta realizada: 01/10/2008.

Pellegrino, Adela (2001). “¿Drenaje o éxodo? Reflexiones sobre la migración calificada”, editor: Universidad de la República, Facultad de Ciencias Sociales-Programa de Población, Marzo.

Pérez, Mario. (2003). “Las redes sociales de la migración emergente de Veracruz a los Estados Unidos”, en: *Migraciones Internacionales*, Colegio de la Frontera Norte, Vol. 2, No. 1, Enero-Junio, 2003, pp. 106-136.

Portes, Alejandro (2007). Migración y Desarrollo: una revisión conceptual de la evidencia”, en: *Migración y Desarrollo: perspectivas desde el sur*, coordinadores: Stephen Castles y Raúl Delgado Wise. Editores: Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa, Secretaría de Gobernación, Organización Internacional para las migraciones, México, pp. 21-49.

Portes, Alejandro, (2007). “Un diálogo Norte-Sur: el progreso de la teoría en el estudio de la migración internacional y sus implicaciones”, en: *El País transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*, coordinadores: Marina Ariza y Alejandro Portes, editores, Universidad Nacional Autónoma de México e Instituto de Investigaciones Sociales, México, pp. 651-702.

Prieto, Carlos (2008). Trabajo y orden social: de la nada a la sociedad de empleo (y su crisis), en: *Vías y escenarios de la transformación laboral: Aproximaciones teóricas y nuevos problemas*, Carmen Marina López Pino et al, editores académicos, Universidad del Rosario, Bogotá, pp. 53-78.

Recci, Ettore (2006). From Migrants to Movers: Citizenship and Mobility in the European Union, en: *The Human Face of Global Mobility. International Highly Skilled Migration in Europe, North America and the Asia-Pacific*, Edited by Michael Peter Smith & Adrian Favell, Transaction Publishers, New Brunswick (U.S.A.) and London (U.K.), New Jersey, U.S.A. pp. 53-77.

Rodríguez, Roberto (2005). Migración de estudiantes: un aspecto del comercio internacional de servicios de educación superior. *Papeles de Población*, abril-junio, No. 44, Universidad del Estado de México, Toluca, México, pp. 221-238.

Rojas Mira Claudia F. (2006). La Casa de Chile en México, 1973-1993 en: Del Pozo Artigas, José (coord.), *Exiliados, emigrados y retornados: chilenos en América y Europa, 1973-2004*. Santiago de Chile, RIL editores.

Sassen, Saskia (2007). *Los espectros de la globalización*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Saxenian, AnnaLee (2005). From Brain to Brain Circulation: Transnational Communities and Regional Upgrading in India and China. *Studies in Comparative International Development*, Fall, University of California, Berkeley, USA.

Schwartzman, Simon (2009). Nacionalismo versus Internacionalismo en las políticas de formación de recursos humanos de alto nivel en: Silvia Didou Aupetit y Etienne Gérard (editores), *Fuga de cerebros, movilidad académica y redes científicas. Perspectivas latinoamericanas*, Cinvestav, IESALC Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe y IRD Institut de recherche pour le développement, México, pp. 63-73.

Scott, Joan, (1996). El género una categoría útil para el análisis histórico. En: Lamas Martha, compiladora. *El género: la construcción cultural de la diferencia*. PUEG, México. Pp. 265-302.

Secretaria de Educación Pública -SEP- (2012), Dirección General de Relaciones Internacionales, Programa de becas a extranjeros para programas de calidad y competencia internacional en México 2011. www.dgri.gob.mx.becas Consulta realizada enero 25 de 2012.

Secretaria de Relaciones Exteriores de México –SER- (2012). Dirección General de Cooperación educativa y cultural, dirección de intercambio académico. <http://sre.gob.mx/index> Consulta realizada el 25 de enero de 2012.

Sennett, Richard (2006). *La Cultura en el nuevo capitalismo*, Barcelona, Anagrama.

Sennett, Richard (2000). La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo. Barcelona, Anagrama.

Serrano Migallón Fernando, (2007). *El exilio argentino en México a treinta años del golpe militar*, Editorial Porrúa, México.

Smith, Peter Michael y Guarnizo Luis Eduardo (1998). “The Locations of Transnationalism”. En: *Transnationalism from below*, Transaction Publishers, New Brunswick (USA) and London (UK), pp. 3-34

Szelényi, Katalin (2006). Students without Borders? Migratory Decision-Making among International Graduate Students in the U.S. en: *The Human Face of Global Mobility. International Highly Skilled Migration in Europe, North America and the Asia-Pacific*, Edited by Michael Peter Smith & Adrian Favell, Transaction Publishers, New Brunswick (U.S.A.) and London (U.K.), New Jersey, U.S.A. pp. 181-209.

Tilly, Charles (1998). *La desigualdad persistente*. Buenos Aires, Ed. Manantial..

Tirado, Aránzazu, (2007). La Política exterior del México cardenista hacia la segunda República española. El caso del exilio republicano en México: ¿cooperación ideológica o interés pragmático?, Programa de Doctorado en Relaciones Internacionales e integración europea. Universidad Autónoma de Barcelona, Facultad de ciencia política y sociología.

Toharía, L., Davia, M. A; Herranz, V. (2002) *Flexibilidad, juventud y trayectorias laborales en el mercado de trabajo español*. Una exploración del estudio 2321 (actitudes y opiniones de los españoles ante el mercado de trabajo). España. CIS Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tremblay, Karine (2002). Student mobility between and towards OECD countries: a comparative analysis, en: International mobility of the highly skilled, Organisation for economic co-operation and development –OECD-, [typesofmigration/Global_Migrant_Origin_Database_Version_4.xls](#)

UNESCO (2004). Compendio Mundial de la Educación 2004: Comparación de las estadísticas de educación en el mundo, Montreal, Canadá.

UNESCO (2007). Compendio Mundial de la Educación 2007: Comparación de las estadísticas de educación en el mundo, Montreal, Canadá.

UNESCO (2009). Global Education Digest 2009: Comparing Education Statistics around the World. Montreal: UNESCO Institute for Statistics, IUS, Montreal, Canadá.

UNESCO (2010). Global Education Digest 2010: Comparing Education Statistics around the World. Montreal: UNESCO Institute for Statistics, IUS, Montreal Canadá.

Urrea, Fernando (1999). “Globalización, subcontratación y desregulación laboral” en *Globalización, apertura económica y relaciones industriales en América Latina*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Urrea, Fernando y Mejía, Carlos Alberto (2000). “Culturas empresariales en Colombia”, en AAVV, Innovación y cultura de las organizaciones en tres regiones de Colombia. Bogotá, Colciencias y Corporación Calidad.

Vallejo, Fernando, 2007. Texto de la renuncia a la nacionalidad colombiana de Fernando Vallejo, consultado 31 de enero 2011, en: http://www.arquitrave.com/periodico/periodico_vallejo.html

Van Mol, Christof (2008). “La migración de estudiantes chinos hacia Europa”, en: *Migraciones Internacionales*, El Colegio de la Frontera Norte, Vol. 4, No. 4, julio-diciembre de 2008, pp. 107-133

Vertovec, Steven (2003), Concebir e investigar el transnacionalismo, en: Portes, Alejandro, Guarnizo, Luis Eduardo y Landolt, Patricia (coordinadores), *La globalización desde abajo: Transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de los Estados Unidos y América Latina*, Flacso, México, pp. 353-375

Welti, Carlos y Rodríguez, Beatriz (2000). “Trabajo extradoméstico femenino y comportamiento reproductivo”, en: Brígida García (Coordinadora), *Mujer, Género y población en México*, El Colegio de México y Sociedad mexicana de demografía, México, pp. 317-354

Yankelevich, Pablo. (2002). “México, tierra de exilios: a manera de presentación”. En: Pablo Yankelevich (coord.) *México país de refugio: la experiencia de los exilios en el siglo XX*. Instituto Nacional de Antropología e Historia y Plaza y Valdez, México.

Yankelevich, Pablo. (2009). *Ráfagas de un exilio. Argentinos en México, 1974-1983*. El Colegio de México, México.

Zamora, Eliana Andrea, 2009. “Conquistando el sueño americano: Trayectorias laborales de éxito profesional”, en: *Economía y Sociedad* No. 17, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad del Valle, Cali-Colombia, Diciembre de 2009, pp. 115-139.

Zapata, Francisco, (comp.) (1998). *¿Flexibles y productivos?: estudios sobre flexibilidad laboral en México*, El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, México.

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1.1. Estudiantes internacionales en educación terciaria por región.....	19
Cuadro 1.2. Estudiantes extranjeros con educación terciaria por región de origen en el mundo.....	20
Cuadro 1.3. Estudiantes de América Latina, según región de destino en el mundo.....	20
Cuadro 1.4. Estudiantes internacionales en educación terciaria 2005-2008.....	22
Cuadro 1.5. Flujos migratorios internacionales, Colombia.....	35
Cuadro 1.6. Flujos migratorios internacionales, Bogotá.....	36
Cuadro 1.7. Destinos internacionales de los migrantes colombianos, Total y Bogotá, 2005.....	36
Cuadro 1.8. Emigrados, retornados y población colombiana entre 20 y 49 años de edad con estudios superiores.....	39
Cuadro 1.9. Composición del grupo de mujeres migrantes por razones de estudio entrevistadas.....	47
Cuadro 2.1. Distribución de la población colombiana mayor de 3 años, según nivel educativo, 2005.....	57
Cuadro 2.2. Tasa Global de participación según nivel educativo, ocho áreas metropolitanas y Bogotá, 1996 y 1999.....	61
Cuadro 2.3. Tasa de Ocupación, según nivel educativo, ocho áreas metropolitanas y Bogotá, 1996 y 1999.....	63
Cuadro 2.4. Tasa de Desempleo según nivel de escolaridad, ocho áreas metropolitanas y Bogotá, 1996 y 1999.....	71
Cuadro 2.5. Tasa Global de Participación según nivel educativo, trece áreas metropolitanas y Bogotá, 2004.....	74
Cuadro 2.6. Tasa de Ocupación según nivel educativo, trece áreas metropolitanas y Bogotá, 2004.....	75
Cuadro 2.7. Tasa de Desempleo según nivel educativo, trece áreas metropolitanas y Bogotá, 2004.....	78

Cuadro 2.8. Porcentaje de Subempleo total de la población ocupada con estudios superiores, trece áreas metropolitanas y Bogotá, 2004.....	79
Cuadro 2.9. Principales indicadores laborales de los ocupados con estudios superiores, total nacional, 1997, 2002 y 2005.....	80
Cuadro 2.10. Principales indicadores laborales de los ocupados con estudios superiores, áreas metropolitanas, 1996, 1999 y 2004 (porcentajes).....	81
Cuadro 3.1. Población nacida en el extranjero residente en México, según país de nacimiento, 2010 y 2000.....	101
Cuadro 3.2. Población de mujeres nacida en el extranjero residente en México, según país de nacimiento, 2010 y 2000.....	102
Cuadro 3.3. Población nacida en el extranjero residente en México de 25 años o más, con nivel de licenciatura o más, según país de nacimiento, 2000 (absolutos).....	103
Cuadro 3.4. Población nacida en el extranjero residente en México con 16 años y más, según país de nacimiento y ocupación principal, 2000 (%).....	105
Cuadro 3.5. Declaratorias de inmigrado otorgadas por el Instituto Nacional de Migración 1995-2002 (personas).....	106
Cuadro 3.6. Declaratorias de inmigrado otorgadas por el Instituto Nacional de Migración 2003-2009 (personas).....	107
Cuadro 3.7. Expedición y prórroga de FM2, otorgadas por el INM 2010.....	108
Cuadro 3.8. Expedición y prórroga de FM2 países de América del Sur, otorgadas por el INM.....	109
Cuadro 3.9. Extranjeros residentes en México, con una forma migratoria vigente en 2009, según continente, país de nacionalidad y actividad principal.....	110
Cuadro 3.10. Expedición y prórroga de FM3-Estudiante, otorgadas por el INM.....	113
Cuadro 3.11. Expedición y prórroga de FM3-Estudiantes provenientes de países de América del Sur, otorgadas por el INM, 2010.....	114

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 4.1. Características sociodemográficas de las mujeres profesionales colombianas que se movilizaron a México por razones de estudio, entrevistadas -Área Ciencias Sociales-.....	121
Tabla 4.2. Características sociodemográficas de las mujeres profesionales colombianas que se movilizaron a México por razones de estudio, entrevistadas -Área Ciencias Naturales-.....	122
Tabla 4.3. Profesionales movilizadas por razones de estudio a México, cohortes de titulación, capital escolar familiar, situación familiar antes de partir y tipo de migración.....	125
Tabla 5.1. Profesionales movilizadas a México por razones de estudio 1990-2006.....	168
Tabla 5.2. Profesionales movilizadas a México por razones de estudio 1990-2006, redes de referencia.....	170
Tabla 5.3. Profesionales movilizadas por razones de estudio que permanecen en México.....	188
Tabla 5.4. Profesionales movilizadas por razones de estudio que permanecen en México.....	191
Tabla 5.5. Migrantes por razones de estudio que permanecen en México, razones para permanecer en la sociedad de destino, según cohortes de titulación y áreas de estudio.....	195
Tabla 5.6. Profesionales movilizadas por razones de estudio retornadas a Colombia.....	198
Tabla 5.7. Profesionales movilizadas por razones de estudio retornadas a Colombia, razones para retornar a Colombia y razones para no quedarse en México.....	200
Tabla 5.8. Migrantes por razones de estudio que han retornado a Colombia, razones para retornar a la sociedad de origen según cohortes de titulación y áreas de estudio.....	204
Tabla 6.1. Trayectorias laborales de migrantes por razones de estudio que permanecen en México.....	215
Tabla 6.2. Trayectorias laborales de migrantes por razones de estudios retornadas a Colombia.....	229
Tabla 6.3. Profesionales movilizadas por razones de estudio a México cohortes de titulación, capital escolar familiar, tipo de empleo previo y posterior.....	241

ÍNDICE DE GRÁFICAS Y DIAGRAMAS

Gráfica 2.1. Ocupados con estudios superiores según rama de actividad áreas metropolitanas, 1996 y 1999.....	64
Gráfica 2.2. Ocupados con estudios superiores según rama de actividad económica, Bogotá, 1996 y 1999.....	66
Gráfica 2.3. Ocupados con estudios superiores según posición ocupacional, áreas metropolitanas, 1996 y 1999.....	68
Gráfica 2.4. Ocupados con estudios superiores según posición ocupacional 1996 y 1999, Bogotá.....	69
Gráfica 2.5. Ocupados con estudios superiores según ramas de actividad económica, áreas metropolitanas y Bogotá 2004.....	76
Esquema síntesis de distribución de la población según concepto de fuerza de trabajo.....	84
Diagrama 6.1. Trayectorias mujeres migrantes por razones de estudio Ciencias Naturales que permanecen en México 1990 – 2010.....	218
Diagrama 6.2. Trayectorias mujeres migrantes por razones de estudio Ciencias Sociales que permanecen en México 1990 - 2010.....	222
Diagrama 6.3. Trayectorias mujeres migrantes por razones de estudio Ciencias Naturales que retornaron a Colombia 1990 – 2010.....	228
Diagrama 6.4. Trayectorias mujeres migrantes por razones de estudio Ciencias Sociales 1990–2010.....	233